

ASIMA,
LA HISTORIA DE UN SUEÑO
[1964-2014]





ASIMA

Son Castelló

Can Valero

Palma



**años
de logros
ASIMA**

Coordinación y documentación histórica

Senén de la Mata

Coordinación técnica

Cheska Díaz

Redacción

Ana Rosa Rivero y Cheska Díaz

Firmas

Luis Moyà

Ana Gómez

Senén de la Mata

Gonzalo Adán

Imagen e Ilustración

·Fondo Fotográfico ASIMA: Merirous Blyton, Isaac Buj, Casa Planas, Economía Balear, Iñigo, GIGI RUPP, Laura Guerra, Lorenzo, Nolla, Martín Santos Yubero, Manuel Sanz Bermejo, Sergio, Torrelló, Vila

·Imágenes cedidas por el Gobierno de Baleares / Consejería de Turismo y Deportes / Agencia de Turismo de las Islas Baleares: Eduardo Miralles, Manuela Muñoz, Gaspar Valero

·Cati Cladera

·SITIBSA

·Archivo CAEB

·Archivo CEPE

Corrector

Álvaro Rosa Rivero

Maquetación

hastalastantas

© de esta edición: ASIMA

© de los textos: los autores

© de las fotografías: ASIMA

D.L.: xxxxxxxx

ISBN:

Agradecimientos

ASIMA agradece la colaboración a todas las personas que han brindado sus recuerdos para que este libro se haya hecho realidad.

Colaboraciones

Jerónimo Albertí Picornell

Miguel Alenyà Fuster

Concha Azcoiti

Damián Barceló Obrador

Cristina Beascochea Gual

Miguel Bordoy Borrás

Antonio Borrás

Josefina Bustos

Jaime Canudas

Carlos de Diego

Gabriel Escarrer

Ignacio Esteban Comamala

Ramón Esteban Salvá

Familia de Vicente Bayo García

Familia de Alejandro Villalba Salvador

Antonio Fontanet

Juan Gea Ortega

Guillermo García Pol

Joaquín García

Francisco Herrera

Llorenç Huguet

Antonio E. Jarabo de la Peña

Ángel Juncosa

Alberto Llodrá

Javier Macías Rodríguez

Fernando Marqués

Francisco Martorell Esteban

Joan Morey

Ana Muntaner

Rafael Nadal

Luis Noguera

Bartolomé Oliver Pujol

Josep Oliver

José Ortiz-Sotomayor García

Josep Lluís Palmer

Antoni Quintana i Torres

Juan Carlos Rosselló Reynés

Alejandro Sáenz de San Pedro García

Jeroni Sáiz

David Sancho

Ramón Seijo Fernández

Tomeu Suau

Ramón Tamames

Antoni Tarabini-Castellani Cabot

Juan Tortella Busquets

Xavi Torres





***Dedicado a todos los hombres y mujeres que componen
la gran familia ASIMA***

“Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles”.

Bertolt Brecht, dramaturgo y poeta alemán.

ASIMA, LA HISTORIA DE UN SUEÑO [1964-2014]



SALUDO

- 11 Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I

PRÓLOGOS

- 15 JOSÉ RAMÓN BAUZÁ DÍAZ, presidente de las Islas Baleares
"El valor está en la unión"
- 17 JOSÉ MANUEL SORIA LÓPEZ, ministro de Industria, Energía y Turismo
"El 'milagro' mallorquín"
- 19 MATEO ISERN ESTELA, alcalde de Palma de Mallorca
"ASIMA, un gran cambio para Palma"
- 21 MARIA SALOM COLL, presidenta del Consell de Mallorca
"Medio siglo de esfuerzo y unidad"
- 23 JUAN RAMÓN FUERTES BLASCO, director territorial de "la Caixa" en las Islas Baleares
"Cerca del mundo empresarial"

VOCES CON DERECHO PROPIO

PRESIDENTES

- 26 MIGUEL BORDOY BORRÁS, presidente de ASIMA (Desde 2001)
"ASIMA, una acertada visión de futuro"
- 28 RAMÓN SEIJO FERNÁNDEZ, presidente de ASIMA (1995-2001)
"Creo a pies juntillas en la fuerza del asociacionismo"
- 30 BARTOLOMÉ OLIVER PUJOL, presidente de ASIMA (1989-1995)
"ASIMA fue una auténtica bomba empresarial y social"
- 32 ARMANDO ESTEBAN FABRA, presidente de ASIMA (1983-1989)
"ASIMA es la ilusión hecha realidad por un grupo de empresarios amigos"
- 34 JUAN ROSSELLÓ ROIG, presidente de ASIMA (1980-1983)
"Imagínese lo que sería Palma sin los Polígonos"
- 36 JERÓNIMO ALBERTÍ PICORNELL, presidente de ASIMA (1970-1980)
"Un oasis de libertad en la transición"
- 38 RAMÓN ESTEBAN FABRA, presidente de ASIMA (1967-1970)
"ASIMA es la obra que con más ilusión he emprendido en mi vida"

DIRECTORES

- 42 ALEJANDRO SÁENZ DE SAN PEDRO, director de ASIMA (Desde 2002)
"Estamos preparados para afrontar los próximos 50 años"
- 44 JUAN TORTELLA BUSQUETS, director de ASIMA (1975-2002)
"Palma nunca podrá agradecer el esfuerzo de los fundadores"
- 46 JUAN GEA MARTÍNEZ, director de ASIMA (1971-1975)
"Los asociados de ASIMA son los promotores de sus éxitos"
- 48 JAVIER MACÍAS RODRÍGUEZ, director de ASIMA (1968-1971)
"Una escuela de gigantes con planteamientos futuristas"

FUNDADORES

- 52 DAMIÁN BARCELÓ OBRADOR, Asesor jurídico (1964-1997)
Cofundador de ASIMA
"ASIMA es el milagro de unos locos ilustres e idealistas sin freno"

54 RADIOGRAFÍA DE LA HISTORIA DE ASIMA

61 CAPÍTULO I

ORÍGENES Y CREACIÓN DE LOS PRIMEROS POLÍGONOS DE ESPAÑA

- 1.1. La España franquista se abre a Europa
- 1.2. Mallorca, el *boom* turístico de los sesenta
- 1.3. Del Acta Fundacional al Consejo de Ministros
- 1.4. Audiencia en El Pardo. Franco, presidente de Honor de ASIMA
- 1.5. El sueño de los polígonos La Victoria y La Paz
- 1.6. La tierra como inicio de una ilusión
- 1.7. ASIMA en la actualidad

87 CAPÍTULO II

ASIMA, INFLUENCIA Y REFERENTE EN EL PANORAMA NACIONAL

- 2.1. Mallorca, clave en el patrimonio industrial
- 2.2. Tras la huella de ASIMA
- 2.3. De la I Asamblea Nacional al VII Congreso

99 CAPÍTULO III

APUESTA POR EL ASOCIACIONISMO Y LA UNIÓN EMPRESARIAL

- 3.1. ASIMA abre las puertas a la CAEB
- 3.2. Cofundadora de la Coordinadora Española de Polígonos Empresariales (CEPE)

105 CAPÍTULO IV

ASIMA, CUNA DE FORMACIÓN ESPECIALIZADA

- 4.1. Los setenta, hambre de conocimiento
- 4.2. El Instituto Balear de Estudios de Dirección Empresarial (IBEDE), más que una formación especializada
- 4.3. *Economía Balear*, la primera revista económica de las Islas

117 CAPÍTULO V

LAS HUELLAS DEL ALMA SOCIAL DE ASIMA

- 5.1. El legado social de ASIMA
- 5.2. Patronato “La Victoria”, la obra social de ASIMA
- 5.3. FUNDACIÓN ASIMA, el lado humano de la empresa
- 5.4. Polideportivo Príncipes de España, a la vanguardia del deporte
- 5.5. Sa Indioteria, una ciudad para los trabajadores
- 5.6. IFP Virgen de Lluch, la educación “dual” llega a los polígonos
- 5.7. ESCOLETA ASIMA, una década creando escuela
- 5.8. VIVE ASIMA, factoría de emprendedores

135 CAPÍTULO VI

IMPULSO DE LAS INFRAESTRUCTURAS Y DEFENSA DE LOS INTERESES EMPRESARIALES

- 6.1. Las primeras gasolineras: “Flor, sonrisa y café”
- 6.2. La seguridad clave, un Parque de Bomberos
- 6.3. La Policía Nacional llega a Son Castelló
- 6.4. La Brigada ASIMA, en marcha
- 6.5. En defensa del entorno, el día a día de ASIMA

147 CAPÍTULO VII

LA TRANSFORMACIÓN Y EL PROGRESO ECONÓMICO: MIS RECUERDOS DE ASIMA

Luis Moyà, economista-abogado.
Ex director general de Casa Buades S.A.

155 CAPÍTULO VIII

ASIMA, A VISTA DE PÁJARO: LA AVENTURA HACIA EL URBANISMO INDUSTRIAL

Ana Gómez, licenciada en Historia del Arte y Máster en Patrimonio Cultural

161 CAPÍTULO IX

PASO A PASO EN EL MERCADO INMOBILIARIO

Senén de la Mata Menéndez, licenciado en Historia

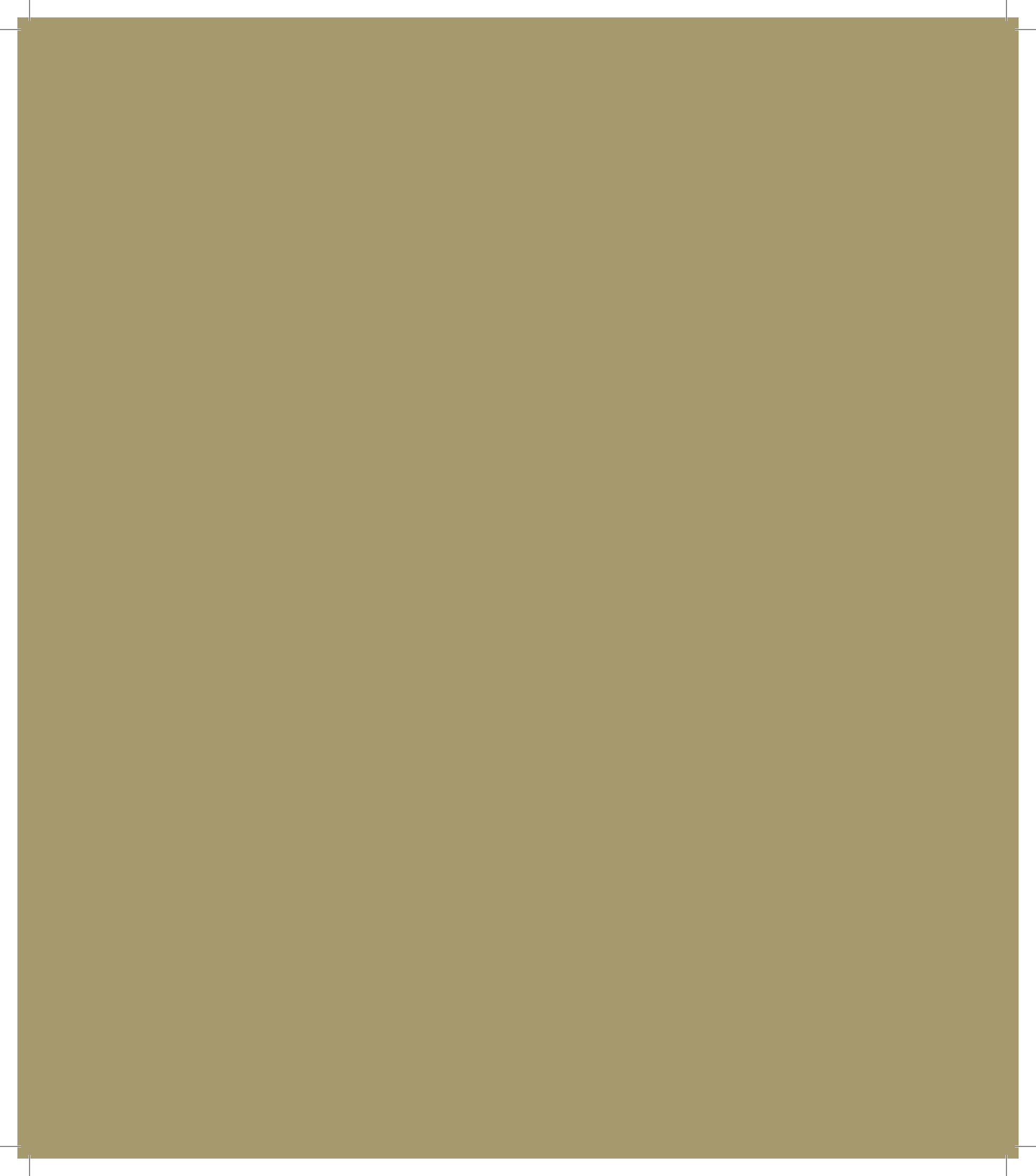
167 CAPÍTULO X

VIAJE POR LOS CAMBIOS SOCIALES DE LOS ÚLTIMOS 50 AÑOS

Gonzalo Adán, psicólogo social y director del Instituto Balear de Estudios Sociales

177 ANECDOTARIO

193 LA HISTORIA EN NOMBRES



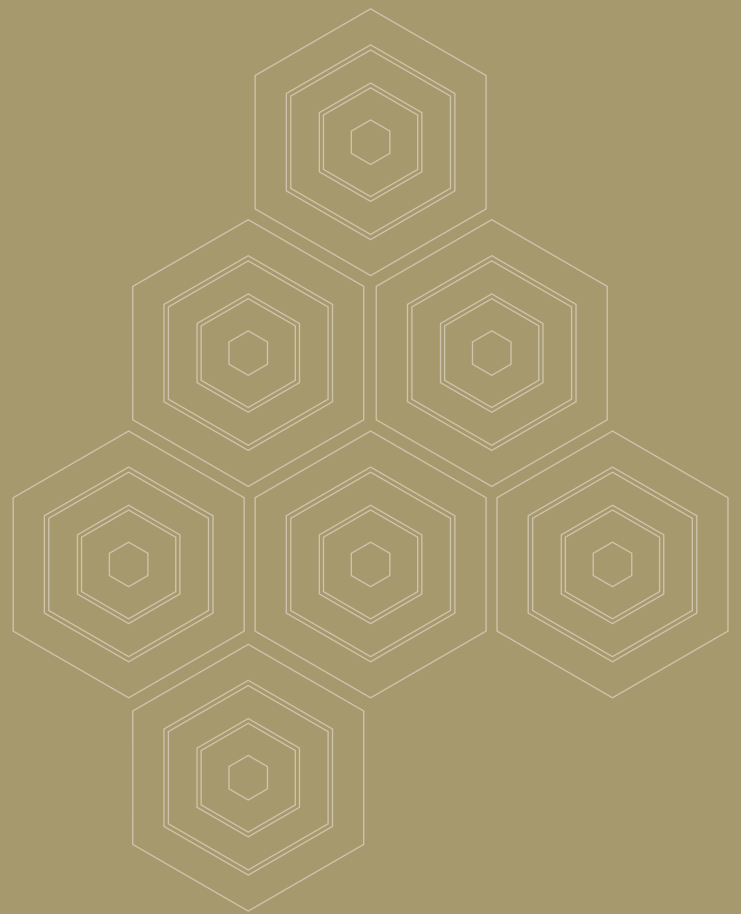


mi afectuosa felicitación a la Asociación
de Industriales e Inversores de la 50
Aniversario.

Juan Carlos I
Nov-13/7



PRÓLOGOS



EL VALOR ESTÁ EN LA UNIÓN

La Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA) cumple 50 años y para conmemorar tan importante acontecimiento nos brinda la oportunidad de hacer un recorrido por su historia a través de este magnífico libro en el que podremos repasar, mediante fotografías, anécdotas y vivencias de sus protagonistas, los acontecimientos que han marcado estas cinco décadas de progreso e innovación.

Esta publicación es, por un lado, una valiosa y necesaria aportación al estudio y a la divulgación de una parte muy importante de la historia de Mallorca y, por otro, se trata de un sentido y merecido homenaje a todas las personas que de una u otra manera han hecho posible celebrar este aniversario.

Atravesamos una situación económica complicada, pero sólo si partimos de la unión y la integración, si sumamos fuerzas en trazar estrategias conjuntas, como hoy nos ejemplifica bien ASIMA, teniendo muy presente en nuestra hoja de ruta que, solamente impulsando a los emprendedores y a la iniciativa privada, saldremos adelante. Hoy ya existen diferentes indicadores positivos que nos reflejan que las Islas Baleares, gracias a los esfuerzos de sus ciudadanos, están encaminadas en la buena dirección, hacia la consolidación de la recuperación económica.

Las empresas —grandes, pequeñas y medianas— que hacen bandera de los valores de la creatividad, innovación y esfuerzo, son los auténticos reactivadores de la economía de nuestra comunidad. Desde el Govern, tenemos muy claro que la Administración Pública debe dar paso y facilitar las cosas a la iniciativa privada, porque ella es la protagonista del cambio y de la recuperación económica de las Islas Baleares.

En este sentido, es más que un deseo, un firme compromiso, patente desde los inicios de andadura de esta legislatura: nuestro incondicional apoyo a la iniciativa privada en cualquier sector y ámbito; nuestro impulso a las pequeñas y medianas empresas de las Islas, y por supuesto nuestra apuesta por todo proyecto que suponga sumar calidad, excelencia y capacidad de innovación a las empresas de nuestra Comunidad.

ASIMA, como desde sus inicios, nos da hoy una vez más la clave para el rumbo de las empresas en Baleares. Nos da un ejemplo que confirma que el valor está en la unión, en tener objetivos comunes y la firme determinación de alcanzarlos juntos.

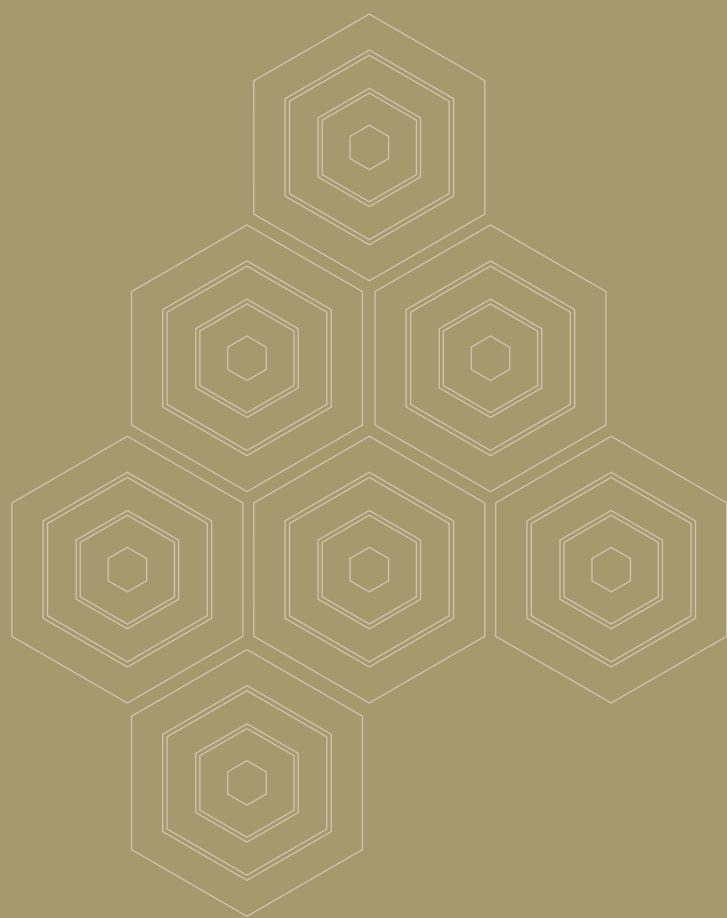
Les invito a la lectura de esta obra para conocer en profundidad a la Asociación de Industriales de Mallorca y a las personas que, con su labor diaria, han construido su historia. Un imprescindible repaso de los hechos y avances que la han convertido en un actor capital en el desarrollo económico y social de las Illes Balears.

Felicito sinceramente a ASIMA por su 50º Aniversario, y animo a todos los lectores a disfrutar de este interesante viaje por su pasado, su presente y su futuro.



José Ramón Bauzá Díaz
Presidente de las Islas Baleares

JOSÉ RAMÓN BAUZÁ DÍAZ
Presidente de las Islas Baleares



EL “MILAGRO” MALLORQUÍN

Es un placer saludar, con ocasión del 50º Aniversario de su creación, a los integrantes de la Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA), entidad que desde 1964 viene trabajando para potenciar la actividad económica en Mallorca y que representa a los empresarios que han hecho de su tierra una de las más prósperas de España y de Europa.

Celebramos con gran satisfacción los primeros 50 años de esta Asociación que agrupa a dos de las áreas empresariales más importantes de Baleares, Son Castelló y Can Valero, los primeros polígonos industriales que se constituyeron en España y que en la actualidad representan el 20 por ciento del PIB balear. Lo que en tiempos se denominó el ‘milagro mallorquín’ no puede entenderse sin el esfuerzo y visión de aquellos empresarios pioneros.

Históricamente, los polígonos industriales han contribuido al equilibrio territorial facilitando la creación de tejido productivo en España. El desarrollo de suelo industrial de calidad es ahora necesario, como lo ha sido siempre, para facilitar el arraigo empresarial en unos momentos especialmente difíciles. Desde las Administraciones Públicas procuramos las condiciones necesarias para que la economía española y dentro de ella, el sector industrial, pueda generar aún más riqueza y crear puestos de trabajo, apoyando iniciativas de carácter privado como ASIMA.

Acceder al suelo urbanizado industrial, con todos los servicios necesarios, es contribuir a incrementar el tejido industrial y empresarial desde el punto de vista productivo y del desarrollo tecnológico y la innovación. Tradicionalmente, en este tipo de actuaciones se han combinado las iniciativas de tipo público con las de tipo privado, lográndose una colaboración que aúna la voluntad pública de localizar un área de suelo que permita a la iniciativa privada aumentar el crecimiento económico de la comunidad a través del desarrollo industrial.

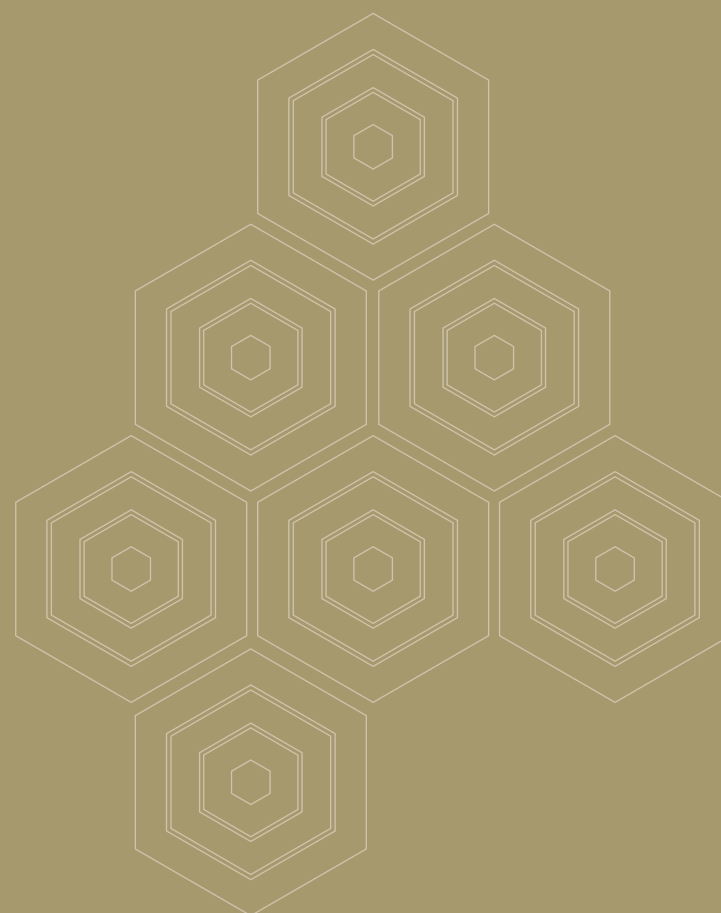
En el marco de las políticas de apoyo público, desde el Programa de Reindustrialización que gestiona el Ministerio de Industria, Energía y Turismo se han apoyado en el conjunto del Estado 902 actuaciones de infraestructura básica, principalmente polígonos industriales y parques empresariales, con ayudas por importe de 611 millones de euros para una inversión movilizadora de 1.335 millones de euros.

Animo a ASIMA a continuar con esta labor, al tiempo que les felicito por su contribución a la generación de riqueza y bienestar para todos.



José Manuel Soria López
Ministro de Industria,
Energía y Turismo

JOSÉ MANUEL SORIA LÓPEZ
Ministro de Industria, Energía y Turismo



ASIMA, UN GRAN CAMBIO PARA PALMA

Hace 50 años, gracias a la iniciativa y el empuje de un grupo de empresarios decididos que creyeron en un proyecto moderno y con visión de futuro, nació ASIMA, los primeros polígonos de iniciativa privada que se crearon en España.

Desde sus inicios, ASIMA se ha convertido en una de las principales locomotoras industriales y de servicios de Baleares. En Son Castelló y Can Valero se ubican más de 1.400 empresas y 20.000 trabajadores, y su actividad económica representa más del 20 por ciento del PIB balear.

Detrás de estas cifras, hay, en su mayoría, pequeños y medianos empresarios, aunque también acoge grandes multinacionales. Y detrás de todas estas empresas, lo más importante, las personas. Empresarios y empleados que día a día contribuyen con su trabajo, a mejorar nuestra economía y nuestro bienestar.

ASIMA ha destacado siempre por ir más allá de la realidad inmediata. Hace 50 años apostó ya por una economía diversificada, una industria responsable y sostenible. Y todo ello sin perder de vista Palma y sus ciudadanos. Porque ASIMA ha sabido combinar la actividad empresarial con la contribución a la sociedad. El polideportivo Príncipes de España, la escoleta ASIMA, el Instituto Balear de Estudios de Dirección Empresarial, el instituto de Son Pacs..., todos ellos constituyen ejemplos claros de este compromiso de ASIMA con nuestra ciudad.

A lo largo de toda su trayectoria, ASIMA se ha caracterizado por ser una asociación viva, que ayuda a los empresarios y trabajadores a solventar cualquier problema. Por nuestra parte, desde el Ayuntamiento de Palma intentamos responder adecuadamente a estas demandas, porque somos conscientes de que si en ASIMA todo funciona bien, Palma funciona mejor; porque su éxito repercute de manera positiva en nuestra ciudad.

Tengo constancia de que, hace más de 50 años, el Ayuntamiento de Palma animó y ayudó a los fundadores de ASIMA para convertir aquel gran proyecto en una realidad. Este apoyo del Ayuntamiento de Palma se mantiene firme y nuestro objetivo es que esta colaboración continúe siendo fructífera.

La prioridad del equipo de gobierno municipal es desarrollar políticas dirigidas a la reactivación económica. Por eso, centramos nuestras energías en facilitar la creación de puestos de trabajo e incentivar el emprendimiento y las nuevas iniciativas empresariales.

Juntos, sumamos esfuerzos. Porque ASIMA defiende los intereses de los ciudadanos ante las Administraciones, buscando la mejora del entorno, elevando los niveles de empleo y de bienestar económico y social. Y desde el Ayuntamiento salvaguardamos estos mismos intereses. Por eso, trabajamos mano a mano para hacer de Palma una ciudad mejor, una ciudad avanzada por su actividad económica y por el bienestar social de sus habitantes.

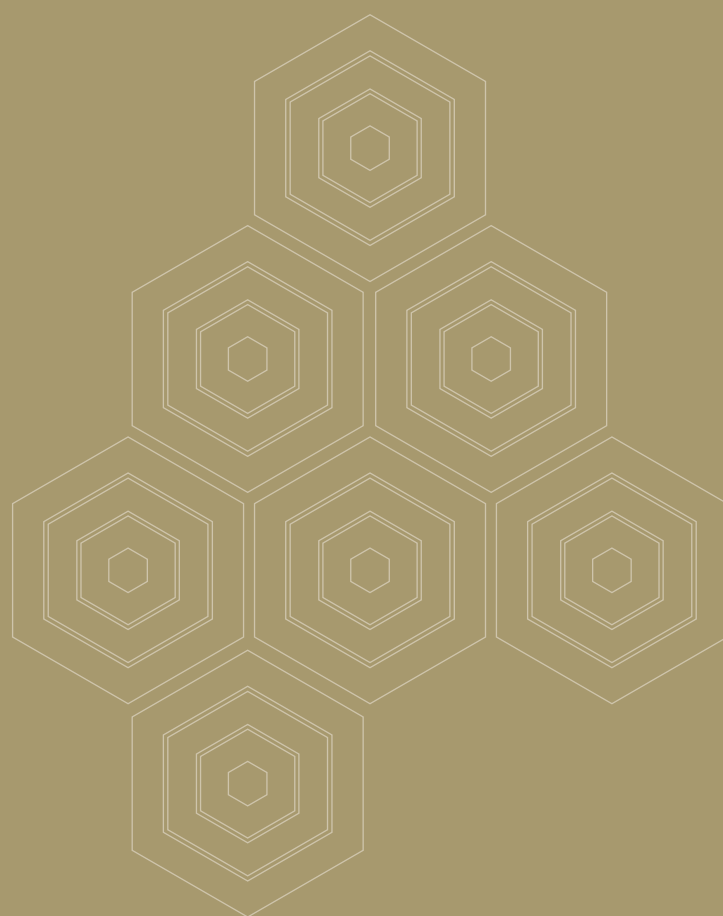
Os animo a seguir trabajando con la misma vocación, ilusión y afán de superación que habéis demostrado a lo largo de estos 50 años. Han sido cinco décadas de trabajo duro en proyectos innovadores que han sido auténticos modelos de éxito. Han sido cinco décadas llenas de historias y anécdotas que se recopilan en este libro, que también es memoria viva del último medio siglo de Palma y de todos sus ciudadanos.



Mateo Isern Estela
Alcalde de Palma de Mallorca

MATEO ISERN ESTELA

Alcalde de Palma de Mallorca



MEDIO SIGLO DE ESFUERZO Y UNIDAD

Quienes aseguran que la prosperidad alcanzada en Mallorca durante el último medio siglo se debe, exclusivamente, a la actividad turística, sin que otros sectores hayan contribuido poderosamente a su despegue económico, cometen un grave error de omisión.

Ciertamente, Mallorca es uno de los principales destinos vacacionales del mundo; y la voluntad de todos los ciudadanos, y de las instituciones que les representan, es que siga siendo así durante mucho más tiempo. Condiciones paisajísticas, medioambientales, culturales y climáticas tiene de sobra para conseguirlo.

Sin embargo, el progreso de Mallorca, en estas últimas décadas, no sólo ha ido de la mano del turismo. Otras actividades, otros sectores, han realizado, igualmente, una aportación indispensable para que nuestra Isla se convirtiera en una tierra de oportunidades, tanto laborales como económicas.

Y aquí es, precisamente, donde cabe situar la labor desarrollada por la industria mallorquina, en cada una de sus vertientes. Sin su intervención, Mallorca jamás hubiera alcanzado las cotas de bienestar, renta per cápita y producto interior bruto que ha llegado a obtener y que le llevó a encabezar los rankings de riqueza de todo el Estado y a situarse al mismo nivel que los países y regiones más prósperos de Europa y del mundo.

En esta labor desarrollada por la industria mallorquina ha jugado un papel fundamental la Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA), entidad que ahora se prepara para conmemorar su 50 aniversario y que, desde 1964, viene trabajando abnegadamente en beneficio de todos los mallorquines, representando una clara e innegable apuesta de diversificación económica que debe ser valorada en su justa medida.

ASIMA constituye el vivo ejemplo de la capacidad innata de los hombres y las mujeres de esta tierra para aceptar los desafíos más complicados y aparentemente inasequibles, y hacerlo a base de esfuerzo, perseverancia, ilusión y unidad.

Subrayo, de forma especial, esta última palabra, unidad, porque si alguna idea compartieron los creadores de ASIMA, y continúan defendiendo sus sucesores, es que sólo la conjunción de fuerzas, la sinergia y la colaboración, pueden lograr que las expectativas, individuales y colectivas, se cumplan. ASIMA es, en este sentido, el símbolo de la unión que pusieron de manifiesto sus precursores para que la industria y la economía de Mallorca progresaran adecuadamente, y en provecho de todos.

Hoy en día, cuando atravesamos tiempos de dificultades, el ejemplo de ASIMA ha de servirnos a todos de faro que guíe nuestros pasos hacia la superación de la crisis que ha sembrado de incertidumbre el futuro de muchos ciudadanos y de no pocas familias en Mallorca.

Desde el Consell, y en nombre de toda la institución, quiero aprovechar estas líneas para expresar nuestra más sincera enhorabuena a la Asociación de Industriales de Mallorca al cumplir su medio siglo de vida, junto con el deseo más sentido de que la entidad continúe desarrollando su labor a lo largo de muchos años más.

Al igual que ASIMA, también desde este gobierno insular confiamos plenamente en las posibilidades que atesora Mallorca para encarar el futuro con optimismo. Esta es la sintonía en la que trabajamos día a día, y este es también el espíritu que tratamos de compartir con una asociación que ha contribuido de forma impagable al desarrollo de nuestra isla.

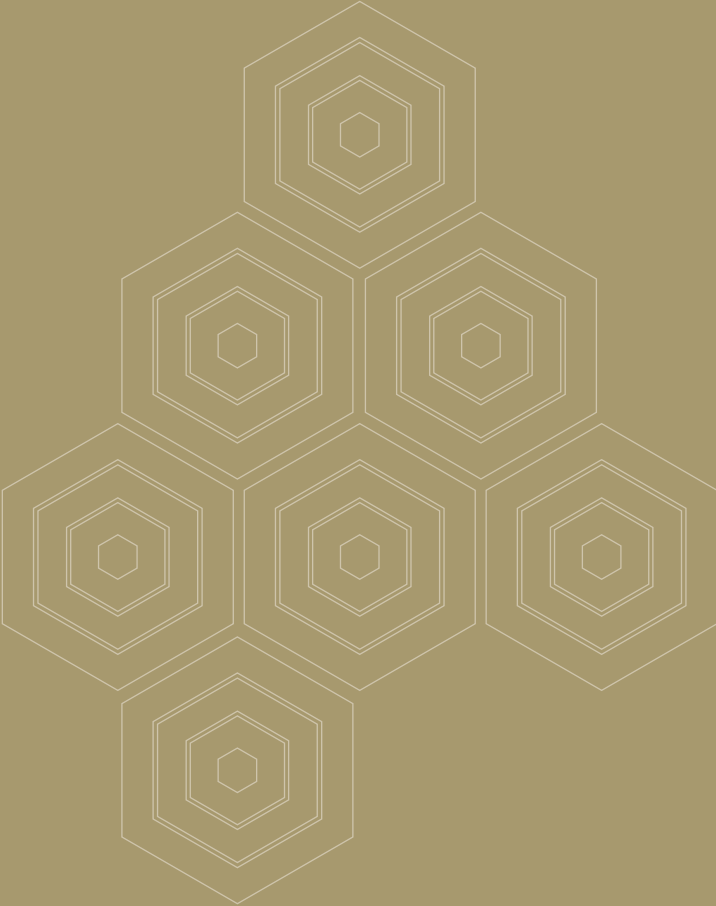
¡Muchas felicidades!



Maria Salom Coll
Presidenta
Consell de Mallorca

MARIA SALOM COLL

Presidenta del Consell de Mallorca



CERCA DEL MUNDO EMPRESARIAL

Un 23 de noviembre de 1913 se inauguró la primera oficina de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros de Cataluña y Baleares, en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento de Palma.

Durante estos cien años “la Caixa” ha dado todo su apoyo al mundo empresarial, especialmente a las pequeñas y medianas empresas.

Como no podía ser de otra forma, la puesta en marcha de ASIMA, hace ahora 50 años, nos dio la oportunidad de acercarnos aún más al tejido empresarial, con la obertura de una oficina especializada en empresas en el mismo polígono.

Actualmente más de 6.500 pymes tienen la colaboración de nuestra entidad para el desarrollo del negocio en Baleares.

Los servicios especializados para este segmento de nuestros clientes están pensados para facilitar la financiación de sus necesidades de crecimiento.

Esta confianza de miles de empresas es lo que nos permite continuar con nuestra Obra Social.

Desde sus inicios, “la Caixa”, a través de su Obra Social, ha creado diversos campos de acción para sensibilizar, promover un desarrollo sostenible, estimular la conciencia y fomentar la cooperación, a fin de garantizar a todas las personas un futuro más seguro y más próspero, tanto para nosotros como para las generaciones futuras: medio ambiente, integración, inserción social, discapacidad, lucha contra la pobreza infantil, microcréditos, vacunación infantil, voluntariado, dependencia, etc.

En este momento, después de 100 años, hemos llegado a 2.200 actuaciones anuales de Obra Social en todas las Islas Baleares. Cada año, estas acciones las disfrutan y participan de ellas más de 300.000 ciudadanos de nuestra comunidad.

Además, este 2013 celebramos también el 20 Aniversario de la inauguración del CaixaForum Palma, sede de la Fundación “la Caixa”, donde se desarrollan una parte importante de nuestras actividades sociales y culturales.

Dentro de este marco, y como una herramienta más para celebrar con toda la comunidad nuestro Centenario, es un placer para “la Caixa” colaborar en hacer posible esta especial publicación.

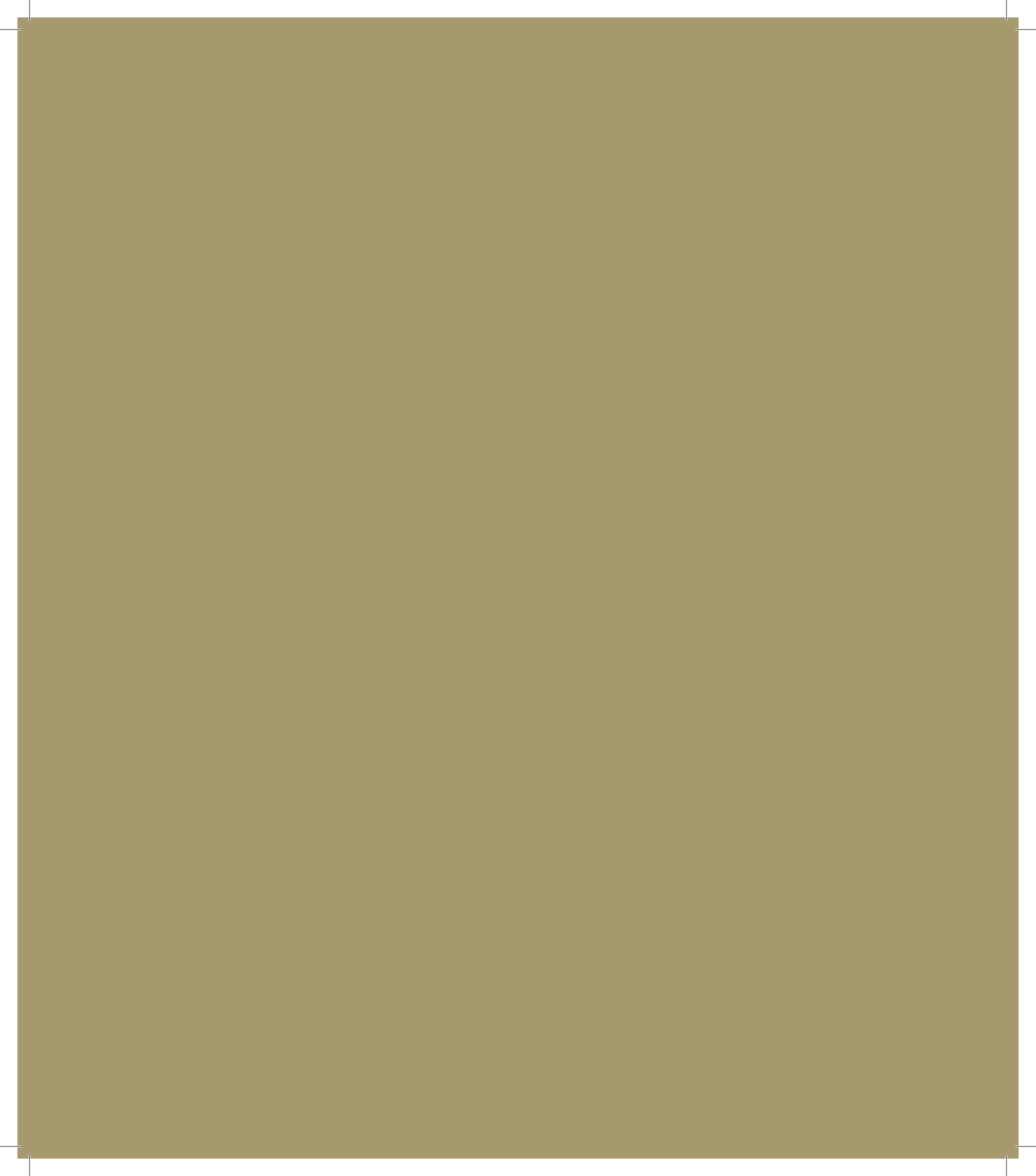
La enhorabuena a ASIMA por su trayectoria y por crear riqueza para toda la sociedad balear.



Juan Ramón Fuertes Blasco
Director Territorial de “la Caixa”
en las Islas Baleares

JUAN RAMÓN FUERTES BLASCO

Director Territorial de “la Caixa” en las Islas Baleares



PRESIDENTES

**VOCES
CON
DERECHO
PROPIO**

A portrait of Miguel Bordoy Borrás, an older man with grey hair and glasses, smiling. He is wearing a dark blue button-down shirt. The background is blurred, showing some greenery and warm bokeh lights.

MIGUEL BORDOY BORRÁS

PRESIDENTE DE ASIMA (Desde 2001)

ASIMA, UNA ACERTADA
VISIÓN DE FUTURO

”

Doce años al frente de ASIMA y toda una vida enfundado en el traje de empresario. Un verdadero Quijote, pero con vocación. Firmeza, contundencia, honradez y humildad son sus mejores señas de identidad. Miguel Bordoy Borrás (Palma-1945), presidente y socio fundador del grupo de empresas Trablisa, especializadas en seguridad, nació con vocación empresarial.

Para él, las piezas que conforman el mapa de un buen empresario deberían ser: diplomacia, algunas gotas de optimismo y, sobre todo, de psicología. Ingredientes que tiene en su cóctel de vida empresarial que lleva a sus espaldas. Confiesa que “no rectificaría ni un paso a sus años y que su mayor acierto ha sido y es creer de verdad en su trabajo, con constancia”.

Su padre le recomendó que “hiciera lo que hiciera, siempre fuera el mejor”. Así lo procuró y así lo está demostrando también en su camino por ASIMA.

Confiesa con orgullo y sentimiento que vive con satisfacción este 50 Aniversario de una aventura que empezó como un sueño de juventud, ilusión y optimismo. “Es un gran motivo de satisfacción haber contribuido a consolidar los intereses por los que ASIMA se fundó, haber convertido la Asociación en referencia de organizaciones similares, manteniendo viva la participación de los asociados”.

ASIMA, en opinión de Bordoy, se erige hoy como “un auténtico barómetro real económico de Baleares, representando a un colectivo plural unido por el denominador común del ejercicio empresarial, único motor eficaz para la creación de riqueza, bienestar y empleo”.

Sin duda alguna, durante esta etapa “hemos tenido que cambiar cosas para continuar siendo iguales; iguales en la unión, en los intereses comunes, en la continuidad y en el logro de nuestros objetivos. Fue entonces cuando comenzamos a trabajar reestructurando nuestra organización con parámetros básicos vistos bajo un prisma empresarial. Transparencia, modernización, constancia, optimización de recursos económicos y liderazgo fueron las recetas con las que fuimos capaces de contagiar nuestras ilusiones y proyectos al conjunto de nuestra Asociación. El convencimiento de saber a dónde queríamos ir, seguros de poder alcanzar nuestros objetivos, era lo que justificaba nuestro trabajo, el de toda la Junta Coordinadora”, explica Bordoy.

¿Qué cambiaría de Son Castelló y Can Valero? “Pues, la verdad que como proyecto, pocas cosas; nada desde su inicio a estas fechas”, afirma con contundencia. Ello no hace más que certificar aquel acierto en la visión de futuro de aquellos emprendedores, pio-

neros, ya no sólo en Mallorca, sino en todo el territorio nacional. Sirva mi referencia como homenaje y reconocimiento a todos, a los que tuvieron la idea y a los que apostaron por ella”.

En lo personal, confiesa abiertamente que “siempre tendré el orgullo de haber presidido ASIMA y, especialmente, culminar esa etapa con nuestras Bodas de Oro, con el empeño de contagiar a todo nuestro colectivo de la importancia del evento y de la ilusión de celebrar aquello que nació como un sueño y que entre todos hemos conseguido que sea una realidad, ejemplo y herramienta eficaz para futuras generaciones. No nos podemos quedar aquí, debemos comprometerles a una continuidad como tributo y pago a todos y cada uno de los que trabajaron y trabajan para dejar una herencia impregnada de obligaciones, pero también de súplicas”.

Está claro, como dice Peter Druker, que “donde hay una empresa de éxito, alguien tomó alguna vez una decisión valiente”. Y ese es el mérito, en opinión de Bordoy, “de todos los que conforman la familia ASIMA; el empeño de toda la Junta Coordinadora, manteniendo la

ilusión en lograr materializar nuevos proyectos en los que culminen nuestro esfuerzo y trabajo, ya que sólo así justificaremos nuestra dedicación”.

Bordoy quiere evitar caer en la tentación de enumerar aciertos “porque podría dar la impresión de vanagloria o exceso de triunfalismo, cuando en realidad lo que supone es un buen hacer continuado durante cinco décadas; *leit motiv* que ha obligado a los diferentes relevos de los componentes de las Juntas Coordinadoras, proactivos y entusiastas”.

La vida se construye con dedicación, esfuerzo y teniendo en cuenta las experiencias vividas. “No queda sin cumplir ni un solo de los objetivos que justificaron el nacimiento de nuestra asociación ASIMA y, siendo realidad que aquellos polígonos industriales son hoy más parques empresariales y grandes núcleos comerciales, pensamos que tenemos que mirar al frente

con la cara bien alta, con la capacidad de autocuestionarnos y reinventarnos si hiciera falta, planteándonos nuevos rumbos”.

El camino de ASIMA ha sido como el nacimiento de una empresa, tarea complicada. Los emprendedores desafían, se comprometen a asumir riesgos; a veces pueden fracasar, otras veces triunfan; pero “os aseguro que quien duda y no tira hacia delante está condenado a enterrar su talento y sus sueños. En la vida, te puedes quedar quieto, viendo pasar las horas por la ventana, o luchar. Cada uno tiene la palabra”. Las generaciones de ASIMA han creído en ellos mismos, en el secreto de su éxito, y así ha quedado demostrado porque, como decía Antonio Machado, “caminante, son tus huellas el camino y nada más; caminante, no hay camino, se hace camino al andar”.

“

No queda sin cumplir ni uno solo de los objetivos que justificaron el nacimiento de nuestra asociación ASIMA y, siendo realidad que aquellos polígonos industriales son hoy más parques empresariales y grandes núcleos comerciales, pensamos que tenemos que mirar al frente con la cara bien alta, con la capacidad de autocuestionarnos y reinventarnos si hiciera falta, planteándonos nuevos rumbos

”

A portrait of Ramón Seijo Fernández, a middle-aged man with a mustache, wearing a white button-down shirt. He is looking slightly to his left with a gentle smile. The background is an interior space with a wooden desk, a vase of dried flowers, and several framed pictures on the wall.

RAMÓN SEIJO FERNÁNDEZ

PRESIDENTE DE ASIMA (1995-2001)

CREO A PIES JUNTILLAS EN
LA FUERZA DEL ASOCIACIONISMO



El ingenio de los gijoneses siempre tuvo un alcance insospechado. Y para una muestra, un amante del golf que ha dado grandes golpes en el mundo del asociacionismo. Entre su palmarés, impulsar la Asociación Empresarial de Distribuidores de Automoción de Baleares, de la que fue secretario general durante muchos años; la Asociación de Automoción y Náutica de Baleares; y la Asociación de Industriales de Mallorca. Estamos hablando de Ramón Seijo Fernández (Gijón-1944), un ingeniero técnico que inició su carrera empresarial en la escudería Renault, aunque después participó, esta vez como socio, en la firma Hyundai.

Aunque su vocación y aventura profesional la hizo siempre entre ruedas y volantes, también buscó un hueco para licenciarse en Derecho y dedicarse a la correduría de seguros y al mundo de la gestoría. Casado con una mallorquina que le dio tres hijos, en la década de los setenta desembarcaría en Palma y empezaría a entender a sus queridos mallorquines. “Creo a pies juntillas en la fuerza del asociacionismo; y la verdad que siempre disfruté aportando trabajo e ideas a las asociaciones, porque construir en positivo es lo que hace que avance la sociedad”, confiesa Ramón Seijo.

A finales de la década de los ochenta, aterrizó en ASIMA de la mano de Juan Tortella, entonces director de la Asociación. “Él me animó, hasta la saciedad, a participar de la vida de ASIMA y empecé a vivir el espíritu de esta gran casa; primero de vocal, después de tesorero, hasta que, finalmente, llegué a presidente. En total, fueron unos quince años”.

“Juan Tortella me animó, hasta la saciedad, a participar de la vida de ASIMA y empecé a vivir el espíritu de esta gran casa; primero de vocal, después de tesorero, hasta que, finalmente, llegué a presidente. En total, fueron unos quince años”

En su mandato de presidente, que se prolongó durante seis años tal como establecían los Estatutos, Ramón Seijo, como buen jugador de golf, dejó diferentes “*approach*” como poner en valor algunos de los bienes que tenía ASIMA dispersos. “Acometimos la edificación del entorno de la emblemática Torre Asima y recuperamos algunos terrenos y solares que estaban dentro del patrimonio de la organización y permanecían improductivos”, señala Seijo.

Otro de sus orgullos fue la puesta en marcha de cursos de alemán e inglés, subvencionados por ASIMA, y orientados a cubrir la fuerte demanda que teníamos por aquellas fechas. Uno de sus pilares y la herencia que quiso dejar en el mundo empresarial fue la formación, como herramienta para desarrollar las competencias y capacidades de cada persona tanto en el terreno laboral como personal.

Uno de sus handicap, en el que tuvo que emplearse a fondo, fue buscar alternativas al déficit de aparcamientos que tenía Son Castelló, estudiando sinergias y alianzas con el Ayuntamiento para reforzar las líneas de la EMT. “Mira que los padres de los polígonos tuvieron una gran previsión de hacer las calles y avenidas anchas. Sin embargo, no tuvieron en cuenta el factor modernidad. Cada trabajador

“

La vida es un camino que vas cubriendo por etapas. A veces no la vivimos intensamente porque estamos más pendientes del futuro y nos olvidamos del presente y el hoy

”

pronto tendría un vehículo propio para trasladarse a su puesto de trabajo; y la falta de espacio sería un gran problema. Lamenté haber finalizado mi mandato sin poder resolver esta cuestión”, explica.

Durante un viaje a Estados Unidos, Ramón Seijo, amante de la cultura americana, trajo una idea que llegaría a materializarse después de mantener contactos con el Ayuntamiento para ordenar el callejero. “Si bien las calles tenían nombres preciosos de gremios, era importante para los usuarios encontrar las empresas con cierta facilidad, por lo que buscamos un sistema de combinación de números y letras para dotarlas de una mayor orientación”. Este criterio, con el tiempo, cayó en desuso.

A Ramón Seijo le tocó vivir la búsqueda de un plan para cubrir la fuerte demanda de suelo industrial que surgió como consecuencia del *boom* económico. “Ahora —lamenta— se pueden ver carteles de “se vende” o “se alquila”; pero a finales de la década de los noventa existía una gran necesidad de alquilar o comprar naves para oficinas y se empezaron a realizar gestiones con el Ayuntamiento de Palma para potenciar dos alturas en las naves, incluyendo la realización de sótanos que no computaban como metro cuadrado construido”. Y así se despidió de ASIMA, una vez acabado su mandato, dejándola en buenas manos. “Todos somos prescindibles en cualquier lugar, siempre lo haces lo mejor que sabes y puedes”.

Guiado por su admiración por los americanos, apostó por introducir las nuevas tecnologías en la vida diaria de ASIMA de la que quería que fuese más participativa, que incrementara su relación de correspondencia con todos los polígonos de Baleares e incluso de España, y se convirtiera en un gran referente de centro comercial de Baleares.

Ahora, retirado y alejado del mundo de la empresa, confiesa que no siente morriña por aquellos años de duro trabajo: “La vida es un camino que vas cubriendo por etapas. A veces no la vivimos intensamente porque estamos más pendientes del futuro y nos olvidamos del presente y el hoy”. Actualmente, la degusta a sorbos, con la intensidad y el placer que le proporciona su familia, en especial, sus dos nietos; la lectura, la fotografía, el cine, sus partidos de golf y sus tertulias con grandes amigos.

A close-up portrait of an elderly man with white hair and a mustache, wearing a blue and white striped shirt. He is gesturing with his right hand towards the camera. The background is blurred, showing warm bokeh lights and a patterned fabric.

BARTOLOMÉ OLIVER PUJOL

PRESIDENTE DE ASIMA (1989-1995)

ASIMA FUE UNA AUTÉNTICA BOMBA
EMPRESARIAL Y SOCIAL



90 años. Dirigente empresarial, político y deportivo. Tres hijos, cuatro nietos y una vida forjada a base de duro trabajo. Bartolomé Oliver Pujol (Andratx-1923) vivió el ADN de ASIMA durante casi dos décadas. Desde vocal hasta la presidencia, tocó todos los palos de una organización empresarial cuya labor cruzó las fronteras de Baleares. Lejos ya de la ajetreada vida pública, de la que nunca se ha desvinculado, recuerda su aventura en el mundo de los negocios y en ASIMA.

Cuando finalizó la Guerra Civil entró en el sector de la imprenta, ámbito donde tuvo la suerte de dejar su impronta de trabajador incombustible. "No había transcurrido ni un año cuando le dije a mi cuñado, que ya tenía una empresa de estas características en Andratx, que tenía que abrir una nueva oficina en la capital. Así fue como empecé mi andadura, siempre relacionado con el mundo del papel".

Su espíritu inconformista le llevó a implicarse en la política, disciplina de la que tiene una receta muy original: "Todos los partidos con representación parlamentaria deberían gobernar, repartiéndose los cargos de manera proporcional. Estar en la oposición crea odios, venganzas y desdibuja el servicio público", asegura.

Así entendió también su mandato en ASIMA. Su gran sello lo dejó cuando el entonces Ayuntamiento de Palma, en manos del socialista Ramón Aguiló, quería aplicar un impuesto que afectaba directamente a las empresas instaladas en Son Castelló y Can Valleró. "Para evitar el enfrentamiento de ASIMA con el Consistorio, propuse en calidad de asociado que un grupo de empresarios fuésemos a negociar con Aguiló unas tasas que considerábamos injustas y discriminatorias. Finalmente, explica Oliver, conseguimos que nos las rebajasen".

Éste fue uno de los muchos recuerdos que guarda antes de acceder a la presidencia, un cargo que asumió con ilusión y con ganas de ejecutar nuevos proyectos. De todas aquellas vivencias extraordinarias, extrae la noche "mágica" de la gala del 25 Aniversario de ASIMA en el marco del Casino Paladium. "En la mesa de autoridades, se sentaron miembros de diferentes Administraciones, como el entonces presidente Jerónimo Albertí, Juan Huguet, Gerard García y Ramón Aguiló".

"Mi gran amigo y asesor jurídico de ASIMA, Damián Barceló, dirigió unas palabras que recogían perfectamente el espíritu idealista y de progreso que siempre estuvo presente en la Asociación de Industriales de Mallorca. Entregamos la insignia de oro de ASIMA a la esposa de Ramón Esteban, Antonia Salvá Ques; a Jerónimo Albertí, a Juan Rosselló y a Armando Esteban, todos ellos antiguos presiden-

tes; a Damián Barceló, a Juan Pons y a Bartolomé Sastre; e incluso a mí me pusieron otra. Fueron momentos grandes que siempre me acompañan", explica.

Entiende que los empresarios que formaban y forman ASIMA deben jugar siempre un papel fundamental en el desarrollo de la convivencia y el progreso de nuestra comunidad. "La gente se acercaba a ASIMA con el objetivo de impulsar una plataforma de defensa del mundo empresarial, creadora además de bienestar social y empleo", alaba este hombre que critica "el inmovilismo y la falta de inquietudes" que actualmente padece la sociedad. Tan sólo quiero que este 50 Aniversario de ASIMA se convierta "en una gran revolución en el mundo económico y social".

Oliver también elogia la creación del IBEDE por parte de ASIMA. Su nacimiento "supuso todo un revulsivo, un referente que aportó un gran grano de arena en la Transición española y en el despertar del sentimiento autonómico en nuestras Islas".

En este sentido, añade que aquella idílica experiencia sirvió de embrión al IBEDE-EUROPA 93, que posteriormente lograron organizar. "Fue un encuentro de gran relevancia en el que colaboraron destacadas personalidades del entorno socio-económico y cultural de Mallorca. Profesionales unidos para difundir la normativa, los convenios, los acuerdos y los proyectos relacionados con el proceso de integración de España en el Mercado Común, mediante cursos, conferencias, seminarios y mesas de estudio. Fue una auténtica bomba".

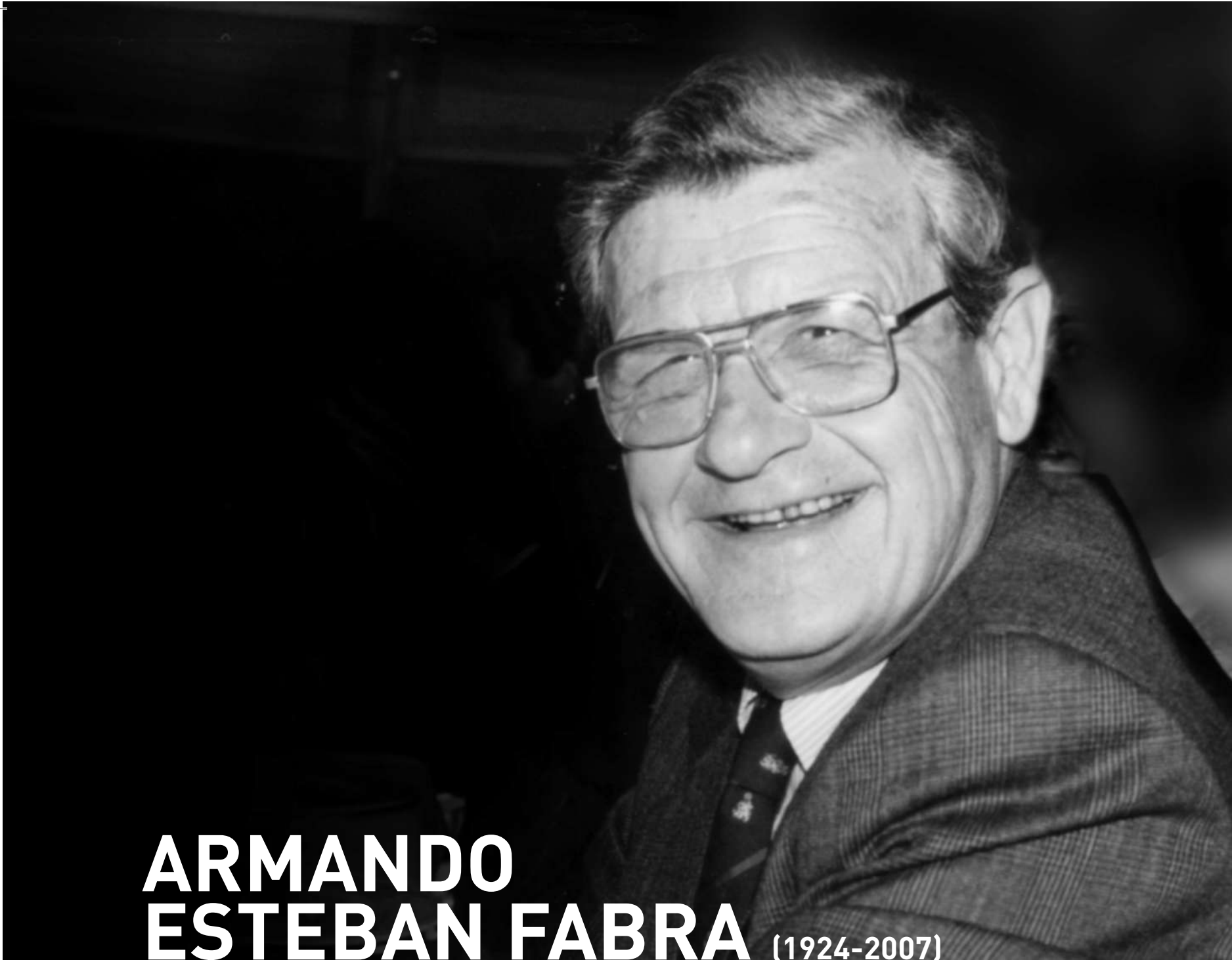
Un dato llamativo e innovador fue el hecho de que Bartolomé Oliver se convirtiera en el primer directivo, procedente de anteriores Juntas, que asumía el cargo de presidente de ASIMA. "No era empresario, pero vivía el mundo de la empresa con intensidad y entrega". Tras una mirada limpia, grita en silencio su orgullo: "Yo no tengo

enemigos", y así intentó dejar su impronta por donde pisó, en ASIMA, en el Ayuntamiento de Palma y en el RCD Mallorca.

Su principal preocupación era llegar a ser un buen administrador y distribuidor de los recursos de ASIMA, todo ello encaminado a hacer una labor social. Una filosofía muy particular de lo que hoy se llama Responsabilidad Social Corporativa.

Otra de las cuestiones que impulsó fue la creación de un nexo entre la Universidad y el empresariado. "Estaba claro que los empresarios teníamos que tender la mano a los estudiantes". La principal labor que este presidente se ha asignado fue la de "tratar de devolver a la sociedad y, sobre todo, a los asociados, lo que hemos recibido de ellos". Y así, quiere que perviva en el futuro el espíritu ASIMA.

“
EL IBEDE-EUROPA 93 fue un
encuentro de gran relevancia en
el que colaboraron destacadas
personalidades del entorno
socio-económico y cultural de
Mallorca. Profesionales unidos
para difundir la normativa, los
convenios, los acuerdos y los
proyectos relacionados con
el proceso de integración de
España en el Mercado Común,
mediante cursos, conferencias,
seminarios y mesas de estudio
”



ARMANDO ESTEBAN FABRA (1924-2007)

PRESIDENTE DE ASIMA (1983-1989)

ASIMA ES LA ILUSIÓN HECHA
REALIDAD POR UN GRUPO DE
EMPRESARIOS AMIGOS



Armando Esteban Fabra (Barcelona, 1924-2007) fue ingeniero textil graduado por la Escuela de Ingenieros de Tarrasa, de la que salieron grandes empresarios y profesionales, entre otros, algunos de los fundadores del IESE. Esta educación le ayudó a entender que las empresas son proyectos en común en los que la eficacia y la ética van de la mano. Acabados los estudios, y después de unos pocos años trabajando en Barcelona, se traslada a Mallorca donde, junto con su hermano Ramón, pasa a dirigir la empresa textil Bordados Mallorca S.A. que había fundado su padre.

Su hijo, Ignacio Esteban, nos recuerda algunos de los episodios vividos por su padre y su tío en el proyecto ASIMA y en la etapa de su padre como presidente:

“Ramón Esteban, mi tío, era de la misma idea aunque más visceral, compartieron ambos la necesidad de poner en marcha una asociación de empresarios que construyera un polígono industrial tras haber visto esta iniciativa en otros países y, sobre todo, porque en aquellos momentos Bordados Mallorca, la empresa familiar, necesitaba trasladarse a un espacio mayor dado el crecimiento que estaba experimentando. Se concibió entonces como un polígono industrial, que más tarde se ha convertido en un parque de empresas más comerciales que industriales”.

Recuerda cómo “aquella movida” se iba perfilando en su casa entre ambos y la ilusión con la que lo hacían. “Mi padre hacía los números y Ramón movilizaba los apoyos. Más tarde, llevó el peso político de la acción ante los ministros de Franco, que no se acababan de fiar”, afirma Ignacio Esteban.

Una anécdota, contada por su padre de todo aquello y que revela el poder de las ideas fue la reunión que mantuvo Ramón Esteban con el almirante Carrero Blanco, entonces presidente del Gobierno, cuando en su despacho de Castellana le puso la mano en la rodilla y le dijo: “...Esto has de aprobarlo, lo necesitamos en Mallorca...”. Tal era el poder de convicción que tenía. ¡Lo aprobó!

En la familia, confiesa Ignacio Esteban, “vivimos todo aquello como algo nuestro que había de salir bien. Al margen del riesgo que supuso el avalar, junto con el resto de los empresarios, los préstamos para la adquisición y construcción del polígono. Ahora, y desde la distancia, tengo que decir que tuvo un coste que nunca ellos valoraron, el tiempo empleado distrayéndolo de los propios negocios”.

En su etapa de presidente, Armando contribuyó a impulsar el espíritu de ASIMA, ampliar sus actividades y mantener la prudencia

en la gestión económica de la Asociación. Supo siempre por qué se había invertido tanto en aquello. “Quizás no entendió en sus últimos años el escaso apoyo desde las instituciones. ASIMA siempre ha luchado contracorriente, aún hoy, primero en conseguir la aprobación del proyecto y después en la escasa inversión efectuada por las entidades públicas en su conservación. Si hoy ASIMA tiene la dimensión que tiene, y sus avenidas la amplitud necesaria para que haya crecido sin problemas, se debe a la visión inicial de estos empresarios que fueron valientes y generosos”, lamenta Ignacio Esteban.

Sus años como presidente coincidieron con la celebración del

20º Aniversario de la fundación de ASIMA. En dicha ocasión, Armando hacía las siguientes declaraciones: “Con este aniversario podemos decir que termina una primera etapa en la que se engloba la fundacional y también la de consolidación. (...) Esta nueva etapa debe tener como punto de mira la situación económica e industrial de nuestro país, y es el momento de aportar ideas para la entrada en el Mercado Común que se nos acerca a pasos agigantados. Los proyectos van encaminados a la formación de los empresarios mallorquines para que sepamos dar este paso con seguridad y sin traumas...”. El reto que se propuso fue afrontar colectivamente la reconversión de las empresas de cara a la entrada en el Mercado Común, para poder competir con el resto de Europa.

Ignacio Esteban, en nombre de su padre y con la generosidad heredada que caracterizaba a los hermanos Esteban Fabra, concluye haciendo un llamamiento a la colaboración y apoyo de

“
En el 50º Aniversario de la creación de ASIMA y en nombre de mi familia quisiera pedir a todas las instituciones el apoyo y máxima colaboración hacia los empresarios que ahora dirigen la Asociación. Ramón y Armando Esteban, junto a un grupo de empresarios amigos, se esforzaron para que las empresas y la economía de Mallorca se modernizaran en un momento de expansión, abriendo las puertas al desarrollo sin pedir nada a cambio”

las instituciones. “En el 50º Aniversario de su creación y en nombre de mi familia quisiera pedir a todas las instituciones el apoyo y máxima colaboración hacia los empresarios que ahora dirigen ASIMA. Ramón y Armando Esteban, junto a un grupo de empresarios amigos, se esforzaron para que las empresas y la economía de Mallorca se modernizaran en un momento de expansión, abriendo las puertas al desarrollo sin pedir nada a cambio. Es justo que, ahora que ya no están, se crea en este tipo de proyectos y se haga todo lo necesario para que sigan apareciendo iniciativas privadas que redunden en el bien común sin pedir subvenciones o reclamar prerrogativas, únicamente el apoyo para que florezcan como ocurrió hace cincuenta años”.

Armando hubiese estado orgulloso de vivir este aniversario, aunque como bien dice su hijo “no era persona que le gustaran las grandes celebraciones, ni nunca le vi interés en capitalizar todo aquello”. “Tan sólo puedo concluir —asevera Ignacio Esteban— manifestando el orgullo que representa para nuestra familia la obra bien hecha”.

A black and white photograph of an elderly man, Juan Rosselló Roig, sitting behind a large, dark, polished desk. He is wearing a patterned suit jacket, a white shirt, and a dark tie. His hands are resting on the desk, and he is looking directly at the camera with a serious expression. On the desk, there are several stacks of papers, a pen holder with pens, and a small glass. The background consists of a wood-paneled wall and a framed picture of a landscape hanging on the wall to the right.

JUAN ROSSELLÓ ROIG (1909-1993)

PRESIDENTE DE ASIMA (1980-1983)

IMAGÍNESE LO QUE SERÍA
PALMA SIN LOS POLÍGONOS



Emprendedor, deportista, trabajador incansable y fiel amigo de sus amigos; así le recuerdan a Juan Rosselló Roig (Alaró, 1909-1993) los que le conocieron. La pasión por el trabajo bien hecho y su genuino espíritu emprendedor marcaron una vida personal y profesional llena de éxitos. Uno de ellos fue, sin duda, su labor en la Asociación Industrial de Mallorca (ASIMA); entidad a la que estuvo ligado desde los orígenes y que presidiría en la etapa comprendida entre 1980 y 1983.

Hijo de padre empresario, crearía en 1943, junto a su socio José Socías Llabrés, la empresa La Industrial y Agrícola Socías y Rosselló, S.A., actualmente conocida como Socías y Rosselló Baleares, S.L., en sus inicios especializada en la distribución de material de ferretería y maquinaria. Lo que empezó como una pequeña industria de seis empleados, llegaría, con los años, a contar con una plantilla cercana a los quinientos trabajadores.

Fue su lúcida visión empresarial y de negocios, enriquecida por sus frecuentes viajes a Europa y a Estados Unidos, la que le llevaría a proponerse la ambiciosa meta de participar en el desarrollo de ASIMA.

Profesor mercantil y diplomado por el Instituto de Estudios Empresariales de Baleares (IBEDE), Rosselló perteneció a ese inquieto grupo de empresarios que, gracias a su privilegiada visión de futuro y elevado compromiso social, supieron defender intereses comunes, anteponiéndolos a posturas meramente individuales. Fue precisamente esa generosidad, la que hizo posible la industrialización de Mallorca en la encorsetada época franquista.

Tanto el polígono La Victoria como el de La Paz han cumplido con su misión. Imagínese lo que sería Palma si no existieran. ASIMA, cuando empezó a promoverse, constituyó una nueva forma de asociacionismo sindical, ya que era la primera vez en España que se creaba un ente empresarial de actividades interrelacionadas y distinta al sindicalismo vertical y monolítico del anterior régimen franquista

Carismático y pasional, siempre defendió con entusiasmo el trabajo de ASIMA. “En casa, siempre se hablaba de los polígonos y del IBEDE. Todavía le recuerdo reunido con Ramón Esteban Fabra y Juan Pons desgranando las nuevas iniciativas que iban a sucederse en la Asociación de Industriales de Mallorca”, recuerda su hijo Juan Carlos Rosselló Reynés. Creyó en ASIMA hasta el punto de ser uno de los primeros empresarios en elegir solar en Son Castelló. “Eran las diez de la mañana cuando La Industrial y Agrícola compraría un solar en

Son Castelló; extensión que ampliaría hasta llegar a los 20.000 m² sólo una hora más tarde”, relata su hijo.

Durante su presidencia destacó, según indicó el mismo a los medios de comunicación de la época, su compromiso por “el saneamiento económico de la sociedad”. Un objetivo que, sin duda, consiguió alentado por la que confesaba fue su principal preocupación: “Realizar una buena administración, atender las demandas de nuestros clientes y gestionar todas las mejoras posibles en los polígonos”.

Los polígonos se hicieron en un momento muy determinado, en unas condiciones económicas y sociales muy propicias. No sé si esta conjunción de factores sería posible ahora. Fue una obra en un momento muy indicado y quizás único

Para Juan Rosselló Roig, y según manifestó al diario *Baleares* en 1983¹, “ASIMA se había convertido en una Asociación impulsora del desarrollo mallorquín y balear, razón principal para la que se había fundado”. Echando la vista atrás, casi todas las metas marcadas se habían logrado, exceptuando, en palabras de Rosselló Roig, “la creación de una industria de mucho valor añadido y electrónica. Esta especialidad, sentenciaba, había sido copada por el mercado japonés”.

“Tanto el Polígono La Victoria como el de La Paz han cumplido con su misión. Imagínese lo que sería Palma si no existieran. ASIMA, cuando empezó a promoverse, constituyó una nueva forma de asociacionismo sindical, ya que era la primera vez en España que se creaba un ente empresarial de actividades interrelacionadas y distinta al sindicalismo vertical y monolítico del anterior régimen franquista”. Una hazaña que, según confesaba Rosselló Roig, se lograría “sin enfrentamientos políticos”.

Dar respuesta a los problemas derivados de la complejidad y envergadura del proyecto; y la búsqueda de la seguridad en los polígonos fueron, a su juicio, dos de los principales retos de la Asociación. Para Juan Rosselló Roig, la creación de los polígonos industriales fue una iniciativa irrepetible. “Los polígonos se hicieron en un momento muy determinado, en unas condiciones económicas y sociales muy propicias. No sé si esta conjunción de factores sería posible ahora. Fue una obra en un momento muy indicado y quizás único”.

1. Declaraciones de Juan Rosselló Roig, *Baleares*, 26 de febrero de 1983, último año en el que presidiría la Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA).

A portrait of Jerónimo Albertí Picornell, an elderly man with white hair and glasses, smiling. He is wearing a blue blazer over a checkered shirt. He is seated at a wooden desk, with his hands resting on it. In the background, there is a wooden bookshelf filled with numerous binders or folders.

JERÓNIMO ALBERTÍ PICORNELL

PRESIDENTE DE ASIMA (1970-1980)

UN OASIS DE LIBERTAD
EN LA TRANSICIÓN



Frente a un trozo de la historia de Baleares. En su mirada se dibuja la tranquilidad de quien ha hecho todo lo que debía y sentía en cada momento con honestidad y lealtad consigo mismo. Líder, carismático, aglutinador, con gran capacidad de gestión, pilotó la Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA) de la Transición hacia la Democracia española. Su talento, su tenacidad y su amor por las cosas bien hechas dejaron huella en Gran Vía Asima.

Con sonrisa franca, recuerda sus conversaciones con los altos dirigentes de la época franquista en Palma y fuera de las fronteras de la Isla: “Éramos los empresarios rojos”. Este hombre es Jerónimo Albertí Picornell (Banyalbufar-1927). A sus 86 años, vive en paz y lejos de los focos políticos y mediáticos de la sociedad mallorquina, después de haber sido uno de los más brillantes y decisivos políticos de la Transición balear.

Después de pasar unos años viviendo y trabajando en Venezuela, en la década de los 60, regresó a Mallorca, donde desarrolló su actividad empresarial en diferentes sectores. Fue casi elegido al azar presidente de ASIMA, corría el año 1970, mandato que abandonó para ser el primer presidente del Consejo Interinsular de Mallorca (órgano preautonómico balear) allá en los ochenta.

La ASIMA de Albertí fue protagonista del final de las obras del Polideportivo Príncipes de España, cuyos terrenos se habían cedido para su construcción, proyectada por el arquitecto Rodolfo García-Pablos, hoy reconocido por su importancia en la arquitectura religiosa contemporánea. ASIMA había regalado para este cometido 53.706 m² dedicados al servicio y disfrute no sólo de los trabajadores de los polígonos, sino de todos los trabajadores de la ciudad. Una auténtica obra, de las primeras y más completas que se estaban haciendo en estos momentos en el país. Relata Albertí, “lo difícil que fue que la entonces Delegación Nacional de Educación Física y Deportes concediese una subvención para este proyecto”. “Planté cara al entonces ministro Secretario General del Movimiento, José Solís Ruiz y al Delegado Nacional de Educación Física y Deportes, Juan Antonio Samaranch; así como al Director de la Obra Sindical de Educación y Descanso, Mariano Lázaro, pero al final fue inaugurado en 1973 por SS.AA.RR. Don Juan Carlos y Doña Sofía”.

Dando los últimos coletazos el régimen de Franco, tomó la decisión como presidente de ASIMA de poner en marcha el Instituto Balear de Estudios de Dirección de Empresas (IBEDE), la primera escuela de negocios de Baleares. “Muchos empresarios se tenían que trasladar fuera de Mallorca para formarse en el IESE, y me propusieron hacer este instituto de la mano de Jesús Monzón. Sólo puedo decir de este hombre que es la persona con más personalidad que he conocido”. Confiesa con orgullo que “fue algo novedoso y sumamente importante, tejer y preparar al empresariado al cambio que venía”. Monzón formó a empresarios en los ámbitos económicos, políticos y

humanos, con una visión de apertura a Europa y al futuro democrático del país. “Me emociono todavía cuando pienso el don especial que tenía el Sr. Monzón, que logró uniformar a los empresarios, hasta diseñó el propio escudo del IBEDE. Aún recuerdo la tarde que vinieron a tomar medidas para hacer los trajes a los empresarios. Se respiraba un clima de tolerancia, de ganas”.

Recuerda cuando se convocó una mesa redonda con Ramón Tamames, Jordi Pujol, Joaquín Garrigues y alguno más. “Fue entonces cuando me llamó el gobernador y me advirtió que no hiciera la mesa redonda si no grababa antes la intervención de Tamames. ASIMA fue rodeada por más de 20 policías, y cuando terminó, me telefoneó el

gobernador y me pidió la cinta. Yo, sin cortarme, le contesté que no habíamos grabado nada porque estas clases no se grababan y me contestó: Esta vez me has ganado, prepárate para la próxima”.

Entre grandes algarabías, aplausos y pitidos, pero con la tolerancia y la amistad de por medio, discurrían algunas de las clases magistrales de un largo etcétera de personalidades de la talla de Camilo José Cela, Francisco Fernández Ordoñez, Julián Marías, José Luis Sampedro, Luis González Seara que pasaron por las aulas de ASIMA. Se respiraban tiempos de Transición. Siempre me había negado a entrar en política, tenía y tengo muy

claro que “cuando me voy de un sitio es para no volver. Sin embargo, ante una llamada que recibí, no pude decir que no. Entre a formar parte de las listas de UCD, pero como independiente”.

El IBEDE sirvió para que “la clase empresarial de entonces fuera capaz de ver y adelantarse a los cambios en las relaciones laborales”. Es más, relata que “la primera huelga convocada en la hostelería se resolvió en ASIMA. Los sindicatos se reunían en nuestra casa. Su papel era de aglutinador, de impulsor de la clase empresarial de la época; incluso ayudamos a que naciera la CAEB (Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares). ASIMA era un oasis de libertad en aquellos tiempos”.

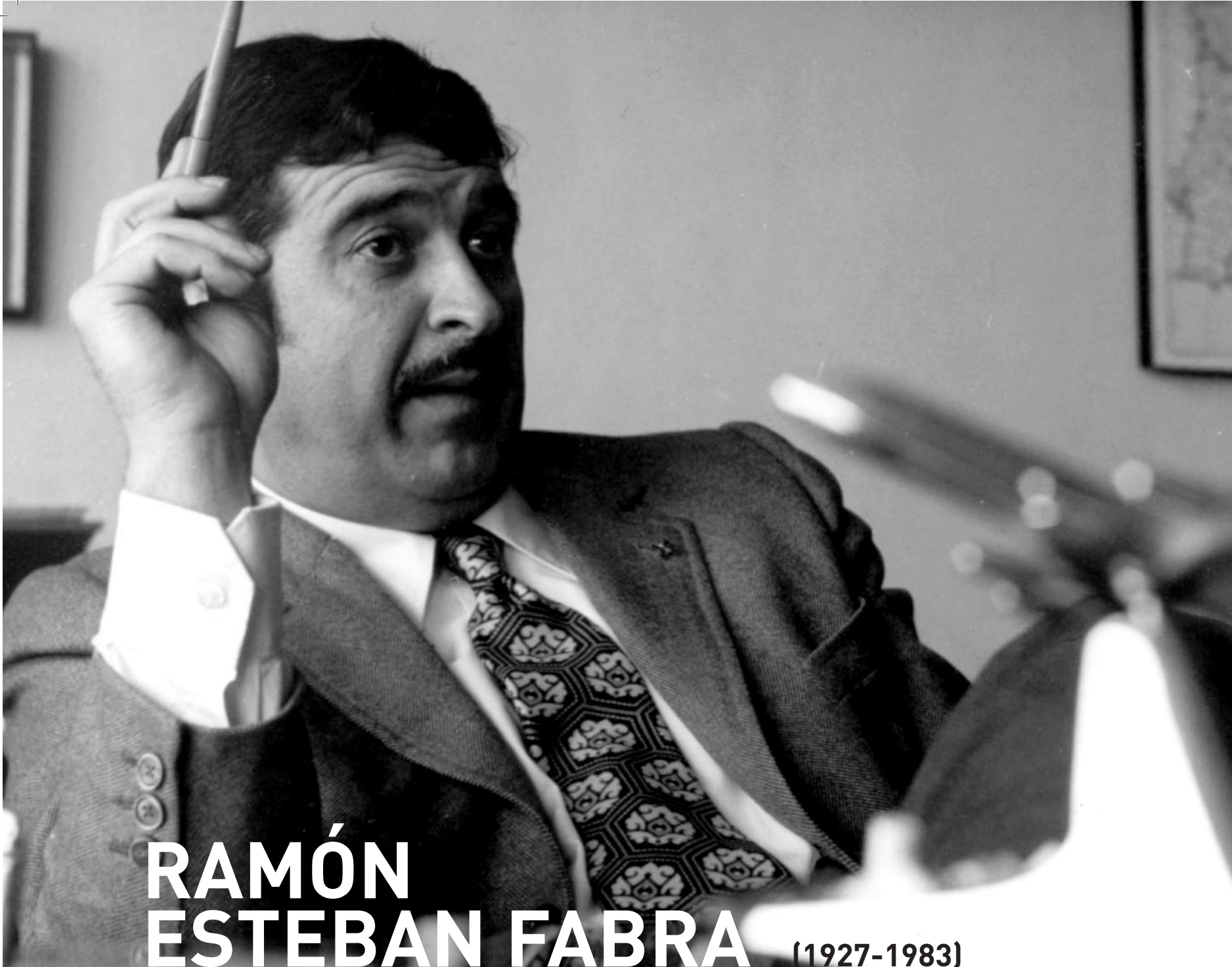
De su labor en ASIMA, Jerónimo Albertí destaca la organización, el saneamiento de las cuentas y su impulso entre la sociedad mallorquina de un sueño idealista y pionero en España. “Era gratificante ver cómo todos los que formaban parte de la familia ASIMA no creaban problemas, al revés, respaldaban y apoyaban cualquier decisión, porque la confianza era plena, y ASIMA siempre daba la cara y luchaba por sus intereses”, carácter que sigue perdurando.

El padre de la Autonomía Balear entiende que el diálogo, la unión y el consenso son la mejor medicina para avanzar hacia un futuro con optimismo y en positivo. Él, que siempre tuvo claro su sentencia de “cuando te vas, te vas”, hoy disfruta de los pequeños placeres de una vida en la que siempre contó con el soporte de su gran familia. A ASIMA le desea “lo mejor”.

“

Muchos empresarios se tenían que trasladar fuera de Mallorca para formarse en el IESE, y me propusieron hacer este Instituto de la mano de Jesús Monzón. Sólo puedo decir de este hombre que es la persona con más personalidad que he conocido

”



RAMÓN ESTEBAN FABRA

(1927-1983)

PRESIDENTE DE ASIMA (1967-1970)

ASIMA ES LA OBRA QUE CON
MÁS ILUSIÓN HE EMPRENDIDO
EN MI VIDA

”

Ramón Esteban Fabra (Barcelona, 1927-1983) profesor mercantil, economista por el IESE, empresario, metalúrgico y textil. Director Gerente de Bordados Mallorca S.A. desde 1948 hasta 1977. Firmó sociedad con una empresa suiza que le obligaba a multiplicar su producción. Necesitaba ampliar la fábrica de la carretera de Valldemossa. Los cinco mil metros necesarios se sumaban a las urgencias de suelo que tenían muchos otros empresarios y que quedaron solventados el 4 de noviembre de 1967.

Dicen que toda empresa refleja a la persona que la dirige. Ramón Esteban Fabra, el que fuera ideólogo, impulsor y presidente de ASIMA en sus inicios, con características propias de dirigente universalista, supo combinar factores empresariales, sociales y políticos para obtener una obra en la que desinteresadamente dio lo que una persona puede ofrecer a una idea: espíritu transgresor para crearla, capacidad de entrega y de sacrificio para llevarla a cabo, capacidad de liderazgo para abanderarla, ímpetu, coraje y vehemencia para continuarla a pesar de los pesares. Todas estas características y seguramente algunas otras, que quienes trabajaron a su lado contarían mejor, son las que transmiten sus hechos, sus entrevistas y opiniones de quienes le conocieron. Seguramente tuvo detractores, pero después de investigar, leer y oír sobre Ramón, algo debe tener el agua cuando se la bendice.

A los cincuenta años de existencia de ASIMA, nada más justo que rescatar sus palabras, "cualquier día a cualquier hora", como se citó con el periodista M. A. Martínez Campos: "ASIMA es la obra que con más ilusión había emprendido en mi vida: Volvería a empezarla diez veces más. Aún a costa de dejarme las uñas y parte de la vida. Es maravilloso haber tenido una oportunidad de este tipo. Oportunidad que no cambiaría por nada, ni por un cheque de quince millones. (...) No fueron todo alegrías, de haber sido así, el mérito sería escaso. Reímos mucho, sí, pero sufrimos también mucho²".

¿Fue realmente una aventura?, "hubo que vencer serios obstáculos, el primero de ellos, la compra de terrenos. Una verdadera Odisea. Imagínese lo que es pretender comprar siete fincas sin que los propietarios supieran qué planeábamos, haciéndoles pensar que los terrenos iban dedicados a gallineros o a granjas con el fin de que los precios no se convirtieran en privativos. De esta forma, logramos comprar las cuatro primeras fincas. Después, los propietarios se dieron cuenta y nacieron los problemas. Amén de este problema, surgieron los lógicos que se derivaban de que íbamos un poco despistados, creyendo que era fácil convertir doscientas hectáreas en zonas industriales; las dificultades que se derivaron de conseguir transformar una zona rústica en industrial; se nos pasaba el tiempo, estaban a punto de vencerse los plazos e íbamos comprando terrenos sin tener las aprobaciones definitivas, corriendo riesgos fabulosos. A este

respecto fue dignísimo el comportamiento de todos los fundadores que avalaron y pusieron dinero porque tenían confianza en la idea".

Recordaba algún momento de renuncia cuando: "Ya hechos los planos, teníamos que proceder al reparto de los terrenos. Se habían publicado las listas de los asociados y se corrió el rumor de que nadie estaba dispuesto a seguir. Nos pasamos toda la noche tomando medidas de lo que haríamos si fallaba la gente; pensando que si fallaban los primeros, todos los demás se irían tras ellos. Al día siguiente venía a ver si se habían presentado los primeros y afortunadamente, se habían adjudicado dieciocho de los veinte terrenos que estaban previstos adjudicar. Menos mal que ocurrió así, de pasar lo contrario, hubiera fallado todo".

Consideraba que "la fórmula de cooperación industrial era la ideal, porque la base del éxito es la unión. La fuerza que tuvimos en Madrid y la tranquilidad en todo momento para pedir, nos la daban aquellos doscientos asociados que tenían tras de sí seiscientos hombres más".

"Encontramos mucha incompreensión. No se captaba en su dimensión lo que podía ser ASIMA. Creían que los industriales íbamos a aprovecharnos. El recelo, el sí pero no, llegó a desconcertarnos, a desilusionarnos. De haber contado con más comprensión nos hubiera llevado a hacer más cosas. Puede ser que falláramos por no saber dar la cota o estirar chaquetas, para lo que Dios no me ha hecho".

"Se me dice que soy autoritario y absolutista. Considero que, a veces, es necesario serlo, pero poco a poco me he dado cuenta de que cuando se confía en los demás, éstos responden, y que a la larga cualquier fórmula que no se respalda en un sentir mayoritario de la Comisión, no puede producir buenos resultados³".

"Y es que la idea inicial de ASIMA solo podrá desarrollarse con el consenso de quienes controlan la esfera de las altas decisiones. El resto son solamente corsés capaces de deformar el crecimiento. Como los zapatos de las antiguas chinas o las camisas de hierro que asfixiaban al condenado⁴".

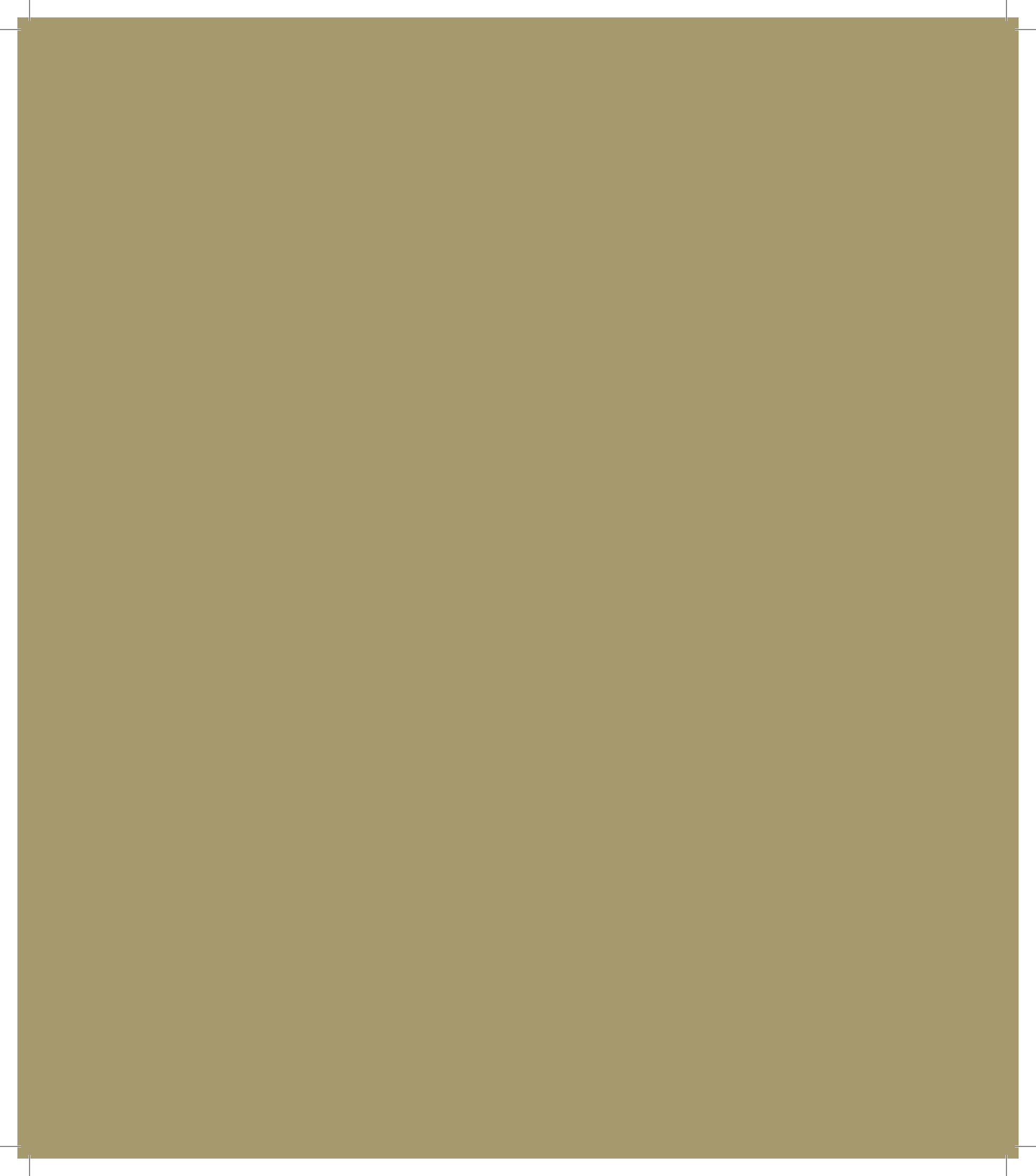
Y así dejó la presidencia de ASIMA, con el convencimiento de que hay un tiempo determinado para actuar y un tiempo para retirarse del campo de acción. Con la prudencia de saber hasta cuándo podemos ser actores y autores de una idea, de un hecho y cuándo debemos retirarnos para desde la tribuna observar el desenlace de nuevos episodios. Retirarse con gallardía, como lo hizo Ramón no presentándose a la reelección, que le hubiese permitido completar hasta seis años de mandato que consentían los estatutos, no significa claudicar cual cobardes huyendo del combate, es un acto de nobleza, que incluso puede permitir darle la oportunidad que requieren las personas de relevo.

“
La fórmula de cooperación industrial era la ideal porque la base del éxito es la unión. La fuerza que tuvimos en Madrid y la tranquilidad en todo momento para pedir nos la daban aquellos doscientos asociados que tenían tras de sí seiscientos hombres más
”

2. *Economía Balear*, julio 1972, III año, número 34, páginas 33-34.

3. *Economía Balear*, marzo 1970, I año, número 6, páginas 11-12.

4. Gentes, Antiguo Presidente de ASIMA, Ramón Esteban, la acción comunitaria. *Diario de Mallorca*, 22.07.1973.



DIRECTORES

**VOCES
CON
DERECHO
PROPIO**

A portrait of Alejandro Sáenz de San Pedro García, a middle-aged man with dark hair and glasses, wearing a dark suit, white shirt, and blue tie. He is looking slightly to the right with a slight smile. The background is blurred, showing an outdoor setting with trees and a building.

ALEJANDRO SÁENZ DE SAN PEDRO GARCÍA

DIRECTOR DE ASIMA (Desde 2002)

ESTAMOS PREPARADOS
PARA AFRONTAR LOS PRÓXIMOS 50 AÑOS



Quizá el mejor calificativo que se pueda colgar sobre la puerta de la entrada del despacho del actual director de ASIMA es el de ser pragmático. Este economista, valenciano de nacimiento, bregado en la banca privada, aterrizó en ASIMA con ganas de ejecutar cosas para seguir imprimiendo carácter y fuerza a una organización pionera, que se había caracterizado por hacer bien los deberes.

Alejandro Sáenz de San Pedro García (Valencia-1965) no tiene ningún problema en criticar, desde el polo positivo, lo que le pone enfermo; y vive su jornada laboral como un verdadero *boy scout*, a pie de calle de Son Castelló y Can Valero. Educado en el seno de una familia militar, amante de su familia, siempre tiene las pilas puestas en la defensa de los intereses de los asociados de ASIMA. A Sáenz de San Pedro le gusta el efecto multiplicador de la unión, y nada más representativo que su papel al frente del Colegio Oficial de Economistas de les Illes Balears como vicedecano y ahora presidente de la Coordinadora Española de Polígonos Empresariales (CEPE), en representación de ASIMA.

Tuvo clara su hoja de ruta cuando recibió el beneplácito de la Junta Coordinadora para ser la persona elegida que trazase las coordenadas del día a día de ASIMA. “Tenía claro que debía trabajar duro; que mi trabajo se basaría en unos parámetros concretos, impulsar y favorecer nuevos proyectos, relanzar la imagen y prestigio de esta institución y potenciar nuestros lazos con los asociados. Y todo esto, bajo el prisma de la gestión empresarial, eficacia y eficiencia y siguiendo las directrices bien marcadas por la Junta Coordinadora”.

Con estas piezas ha montado durante la última década la ASIMA que recibirá el 50º Aniversario, modernizando las oficinas, configurando una estructura para dar un mejor servicio a los asociados y lanzando algunos proyectos de gran calado social. Además, en 2010, se constituyó la FUNDACIÓN ASIMA para dar una salida organizada a las inquietudes sociales que, desde 1964, siempre ha tenido esta gran familia empresarial.

Recuerda con cariño las horas que dedicó junto a su equipo para la planificación y la construcción de las nuevas oficinas, con infraestructuras adecuadas para que los asociados pudieran utilizarlas. “Era importante dotar a las nuevas dependencias de espacios, como un salón de actos, una sala de juntas, unos despachos modernos, adaptados a los nuevos tiempos y para que los empresarios que las necesitan puedan disfrutarlas”, explica Sáenz de San Pedro.

Asimismo, “siempre he abogado por potenciar las relaciones con los diferentes organismos públicos e instituciones para la mejora y el impulso en todas las áreas de estos dos pulmones económicos”, afirma. “Es envidiable comprobar que hay ayuntamientos en el territorio español que cuentan con técnicos, directores generales, áreas y presupuestos sólo para atender las demandas de los polígonos”. En su opi-

nión, las Administraciones deben jugar un papel más activo y asumir el verdadero rol que les corresponde, actuando de manera responsable y equitativa, y cuidando a estos grandes motores de la economía.

En estos momentos, elogia las ganas de ASIMA por creer en un futuro en positivo y esperanzador. “No podemos perder de vista el espíritu emprendedor de ASIMA; y estoy orgulloso de trabajar con un equipo que quiere caminar por una nueva senda con proyectos innovadores. Hay muchos empresarios que atraviesan dificultades, pero que están haciendo muy bien el camino, no arrugándose y plantando cara, reinventándose y creando puestos de trabajo y dando estabilidad al sector”.

Alejandro Sáenz de San Pedro sólo tiene palabras elocuentes para describir el trabajo impulsado por los verdaderos artífices del proyecto ASIMA a principios de la década de los sesenta. “Esos locos románticos nos dejaron el listón bien alto y nos impregnaron de un espíritu que todos los días tenemos presente, trabajar y pensar en proyectos para ayudar más al empresario a crear puestos de trabajo

y relanzar la economía. Queremos que todos nuestros asociados se agarren a nosotros, para ser un enlace fuerte con las Administraciones, darles voz y facilitarles un entorno moderno en el que desarrollar su actividad”.

Su lucha por las zonas M y los vertederos ilegales, los trabajos de la Brigada ASIMA, la instalación de unas dependencias de la Policía Nacional son algunos de los caballos de batalla en los que Sáenz de San Pedro se ha empleado a fondo. Ahora, en su calidad de presidente de CEPE, tiene el inmenso orgullo de pasear el nombre de Son Castelló y Can Valero por todo el terri-

torio nacional. “Todos querían ser como los Polígonos de ASIMA y siguen mirándose en nuestro espejo, lo que supone un gran compromiso para el futuro: debemos conseguir ser muchos, representar más fuerza para poder alcanzar más retos”.

Lleva diez años preparando a ASIMA para el gran reto que supone cumplir 50 años y afrontar el siglo XXI con nuevas metas. “Cuando ASIMA pide, pedimos todos” fue uno de los eslóganes que escribieron aquellos empresarios y trabajadores que tuvieron la gran oportunidad de vivir un día histórico, la inauguración de los polígonos; hoy estas palabras siguen vigentes. Sáenz de San Pedro evoca aquel espíritu, ya que “entre todos tenemos que ser capaces de buscar mejoras que potencien la competitividad de nuestras empresas, multipliquen sus oportunidades de negocio y creen puestos de trabajo”, tendiendo siempre la mano y demostrando a las Administraciones que somos “los imprescindibles” compañeros de viaje para encarar el futuro de la economía; sin olvidar que “él es el brazo ejecutor de las decisiones de la Junta Coordinadora, un grupo de empresarios que dirigidos por su presidente, le restan tiempo a su trabajo, familia y ocio para dedicárselo a sus asociados, a los empresarios y a los trabajadores de los polígonos”.

“Hay muchos empresarios que atraviesan dificultades, pero que están haciendo muy bien el camino, no arrugándose y plantando cara, reinventándose y creando puestos de trabajo y dando estabilidad al sector”

A portrait of an elderly man with glasses, smiling and raising his right hand. He is wearing a white zip-up jacket over a white shirt. The background is blurred, showing what appears to be a Christmas tree.

JUAN TORTELLA BUSQUETS

DIRECTOR DE ASIMA (1975-2002)

PALMA NUNCA PODRÁ AGRADECER
EL ESFUERZO DE LOS FUNDADORES

27 años tejiendo los hilos de las directrices de ASIMA y seis presidentes. Son los avales de un hombre que siente el ADN poligonero como propio. Juan Tortella Busquets (Palma-1938) fue el testigo directo de la vida de

ASIMA y consagra el récord de permanencia en un cargo en esta organización empresarial.

Su currículum luce momentos decisivos de la historia de la creación de los primeros polígonos de España, lidiando con los problemas del día a día para forjar el sueño de unos "valientes y perseverantes empresarios". Recuerda con nitidez cuando el 1 de julio de 1975 tomó las riendas de la dirección de ASIMA, si bien 15 días antes ya lo había nombrado la Junta Coordinadora y Ejecutiva antes de dar su beneplácito al entonces presidente Jerónimo Albertí.

"En aquel tiempo trabajaba en la hostelería, comenta Juan Tortella, y era tesorero de la Hermandad de Donantes de Sangre, tengo el número 17 (presumo de ser uno de los primeros); y fue en una conversación con Jerónimo cuando le trasladé mi deseo de cambiar de trabajo. Por mi cabeza rondaba algún puesto en una obra social o caja de ahorros, ya que los temas sociales siempre han sido mi debilidad. Fue entonces cuando Jerónimo me contestó: 'Tengo algo mejor para ti, director general de ASIMA'. Le repliqué: 'No estoy preparado para ello'. Pero me dijo: 'Piénsalo y me lo dices mañana'. Pero mi sorpresa fue cuando me enteré que mi nombre ya estuvo encima de la mesa de la Junta Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA el 17 de junio. Empecé mi andadura por la que ha sido mi gran y admirada familia".

Por el despacho de la dirección de ASIMA habían pasado, entre otros, Mario Jiménez de la Espada, Javier Macías, Juan Gea y ahora Juan Tortella, un hombre que sólo tiene palabras de agradecimiento hacia los protagonistas de esta Asociación. "Con los seis presidentes, mi relación fue muy buena, y yo me entregué en cuerpo y alma con aciertos y errores a los asociados, a los promotores de este gran sueño. Creo que Palma nunca podrá agradecer el esfuerzo tenaz y constante de los fundadores de ASIMA. Palma nunca rendirá tributo suficiente a los creadores de Son Castelló y Can Valero".

Asimismo, Tortella tiene claro que "no fue sólo una cuestión de voluntad, sino de atrevimiento, actitud y lucha". Los socios pioneros se vieron obligados a un endeudamiento considerable y recibieron algunas ayudas, como la exención del pago de tasas a las empresas que se instalaron en los polígonos, o la rebaja del Ministerio de Hacienda de un ochenta por ciento del importe de la contribución territorial urbana.

Y toda esta lucha era un denominador común en la agenda y las preocupaciones de los diferentes presidentes que han pasado por ASIMA. "Tanto Jerónimo Albertí, como Juan Rosselló, Armando Este-

ban, Tomeu Oliver y Ramón Seijo guerreaban, como ahora lo hace Miguel Bordoy, por conseguir mejoras en impuestos, por reestructurar y organizar con criterios empresariales esta gran empresa, por innovar con grandes proyectos, siendo proactivos y defendiendo siempre los intereses de los empresarios que apostaron por ASIMA".

La gran misión de Juan Tortella, "lo tenía muy claro era procurar solucionar los problemas a los presidentes, ya que no reciben ninguna retribución económica por estar al frente de esta gran Asociación".

Para Tortella, ASIMA "ha sido un verdadero paradigma del asociacionismo balear". En 2002 se retiró "a sus castillos de invierno", por-

que ya había llegado su momento después de casi 30 años. Entre sus anécdotas más recordadas se encuentran las siguientes: "el día en el que hubo huelga de gasolineras y estuvo despachando gasolina él solo a más de 90 vehículos de la EMT, trabajando durante 24 horas seguidas" o "cuando el Ayuntamiento llegó a un acuerdo con ASIMA en tiempos de Ramón Aguiló para comprar un terreno al lado de la autopista. Cuando llegamos al notario, Juan Rosselló y yo no firmamos porque en aquel momento el Ayuntamiento no disponía de efectivo para realizar la operación. No obstante, más adelante la compraventa se realizó con normalidad".

Pero la gran fecha que nunca olvidará fue la celebración del 25º Aniversario en el que Son Castelló, Can Valero y la sociedad palmesana, se volcaron en los

diferentes actos culturales y sociales que se organizaron.

Desde su posición como director de ASIMA, vivió en primera persona la organización de la Coordinadora Española de Polígonos Empresariales (CEPE) y tuvo la oportunidad de ver muchos de los polígonos que se crearon teniendo como espejo a los pioneros palmesanos. "Tengo que confesar, sin ánimo de menosprecio hacia otros, que tanto Son Castelló como Can Valero son unos de los mejores de España e incluso del extranjero". ¿Cómo nos veían desde fuera? "Estaban impresionados, perplejos. Por ASIMA desfilaron numerosas comitivas empresariales y políticas y todos querían parecerse a nosotros, desde Norte a Sur". Pero lo más importante fue que los polígonos Son Castelló y Can Valero se abrían al mundo con una clara vocación de satisfacer las necesidades de la incipiente industria e impulsar la economía del archipiélago al margen del turismo. Paulatinamente, se fue transformando en un polígono del sector terciario, bajo la influencia de la principal actividad económica balear.

Para Juan Tortella, un hombre amante de la egiptología y de la obra social, diplomado por IBEDE, administrador y buen amigo del pintor Joan Miró, los mejores calificativos para los creadores de ASIMA son entrañables y luchadores. "En ASIMA se hicieron las cosas muy bien. También se cometieron errores, pero nunca fue por falta de voluntad".

“Con los seis presidentes, mi relación fue muy buena, y yo me entregué en cuerpo y alma con aciertos y errores a los asociados, a los promotores de este gran sueño. Creo que Palma nunca podrá agradecer el esfuerzo tenaz y constante de los fundadores de ASIMA. Palma nunca rendirá tributo suficiente a los creadores de Son Castelló y Can Valero”

”



JUAN GEA MARTÍNEZ (1942-2008)

DIRECTOR DE ASIMA (1971-1975)

LOS ASOCIADOS DE ASIMA SON LOS
PROMOTORES DE SUS ÉXITOS



Comprometido, pausado, sereno y cauto. Su afán por llegar a la raíz de las cosas, le llevó a elegir siempre la palabra precisa, desechando todas aquellas que pudieran tener un doble sentido. Fue su carácter discreto y abierto al diálogo, el que le permitió llevar a buen puerto al emblemático barco de ASIMA. Corrían años de profundos y decisivos cambios, el franquismo se preparaba para dar paso a la etapa democrática.

“

La de ASIMA fue una labor bastante callada y que tendría su repercusión dentro de un futuro no muy lejano, en las empresas de la Isla, ya que la Asociación lo que intenta montar es una cadena con todos sus eslabones, empezando por aquel más bajo

”

Dotado de un gran sentido de responsabilidad pública, Juan Gea Martínez (Chirivel (Almería), 1942-2008) dedicó gran parte de sus esfuerzos a impulsar la formación profesional y empresarial, así como iniciativas de gran calado social. Durante sus años al frente de la dirección general de ASIMA, se inauguraron las viviendas de Sa Indioteria, el IFP Virgen de Lluch, el Polideportivo Príncipes de España, el economato para obreros, la ampliación de los servicios en Torre Asima, el IBEDE. Bajo su dirección, se celebraría también la *Asamblea Nacional de Polígonos Industriales*.

De semblante humilde, este almeriense se graduó como perito industrial en Cádiz y perteneció a la primera promoción de ESADE que cursó el máster en Dirección de empresas en Barcelona (1966-1969).

Fueron muchos los que le preguntaron por la causa del éxito de ASIMA. Cuestión a la que siempre contestaba con la misma respuesta: “Los asociados de ASIMA son los promotores de sus éxitos. A ellos les pertenece la gloria de todo lo realizado⁵”. Para él, la espontaneidad y necesidad de un grupo de empresarios de disponer de suelo industrial fue el verdadero motor que hizo posible la creación de los polígonos de Son Castelló y Can Valero”. Un proyecto pionero que se hizo realidad, en palabras de Juan Gea Martínez, gracias a “que ASIMA no nació de una imposición ni al calor de unos incentivos fiscales”.

Consciente de la influencia de unos polígonos que, a principios de los años setenta, contaba ya con tres millones de metros cuadrados y albergaba a 469 empresas, nunca desatendió las cuestiones formativas.

De este modo, se impulsó la formación de los hombres, a todos los niveles, sin buscar una rentabilidad inmediata. Fue, según Juan Gea Martínez, “una labor bastante callada y que tendría su repercusión dentro de un futuro no muy lejano, en las empresas de la Isla, ya que ASIMA lo que intenta montar es una cadena con todos sus eslabones, empezando por aquel más bajo”. Mención especial tenían en su discurso los trabajadores de los polígonos industriales de Son Castelló y Can Valero que habían abandonado en edad temprana los estudios para empezar a trabajar. “Un trabajador que tenga ganas de aprender podría empezar por el curso de Certificado de Estudios, podría continuar su formación, terminando incluso en la alta dirección”.

Pero, ¿qué precio tenía que pagar dicho productor para acceder a esta formación especializada? En palabras de Juan Gea Martínez: “Absolutamente nada. Sólo le suplicamos que tenga ganas de aprender. Lo único que le costará es el esfuerzo que supone para una persona que ha hecho su jornada laboral, tener que ir después a clase e invertir dos o tres horas de su tiempo de descanso en su formación”. Sólo en 1975, el presupuesto que tenía previsto destinar ASIMA a la formación profesional ascendía a un millón de pesetas.

Si hubo una obsesión en su mandato, fue la de buscar que los polígonos Son Castelló y Can Valero obtuvieran la acreditación de Polígonos de descongestión, “ya que con esta calificación hubiésemos tenido beneficios estatales que tanto hubieran influido en el desarrollo de nuestras empresas”.

“

Es difícil encontrar un grupo de hombres que de forma tan altruista vivan los problemas de la Asociación como son los componentes de la Comisión Coordinadora y Ejecutiva encabezada por su presidente Albertí. Y es un placer por la confianza y el apoyo que siempre me han prestado de ser el ejecutivo de sus políticas

”

Juan Gea Martínez siempre mostró una gran satisfacción por los proyectos que capitaneó ASIMA y las personas que los hicieron posibles. “Es difícil encontrar un grupo de hombres que de forma tan altruista vivan los problemas de la Asociación como son los componentes de la Comisión Coordinadora y Ejecutiva encabezada por su presidente Albertí. Y es un placer por la confianza y el apoyo que siempre me han prestado de ser el ejecutivo de sus políticas”.

5. Declaraciones de Juan Gea Martínez, *Economía Balear*, nº 61, abril 1975.

A portrait of an elderly man with glasses, wearing a dark blue suit, a white shirt, and a red patterned tie. He is sitting at a desk, looking slightly to the right. The background is a plain, light-colored wall.

JAVIER MACÍAS RODRÍGUEZ

DIRECTOR DE ASIMA (1968-1971)

UNA ESCUELA DE GIGANTES CON
PLANTEAMIENTOS FUTURISTAS



Hace algo más de cuarenta años, Javier Macías, diplomado por el IESE, tomó las riendas de la dirección de ASIMA. Desde su despacho se definieron las reglas del juego destinadas a promocionar a los recién nacidos polígonos de Son Castelló y Can Valero, así como las obras que marcarían la industrialización de la ciudad de Palma.

Fue Bertolt Brecht quien señaló que “nos hacemos los unos a los otros”, y Macías admite que “es una opinión muy lograda, si nos referimos a las vivencias que me ofreció ASIMA”.

Cuenta Javier Macías Rodríguez que corría el año 1968 cuando

“

La ejecución de las áreas industriales de Son Castelló y Can Valero; del Polideportivo Príncipes de España; del edificio representativo Torre Asima; de las gasolineras, entre otras infraestructuras, se efectuaron sin que nadie de su equipo promotor ganara una peseta (entonces no existía el euro); y doy fe de ello

”

“tuve el honor de asumir la dirección de ASIMA, y la percepción que en seguida tomó cuerpo fue que su presidente, Ramón Esteban Fabra, hombre de paso rápido, gestión eficaz y honradez acrisolada, había tenido la visión de generar un grupo lo suficientemente cohesionado como para poner en marcha un proyecto urbanístico y social que tenía como fin un mejor asentamiento empresarial y, consecuentemente, establecer los medios adecuados para facilitar la creación de puestos de trabajo”.

Para Macías, ASIMA sólo es comparable a un milagro. “La ejecución de las áreas industriales de Son Castelló y Can Valero; del Polideportivo Príncipes de España; del edificio representativo Torre Asima; de las gasolineras, entre otras infraestructuras, se efectuaron sin que nadie de su equipo promotor ganara una peseta (entonces no existía el euro); y doy fe de ello”.

El criterio que se seguía no era otro que el de destinar el diferencial resultante entre ingresos y gastos a disminuir los costes de las parcelas e impulsar obras sociales. Macías repasa apellidos emblemáticos de la época como “Darder, Garí, Pons, Esteban Fabra, Canudas, Buades, Ricci, Sastre, Llabrés, Ferrer Pons, y un largo etcétera, algunos de los cuales han cometido la poca delicadeza de dejarnos, tomaron la resolución de ofrecer su tiempo y esfuerzo al conjunto de la sociedad”.

El entonces director de ASIMA hace un alto en el camino en la persona de Damián Barceló, un águila real con toga, que en cada momento blindó a ASIMA ante los posibles desatinos de propios y extraños. Macías no sólo da las gracias a Damián, “por lo mucho que me enseñó”, sino también a los profesionales que colaboraron en su

andadura: Paula Guillem, Ricardo Prieto, Jaime Mateu, Amelia Seguí, Miguel Capellá, Josefina Bustos, Ángel Palacios y, bastantes más, que según asegura, “hicieron cómoda mi gestión”.

Una de las anécdotas que recuerda Javier Macías fue cuando se produjo un período de tiempo demasiado largo en el que no vendían ni una parcela. “Se me ocurrió jugar fuerte y publicar el siguiente anuncio: “Debido a haberse vendido el íntegro de los terrenos disponibles queda cerrada la promoción”, admitiéndose peticiones para la próxima ampliación que está en curso con los precios actuales”. Las llamadas de teléfono comenzaron a importunar al presidente solicitándole la razón de este viraje, y Ramón Esteban, en consecuencia, me requirió ciertamente preocupado: “¿Javier, sabes lo que estás haciendo?” En ese momento, le tranquilicé diciendo que todo estaba calculado. El director del Banco que nos había dejado el dinero para urbanizar, con un tembloroso hilo de voz, me recordó la cifra utilizada de la póliza de crédito extendida en su día: “Tranquilo, muy tranquilo, es una estrategia de marketing”, le manifesté confiando que mi expresión sonara lo suficientemente firme. “La ayuda del Espíritu Santo y el análisis del comportamiento humano ante las oportunidades que pueden perderse consiguieron que el envite funcionara, ya que se produjo un repunte en las cifras de venta al comunicarse que, a partir de ese momento, podrían formalizarse las solicitudes de reservas que teníamos anotadas, pues ya estaba ejecutada la ampliación. Una vez que la tesorería llegó al nivel que precisábamos, todo el mundo respiró tranquilo”.

Macías muestra su satisfacción al comentar que “era tal el respeto en la forma de estar y ser de aquellos empresarios, que hasta el Ayuntamiento hacía plenos especiales para nosotros”; y anima a los empresarios a volver a aquel sentimiento de unión y corporativismo. “El sentimiento de que juntos los temas salen es importante y vital”, subraya el primer director que dio un impulso serio a ASIMA.

Durante esta etapa, fue director de la revista mensual *Economía*

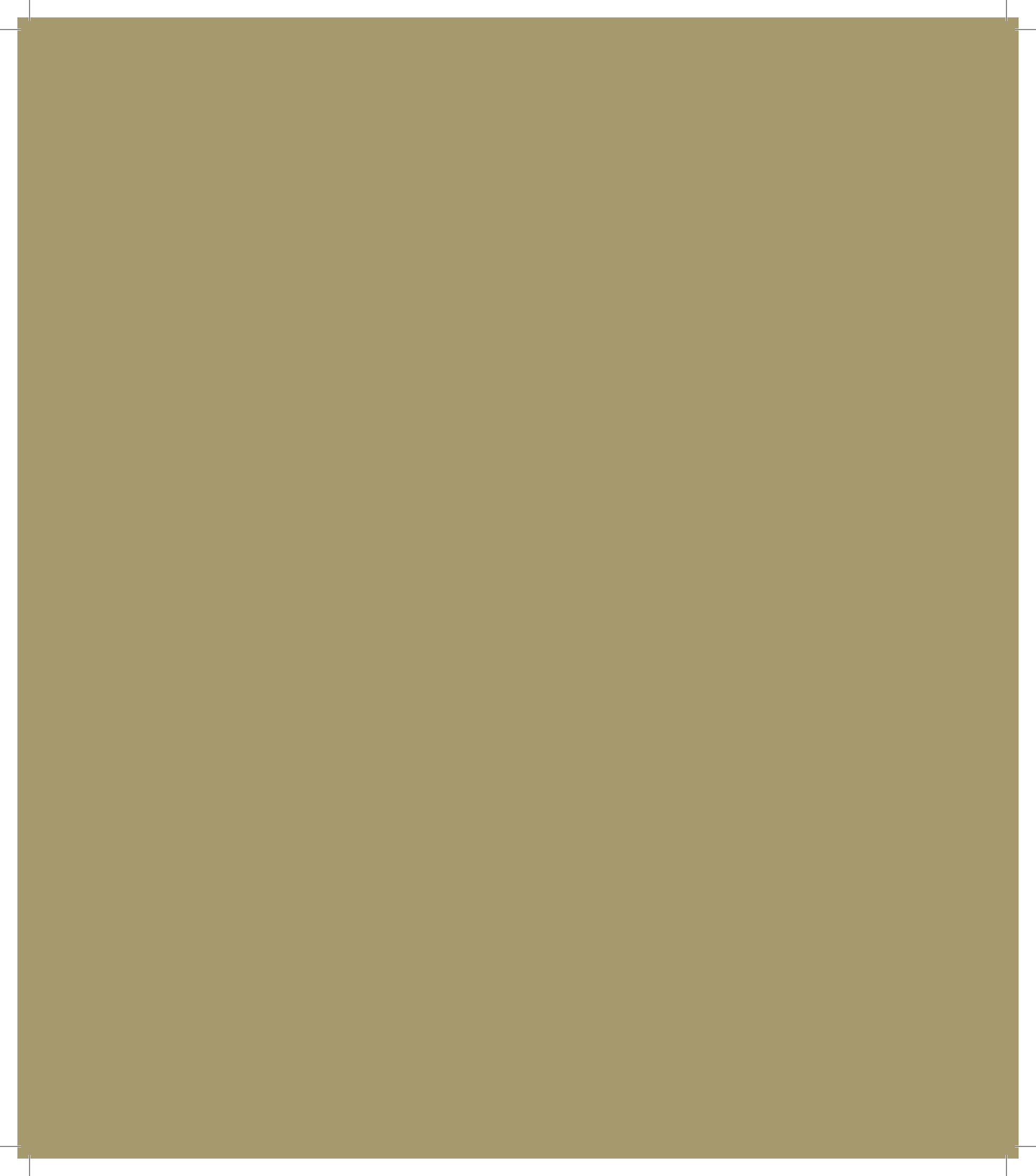
“

Era tal el respeto en la forma de estar y ser de aquellos empresarios, que hasta el Ayuntamiento palmesano hacía plenos especiales para nosotros

”

Balear, la primera publicación de información económica de las Islas que gozó de gran reconocimiento en los círculos empresariales.

Para Javier, “la vida sigue y, desde entonces, se han producido suficientes acontecimientos de distinto signo que nos llevan a mantener una cierta desconfianza hacia ese horizonte, un tanto inestable, que llamamos progreso”. En su retina siempre guarda “los vehementes planteamientos futuristas de esos hombres, cuyas sombras de gigantes deberán servirnos como referencia para afrontar, sin desmayo, estos momentos tan complicados”.





FUNDADORES

**VOCES
CON
DERECHO
PROPIO**

A close-up portrait of an elderly man with white hair and glasses, wearing a blue and white striped shirt. He is looking slightly to the right with a serious expression, and his hands are clasped in front of him.

DAMIÁN BARCELÓ OBRADOR

ASESOR JURÍDICO (1964-1997) - COFUNDADOR DE ASIMA

ASIMA ES EL MILAGRO DE
UNOS LOCOS ILUSTRES E
IDEALISTAS SIN FRENO



Las paredes de su despacho, en el transitado Paseo Mallorca, guardan la historia de un trabajador incombustible que, a sus 88 años, sigue en la brecha de la abogacía. Un luchador con carácter, que empieza a relatar los sentidos de su vida desde la nostalgia de quien ha triunfado; que se derrumba en lágrimas de emoción al contar cómo fue testigo del “milagro de unos locos ilustres, idealistas sin freno, maravillosos fundadores de ASIMA”.

Damián Barceló Obrador (Alquería Blanca de Santany-1925) es sinónimo de temperamento, conquista y experiencia a base de tesón; amante e inquieto intelectual, con influencias de la figura de Bruno Kreisky, hasta el punto de que este infatigable viajero ejerció, al principio de la Transición, como correo entre el futuro rey de España, don Juan Carlos, y la Internacional Socialista. Por sus manos han pasado documentos de todo tipo: bancarios, inmobiliarios, empresariales y de ámbitos tan dispares como el textil o el de la construcción. También en la mesa de su sobrio despacho, se gestó la Asociación de Industriales de Mallorca y el Instituto Balear de Estudios de Dirección de Empresas.

Confiado en “morir con las botas puestas”, Damián Barceló abre la ventana de los primeros polígonos de España, después de 32 años en la organización. Es el único que queda vivo de aquellos fundadores que constituyeron la primera Comisión Coordinadora y Ejecutiva, “una especie de singular consejo de administración de empresas, sin dinero, sin acciones y sin participaciones”.

“Me contaron que en los países europeos existían polígonos dando cobijo a grandes fábricas. Las ciudades quedaban limpias de industrias generadoras de polución. No existía ninguno en España, ni estaban previstas actuaciones de este tipo en la legislación. El suelo era rústico o urbano. La ley preveía operar sobre el urbano. Lo rústico valía poco y los braceros se iban enrolando en la industria o en la construcción”

Recuerda cómo un jueves de verano, Ramón Esteban Fabra y Francisco Garí Mir, conocidos pero no amigos aún, le pidieron cita con urgencia. “Nos reunimos en mi despacho. Me contaron que en los países desarrollados de Europa existían polígonos industriales dando cobijo a grandes fábricas y servicios. Las ciudades quedaban limpias de industrias generadoras de toda clase de polución”, explica.

“No existía ninguno en España, ni estaban previstas actuaciones de este tipo en la legislación vigente. El suelo era rústico o urbano. La ley preveía operar sobre el urbano. Lo rústico valía poco, y los braceros se iban enrolando en la industria o en la construcción”. Más o menos,

en palabras de Damián Barceló, éste era el panorama orteguiano de la España económica de los años sesenta. En su opinión, “estos valientes pintaban un sueño al que le faltaban veinte o treinta años para tomar cuerpo”. Sin embargo, “cogimos el toro por los cuernos, ya que

“Cuando los miembros de la comisión almorzaban o cenaban con o sin invitados, cada uno pagaba su cuenta y a escote la de los invitados. Debíamos ser locos o santos, capitaneados por un ilustre Ramón, austero, exigente, batallador, que dejó su vida por este sueño”

la circunstancia franquista delimitaba el cuadro donde yo había de enmarcar una asociación que, de entrada, era sindical o no podía ser”.

Damián Barceló presume de que nunca compraron a nadie. “Convencimos, uno a uno, a Mario Giménez de la Espada, delegado provincial de Sindicatos; a Plácido Álvarez Buylla, gobernador provincial; y a Máximo Alomar, alcalde de Palma; para que vieses con buenos ojos el proyecto. El sí definitivo estaba en Madrid, y en manos del entonces ministro José Solís Ruiz. Fuimos ganando puntos, sobre todo, porque detrás de todo aquello sólo estaba aquello”, rememora. Se encontró la fórmula y fundaron la Asociación Sindical de Industriales de Mallorca.

¿Y cómo adquirieron los terrenos? Barceló cuenta como el entendimiento y el consenso fueron totales. “Aquí participaron todos los componentes de la Comisión Coordinadora y Ejecutiva que, instalados en la legalidad, se dedicaron a convencer a distintos propietarios de las tierras de Son Castelló a que entendiesen lo de la compensación. También decidieron ponerle nombres de oficios a las calles y buscar los préstamos bancarios”.

Todo un ir y venir de viajes y reuniones, “ni siquiera nosotros supimos calibrar la singular grandeza de lo que estábamos haciendo”. Todo este sueño supuso un aumento de un 30% de la superficie urbana de Palma y la urbanización de tres millones de metros cuadrados con una infraestructura “espectacular”; un proyecto “conseguido sin dinero público y gestionado con la máxima honradez y generosidad”. Medio siglo avala la fortaleza de esta Institución. La ternura del recuerdo pone brillo a sus ojos al desgranar una de sus mejores anécdotas entre centenares: “¿Alguien recuerda quién pagó la medalla de oro que ASIMA otorgó a las esposas de los componentes de la Comisión Coordinadora y Ejecutiva?; mujeres a las que llamábamos las “sufridas mujeres de ASIMA”. Cada marido pagó la medalla de su esposa, aunque les mentamos al decirles que era un regalo de la Asociación por tanto tiempo restado a la familia. La mía no se lo creyó”, sonríe este gran hombre, al confesar que “cuando los miembros de esta comisión almorzaban o cenaban con o sin invitados, cada uno pagaba su cuenta y a escote la de los invitados. Debíamos ser locos o santos, capitaneados por un ilustre Ramón, austero, exigente, batallador, que dejó su vida por este sueño”.

RADIOGRAFÍA DE LA HISTORIA DE ASIMA



1964

NACIMIENTO DE LOS PRIMEROS POLÍGONOS DE ESPAÑA

Un grupo de empresarios dinámicos, proactivos e innovadores, creyentes en el valor de la cooperación y el asociacionismo y en defensa de los intereses empresariales, pusimos los cimientos de las primeras asociaciones empresariales de España. Nace ASIMA, con una inquietud inicial de paliar el déficit de suelo industrial y ampliar sus instalaciones en las afueras de Palma. Fue y es la impulsora de los primeros polígonos industriales de España.



1969-1973

TORRE ASIMA

Realizamos las obras de la Torre Asima, una de las más altas de Baleares, símbolo arquitectónico del progreso y renacimiento industrial, diseñada por los arquitectos Vicente Bayo y Alejandro Villalba, bajo influencia de los vanguardistas proyectos italianos de Gio Ponti y Pier Luigi Nervi de mediados del siglo pasado. A este icono, referente en el mundo empresarial, se le bautizó con el nombre de "Ramón Estebán Fabra", en homenaje al entonces presidente y precursor de ASIMA.

1970-2014



EL PARQUE DE BOMBEROS SON CASTELLÓ

Cedimos al Ayuntamiento de Palma una parcela de 5.600 m² para la instalación del Parque de Bomberos de Palma. En 2013, el juzgado de Primera Instancia nº17 dicta sentencia en contra del Ayuntamiento y lo condena a devolver a ASIMA los terrenos tras años de negociaciones con los diferentes gobiernos locales. El día 7 de febrero de 2014, el Ayuntamiento entregó las llaves.

1967

VIVIENDAS Y NAVES SOCIALES EN SA INDIOTERIA

ASIMA promovió la construcción de las viviendas y naves sociales en Sa Indioteria para los trabajadores de los polígonos.

1969



IBEDE

ASIMA creó el Instituto Balear de Estudios de Dirección Empresarial (IBEDE), una de las primeras escuelas de negocio de alta dirección en España y la primera que se constituía en Baleares.

1971



POLIDEPORTIVO PRÍNCIPES DE ESPAÑA

ASIMA crea el Polideportivo Príncipes de España en un terreno de 53.706 m², que fue inaugurado por el entonces S.A.R. Príncipe de España, Don Juan Carlos. En 1968, fue galardonado en las Olimpiadas de México como mejor proyecto.



1973

IES SON PACS

ASIMA donó al Ministerio de Educación más de 11.000 m² para la creación del Instituto de Formación Profesional Virgen de Lluch (Hoy IES Son Pacs).



2004

ESTRENAMOS NUEVAS OFICINAS

ASIMA trasladó sus oficinas a las inmediaciones de la Torre Asima, construyendo un entorno acogedor con unas modernas instalaciones equipadas con las últimas innovaciones tecnológicas.



2010



VIVE ASIMA

Creación del VIVE ASIMA, la primera factoría de emprendedores de Baleares

NACE FUNDACIÓN ASIMA

ASIMA crea la FUNDACIÓN ASIMA para fomentar el espíritu emprendedor, la educación y la acción social en el mundo empresarial. Para construir el lado humano de la empresa y apostar por una sociedad con mayor cohesión y bienestar social, la FUNDACIÓN ASIMA está inmersa en programas y proyectos que desarrolla de forma directa o en colaboración con otras entidades sociales y educativas.



ASIMA HUMANITARIA

ASIMA envía en 2010 más de una tonelada de ayuda humanitaria a la población de Haití, afectada por el terremoto que asoló el país. En 2013, la FUNDACIÓN y ASIMA recogen cuatro toneladas de alimentos dentro de la campaña navideña "Polígonos solidarios: suma y sigue".

2013

2002

ZONAS M

ASIMA propone una modificación urbanística que afecta a los polígonos para optimizar su superficie. Tras una dura defensa, la Asociación consiguió que el Ayuntamiento de Palma levantara la suspensión de las licencias urbanísticas en 2010. En diciembre de 2013, el PP, ahora con mayoría absoluta en el Ayuntamiento, cambia su sentido del voto de 2010 y apoya al PSIB-PSOE en restringir la edificabilidad y los usos en los polígonos de Palma.



2004

ESCOLETA ASIMA

La ESCOLETA ASIMA es el primer centro de educación infantil (0-3 años) que se crea en España, ubicado en un polígono industrial para ayudar a las empresas y a sus trabajadores a conciliar la vida laboral y familiar. Se rige por el calendario laboral. El proyecto educativo se basa en la creatividad y en los valores.



2011



REFERENCIA NACIONAL

Desde su nacimiento, ASIMA se convirtió en enclave de referencia e influencia en el panorama nacional. En 1972, se celebra la *I Asamblea Nacional de los Polígonos Industriales* y, en 2011, el *VII Congreso Nacional de la Coordinadora Española de Polígonos Empresariales (CEPE)*.

2012

CESIÓN DE INSTALACIONES PARA LA POLICÍA NACIONAL

ASIMA cede las infraestructuras para la instalación de la Base de la Sección I de la Brigada Provincial de Seguridad Ciudadana de la Policía Nacional.





“ASIMA ha sido la historia de hombres y mujeres que creyeron en un sueño: crear un futuro económico, estable y de progreso para Palma. Juntos llegamos más lejos”



MIGUEL
BORDOY BORRÁS
Presidente



FRANCISCO
MARTORELL ESTEBAN
Vicepresidente 1º



FRANCISCO
VIDAL OLIVER
Vicepresidente 2º



CRISTINA
BEASCOECHEA GUAL
Secretaria General



JUAN CARLOS
ROSELLÓ REYNÉS
Vicesecretario



JOSÉ MARÍA
RIBAS CANTERO
Tesorero



JOSÉ MANUEL
SERRA ARNAU
Vocal



JOAN
VERD FERRER
Vocal



ISAAC
SÁNCHEZ MARTÍN
Vocal



FRANCISCO
JIMÉNEZ PÉREZ
Vocal



JUAN
AMER CIRER
Vocal



MIGUEL
RULLÁN COLL
Vocal



ALEJANDRO SÁENZ
DE SAN PEDRO GARCÍA
Director





*“Cuando soñamos solos, sólo es un sueño. Pero, cuando soñamos juntos,
el sueño se puede convertir en realidad”.*

Cora Weiss



CAPÍTULO I

ORÍGENES Y CREACIÓN DE LOS PRIMEROS POLÍGONOS DE ESPAÑA



1.1. LA ESPAÑA FRANQUISTA SE ABRE A EUROPA

Corría la década de los sesenta y la situación en la España franquista podía calificarse de optimista. El país se encontraba inmerso en una importante transformación económica y social conocida como el *Desarrollismo*. Entre 1961 y 1964, la nación crecía a un ritmo del doce por ciento anual.

Fue a partir de 1957, cuando el Gobierno empezó a cosechar los primeros éxitos en su política aperturista. Después de una dura posguerra, España empezaba tímidamente a jugar en la primera liga económica. Una realidad certificada por el ingreso de nuestro país en prestigiosas instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BIRD). España abandonaba la autarquía y se encaminaba hacia un desarrollo económico e industrial sin precedentes.

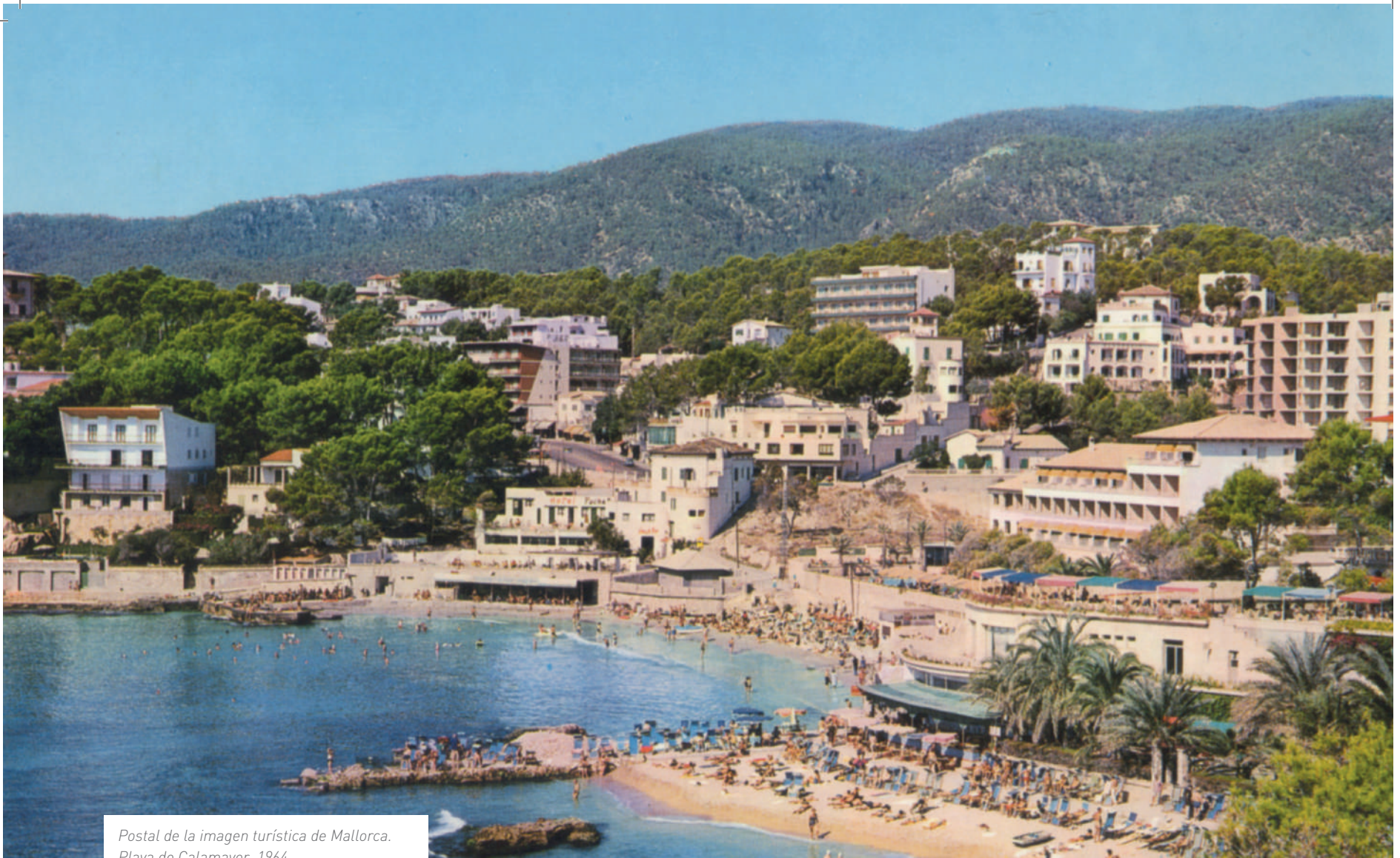
En política interior, destaca la aprobación, el 20 de julio de 1959, del *Plan Nacional de Estabilización Económica* (1959-1961). Entre sus objetivos, lograr que el desarrollo tuviera una continuidad, lo que facilitaría la integración del país en los organismos internacionales, instituciones de las que España llevaba ya demasiado tiempo ausente.

Al *Plan de Estabilización* le seguiría el *Primer Plan de Desarrollo Económico y Social* (1964-1967), cuyo reto fundamental fue el de elevar el nivel de vida de los españoles, equilibrando la renta per cápita entre las diferentes regiones del país.

La industrialización se abría camino a través de los Polos de Desarrollo Industrial, áreas diseñadas desde el Gobierno central para la instalación de las empresas. Una iniciativa pública de la que quedó excluida la pujante industria de las Islas.

Fueron los empresarios mallorquines los encargados de reconducir la situación. Aglutinados en torno a la Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA), impulsarían la creación de los primeros polígonos industriales de iniciativa privada que se desarrollaban en España. Un hito económico que puso las bases del desarrollo industrial en Baleares.

Fueron los empresarios mallorquines los encargados de reconducir la situación. Aglutinados en torno a ASIMA, impulsarían la creación de los primeros polígonos industriales de iniciativa privada que se desarrollaban en territorio nacional



Postal de la imagen turística de Mallorca.
Playa de Calamayor, 1964
Foto: Casa Planas

1.2. MALLORCA, EL *BOOM* TURÍSTICO DE LOS SESENTA

Si algo caracterizó la economía de Mallorca en la década de los sesenta fue el conocido como *boom* turístico. Su desarrollo hacia un turismo de masas cambiaría para siempre la dinámica de la sociedad mallorquina. Miles de turistas extranjeros, venidos del norte y centro Europa, empezaron a llegar a sus playas, dando forma a toda una pujante industria hotelera, de restauración y transportes.

En este contexto, el sector empresarial e industrial de Mallorca supo jugar bien sus cartas. Era necesario mirar hacia el futuro y apostar por un desarrollo integral de Mallorca. Para ello, había que corregir el excesivo viraje de la economía hacia el sector turístico, muy sensible a cambios arbitrarios.

Una tarea que liderarían los empresarios mallorquines. Su unión hizo la fuerza y, de esa fuerza, nació la Asociación de Industriales de Mallorca. En aquel momento histórico, ASIMA fue el altavoz de un sector que se veía ensombrecido por la frenética actividad turística y que, apoyado en una excelente estrategia, supo reivindicar su lugar en la sociedad.

TURISMO E INDUSTRIA, MOTORES DE MODERNIDAD

La inquietud y el carácter emprendedor del joven empresariado evitarían que la Isla se convirtiera, con las divisas provenientes de un floreciente turismo, en un mero proveedor de las arcas de la España franquista.

ASIMA demostró que Mallorca aspiraba a mucho más; que existía una alternativa a los planes fijados desde El Pardo. Para la esfera empresarial, era indispensable que parte de los ingresos se destinaran a industrializar Mallorca, transformando y modernizando la economía y, por extensión, su visión en el exterior. Des este modo, Mallorca cimentaba su desarrollo económico y social en dos pilares: el turístico y el empresarial.



Interior fábrica textil.
Foto: Lorenzo
Fondo Fotográfico ASIMA

EL PROBLEMA DEL SUELO

El primer inconveniente que ASIMA debía solventar era el denominado “problema del suelo”. El desarrollo del turismo y el crecimiento del casco urbano de Palma habían absorbido industrias enteras que, años atrás, se encontraban en la periferia. Una realidad que congestionaba la ciudad y encarecía la natural expansión empresarial. Circunstancias que no mejorarían tras la revisión en 1963 del Plan Urbano de Palma.

Sería la iniciativa privada la que tomaría las riendas de la situación. Capitaneados por Ramón Esteban Fabra, el grupo de empresarios de ASIMA se propuso paliar el déficit industrial mediante un sistema comunitario de promoción de suelo. Se recalificaría suelo rústico con el fin de convertirlo en industrial. Un proyecto pionero que les permitió adaptarse a los niveles de progreso que aquel tiempo requería.

Era necesario sacar las industrias fuera de la ciudad, ubicarlas lejos de las zonas costeras, en áreas que no vulneraran aquellos espacios que ya poseían un importante impacto turístico. Con este fin, se compraron las fincas de Son Castelló y Can Valero, se formó una Junta de Compensación y se comenzó a urbanizar aquel gran solar. Nacía una nueva área de servicios que bautizarían como “polígono industrial”.

A pesar de que el franquista no era un régimen dado a experimentos corporativos, se dio luz verde al proyecto, no sin antes convencer de sus bondades a las Administraciones Públicas.

Sólo unos años después, se crearían los polígonos industriales de La Victoria (Son Castelló) y La Paz (Can Valero), los primeros que se realizarían en España con inversión privada. Una iniciativa pionera que se situó entre las cinco áreas industriales más destacadas de Europa.

LA UNIÓN DEL AYER Y EL MAÑANA

Una realización histórica que contribuiría decisivamente a la ampliación y modernización de las empresas locales. Mallorca empezaba su recorrido hacia el desarrollo industrial. ASIMA consiguió ofrecer a las pequeñas y medianas empresas infraestructuras y servicios de calidad que, hasta la fecha, sólo disfrutaban las grandes compañías internacionales. El reducido coste del suelo, que nunca estuvo sujeto a la especulación urbanística, favoreció la financiación de las empresas, la modernización de su maquinaria, la mejora de la producción, el incremento de las exportaciones y la creación de puestos de trabajo cualificados.

ASIMA tuteló a los empresarios en su camino hacia el Mercado Económico Común, con una visión de acercamiento a Europa desde las regiones. Consiguió reunir en un mismo espacio a una industria de remi-



ANTONIO FONTANET
Empresario - Son Castelló

“Yo traeré a un abogado valiente”

Todos los que teníamos negocios y sentíamos la necesidad de crecer acudimos a la reunión convocados por Ramón con mucha ilusión; y es más, queríamos adquirir metros cuadrados de sobra para evitar quedarnos cortos. Conseguimos poco a poco empezar a montar aquel proyecto y lo vivíamos con gran satisfacción, ya que era el primero que se hacía en España.

Cuando estuve en aquella reunión, Ramón, que fue una de las personas que más tiempo sacrificó e invirtió en aquella ilusión, empezó a contarnos su idea, a ver cómo comprábamos poco a poco solares. Buscábamos un abogado para que nos ayudara a esclarecer y montar todo aquello, y fue cuando dije: “Yo traeré a uno valiente”. Éste fue Damián Barceló. Aún recuerdo cuando llegó el ministro Solís para la inauguración; se sentía tan contento, veía cómo el coraje, las ganas y el empuje que teníamos todos los que estábamos embarcados en este sueño dio su fruto.



JAIME CANUDAS
Cofundador de ASIMA

“Despertar empresarial”

Fue una obra muy seria. Recuerdo las reuniones de trabajo, las entrevistas para encauzar la consecución de los permisos pertinentes ante la incredulidad política, los estudios de terrenos y ofertas, el control de las obras, las horas de trabajo con un acoplado equipo de arquitectos y de ingenieros industriales, las gestiones para encontrar la financiación entre unas pocas entidades bancarias que creyeron en aquellos jóvenes ilusionados, la idea de comprometer a las autoridades técnicas...

Ramón, que era más corazón que cabeza, logró contagiar aquella idea para cubrir las necesidades de las empresas, sin egoísmos, con transparencia y limpieza moral, austeridad y lejos de especulaciones.

ASIMA fue una manera de despertar del empresario balear. Aquella idea, que hoy es una realidad, fue posible gracias a un esfuerzo de un grupo de personas, que se entregaron sin condiciones y trabajaron intensamente para conducir a buen puerto aquel empeño, salvando todos los obstáculos. Una de las anécdotas que recuerdo fue el 18 de septiembre de 1967 cuando en una visita de las autoridades motivamos una circulación irreal de muchos vehículos colapsando el tráfico para que vieran la necesidad de iniciar la construcción de la Vía Cintura y para obtener la ampliación del puente sobre el torrente en el Camino Viejo de Bunyola.

De este modo, la Asociación de Industriales de Mallorca unía pasado y presente; y lo proyectó hacia el futuro. Actualmente, un gran número de aquellas primeras empresas siguen en pie, convertidas en auténticos motores del desarrollo balear.

1.3 DEL ACTA FUNDACIONAL AL CONSEJO DE MINISTROS

A finales de junio de 1964, un grupo de audaces empresarios se reunían en una reducida sala de juntas, en las instalaciones de Bordados Mallorca. Una convocatoria capitaneada por los hermanos Ramón y Armando Esteban Fabra y a la que asistieron, entre otros, Juan Pons Llabrés, Jaime Ramón Fiol, Francisco Garí Mir, Francisco Garí Castelló, Juan Salvá, Bartolomé y Antonio Buades Fiol, Pascual Moragón y Jaime Canudas.

Según relata el propio Canudas, aquella primera cita estaba dirigida a un puñado de amigos, a jóvenes emprendedores con alta capacidad de sacrificio y entrega. Una élite progresista que buscaba adaptarse a las nuevas condiciones de producción y productividad que exigían los convulsos años sesenta.

Aquel encuentro supuso el abandono de anteriores posturas individualistas, consolidando el trabajo en equipo tan característico de ASIMA. —No me acuerdo si fue Tomeu o Antonio Buades quien, dirigiéndose a Francisco Garí, dijo: “Si alguien hubiera contado a nuestros padres que dos firmas del mismo ramo se sentarían un día para resolver un problema común, no se lo hubieran creído”— comentó Damián Barceló. “Nacía así un grupo unido y preocupado por el desarrollo turístico y su falta de contrapeso con el sector secundario⁶”.

LA PRIMERA REUNIÓN FORMAL DE ASIMA

Fue la calurosa tarde del 8 de julio, cuando ASIMA celebró su primera reunión formal. A todos les unía las mismas inquietudes: ampliar y modernizar sus empresas fuera de Palma, paliando el déficit de suelo industrial e iniciar una nueva etapa industrial.

A aquella decisiva reunión asistieron representantes de las empresas Miret, Muebles Frau, Calzados Mora, Juguetes Xafmas, Lavadoras Allegro, Buades, Transportes Pons, Establecimientos Álvarez, Talleres Garí, Hierros J. Ramón Fiol, Construcciones Fontanet, Harinas La Juanita, Curtidos Cañellas, Metalífera Balear, Bordados Mallorca, Transportes Mercadal, Osca, Moragón y Autocares Manacor.

De aquella reunión surgió una comisión gestora integrada por Francisco Garí Mir, Lorenzo Frau Roselló, Cristóbal Gual Tauler, Antonio Buades Fiol y Ramón Esteban Fabra. Según recoge el Acta de aquel día, se agruparían empresas que adquirirían cerca de 500.000 m² de suelo rústico para convertirlo en suelo industrial y, a la vez, repartirse los costes⁷.

LOS CIMIENTOS DE LA ASOCIACIÓN

El trabajo fue intenso. El 16 de julio —de ahí viene el nombre de la calle 16 de julio en el Polígono Son Castelló— se constituiría ASIMA. Por primera vez, una entidad presentaba una alternativa clara a la encorsetada estructura franquista. Había que conseguir involucrar a conocidos, apiñarlos en aquella magna iniciativa que nunca dejó espacio a la especulación. Fueron muchas las empresas que decidieron apostar por un proyecto que les permitiría caminar hacia el progreso.

En sólo unos meses, jde la decena de empresarios iniciales, se pasó a más de un centenar! El espíritu de cooperación de este grupo de entusiastas había conseguido poner los cimientos de la primera asociación empresarial española.

6. *Empresario Balear*, páginas 23 y 24. Entrevista a Damián Barceló, 1981.

7. Información recogida en el Acta oficial de la reunión celebrada en 8 de julio de 1964. Archivo personal Jaime Canudas.

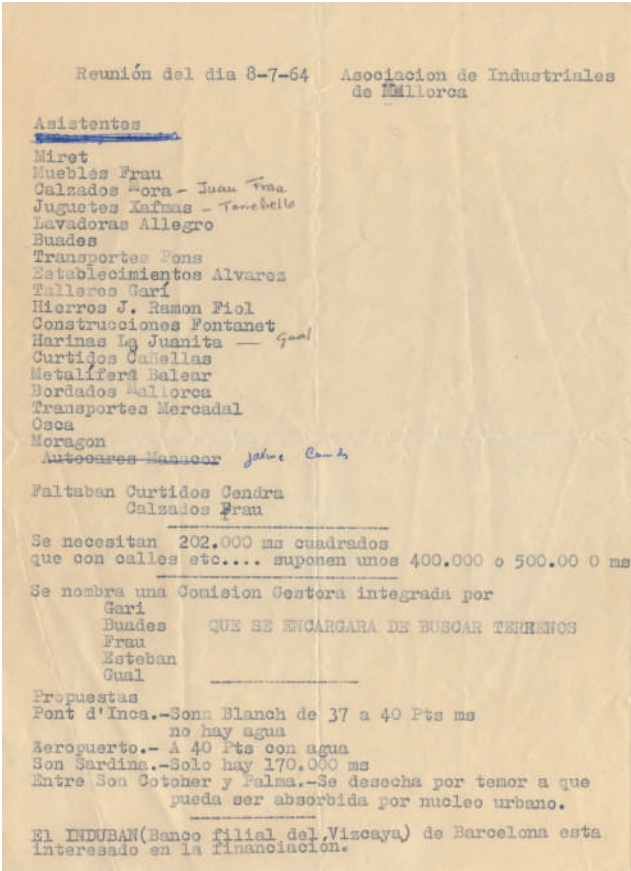


Foto izquierda:
Acta de la primera reunión previa a la fundación de ASIMA. 8 de julio de 1964
Archivo personal Jaime Canudas

Foto derecha:
Vista aérea de los terrenos de Son Castelló. Foto: Casa Planas
Fondo Fotográfico ASIMA

EL ACTA FUNDACIONAL

Para entender a ASIMA es necesario acercarse a su Acta Fundacional. Un auténtico programa de actuación que compendia la actividad industrial de Mallorca.

“El fin primordial de la Asociación debe ser el de encontrar unos terrenos con superficie suficiente para el desarrollo del proyecto, y que, en principio, se estima debe de ser de unos quinientos mil metros cuadrados (luego fueron más de dos millones), ubicados en el municipio de Palma; y que merezcan, por su situación, la calificación de aptos por las comunicaciones existentes o en potencia, con el Puerto, el Campo de Aviación y accesos principales de los pueblos a la capital; y que también, según los planes de ordenación urbana de Palma, se hallen situados en zona que el municipio considere adecuada al fin propuesto, de tal manera que la creación de los Polígonos represente una sensible mejora de Palma, considerada como ciudad turística, ya que situar los polígonos en zonas cercanas a las barriadas en constante crecimiento turístico, como San Agustín, Cala Mayor, Can Pastilla y S'Arenal, podría representar, en fechas no muy lejanas, un freno o un inconveniente a ese crecimiento que nuestro grupo, por estimación a la ciudad aunque no fuera por propio egoísmo, está interesado en no menoscabar jamás”.

Tras la firma del Acta, se iniciaron las gestiones de compra del terreno. Fueron muchas las reuniones, las solicitudes de permisos; los obstáculos e incomprensiones; las colaboraciones y ayudas; las horas de trabajo con arquitectos e ingenieros técnicos; los trámites para encontrar la financiación necesaria. Sin embargo, fue más intenso el tesón, el esfuerzo, el trabajo y el entusiasmo de este grupo de empresarios.

La Asociación nacía con la vocación de potenciar la actividad económica en Ciutat, ofreciendo en todo momento su ayuda al Consistorio. Los problemas de Palma de Mallorca se convertían, desde entonces, en los problemas de ASIMA.

8. Extracto del Acta Fundacional de la Asociación de Industriales de Mallorca, 16 de julio de 1964.
Archivo histórico de ASIMA.



GABRIEL ESCARRER
Empresario - Son Castelló

“Unidos a Son Castelló”

La historia de Meliá Hotels International, la antigua Sol Meliá, discurre paralela a la de este querido polígono Son Castelló. Desde que, en 1979, nos instalamos en el número 42 de la calle Gremio Toneleros, nuestra compañía no ha parado de crecer, y en nuestro corazón guardamos momentos inolvidables vividos entre las paredes de estas oficinas, nuestro buque insignia: la adquisición de grandes cadenas hoteleras españolas de la época como Hotasa (de la antigua Rumasa) y Meliá; la creación de nuestro primer hotel internacional, el Meliá Bali —construido con materiales íntegramente enviados desde Mallorca— la incorporación de mis hijos, representando la segunda generación de la empresa familiar y, por supuesto, nuestra salida a Bolsa en el año 1996.

En esa fecha nuestra sede del Polígono Son Castelló se amplió, adquiriendo el actual edificio de Toneleros 24, que a partir de entonces sería sede de la única hotelera mallorquina que cotiza en Bolsa. Recuerdo lo orgullosos que nos sentimos por ello, gobernando una multinacional española desde este polígono de Palma de Mallorca...

Desde entonces, hemos seguido evolucionando junto con el Polígono: en 2011, nuestra sede junto a Gran Vía Asima fue testigo del nuevo “bautismo” de la empresa como Meliá Hotels International, la nueva marca que consagra nuestro carácter global, pues hoy tenemos presencia en 40 países. En los buenos y en los malos tiempos, siempre hemos estado unidos a Son Castelló, y esperamos seguir estándolo por muchos años más. Nuestra más cordial felicitación por este 50º Aniversario a todos los que lo han hecho posible.

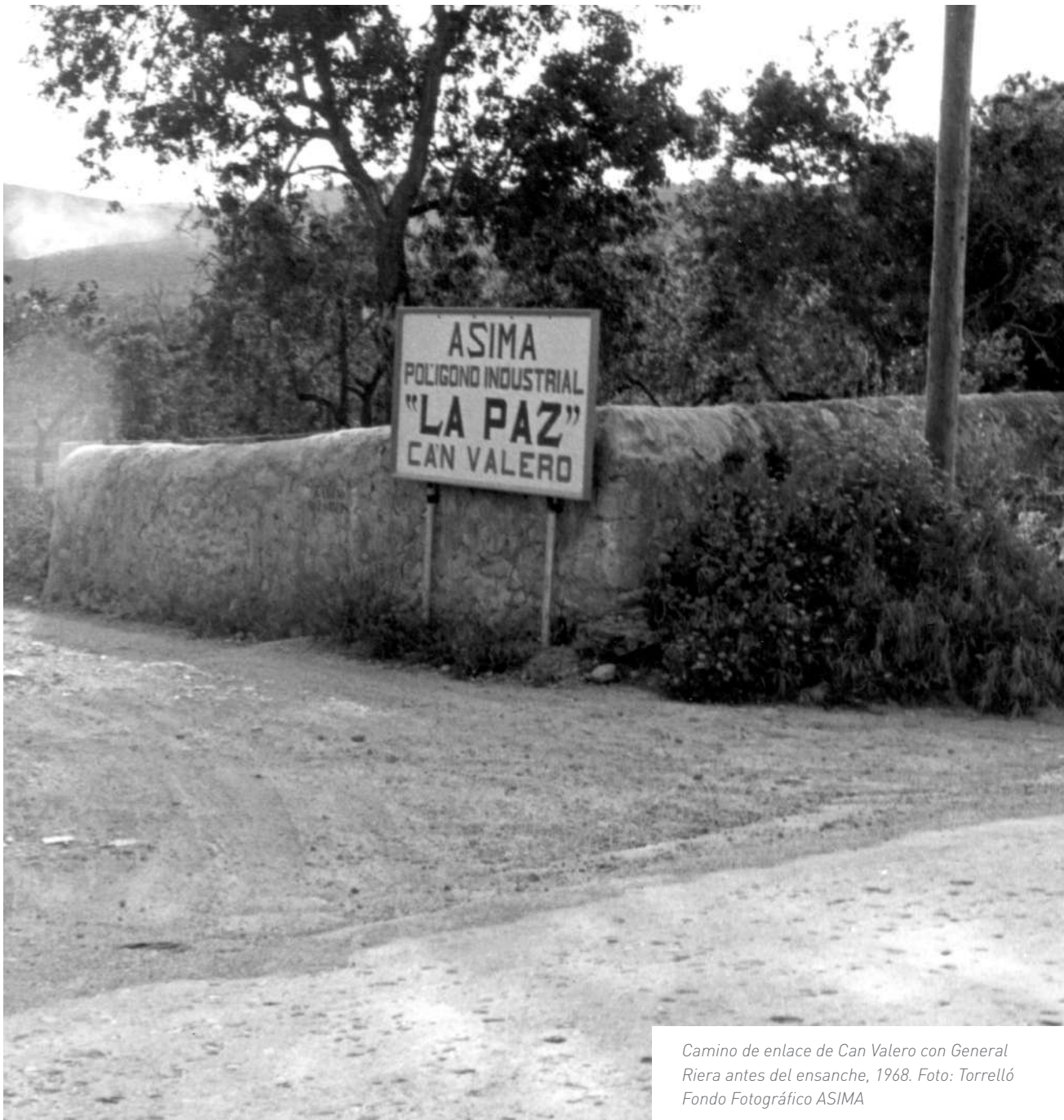


EL CAMINO HASTA MADRID

Para hacer ASIMA posible, era conveniente contar con el visto bueno del Consejo de Ministros afincado en Madrid. Aunque la Asociación se financiaría con capital privado, las Administraciones Públicas debían avalar el proyecto. Con tal propósito, se nombró una Comisión que daría cuentas al ministro Secretario General del Movimiento, José Solís Ruiz, de la creación de la Institución.

En los despachos ministeriales, se afianzaba una realidad que ya contaba con 200 industriales unidos, una previsión de 4.387 puestos de trabajo y una inversión inicial estimada en 1.600 millones de pesetas⁹. Era además un proyecto empresarial con una marcada dimensión social, ya que en los solares industriales se

⁹. BAYO GARCÍA, V. VILLALVA SALVADOR, A: *Descripción y Justificación del emplazamiento*. Polígono Industrial. Memoria justificativa de su necesidad y emplazamiento. Palma de Mallorca, 28 de septiembre de 1964. Archivo ASIMA - Archivo personal Ramón Esteba Fabra.



Camino de enlace de Can Valero con General Riera antes del ensanche, 1968. Foto: Torrelló Fondo Fotográfico ASIMA

preveía ubicar viviendas sociales, una escuela de formación profesional, comedores, instalaciones deportivas y de esparcimiento.

Fue el propio ministro Solís quien ensalzó entusiasmado aquella iniciativa: “A ustedes hay que apoyarles como sea porque nosotros hacemos Polos de Desarrollo y las empresas no quieren instalarse en ellos. Ustedes lo primero buscan a los industriales y, cuando los tienen, hacen el polígono”. Tras varios encuentros, sería el propio Solís Ruiz quien daría cuenta de la constitución de ASIMA en el Consejo de Ministros¹⁰ el 22 de noviembre de 1964.

¹⁰. *Economía Balear*, julio 1972, III año, número 34. Número especial dedicado a los Polígonos Industriales de Palma de Mallorca, Mahón, Valencia, Granada, Oviedo, La Coruña y Sabadell.



ANA MUNTANER
Primera empleada de ASIMA

“El boca a boca dio resultado”

Fue el empresario Jaime Ramón, uno de los fundadores, quien habló con mi padre y le comentó que buscaban a una secretaria. Tenía 18 años recién cumplidos, me entrevisté con los fundadores y empecé a trabajar en una oficina en Jaime III para informar a la gente de la venta de los solares.

Recuerdo que tenía en mi mesa unos planos enormes de Can Valero y Son Castelló y aún tengo en la cabeza los precios iniciales, 225 pesetas el metro cuadrado. Al principio, las escasas personas que se acercaban hasta las oficinas me contestaban con un ¡uf! Llegamos incluso a confeccionar unos folletos. Fue pasando el tiempo, hasta que la familia Casasnovas Despujol compró el primer solar. A partir de ahí, se fueron vendiendo más. Pronto pasamos a la calle Matías Montero, a la casa sindical, y allí ya no dábamos abasto. El boca a boca dio resultado.



JOSEFINA BUSTOS
Secretaria de ASIMA (1968-1996)

“Etapa de buenos momentos”

Estuve en la organización desde 1968 hasta mi jubilación en 1996. Estábamos en las oficinas provisionales de la calle Matías Montero (sede sindical), en despachos muy pequeños y, la verdad, nos sentíamos estrechos.

Teníamos muchísimas ganas de irnos hasta que, en 1973, nos trasladamos a la recién construida Torre Asima. Esto supuso un salto cualitativo muy importante. Allí cada uno tenía despacho propio y dotado de todas las modernidades de la época; además de ser una edificación muy bonita. Allí empezamos por primera vez la jornada intensiva debido a que estábamos alejados del centro.

La verdad que sólo tengo palabras buenas para mi época en ASIMA, porque los buenos momentos borraron algunos, no tan buenos; fueron momentos muy intensos y ajetreados. A todos los presidentes, los recuerdo con afecto, eran muy familiares y cercanos. El IBEDE fue una etapa brillante que dio mucho que hablar y donde hubo personalidades y empresarios de mucha categoría.

LA COMISIÓN DE TRABAJO

Dicha comitiva estaba formada por representantes de instituciones públicas y miembros de ASIMA. Entre los primeros estuvieron presentes el alcalde de Palma de Mallorca, Máximo Alomar Josa; el teniente alcalde de Urbanismo, Bartolomé Tous Amorós; y el delegado provincial de Sindicatos, Mario Jiménez de la Espada.

Como representantes de ASIMA, asistieron el vicepresidente Ramón Esteban Fabra; el secretario, Francisco Garí Mir; el asesor jurídico, Damián Barceló Obrador; los arquitectos, Rafael Llabrés Fuster y Alejandro Villalba; y el abogado, Francisco Salvá Planas.

PRIMERA COMISIÓN COORDINADORA Y EJECUTIVA DE ASIMA

Conclusiones de la I Asamblea General de ASIMA, 16 de marzo de 1965

- **Delegados de los polígonos proyectados:**
Polígono Son Castelló: Juan Pons Llabrés
Polígono Es Pil·larí: Antonio Cuat¹¹
Polígono Can Valero: Bartolomé Sastre
- **Comisión Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA**
Presidente: Joaquín Marqués Bennasar
Vicepresidente: Ramón Esteban Fabra
Secretario: Francisco Garí Mir
Vicesecretario: Francisco Torrebella
Tesorero: Jaime Ramón Fiol
Vocales: Bartolomé Buades, Bartolomé J. Buadas y Andrés Ferrer
Asesor jurídico: Damián Barceló Obrador

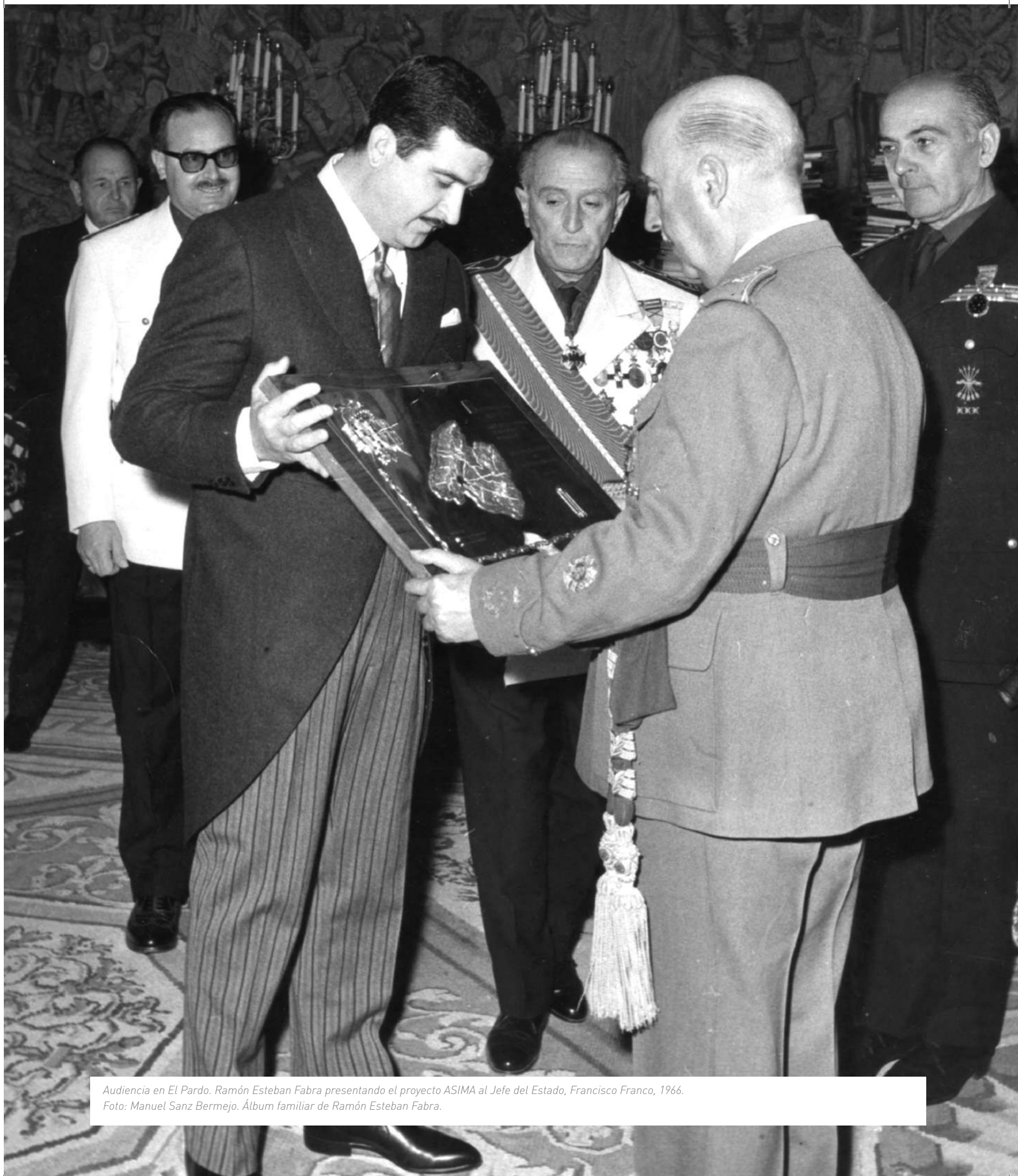
1.4. AUDIENCIA EN EL PARDO. FRANCO, PRESIDENTE DE HONOR DE ASIMA

En poco tiempo, el proyecto de ASIMA se convertía en una realidad tangible. A pesar de los logros empresariales, se hacía imprescindible labrar un acertado camino político hasta el corazón del régimen franquista. Con este objetivo, el 16 de febrero de 1966 la Comisión Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA y el Gobernador Civil de Baleares, Plácido Álvarez Buylla, se desplazaron a Madrid.

En el Palacio de El Pardo fueron recibidos en audiencia privada junto al ministro Secretario General del Movimiento, José Solís Ruiz, por el Jefe del Estado, Francisco Franco, máxima autoridad política en la España de aquella época. Ese mismo día, el Generalísimo fue nombrado presidente de Honor de ASIMA.

Junto a una placa conmemorativa, los empresarios entregaron a Franco un mapa de Mallorca con la ubicación de los polígonos industriales y un plano de cada uno de ellos.

11. Tras varias gestiones realizadas con los ministerios pertinentes, a finales de 1964 ASIMA presenta a sus asociados el documento “*Datos para la petición de reserva de zona*”, donde se informa de las tres áreas previstas para promover polígonos industriales: Zona A - Can Valero; Zona B - Son Castelló; Zona C - San Francisco (Es Pil·larí). Esta última opción comprendía la Finca de Son Suñer, con una superficie de 456.000 m². Los empresarios debían elegir qué zona se adaptaba mejor a sus necesidades industriales, debiendo cumplimentar la hoja de solicitud de terrenos antes del 12 de diciembre de ese mismo año. El 25 de febrero 1965, se propuso en el Ayuntamiento de Palma de Mallorca las tres áreas para desarrollar polígonos industriales. Finalmente, serían dos los polígonos promovidos por ASIMA: Son Castelló y Can Valero.



Audiencia en El Pardo. Ramón Esteban Fabra presentando el proyecto ASIMA al Jefe del Estado, Francisco Franco, 1966.
Foto: Manuel Sanz Bermejo. Álbum familiar de Ramón Esteban Fabra.

DISCURSO DEL GOBERNADOR CIVIL DE BALEARES, PLÁCIDO ÁLVAREZ BUYLLA

Señor:

A principios del verano del pasado año 1965, el Consejo Sindical de Baleares, acompañados por las primeras autoridades y representaciones os hacía entrega de las conclusiones de su Tercer Pleno, en las que quedaba plasmada toda la problemática social y económica del Archipiélago Balear.

Aquellos trabajos y aquellas conclusiones eran la exacta expresión de la inquietud de una provincia española, que siendo el primer escaparate de España, deseaba y sigue deseando aprovechar la colosal fuente de riqueza que es el turismo para poner en línea su industria y su agricultura.

Hoy, muy pocos meses después, me cabe el alto honor, Señor, de venir nuevamente ante Vos con la Comisión Coordinadora y Ejecutiva de la Asociación Sindical de Industriales de Mallorca, que es la mejor expresión y representación de un joven empresariado que quiere aprovechar la paz de hoy, para forjar la España del mañana; pero con una mentalidad nueva en la que lo económico se justifica por el fin social que cumple.

Estos hombres que aquí están, jóvenes y entusiastas, hijos de los que con Vos lucharon para conseguir esta bendita paz española, donde la convivencia y el diálogo es ya posible, a través de una Agrupación Sindical, a la que pertenecen en estos momentos los 252 industriales más representativos de la Isla de Mallorca, van a trasladar sus industrias y fábricas a dos polígonos por ellos mismos financiados con la ayuda de Banco Industrial de Bilbao.

Dos son los polígonos proyectados: el de la "Victoria" y el de la "Paz". El primero de ellos, con 10.097.000 m² útiles, al que irán 218 industrias, y el segundo con 257.000 m², también útiles, al que de momento se trasladarán 47 industrias. El coste de ambos es de 380 millones de pesetas y se aproximan a los 3.500 millones de pesetas las inversiones que allí se realizarán para montar estas industrias.

Es decir, Excelencia, que 252 industrias van a abandonar la ciudad para instalarse en estos polígonos industriales, debidos a la iniciativa privada, con la cual, no solamente Palma de Mallorca se va a ver libre de esta servidumbre industrial, sino que, además, las futuras industrias que van a sustituir a las antiguas, tendrán un elevado porcentaje de maquinaria realmente moderna y, en consecuencia, serán más competitivas que las actuales y aumentarán su rentabilidad con la lógica repercusión social que ello supondrá a favor de los trabajadores.

Los polígonos industriales de Mallorca son, por lo tanto, una cosa nueva y distinta a lo hecho hasta ahora.

Pero si importante es la obra, Señor, lo realmente interesante es el espíritu de superación que lo ha creado; la inquietud de estos jóvenes empresarios que desean para ellos, para sus obreros y, en definitiva, para España, unas fábricas y unas plantas industriales, más alegres, más bonitas, más agradables y en perfectas condiciones competitivas para salir al exterior.

Y era natural, lógico y justo, que cuando las obras de estos polígonos industriales van a dar comienzo, viniéramos aquí, precisamente aquí, a este despacho donde se ha forjado la Paz española, a informar a Vuestra Excelencia de este empeño y a rogarle, respetuosamente, dos cosas: que os dignéis aceptar la Presidencia de Honor de la Asociación Sindical de Industriales de Mallorca, y que en recuerdo de esta visita aceptéis esta placa en la que va fundida, con metales preciosos, la ilusión, la fe, la esperanza y la lealtad del joven empresariado mallorquín y la de sus trabajadores que comparten con ellos la noble tarea de levantar a España¹².

12. Discurso pronunciado por el Gobernador Civil de Baleares, Plácido Álvarez Buylla, el 16 de febrero de 1966 en el Palacio de El Pardo, Madrid. Audiencia privada con el Jefe del Estado, Francisco Franco.





*Audiencia Comisión de ASIMA con el Jefe del Estado, Francisco Franco, en El Pardo, 1968.
Foto: Martín Santos Yubero. Álbum familiar de Ramón Esteban Fabra.*



ALBERTO LLODRÁ
Empresario - Can Valero

“Ilusión y ganas”

Llegamos a Can Valero, antes des que se inaugurara este polígono, aún estaban las calles sin hacer. Cuando comenzaron todas las negociaciones para la compra de solares, di la señal para la adquisición de 2.000 metros cuadrados. Mientras tanto, unos empresarios de la recién constituida ASIMA viajaron a Estados Unidos para conocer otras realidades empresariales y llamaron rápidamente desde allí para que pararan el diseño, ya que tenían que ensancharse las calles, lo que provocaría que el precio inicial se triplicara.

Para mí era muy arriesgado comprometerme con aquellos metros por lo que, entonces, renuncié a la mitad. Siempre me dijeron: “¡Alberto, te arrepentirás!”

¿Cómo viví las asambleas? En las asambleas de ASIMA asistía mucha gente, y todos éramos muy amigos y compañeros, se respiraba mucha ilusión, aunque evidentemente pasamos por momentos complicados por el retraso de algunos trámites. Además, hay que decirlo claro, no tuvimos ni un céntimo de subvención pública, todo salió de nuestros bolsillos.

ASISTENTES A LA AUDIENCIA CON EL JEFE DEL ESTADO, FRANCISCO FRANCO

- Gobernador Civil y jefe provincial del Movimiento, Plácido Álvarez-Buylla
- Presidente de la Diputación Provincial, Rafael Villalonga Blanes
- Delegado provincial de Sindicatos, Mario Jiménez de la Espada
- Delegado provincial del Ministerio de Industria, Joaquín Marqués Bennasar¹³
- Director del Banco Industrial de Bilbao, Carlos Mieza
- Teniente alcalde de Urbanismo del Ayuntamiento de Palma, Bartolomé Tous Amorós

COMISIÓN DE ASIMA

- | | |
|------------------------------|----------------------------|
| ·Ramón Esteban Fabra | ·Pascual Moragón Maestre |
| ·Francisco Garí Mir | ·Antonio Buades Fiol |
| ·Jaime Ramón Fiol | ·Armando Esteban Fabra |
| ·Tomás Darder Hevia | ·Antonio Catalá Moya |
| ·Juan Pons Llabrés | ·Segundo Lorite García |
| ·Alejandro Villalba Salvador | ·Cayetano Vereá Montenegro |
| ·Joaquín Febrer Callís | ·Salvador de España Morell |
| ·Francisco Salvá Planas | ·Damián Barceló Obrador |
| ·Guillermo Sanders Pero | |

LA COMISIÓN VISITA A LOS PRINCIPALES MINISTROS FRANQUISTAS

- Ministro de Industria, Gregorio López Bravo
- Ministro de Hacienda, Juan José Espinosa San Martín
- Ministro Secretario General del Movimiento, José Solís Ruiz
- Ministro de Comercio, Faustino García Moncó
- Ministro de la Vivienda, José María Martínez y Sánchez-Arjona
- Vicesecretario General del Movimiento, Rodolfo Argamentaría
- Comisario Adjunto del Plan de Desarrollo, Vicente Mortes Alfonso

13. Joaquín Marqués Bennasar fue el primer presidente de ASIMA (1964-1966).

1.5. EL SUEÑO DE LOS POLÍGONOS LA VICTORIA Y LA PAZ

¡Imposible resumir lo que se vivió aquel 4 de noviembre de 1967! Todo estaba ya listo para la flamante inauguración de los polígonos La Paz (Can Valero) y La Victoria (Son Castelló); los primeros que se realizarían en España.

Más de 7.000 personas acudieron con la luz del alba a la zona industrial, querían compartir aquel día con la Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA). Ya lo había avisado en sus portadas la prensa nacional y local, aquel era un acontecimiento histórico.

Se trataba de un hito en el devenir industrial y empresarial balear que, sin duda, marcaría las pautas que iban a seguirse en el futuro. Una colosal obra que sólo podían acometer unos visionarios, a veces considerados locos, siempre entusiastas. Unos emprendedores avanzados a su tiempo. Un grupo de empresarios que, en pleno *boom* turístico y observando el rápido crecimiento del casco urbano palmesano, fueron los primeros en ver la necesidad de trasladar las industrias y almacenes de servicio fuera de la ciudad.

¡COMIENZA A ANDAR LA ILUSTRE COMITIVA!

Habían pasado sólo tres años desde la creación de ASIMA y, por fin, el 4 de noviembre de 1964 el sueño se hacía realidad. ¡Y de qué manera! Aquellas serían unas celebraciones por todo lo alto.

El reloj marcaba las diez de la mañana cuando la comitiva liderada por el ministro secretario general del Movimiento y delegado nacional de Sindicatos, José Solís Ruiz, y la flor y nata de las autoridades civiles y militares iniciaron su visita a los polígonos junto a la directiva de ASIMA.

Con el ministro llegaron desde Madrid, en un vuelo de Iberia, el director general de Industria de la Construcción, Fermín de la Sierra; el director general de urbanismo, Pedro Bidagor; el secretario general de la Organización Sindical, Arturo Espinosa Poveda; el jefe nacional de la Obra Sindical de Educación y Descanso, José María Gutiérrez del Castillo; y el jefe nacional del Servicio de Información y Publicaciones Sindicales, José Ramón Alonso. También acudieron a esta cita los representantes del Bancos Español de Crédito e Industrial de Bilbao.

Al presidente de ASIMA, Ramón Esteban Fabra, le acompañaba el delegado de Cultura y Deporte, Tomás Darder; de Actividades Científicas, Francisco Garí; de Promociones de Servicio, Jaime Canudas; de Economía y Finanzas, Armando Esteban; y de Obras, Juan Frau.



Reportaje gráfico de la inauguración de los polígonos de ASIMA el 4 de noviembre de 1967. Fondo Fotográfico ASIMA



JOSEP LLUIS PALMER
Empresario - Son Castelló

“El ministro Solís no comió tortilla”

Vivíamos una época en la que la explosión turística era espectacular, cada día se inauguraba un hotel. El día de la inauguración lo vivimos con gran ilusión y entusiasmo, por la expectación que suscitó la visita de tantas autoridades. Yo era muy joven al lado de aquellos empresarios, que tantas ganas derrocharon en poner en marcha esta idea tan extraordinaria y que fue un gran ejemplo a lo largo de la geografía española.

Recuerdo que mi padre asistió junto a un amigo a la inauguración de los polígonos y estuve junto a una delegación de mi empresa de Barcelona. Fue un día para el recuerdo, en el que lo pasamos extraordinariamente bien. Aún recuerdo las cajas de cartón que se repartieron con tortilla, ¡qué, por cierto, estaba muy buena! El ministro Solís, un ministro valioso, jera un hacha! No comió tortilla, pero se notaba que estaba disfrutando y se mostraba tan alegre, satisfecho de lo que estaba viendo.

A la cita acudieron Albert Roberts, responsable del grupo anglo-español del Parlamento británico, y Hugh Hay, escritor y periodista de la BBC de Londres.

Fue una jornada intensa, que se inició con un recorrido festivo por las empresas que ya estaban instaladas en los nuevos terrenos industriales, levantados sobre antiguas extensiones agrícolas de las fincas Son Castelló, Son Estaca, Can Digarrada, Son Rigo, Son Daviu, Son Rossinyol y Son Llorenç.

¡Qué estampa tan diferente a la de hace sólo unos años! El paisaje que contemplaban simbolizaba un cambio de era. Allí donde se habían cultivado almendros, cereales y hortalizas, se levantaban ahora modernas naves, distribuidas ordenadamente en calles bautizadas con nombres gremiales.



HISTÓRICO ITINERARIO POR LAS PRIMERAS EMPRESAS DEL POLÍGONO

¡Y se inició el recorrido por las primeras empresas afincadas en las nuevas áreas industriales! El primer destino fue el Polígono La Paz y, concretamente, las instalaciones de Hadepema S.A.

Seguidamente, las autoridades se desplazaron a las calles engalanadas con banderas y gallardetes del Polígono La Victoria. La comitiva visitó la empresa Cristalmar S.A. (Cristalerías Mallorquinas Reunidas), dirigida por Fernando Miró; y Nabilsa, capitaneada por Sebastián Coll Llinás.

La siguiente parada sería frente a la Compañía Balear de Pienso S.A. (COBALPISA), fabricante de pienso y distribuidora en Baleares de Pienso Sanders, siendo recibidos por su propietario Cristóbal Gual Tauler. Posteriormente, los máximos representantes industriales del país se interesarían por las instalaciones de Aerpons, que conocerían de primera mano gracias a Juan Pons Llabrés.





Reportaje gráfico de la inauguración de los polígonos de ASIMA el 4 de noviembre de 1967. Fondo Fotográfico ASIMA



POLIDEPORTIVO PRÍNCIPES DE ESPAÑA, HITO DEPORTIVO Y SOCIAL

Ya avanzada la mañana, la ilustre comitiva proseguía animosa su marcha. A ambos lados de la calzada, se erigía un proyecto industrial que se encontraba entre los más destacados de Europa.

Al llegar frente a los solares donde se construiría el Polideportivo Príncipes de España, el séquito se detuvo. Un denso silencio les envolvía. Sería el sacerdote de la Vileta, Juan Sueca Miralles, el encargado de bendecir aquel terreno que ASIMA había donado para el disfrute de todos los amantes del deporte de la ciudad.

Frente a ellos, una vasta extensión que, años después, se convertiría en emblema del deporte balear; y cuya primera piedra se puso aquel día, introduciéndose en ésta un cilindro metálico que contenía una colección completa de las monedas de curso legal en la España de la época, un ejemplar de los diarios baleares matutinos del 4 de noviembre de 1967 y un Acta firmada por varias de las autoridades presentes¹⁴.

Fue un momento emotivo y cargado de simbolismo, que precedió la visita a las instalaciones de la Empresa Bordados Mallorca S.A., donde las autoridades políticas y sociales pudieron disfrutar de la agrupación folclórica *Aires de Mallorca*. En esta ocasión, ejercerían de anfitriones los hermanos Esteban Fabra, siendo Jorge Font, párroco de Sant Josep del Terme, el encargado de bendecir la empresa.

¹⁴. Para más información, ver Capítulo V. Las huellas del alma social de ASIMA, 5.4 Príncipes de España, a la vanguardia del deporte, páginas 122-124.



ANTONIO BORRÁS
Empresario - Son Castelló

“Aventura continua”

Recuerdo cuando compramos más de 3.000 metros cuadrados, estaba entonces el que fue director de ASIMA, Raúl Gorroño. Tenía algo más de 19 años cuando llegué a esta organización, una de las pocas en las que el franquismo no había metido la zarpa. Era el apoderado de mi padre y llegué a la Junta Coordinadora y Ejecutiva en la que estuve de tesorero. Además, participé en la primera promoción del programa del IBEDE.

En la década de los setenta, ASIMA era una aventura continua porque nos dábamos cuenta que había tantas cosas por hacer que nosotros mismos fuimos los que nos impusimos una tarea que rozaba lo gigantesco. Desde aquí, se impulsó la CAEB e ISBA. La CAEB siempre tendrá que agradecer a ASIMA su existencia y tuvo la gran suerte de contar con un gran presidente que fue Gabriel Barceló que quiso asumir ese gran reto.

En cuanto al IBEDE, era todo extremadamente novedoso; no lo podíamos ni imaginar; un cielo abierto. Ponía a los empresarios ante un largo camino por recorrer y nos daba mucha información y conocimientos del futuro que nos esperaba.



“EVOLUCIÓN”, REFLEJO DE UN INIGUALABLE ESPÍRITU EMPRENDEDOR

¡Miles de almas reunidas en el corazón de ASIMA! Arrancaban los actos de bendición y puesta de la primera piedra del futuro Edificio Representativo, hoy Torre Asima, una elegante construcción de 53 metros de altura distribuidos en quince plantas.

Al silencio contenido le siguió el estruendo de miles de aplausos que sonaban al unísono, inmortalizando el instante en el que se descubría la placa ubicada en el monumento-fuente “Evolución”, obra del artista alemán Rolf Schaffner, que se realizaría íntegramente con piedras de Santanyí.



Fotos arriba:
Reportaje gráfico de la inauguración de los polígonos de ASIMA el 4 de noviembre de 1967.

Fondo Fotográfico ASIMA

Foto derecha:

José María López de Letona, ministro de Industria, 1970

Foto: Lorenzo

Fondo Fotográfico ASIMA

¡CUÁNDO PIDE ASIMA, PEDIMOS NOSOTROS!

“¡CUÁNDO PIDE ASIMA, PEDIMOS NOSOTROS!”, se leía en una de las pancartas levantadas por los trabajadores en aquel acto público. Durante su discurso, Esteban Fabra recordaba lo que le contestó el ministro Solís en su primera visita a la Secretaría General del Movimiento: “Todo esto que me decís es formidable, maravilloso. ¡Ojalá los industriales de Madrid y de otras capitales os imitaran!”.

Como colofón a esta hermosa jornada, se homenajeó a las autoridades e invitados presentes con un almuerzo servido en las instalaciones de la empresa Mallorca Docks. El banquete que se ofreció a todos los operarios y familiares de los polígonos industriales fue multitudinario. La comida tuvo lugar en las naves de Carpintería Vilarrasa. En total, se sirvieron cerca de 7.800 cajas de cartón que contenían, cada una, bistec empanado, tortilla caliente, dos panecillos, una botella de vino, un benjamín, dos frutas y un puro. No es de extrañar que, ante semejante convite, el propio ministro Solís pidiera que le guardaran una caja de aquellas para el Caudillo, diciendo sorprendido: “Si le cuento esto, no se lo va a creer”.



Reportaje gráfico de la inauguración de los polígonos de ASIMA el 4 de noviembre de 1967.
Fondo Fotográfico ASIMA

SON CASTELLÓ, EN CIFRAS

El día de la inauguración oficial del Polígono Son Castelló se contabilizaron 600 millones de pesetas invertidos en infraestructuras, 40 kilómetros de calles, 67 kilómetros de bordillos, 30 kilómetros de tuberías de alcantarillado, 135 kilómetros de tuberías de cable eléctrico, 35 estaciones transformadoras, entre otras infraestructuras y servicios. En total, la cuantía del préstamo firmado entre ASIMA y el Banco Industrial de Bilbao fue de 140 millones de pesetas; cantidad avalada con el patrimonio personal de los propios empresarios. A esa fecha, estaba previsto destinar 80 millones de pesetas a obras sociales.



Reportaje gráfico de la inauguración de los polígonos de ASIMA el 4 de noviembre de 1967. Fondo Fotográfico ASIMA



1.6. LA TIERRA COMO INICIO DE UNA ILUSIÓN

Desde la creación de ASIMA, la búsqueda de un terreno industrial apropiado se había convertido en un objetivo indispensable para el desarrollo y modernización de las empresas mallorquinas. El Plan Urbano de Palma, revisado en 1963, había demostrado su incapacidad para corregir el incesante crecimiento de una urbe que ahogaba, a su paso, los antiguos núcleos industriales. De este modo, la tierra se convertiría en el punto de partida de un sueño.

LA CONQUISTA DE NUEVAS TIERRAS

El 30 de septiembre de 1965, un grupo de empresarios encabezados por Ramón Esteban Fabra y Jaume Ramón Fiol, presidente y tesorero de ASIMA, respectivamente, se reunieron con Josep Roses Montis, propietario de la finca de Son Castelló. El resultado de este encuentro sería la compra de 84 cuarteradas¹⁵ (596.652 m²) de solar. Paulatinamente, se irían sumando a este terreno otros procedentes de Son Llorenç, Son Davi, Son Orpina y Son Estaca.

¹⁵ La cuarterada es una medida popular autóctona balear que equivale a 7.103 m².



*Son Castelló, 1965
Foto: Casa Planas. Fondo Fotográfico ASIMA*

Algunos de los propietarios de los terrenos mencionados, así como los de Son Rossinyol del Xiprer y Son Rigo, formarían, junto con ASIMA, la Asociación de Compensación del polígono industrial La Victoria-Son Castelló. ASIMA sería el propietario mayoritario con el 65,27% de los terrenos.

El Plan Parcial del Polígono Industrial Son Castelló fue aprobado el 11 de septiembre de 1965 por la Comisión Central de Urbanismo. Las obras de urbanización de los terrenos comenzaron el 13 de abril de 1966 y finalizaron el 14 de agosto de 1967.



*Camino de enlace con General Riera antes del
ensanche, 1968. Can Valero Foto: Torrelló
Fondo Fotográfico ASIMA*



An aerial photograph showing a large urban area with a mix of residential, commercial, and industrial buildings. A prominent feature is a large stadium with a green field and a red running track, located in the upper left quadrant. The area is surrounded by green spaces and fields. A major road or highway runs diagonally across the lower part of the image. The overall layout shows a dense urban core with surrounding green belts.

Imágenes aéreas de los polígonos Son Castelló y Can Valero. Fuente: SITIBSA, 2012



ÁNGEL JUNCOSA
Empresario - Can Valero

“Impulsar los polígonos industriales; ASIMA, quién te ha visto y quién te ve”

Nos instalamos en Can Valero en 1970, con más de 50 personas en plantilla. Se montó una gran exposición de muebles, telas y alfombras, así como nuevos talleres de ebanistería, tapicería y acabados, además del taller de confección de cortinas.

Desgraciadamente, el auge del sector turístico y de la construcción en Mallorca, junto con la expansión del mercado del mueble de serie, provocaron la falta de mano de obra especializada, a la vez que estimulaba el comercio del mueble prefabricado. Después de 83 años de actividad industrial, se tuvo que cerrar el taller de ebanistería, conservando solamente la confección de cortinas y el de tapicería, potenciando a la vez la venta de muebles y tapicerías.

Sin duda, la iniciativa de alejar las industrias del centro de la ciudad (creando al mismo tiempo solares para la especulación inmobiliaria) fue muy acertada. No sólo se cubría la creciente necesidad de crear suelo industrial, sino que con gran acierto los Estatutos de ASIMA velaban por evitar la especulación con el terreno.

Por otro lado, las Administraciones Públicas tuvieron especial sensibilidad al ayudar con exenciones fiscales y simplicidad de trámite a aquellos empresarios con iniciativa para iniciar un nuevo negocio o ampliar el existente.

Hoy, cincuenta años después, echo en falta una mayor sensibilización de todos, tanto de la Administración como de los propios empresarios, para cuidar y mimar estos grandes núcleos de actividad industrial y comercial, sin duda, uno de los principales responsables de la dinamización de la economía.

POLÍGONO LA VICTORIA (SON CASTELLÓ)

ANTECEDENTE HISTÓRICO

La finca de Son Castelló procedía de la división de bienes de la herencia del matrimonio de Concepción Montis i Castelló y Sebastià Roses Siragusa. En escritura, fechada el 9 de diciembre de 1955, los hermanos Roses Montis procedieron a la división de los bienes que poseían, adjudicándose la posesión de Son Castelló a José Roses Montis.

El 30 de septiembre de 1965, José Roses Montis vende Son Castelló a ASIMA.

DATOS TÉCNICOS

- Extensión del Polígono: 2.226.517 m²
- Extensión útil: 1.100.000 m²
- Arquitectos: Alejandro Villalba Salvador y Vicente Bayo García
- Ingeniero Industrial: Joaquín Febrer Callís
- Equipo técnico: Miguel Puig, ingeniero industrial; Carlos Forteza, ingeniero de caminos; Enrique Gracia, ayudante de Obras Públicas; Juan Guardia, aparejador; José Chinchilla, aparejador; José M^a. González, perito industrial; Juan León, topógrafo; Tomás Martín, auxiliar técnico

FRENO A LA ESPECULACIÓN

Un grupo de empresarios quiso reproducir el planteamiento del polígono industrial proyectado por Ramón Esteban Fabra y empezó a negociar con terrenos en Can Valero, con el propósito de venderlos después a industriales, con claro afán de lucro. La rápida intervención de Esteban Fabra evitaría la especulación. “¿Cómo iba a ir alguien allí, si en Son Castelló estaban los solares mucho más baratos?”, argumentó Esteban Fabra. Finalmente, estos propietarios aceptaron vender sus terrenos a ASIMA. El 29 de julio de 1966, la Asociación de Industriales de Mallorca compra más de 50 cuarteradas de Can Valero.

El Plan Parcial del este Polígono Industrial fue aprobado el 11 de enero de 1966. Las obras de urbanización de los terrenos comenzaron el 1 de septiembre de 1966 y fueron inaugurados el 4 de noviembre de 1967.

POLÍGONO LA PAZ (CAN VALERO)

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Denominada antiguamente Can Bauzá y El Monastiret fue, durante siglos, parte de la posesión Bell-deport. Antes de su adquisición por ASIMA, perteneció a Magdalena Sales Roca, casada con Antonio Catalá Moyá.

Según el documento firmado el 29 de julio de 1966, ASIMA compró más de 50 cuarteradas de Can Valero. Inicialmente, el polígono fue denominado La Paz nombre que, posteriormente, cayó en desuso a favor del de Can Valero.

DATOS TÉCNICOS

- Extensión del Polígono: 386.107 m²
- Extensión útil: 257.300 m²
- Arquitectos: Rafael y Antonio Llabrés Fuster
- Ingeniero: Carlos Forteza Stegman
- Equipo técnico: Gabriel Llompart y Fernando Dodero, aparejadores



“HA SIDO UN AUTÉNTICO VIAJE AL CENTRO DE LA MEMORIA DE TODOS LOS EMPRESARIOS”

FRANCISCO MARTORELL ESTEBAN
Vicepresidente de ASIMA
Delegado Can Valero
Mancor de la Vall - 1951

La vida corre muy deprisa y me doy cuenta cuando echo la mirada atrás y veo que se han cumplido casi 30 años desde que tomé la decisión de formar parte de la familia ASIMA. Ha sido una experiencia gratificante; un auténtico viaje al centro de la memoria de todos los empresarios pequeños, medianos y grandes, que cada día nos levantamos con una ilusión, crear trabajo e impulsar a esta sociedad, empujando nuestros sueños y haciendo lo que más nos gusta.

Aún recuerdo cuando entré por la puerta de ASIMA. Y desde entonces vivo sus inquietudes, sus incertidumbres, sus satisfacciones con intensidad y con total entrega, como si fuera mi propia empresa. Si un empresario toca a mi puerta en Can Valero sabe que me tiene. Lo escucho, le tiendo mi mano y comienzo a luchar su problema como si fuera mío. Y luego, sin pensarlo dos veces, me vengo para las oficinas de Gran Vía Asima y encuentro la respuesta positiva, activa y participativa del equipo que conforma la Junta Coordinadora y Ejecutiva. Me he implicado hasta la médula con todos los presidentes que he tenido oportunidad de conocer, y con muchos compañeros que han participado activamente en las Juntas Coordinadoras y Ejecutivas y las Asambleas. Guardo una sensación muy especial de unión, de amistad y tesón de todos estos encuentros en los que siempre me he esforzado en mirar al frente con valentía aportando siempre mi mejor versión en pro de estos grandes motores de la economía, Can Valero y Son Castelló.

En esta mirada hacia atrás me vienen imágenes preciosas del veinticinco aniversario de ASIMA, donde conseguimos que toda la familia ASIMA, que engloban los empresarios y trabajadores de Son Castelló y

Can Valero, y la sociedad, en general, vivieran unos acontecimientos en los que nos volcamos y nos implicamos. Fue emocionante vivir los actos deportivos que unían Son Castelló y Can Valero, con mayores, jóvenes y pequeños corriendo; o el concierto celebrado en plena Gran Vía de los inolvidables Mocedades o de la cena en el Casino en el que nos encontramos todos... O disfrutar con compañeros de toda España, y compartir sus mismas dudas e idénticos objetivos de futuro en el VII Congreso de Polígonos Empresariales. Allí volví a comprobar que, después de más de cuatro décadas, seguíamos siendo referente de un trabajo muy serio y bien hecho gracias a la dedicación de todos los que habían pasado por nuestra ASIMA, la niña de mis ojos.

También, hemos pasado difíciles y conmovedores momentos como la fortísima tormenta y el “cap de fibló” que dejó un rastro de destrucción desde el centro de la ciudad pasando por Can Valero. Regresábamos de un congreso sobre polígonos empresariales en Granada. Lo sufrí en sus primeros instantes por teléfono cuando mis amigos, nuestros asociados nos empezaron a llamar. Tan rápido como el avión aterrizó en Son Sant Joan, nos dirigimos directamente a mostrar nuestra solidaridad a los afectados y ponernos a su disposición. Habilitamos un punto de información y asesoramiento para ayudarlos y empezó una lucha de la que hoy aún quedan secuelas y desilusión.

Estoy convencido de que estos cincuenta años de ASIMA harán que muchas personas recuperen esa memoria histórica, sublime; y se embarquen y compartan con todos nosotros esta travesía tan especial, apasionante y, sin duda, una de las más enriquecedoras de mi vida.

1.7. ASIMA EN LA ACTUALIDAD

La Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA) es hoy una organización empresarial sin ánimo de lucro, proactiva y dinámica, que agrupa a organizaciones empresariales de las áreas de Son Castelló y Can Valero. Allí se ubican más de 1.400 empresas y 20.000 trabajadores. En estos polígonos se factura el 20% del Producto Interior Bruto balear.

El ámbito de actuación se circunscribe a Mallorca y representa a una distribución sectorial muy diversificada, en su mayoría de PYMES y emprendedores de carácter familiar, aunque también se ubican grandes multinacionales. En la actualidad, Son Castelló y Can Valero son el gran centro comercial de Baleares.

ASIMA defiende y representa los intereses de los empresarios frente a las Administraciones e Instituciones Públicas, buscando siempre la mejora de su entorno. Entre sus objetivos se encuentran elevar los niveles de empleo, bienestar económico y social de las áreas empresariales y de la ciudadanía; desarrollando proyectos e iniciativas que colocan a ASIMA a la vanguardia de la economía balear y de la población mallorquina.



Panorámica de Son Castelló en la actualidad.
Fondo Fotográfico ASIMA





CAPÍTULO II

ASIMA, INFLUENCIA Y REFERENTE EN EL PANORAMA NACIONAL



2.1. MALLORCA, CLAVE EN EL PATRIMONIO INDUSTRIAL

Cuando Ramón Esteban Fabra soñó con el polígono Son Castelló hace ya cincuenta años, nunca imaginó que aquella idea, al tomar forma, se convertiría en el referente del asociacionismo en España. ASIMA fue el espejo donde se mirarían otras regiones españolas y europeas.

Como toda obra maestra, la de ASIMA superó las expectativas de sus propios creadores, convirtiéndose en parte de la historia viva de la nación. Las maravillosas sinergias de aquella fructífera unión fueron más allá de un área industrial. El movimiento empresarial que puso en marcha aquella colosal obra, una de las más destacadas que se producían en la España de los años sesenta y setenta, se tradujo en una vitalidad social inusitada, un ánimo emprendedor único y en una voluntad creadora que lo contagiaba todo.

La nueva mentalidad que representaba ASIMA supuso un impacto sociológico que facilitó la transición a una conciencia industrial y de servicios, que tomaría el relevo de una sociedad agraria acostumbrada a las estrecheces de la posguerra.

ASIMA caminó primero sola, luego acompañada; siempre hacia el futuro. Era necesaria una clase empresarial que liderara este obligado tránsito. Y todo bajo la atenta mirada del franquismo, que no veía con buenos ojos el asociacionismo. Fue la valentía de aquellos primeros hombres la que consiguió romper el modelo sindical existente, ofreciendo alternativas de carácter privado que, años después, seguirían otras ciudades españolas.

ASIMA fue la inspiración de todos los polígonos privados que, posteriormente, se desarrollarían en la Península. Una circunstancia que, en el caso del área industrial de Granada, les llevaría a poner "Asima" a una de sus calles. Numerosas delegaciones, algunas alentadas desde el propio Ministerio de Industria, viajaron hasta Mallorca para estudiar sus aspectos económicos, formas de realización y ejecución, trazados urbanísticos, repercusiones sociales y jurídicas.

Sin embargo, la gran lección que ASIMA dio al mundo fue su ejemplo y victoria sobre el individualismo. Aquel espíritu sería capaz de plantear y realizar una empresa común, superando, en pro del bien colectivo, los obstáculos propios de voluntades aisladas. Fue extraordinaria la altura de miras de aquellos hombres y su compromiso con la sociedad.

La nueva mentalidad que representaba ASIMA supuso un impacto sociológico que facilitó la transición a una conciencia industrial y de servicios que tomaría el relevo de una sociedad agraria acostumbrada a las estrecheces de la posguerra

2.2. TRAS LA HUELLA DE ASIMA

En los años posteriores a su inauguración, las visitas a los polígonos industriales Son Castelló y Can Valero se sucedían ininterrumpidamente. Un gran número de instituciones públicas y personalidades del mundo político, económico y social viajaron siguiendo la huella de ASIMA.

A partir de 1967, diversas ciudades españolas se interesaron en desarrollar áreas industriales en su suelo. Todas querían conocer, de primera mano, cómo una iniciativa de capital privado se había erigido entre las más destacadas del país.

ASIMA siempre ofreció su apoyo, aliento y *know how* a aquellos empresarios que así lo solicitaron. Su asesoramiento, ejemplo y experiencia fueron el punto de partida de los nuevos polígonos industriales que florecerían en España. El cambio hacia un país industrializado estaba en marcha. Y en esta transformación ASIMA tendría un papel fundamental.



*Representantes de ASEGRA-Granada en la calle del polígono Can Valero, dedicada a su Asociación, 1972.
Fondo Fotográfico ASIMA*



CONCHA AZCOITI,
Exgerente ASIVALCO - Valencia

“El camino trazado”

Cuando hace unos días me llamó mi expresidente Santiago Salvador para pedirme esta colaboración, y digo expresidente, no porque ya no lo sea, que lo es, sino porque yo ya no soy gerente ni ocu-

po cargo alguno. Así pues, acepté su petición, no por obligación, sino por devoción; devoción y cariño hacía esos compañeros que tras un largo recorrido (50 años) han conseguido crear y mantener una asociación digna de elogio.

Para mí ASIMA, desde que formé parte de ASIVALCO hace ya más de treinta años, ha sido siempre un referente a nivel nacional. Era la época en la que los polígonos comenzaban a organizarse, constituían sus asociaciones, redactaban sus estatutos, creaban servicios, facilitando con ello el desarrollo de las empresas y su instalación... ¿Cómo hacerlo? ¿Qué demandan las empresas? Todo ello lo hizo y muy bien ASIMA, nada había que inventar, ya estaba el camino trazado; sólo había que trabajar y adaptarse a las necesidades particulares de cada uno.

A raíz de la constitución de Coordinadora Española de Polígonos Empresariales (CEPE), el contacto con ASIMA se hizo próximo y enriquecedor. Muchas veces hemos asistido tanto a asambleas como actos liderados por ASIMA, en los que hay que destacar

la magnífica organización y la atención dada, tanto a los participantes como a sus acompañantes; no sólo en los actos relacionados con el trabajo, sino en los ratos de ocio siempre sorprendentes y divertidos. A la inversa, cuando las reuniones eran en la Península, nunca faltaban representantes de su Junta Directiva aportando su apoyo y colaboración en cualquier momento. Cuando desde CEPE se organizaba una Asamblea, siempre desde la Junta se apostaba por volver a Mallorca.

Quiero terminar felicitando a ASIMA, a su Presidente, a su Junta Directiva, a su Gerente, y a todos aquellos que han contribuido en poder celebrar los cincuenta años del inicio de la asociación. Me siento parte de las Baleares por tener mi segunda residencia en la pequeña de las Pitiusas, y me une a Mallorca una cadena que cuelga en su Catedral encima de un antepasado mío allí enterrado en la Sala Capitular y, mientras no se desprenda el sombrero, allí seguirá y yo con esos buenos amigos que siempre recordaré. Enhorabuena ASIMA.



Vista aérea del polígono Son Castelló, 1979.
Fondo Fotográfico ASIMA

ESPEJO DE OTROS POLÍGONOS

Entre aquellas primeras comitivas se encontraban la Asociación de POIMA, que crearía el polígono de Mahón; la Agrupación Sindical de Industriales de Valencia (ASIVAL), que daría forma al polígono industrial Fuente del Jarro; la Agrupación Sindical de Promotores del Polígono de Comercio Mayorista de La Coruña, que desarrollaría el polígono de POCOMACO; el Centro Industrial Santiga de Sabadell; la Asociación de Industriales de la provincia de Oviedo (ASIPO), que impulsaría el polígono de Oviedo; y el polígono La Unidad en Granada, promovido por la Asociación ASEGRA.

DESFILE DE PERSONALIDADES: UN EJEMPLO PARA TODOS

Destacadas personalidades apoyaron la labor de ASIMA. Entre éstas se encontró la Corona española, que supo manifestar su compromiso y cariño hacia aquellos entusiastas empresarios. El 6 de marzo de 1968, el joven Príncipe Juan Carlos de Borbón visitó por primera vez el área industrial. Después de interesarse por el transcurso de las obras, firmaría en el Libro de Honor de ASIMA, donde escribió la siguiente dedicatoria:

“A los Polígonos Industriales La Paz y La Victoria, con mi felicitación y mi enhorabuena más sinceras por la labor que estáis haciendo para el mayor engrandecimiento de España”



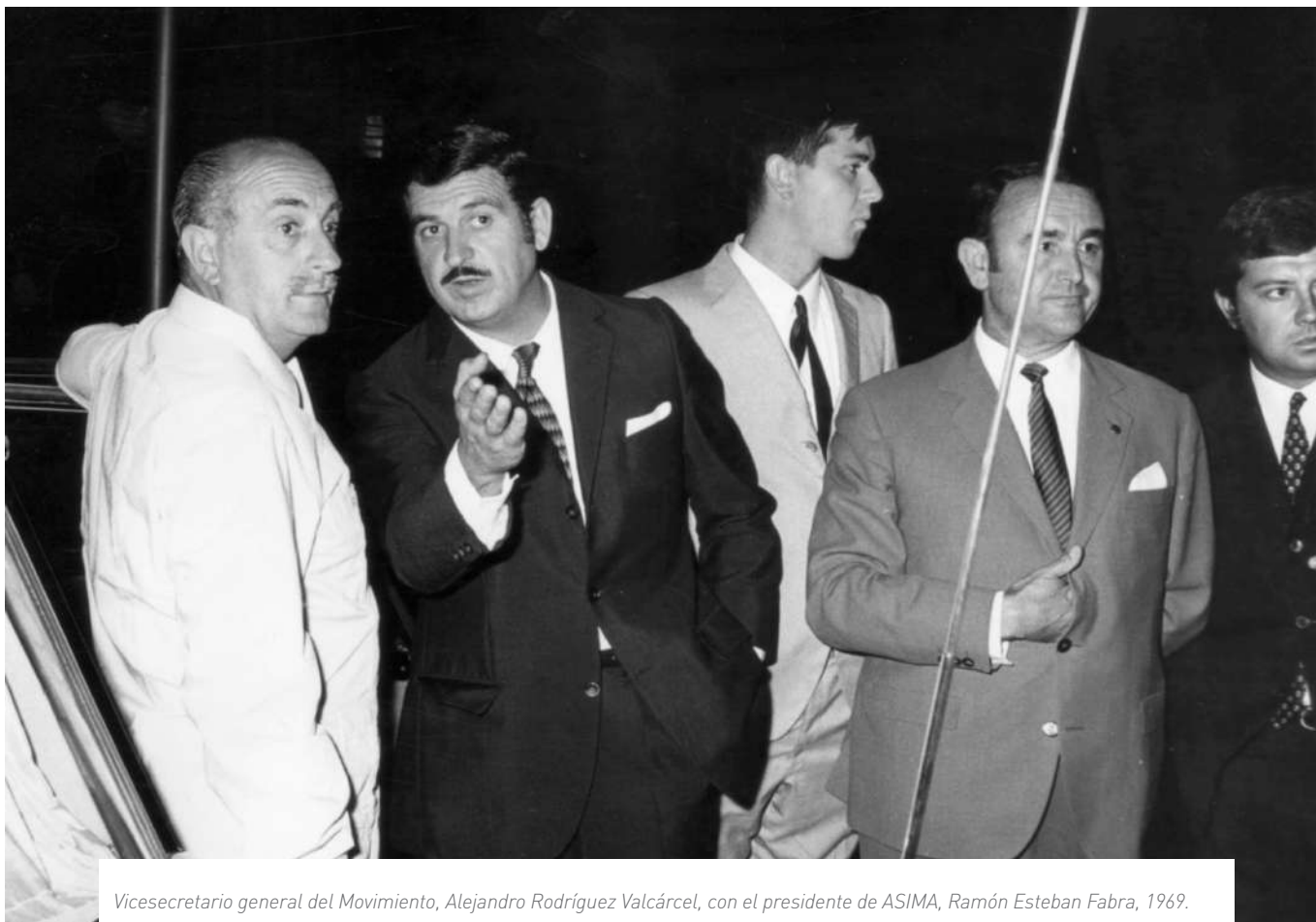
Ministro de Comercio, Faustino García Moncó, con el presidente de ASIMA, Ramón Esteban Fabra, en la Feria de Muestras, Palma de Mallorca, 1968.

Foto: Casa Planas. Fondo Fotográfico ASIMA

Años después, en 1973, el Príncipe volverá a ASIMA con S.A.R. Doña Sofía. Durante los primeros años de la Asociación de Industriales de Mallorca, visitaron los polígonos numerosos referentes políticos del momento, entre los que se encontraron: el ministro de Industria, Gregorio López-Bravo (1966); el ministro secretario general del Movimiento y delegado nacional, José Solís Ruiz (1967); el director general de Industria de la Construcción, Fermín de la Sierra Andrés (1967); el director general de Urbanismo, Pedro Vidagor (1967); el ministro de Comercio, Faustino García Moncó (1968); el comisario adjunto del Plan de Desarrollo, Vivente Mortes (1969); el vicesecretario general del Movimiento, Alejandro Rodríguez Valcárcel (1969); el subsecretario del Ministerio de Vivienda, Francisco Javier Traver (1970); el ministro de Industria, José López de Letona (1970); y el ministro comisario del Plan de Desarrollo, Laureano López Rodó (1971).



*S.A.R. Don Juan Carlos firmando
en el libro de Honor de ASIMA, 1968.
Foto: Torrelló. Fondo Fotográfico ASIMA*



Vicesecretario general del Movimiento, Alejandro Rodríguez Valcárcel, con el presidente de ASIMA, Ramón Esteban Fabra, 1969.
Foto: Torrelló. Fondo Fotográfico ASIMA



Ministro de Industria, José María López de Letona, 1970. Foto: Lorenzo. Fondo Fotográfico ASIMA



Visita del ministro comisario del Plan de Desarrollo, Laureano López Rodó, 1971. Fondo Fotográfico ASIMA



JOSE ORTIZ-SOTOMAYOR GARCÍA
Vocal de ASEGRA - Granada

“Caminar en paralelo”

El 20 de noviembre de 1967, un grupo de industriales y empresarios de Granada fundaron el polígono industrial de ASEGRA en el término municipal de Peligros, pueblo muy cercano a Granada.

Por aquellas fechas, ya se comenzaba a vislumbrar la necesidad de sacar de la ciudad todas aquellas empresas que se encontraban ubicadas en el casco urbano de Granada, así que se efectuaron los trámites necesarios para comprar unos terrenos donde ubicar un polígono industrial que solucionara el problema.

Esta operación se realizó en régimen de compensación, fórmula entonces sumamente novedosa, lo que permitió adjudicar las parcelas a sus socios a riguroso precio de costo.

Unos años antes, y de forma muy similar, había surgido también en Palma de Mallorca ASIMA. Desde sus inicios, ambos polígonos industriales han llevado una andadura paralela, llegando incluso a organizar reuniones conjuntas para aunar esfuerzos y experiencias. De hecho, en la *I Asamblea Nacional de Polígonos Industriales* celebrada en Palma de Mallorca, a la que asistieron ambas directivas, ASEGRA entregó a ASIMA, representada por su primer presidente, Ramón Esteban Fabra, la Medalla de Oro de

ASEGRA, distinción que el empresario agradeció visiblemente emocionado. Se estaba fraguando la unión de los empresarios de dos ciudades emblemáticas españolas: Mallorca y Granada. Muestra de esta andadura conjunta es que en el polígono Can Valero hay una calle denominada “Asegra” y en el polígono de ASEGRA hay una calle denominada *ASIMA*.

Quizás esta unión fue pionera del proceso asociativo empresarial que más tarde dio lugar a la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE). Años más tarde, el 29 de septiembre de 1998, las representaciones de ambos polígonos fundan Coordinadora Española de Polígonos Empresariales (CEPE) aglutinados por Luis Noguera, primer presidente de CEPE. Este caminar paralelo de ASIMA y ASEGRA va a conducir a un hermanamiento entre ambos polígonos, acontecimiento que tendrá lugar este año 2014. La Junta Directiva en pleno de ASEGRA quiere dar la enhorabuena a ASIMA por cumplir sus primeros cincuenta años de existencia.

Foto 1: Visita de S.A.R. Don Juan Carlos a Bordados Mallorca, 1968. Foto: Torrelló. Fondo Fotográfico ASIMA



Foto 2: Alfonso Mayquez, delegado provincial de Sindicatos es nombrado miembro de Honor de ASIMA, 1970. Fondo Fotográfico ASIMA



Foto 3: Visita de Francisco Javier Traver, subsecretario del Ministerio de la Vivienda, 1970. Foto: Lorenzo. Fondo Fotográfico ASIMA



Foto 4: Visita a las obras del Polideportivo Príncipes de España de Juan Antonio Samaranch, delegado nacional de Educación Física y Deportes, 1969. Foto: Torrelló. Fondo Fotográfico ASIMA



2.3. DE LA I ASAMBLEA NACIONAL AL VII CONGRESO

Los polígonos industriales eran ya una realidad a finales de 1972. Habían transcurrido sólo ocho años desde la creación de ASIMA y el futuro se tornaba prometedor. El tesón de aquellos primeros empresarios mallorquines alentó a que se desarrollaran nuevas áreas industriales en ciudades como Granada, Oviedo, Albacete, La Coruña y Valencia.

La coyuntura política y económica del país hacía conveniente que estos primeros polígonos trabajaran juntos para solucionar los problemas que se les presentaban. Esta unión pretendía involucrar a la sociedad y a las Administraciones Públicas en pro del desarrollo industrial.

ASIMA sería la encargada de convocar la *I Asamblea Nacional de Polígonos Industriales Sindicales* en noviembre de ese mismo año. Esta cita supuso el primer encuentro del asociacionismo empresarial en nuestro país.

Cincuenta personalidades políticas y empresariales se reunieron en la Torre Asima, símbolo de progreso y modernidad. Allí analizaron los principales aspectos legales, financieros y fiscales de aquellas primeras áreas industriales; creándose las directrices que seguirían los futuros polígonos.

Uno de los momentos más emotivos de esta primera cita se vivió durante el almuerzo de despedida. Más de medio centenar de personas rompieron en aplausos cuando se otorgó la Medalla de Oro de ASEGRA a Ramón Esteban Fabra, presidente de ASIMA (1966-1970). Aquella fue una jornada festiva, en la que se volvió a demostrar que la unión hacía la fuerza.



I Asamblea Nacional de polígonos industriales sindicales, Palma de Mallorca, 1972. Fondo Fotográfico ASIMA

VII CONGRESO NACIONAL DE ÁREAS EMPRESARIALES

Después de aquella primera Asamblea, se realizaron numerosos encuentros empresariales. Casi cuatro décadas después, Mallorca volvió a ser testigo de este espíritu asociativo con la misma fuerza e ilusión. En 2011, ASIMA junto a CEPE (Coordinadora Española de Polígonos Empresariales) serían los anfitriones del *VII Congreso Nacional de Áreas Empresariales*. El presidente del Gobierno balear, Francesc Antich, junto con los presidentes de las entidades organizadoras del congreso, Miguel Bordoy (ASIMA) y Luis Noguera (CEPE), fueron los encargados de dar la bienvenida a los participantes.

Bajo el lema “*Motor de crecimiento y generación de empleo*”, el encuentro reunió a más de 200 empresarios provenientes de España y Portugal, junto a destacados representantes de las Administraciones Públicas.

Entre las principales cuestiones analizadas, se planteó la necesidad de incrementar las políticas públicas que potenciasen el desarrollo de las áreas industriales; la conveniencia de la unión de los polígonos y los parques tecnológicos para mejorar la competitividad; y las nuevas estrategias para reactivar el sector. Asimismo, centraron la atención de los participantes las ponencias relacionadas con la empresa familiar, las PYMES, el medio ambiente y la sostenibilidad empresarial.

Entre las conclusiones de este Congreso, se destacó cómo los cerca de 5.000 polígonos industriales de España facturan la mitad de la producción nacional. Cifras que muestran la extraordinaria evolución que ha experimentado el sector durante las últimas décadas.



Imágenes del VII Congreso Nacional de Áreas Empresariales, 2011.
Fondo Fotográfico ASIMA





CAPÍTULO III

APUESTA POR EL ASOCIACIONISMO Y LA UNIÓN EMPRESARIAL



3.1. ASIMA ABRE LAS PUERTAS A LA CAEB

El nacimiento del brazo de la gran patronal, la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) en Baleares, la Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB), está ligado a la historia de ASIMA. El cambio político que vivía España a finales de la década de los setenta abría un nuevo escenario para el mundo del asociacionismo y, en concreto, el empresarial. Éste necesitaba sumar esfuerzos y voluntades en la defensa y representación de sus intereses frente a los poderes públicos y la sociedad.

La Ley de Libertad Sindical de abril de 1977 significó la desaparición del sindicalismo vertical y rompió los diques de la adscripción obligatoria de empresas. Bajo este paraguas y ASIMA, en tiempos de plena efervescencia, como aglutinador de la clase empresarial, se empezó a gestar la gran patronal de Baleares. Liderado por su primer presidente, Gabriel Barceló, un grupo de empresarios, entre los que se encontraban asociados y miembros de la Junta Coordinadora de la Asociación de Industriales de Mallorca, comenzó a mantener reuniones preparatorias tanto en las primeras oficinas de ASIMA como en la Cámara de Comercio de Mallorca.

REUNIONES

Hay que remontarse al 20 de septiembre de 1977 cuando los miembros de la Junta Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA (entre los que se encontraban Jerónimo Albertí, presidente; Juan Rosselló, vicepresidente; Antonio Borrás, tesorero; Bartolomé Cabrer, secretario; Andrés Darder, vicesecretario; los vocales Juan Jaume, José Luis Buades, Pascual Moragón, Armando Esteban y Cristóbal Gual; y los delegados de zona Juan Pons y Bartolomé Sastre) aprobaron por unanimidad, según recogen las Actas, nombrar a Armando Esteban como representante de las Asociaciones Empresariales. Durante las dos reuniones posteriores, tanto Armando Esteban como Antonio Borrás informaron de las gestiones necesarias para adherir a ASIMA a la CAEB como miembro de pleno derecho y aprobar íntegramente los Estatutos de la incipiente gran patronal.

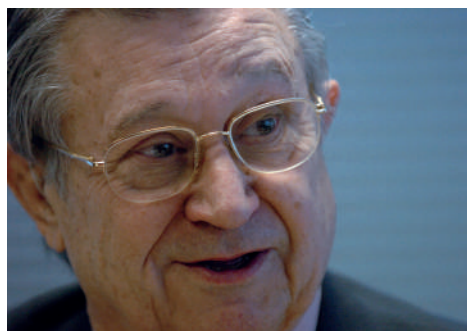
Gabriel Barceló presidiendo una reunión de la CAEB. Palma de Mallorca, ca. 1980. Archivo CAEB



El 18 de noviembre, quedaría firmada el Acta Fundacional de la Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares, en la que a Antonio Borrás fue autorizado como representante ante las Administraciones.

El 2 de diciembre de 1977, se presentaba en la Oficina del Depósito de Organizaciones Empresariales, los Estatutos de la CAEB. Un proyecto de organización empresarial intersectorial que aglutinaba voluntades gremiales y esfuerzos individuales. Trece asociaciones avalaban con su firma los 38 artículos de una organización destinada a vertebrar la vida económica balear durante la transición democrática española.

Fue el entonces presidente de ASIMA, Jerónimo Albertí, quien decidió ceder las instalaciones para que las primeras reuniones de la Junta de Gobierno de la CAEB se celebrasen en pleno corazón del polígono Son Castelló, en la emblemática Torre Asima, donde estuvieron aproximadamente dos años. El 5 de julio de



JOSEP OLIVER
Presidente de la Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares

“Eslabón de Palma y CAEB”

La Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA) ha sido, sin duda, un eslabón muy importante en la modernización de nuestra

ciudad. Del mismo modo, ha sido y es parte esencial de la Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB), puesto que en las instalaciones de la gran torre de ASIMA, la CAEB tuvo su primera sede social.

Incluso, podemos recordar cómo algunos de los más significativos empresarios y compañeros de la fundación de nuestra Confederación, ya participaban a finales de los años 60 en las reuniones de trabajo con ASIMA, que sirvieron para que se definieran los primeros pasos. De aquel tiempo, hay que rememorar la gran labor de sus directivos y fundadores para paliar el déficit de suelo industrial y trasladar las empresas a las afueras de Palma.

Tras integrarse en la CAEB, en 1978, la que fue primera asociación empresarial española, con el paso de los años, se ha convertido en una intersectorial de especial importancia en nuestro seno, y que aporta un gran dinamismo al tejido empresarial, sin perder de vista, su acción en beneficio del conjunto de la sociedad.

Para mí, ha sido un honor poder coincidir en mi

etapa de presidente con Bartomeu Oliver Pujol, Ramón Seijo Fernández, y Miquel Bordoy, excelentes empresarios y buenos amigos donde los haya. Del mismo modo, es un privilegio haber contado durante mi etapa de presidente de la CAEB con José Roig Salleras y Francisco Martorell, quienes han aportado, y en el caso de Francisco Martorell sigue aportando, un gran dinamismo a nuestras Juntas Directivas. Igualmente, en la CAEB guardamos un gran recuerdo de sus predecesores, Antoni Borràs Llabrés y Bartomeu Cabrer Simonet. En conclusión, tras cincuenta años ASIMA se mantiene joven y con vigor, y esperamos y deseamos compartir con ella un gran futuro en la CAEB, donde debe seguir teniendo un papel relevante.

1979, los dirigentes de la CAEB inauguraron oficialmente su sede en las Avenidas, situada actualmente en la calle Aragón.

El 15 de febrero de 1978, la CAEB se presentó en el marco del IBEDE y allí su líder, Gabriel Barceló, dejó claro un mensaje: "Hoy necesitamos de nuestras organizaciones para desarrollar la labor comunitaria que nos es propia, labor que nadie hará por nosotros". Afirmó también que "los empresarios estamos absolutamente necesitados de mayor unidad y solidaridad; y el papel de las organizaciones empresariales es hoy muy importante porque la balanza puede inclinarse en cualquier sentido. Tened presente que los políticos no nos resolverán nuestros problemas pues sean del partido que sean, juegan a otra cosa: a hacer política".

En la actualidad, ASIMA es, con voz y voto, miembro activo de la Junta de Gobierno de la CAEB. En esta Junta, ASIMA tiene por misión la defensa y representación de los intereses de las asociaciones y empresas asociadas, buscando una mejora del entorno en el que desarrollan sus actividades; y teniendo como fin último el avance sostenido en los niveles de empleo y bienestar económico y social en nuestra comunidad.

La CAEB se halla integrada en la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y en la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (CEPYME). A nivel internacional, la organización balear se encuentra representada, a través de la CEOE, en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en *Business Europe* y en la Organización Internacional de Empleadores (OIE). A través de la CEPYME, la CAEB está presente en la Unión de Pequeñas y Medianas Empresas Europeas (UIAPME).



*Reunión de la CAEB en el Pueblo Español.
Palma de Mallorca, ca. 1980. Archivo CAEB.*



Jornada nacional de polígonos industriales, Oviedo, 1997. Archivo CEPE

3.2. COFUNDADORA DE LA COORDINADORA ESPAÑOLA DE POLÍGONOS EMPRESARIALES (CEPE)

La Asociación de Industriales de Mallorca se había convertido en el espejo donde se miraban los polígonos de España. Sin embargo, en una jornada titulada *“Los polígonos industriales y su problemática actual”*, celebrada en noviembre de 1997 (Oviedo), se detectó la necesidad de constituir una entidad nacional que velase por los intereses de todas las áreas industriales en nuestro territorio.

Un año después, el 29 de septiembre de 1998, en la sede del Instituto de Fomento Regional de Llanera (Asturias), de los representantes empresariales, Antonio Maré Salvado (SEREPRANSA), Luis Noguera (APIA y ASEMPOSIL), José Ortiz-Sotomayor García (ASEGRA), Nicolás Rodríguez (Asociación de Empresarios del Polígono de Juncarril-Granada), Juan Tortella (ASIMA), Carlos Aparicio (Asociación de Empresarios y propietarios del Polígono El Cerro de San Cristóbal (Valladolid), Fernando Revuelta (ABRA INDUSTRIAL), Raúl Ceballos (Asociación de Empresarios del Polígono Industrial Villalonguejar-Burgos), Luis Parente (FEGA-PE), José Piqueras (ADECA) y Ramón Estellés (Asociación de Empresarios del Polígono 3 de La Alboraya-Valencia) firmaron el Acta Fundacional de la Confederación Española de Polígonos Empresariales (CEPE).

CEPE comenzaba a caminar con la mirada puesta en la vía del asociacionismo como el camino más idóneo para lograr la mejora de la calidad y la modernización de las áreas empresariales en España. La participación de ASIMA ha sido activa a lo largo de todos sus años —desde abril de 2013, ejerce su presi-

dencia— e incluso fue anfitrión del VII Congreso que se organizó en Palma en abril de 2011¹⁶. La defensa en las áreas empresariales de España, del medio ambiente y el desarrollo sostenible, el fomento del asociacionismo en las áreas empresariales de España como valor esencial, la investigación en materia de suelo industrial como objetivo de lograr un adecuado desarrollo científico en este campo, las medidas a seguir ante las Administraciones en cualquiera de sus ámbitos territoriales y funcionales para promover, crear, diseñar y gestionar actuaciones que impulsen el tejido empresarial en estas áreas han sido algunos de los temas de su agenda diaria.

Actualmente, CEPE integra, a través de sus asociados, a 90.000 empresas y representan la mitad de la facturación nacional.



Juan Tortella, director de ASIMA entre 1975-2002, en la firma del Acta de Fundación de CEPE, Llanera (Asturias), 1988. Archivo CEPE.

16. Para más información, ver Capítulo II ASIMA, influencia y referente en el panorama nacional. 2.3 De la primera Asamblea Nacional al VII Congreso, páginas 95-97.



LUIS NOGUERA
Expresidente y fundador de CEPE

“Ilusión y esperanza”

Durante las jornadas celebradas en Asturias el 11 de noviembre de 1997 y tituladas “Los polígonos industriales y su problemática actual” pudimos constatar que gran parte de los problemas a los que nos enfrentábamos desde nuestras asociaciones eran comunes a la mayor parte de los polígonos. Entre todos los asistentes acordamos crear una

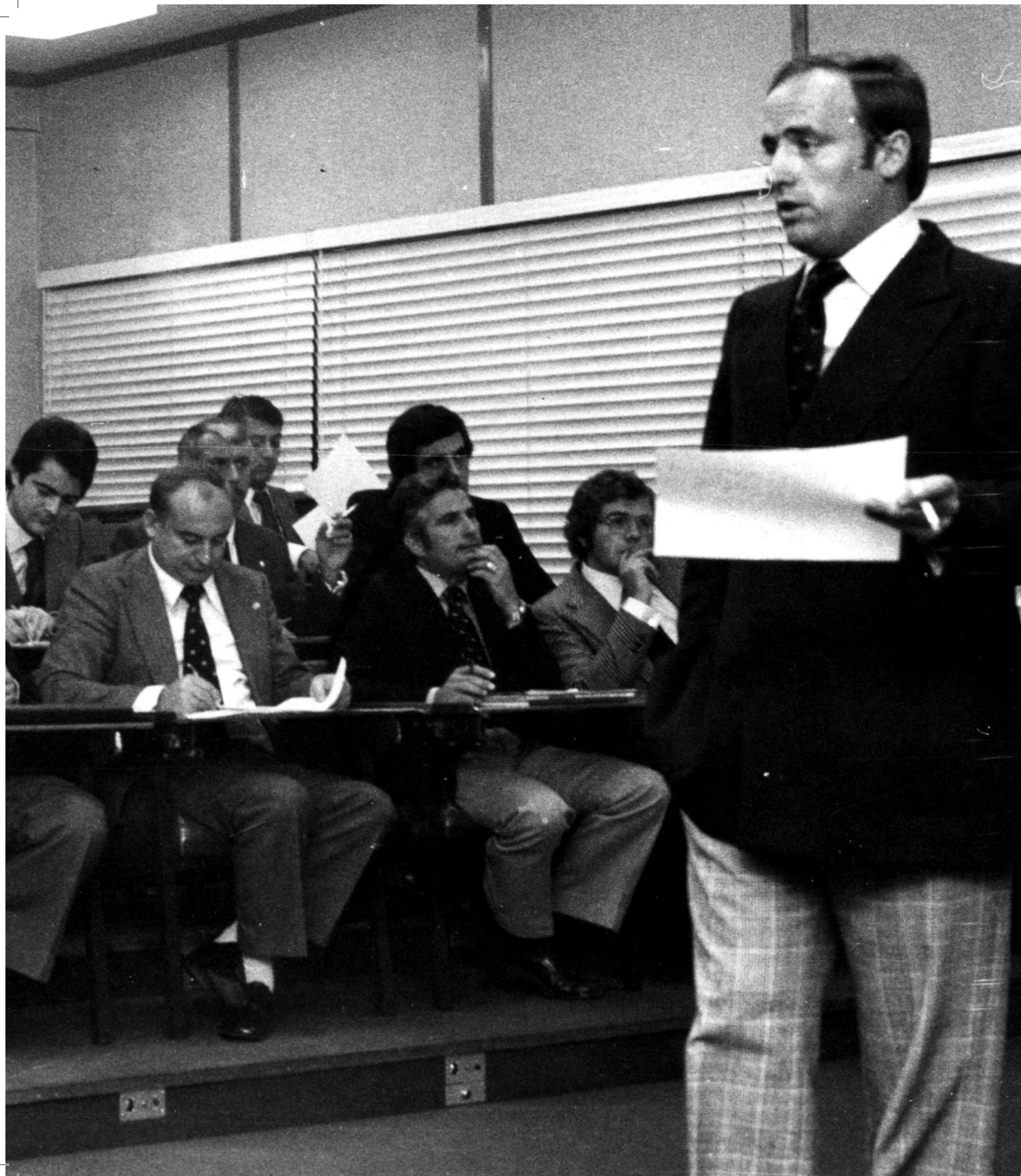
entidad donde compartir problemas y proyectos comunes; así nació la idea de crear la Coordinadora Española de Polígonos Empresariales (CEPE), lo que conseguimos al año siguiente, el 29 de septiembre de 1998.

Durante la constitución de CEPE, el espíritu que reinaba entre todos los asociados era de ilusión y esperanza, al haber identificado y compartido nuestros problemas y al haber encontrado una herramienta para resolverlos.

Durante los años posteriores, conseguimos compartir este espíritu con otras muchas asociaciones de polígonos, entre las que se encontraba ASIMA; y con entidades de las administraciones autonómicas y locales relacionadas con el suelo industrial.

En lo personal, me encuentro muy satisfecho de haber mantenido la “misión” de CEPE, a pesar de las dificultades y sabiendo que el actual presidente va a preservarla. Además, estos 15 años me han servido para conocer y tratar a muchas personas a las que aprecio y con las que espero mantener una relación de amistad, al margen de lo que fue nuestra relación en CEPE.





CAPÍTULO IV

ASIMA, CUNA DE FORMACIÓN ESPECIALIZADA



4.1. LOS SETENTA, HAMBRE DE CONOCIMIENTO

Soplaban tiempos de cambio político en España. Tras la muerte de Franco, cuyo funeral fue retransmitido en directo por TVE, nuestro país emprendía el camino de la transición a la democracia. Una España joven, vestida de pantalones de campana, despertaba tras el corsé estrecho y rígido en el que había vivido durante la dictadura. En 1977, cuando las urnas se abrían por primera vez después de cuarenta años de franquismo, la Unión de Centro Democrático (UCD) de Adolfo Suárez ocuparía la presidencia del país. Él sería el encargado de dirigir a España hacia la democracia parlamentaria. Un año después, llegaría la Constitución.

La sociedad española abrazaba una nueva libertad que perdura hasta nuestros días, un ideal que queda reflejado en las canciones del grupo Jarcha, Joan Manuel Serrat, Raimon; las letras de Mendoza, Sampedro, Cela o Delibes; el cine de Pilar Miró, José Luis Garci, Carlos Saura, Víctor Erice o la vuelta al arte después del hambre de la transición de pintores como Joan Miró, Pablo Picasso o Antoni Tàpies.

*Clase del IBEDE, 1970. Foto: Iñigo.
Fondo Fotográfico ASIMA*

ASIMA, MOTOR DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL

En este marco, la Asociación de Industriales de Mallorca se convirtió en un punto de encuentro que marcaría un antes y un después en la historia balear. ASIMA supo liderar el cambio en aquellos convulsos años a través de la formación de la clase empresarial, hambrienta de conocimiento e información.

Se pusieron en marcha, el Instituto Balear de Estudios de Dirección Empresarial (IBEDE), en 1971, que se convirtió en la primera escuela de negocios de Baleares; y la revista *Economía Balear* (1969), la primera publicación de información, economía, marketing y finanzas que se editaba en las Islas. Ambas iniciativas contribuyeron decisivamente a la creación de una cultura empresarial y de una conciencia política. Desde la década de los setenta, ASIMA reivindicaría y apoyaría con fuerza la creación de una Universidad propia en Baleares, una necesidad que, por esas fechas, era ya objeto de altos y acalorados debates.





Alumnos del IBEDE visitan el portaviones americano Forrestal.
Foto: Official US Navy Photograph, ca. 1970. Fondo Fotográfico ASIMA

La formación especializada que se ofreció desde las aulas del IBEDE ayudó a la supervivencia de las empresas en un período de grandes exigencias. Al brusco cambio político, se unía una dura crisis económica agudizada en 1973 por la conocida como primera crisis del petróleo.

LA DEMOCRACIA

Sorprende todavía que, en tiempos del franquismo, se permitiera un instituto privado y un público cualificado y tan exigente. El IBEDE se convirtió en el punto de encuentro de destacadas figuras políticas del momento que expresaron sin rubor y en plena libertad de expresión las primeras tesis del movimiento político que se avecinaba tras el fallecimiento de Franco.



MIQUEL ALENYÀ FUSTER

Economista, actualmente presidente autonómico de la Cruz Roja en Baleares

“ASIMA, IBEDE, *Economía Balear*, nuevos horizontes de la economía”

A partir del nacimiento de la Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA) y del Instituto Balear de Estudios de Dirección de Empresas (IBEDE) nace en Baleares un nuevo modelo de empresario profesional, que formula deseos y demanda formación en el ámbito de la gestión, que se plantea los proyectos en entornos de libertad económica, especialización, competitividad y productividad. Se siente capaz de asumir retos importantes y sabe que los retos que asume requieren un cambio general de mentalidad y de actitudes. No le sirve el modelo anterior del negociante que basa su éxito en la capacidad de improvisación, la intuición, el control riguroso de los costes, los salarios bajos y las rutinas avaladas por el paso del tiempo y el inmovilismo ambiental.

Es en estos años, cuando se plantea por primera vez en las Islas y adquiere en poco tiempo una dimensión generalizada la concepción según la cual el empresario ha de ser un especialista y, sobre todo, un profesional con conocimientos específicos, habilidades innatas y adquiridas singulares e infor-

mación puesta permanentemente al día.

El IBEDE se convierte en el foro que da respuesta adecuada a los nuevos requerimientos de la clase empresarial de Mallorca y, por extensión, de las Islas.

Por lo demás, ASIMA aporta el espacio de encuentro y colaboración para echar adelante la creación de las bases de nuevas empresas que responden a los requerimientos del momento e impulsan un crecimiento sólido y bien fundamentado de la actividad económica regional.

La revista *Economía Balear* se convierte en un medio de comunicación, información y debate del nuevo espíritu que informa a los empresarios de nuevo cuño que pueblan y dinamizan los principales sectores del sistema económico balear.

La lectura de sus páginas no sólo suscita emociones entrañables, sino que además evoca hechos y personas que constituyen el testimonio relevante de una época de superación, avance colectivo, ambición e ilusiones que merecen ser recordadas.

Un contexto que, de alguna manera, permitió a sus alumnos participar en los secretos de la etapa política que se avecinaba. Un período histórico del que serían protagonistas gran parte de los conferenciantes invitados; y que hicieron del IBEDE una auténtica escuela de adaptación a la democracia.

Corrían nuevos tiempos, nuevas ideas, nuevas corrientes sociales. Aquellos primeros pensadores de ASIMA no imaginaron la proyección futura que tendrían. En aquel momento, era difícil intuir que el IBEDE se convertiría en una de las principales herramientas de formación social y política de la clase empresarial balear.

Hoy, casi medio siglo después, podemos decir que parte de la transición y creación de la Autonomía Balear se forjó en esas aulas. Aquella primera escuela de negocios no sólo formaría empresarios, sino también políticos que, años después, liderarían a toda la comunidad. Sin la acción de esta entidad, el panorama económico y político de Baleares sería hoy muy diferente.

ASOCIACIÓN BALEAR DE DIRECTIVOS

El compromiso de ASIMA por la formación y el desarrollo profesional de directivos y empresarios perdura en nuestros días a través de la activa colaboración con la Asociación Balear de Directivos (ABD). Fundada en 1998, esta organización sin ánimo de lucro cuenta con más de doscientos directivos de empresas ubicadas en Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera. Un espacio abierto al diálogo y donde se analizan los nuevos retos a los que se enfrenta el sector empresarial balear.

4.2. IBEDE, MÁS QUE UNA FORMACIÓN ESPECIALIZADA

Relataba el entonces asesor jurídico de ASIMA, Damián Barceló, cómo, horas antes de la inauguración oficial del Instituto Balear de Estudios de Dirección Empresarial (IBEDE), el empresario Manolo Bonet, Jerónimo Albertí y él mismo barrieron la sala del Edificio Ramón Esteban Fabra, hoy conocido como Torre Asima. “Trabajábamos con la ilusión de unos jóvenes principiantes que preparaban su principio de curso. Fue ese espíritu juvenil, este espíritu de lucha desinteresada, el que hizo posible el nacimiento del IBEDE”, aseguró¹⁷.

17. Anécdota relatada en “*El Instituto Balear de Dirección Empresarial*”. Diario de Mallorca. 14 de junio de 1984. Artículo elaborado por el Colectivo de Investigación.



LLORENÇ HUGUET
Rector de la Universitat de les Illes Balears

“La UIB, siempre al servicio del progreso de las Islas Baleares”

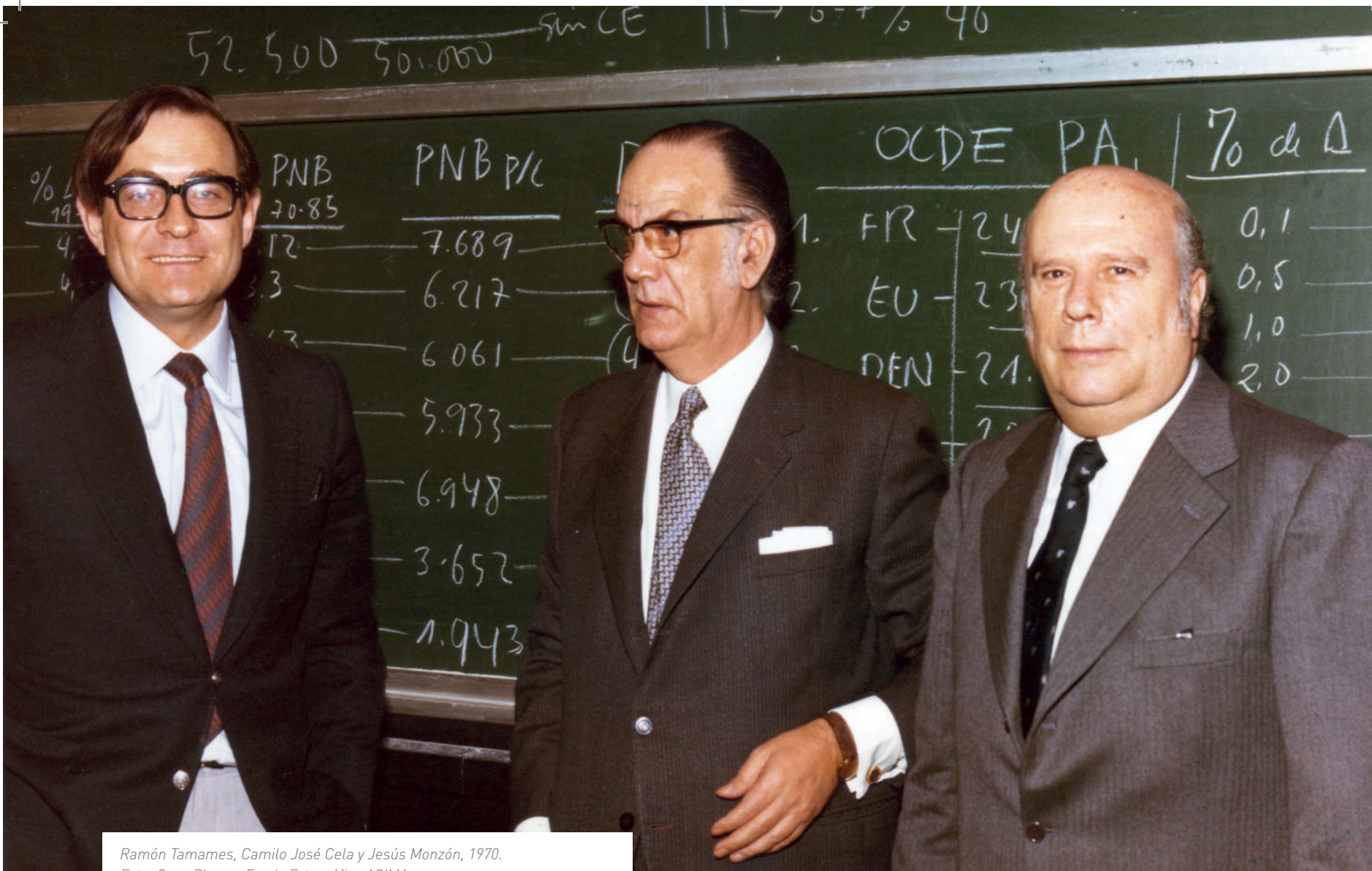
La Universidad de las Islas Baleares (UIB) se creó en 1978 a partir del impulso de nuestra sociedad en un momento de grandes cambios sociales y políticos. Desde diferentes sectores, y muy especialmente desde ASIMA en la década de los setenta, se constataba que las Islas Baleares necesitaban disponer de un centro universitario propio en el que las nuevas generaciones se formasen para hacer frente a los retos que se vislumbraban en el horizonte. Desde entonces, se han ido cumpliendo etapas y se han ido alcanzando retos y objetivos que hacen que hoy la UIB sea una realidad bien configurada y con posibilidades y vocación de seguir creciendo. Así, se ha consolidado una oferta formativa competitiva, acompañada de unos grupos de investigación líderes en muchos ámbitos, y una presencia afianzada en las cuatro Islas Baleares.

Todo ello hace que ahora, treinta y cinco años después de su creación, podamos constatar que la UIB se ha convertido en una institución clave para el futuro y la vertebración de nuestras Islas.

Este es el resultado del esfuerzo de todos los que en algún momento han formado parte de la comunidad universitaria y, muy especialmente, del compromiso de los ciudadanos de las Islas Baleares, que con sus recursos han hecho posible que dispongamos de una buena universidad: la octava del Estado en calidad docente, la segunda en investigación y la sexta en productividad científica según el *L'U-Ranking* de la Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.

Para el futuro, la vocación de la UIB es clara: convertirse aún más en palanca de progreso social, cultural y económico para las Baleares. Por ello, entre los retos marcados para los próximos años, destaca especialmente el objetivo de fomentar aún más las actividades de transferencia del conocimiento al tejido productivo, social y cultural de nuestras Islas.

Este es el camino que se ha marcado la Universidad para devolver a la sociedad parte de lo que ha recibido.



Ramón Tamames, Camilo José Cela y Jesús Monzón, 1970.
Foto: Casa Planas. Fondo Fotográfico ASIMA

Cuenta Ramón Tamames en su libro “*Más que unas memorias*”:

Jesús Monzón me convocó en Palma para participar en los trabajos de su escuela de negocios, y allí me recibió con los brazos abiertos, al considerarse viejo camarada mío, puesto que él había pertenecido al PCE desde los primeros tiempos de la Segunda República...

Al llegar a Mallorca, Jesús, que debía ir pertrechado de buenas credenciales, trabó una serie de conocimientos personales que le fueron de gran utilidad, y encontró un empresario muy adecuado para ayudarle en su cometido, Jerónimo Alberti, que luego acabaría desempeñando puestos relevantes en la política y en la Administración de las Islas Baleares, cuando ya se convirtieron en comunidad, en el marco del Estado de las Autonomías. Y con ese y otros impulsos, el IBEDE, aparte de formar empresarios, alcanzó una cierta significación en el desarrollo político del archipiélago, pues el bar / restaurante que había en el mismo edificio, La Tramuntana, era lugar de cita de los asistentes a los cursos y conferencias:

—Ramón, yo te conocí en el IBEDE, aunque quizá no te acuerdes de ello. Cuando ibas a dar charlas y clases, y puedo asegurarte que el IBEDE fue una experiencia notable, que nos sirvió mucho en Baleares para entrar en política a mucha gente...

Eso me dijo Félix Pons, mallorquín, coincidiendo con una invitación suya a almorzar en el comedor de invitados del Congreso, cuando él lo presidía.

Otro día me encontré con Gabriel Escarrer, presidente de la mayor compañía hotelera y de touroperadores de España, Sol Meliá, y me hizo un recordatorio parecido:

—¡Pero Ramón, si tú y yo estuvimos juntos hace muchos años...! Cuando yo era alumno tuyo en el IBEDE... ¡Qué buen trabajo hicisteis! Y ¡qué pena que muriera el gran Jesús Monzón!

En una de las reuniones políticas que organizó Jesús en el IBEDE, coincidieron dos personalidades muy fuertes. Por un lado Jordi Pujol, fundador de lo que sería *Convergència Democràtica de Catalunya* y presidente después de la coalición *CiU* con *Unió Democràtica*. De modo que Jordi se autopostulaba claramente, aunque no lo dijera por razones de elegancia política, como futuro presidente de la Generalidad de Cataluña. Del otro lado, en el encuentro del IBEDE estaba José María González Ruiz, un teólogo malagueño de fuerte personalidad, que escribía con gran soltura, y que se situaba próximo a la corriente de la teología de la liberación.

En ese encuentro, se hicieron muchos comentarios sobre la situación económica, política y social de España, y en un momento dado, José María González Ruiz, no pudo contenerse, y dirigiéndose a Pujol, le dio a entender que los banqueros (Jordi era presidente, por entonces de *Banca Catalana*) tenían muchas cosas de las que responder:

— Los banqueros, son Vds. muy especiales, y utilizan el dinero del prójimo no siempre en el interés general, sino en el particular de Vds. mismos.

Jordi Pujol debió quedarse un tanto estupefacto ante tal invectiva, pues por entonces como presidente de *Banca Catalana*, tenía grandes dificultades para prosperar... y tras su asombro inicial, replicó a José María González Ruiz:

— Y Vd. con qué autoridad se dirige a mí para hablarme de esa manera. ¿Es qué acaso estoy en pecado mortal...?

Fue entonces cuando José María González Ruiz tuvo una inspiración notable, al crear una nueva categoría de pecado. Se dirigió a Jordi la siguiente admonición.

— No sé si está Vd. en pecado mortal, porque ni le he confesado, y no lo diría si lo hubiera hecho. Lo que sí puedo decirle delante de todos los aquí reunidos es que Vds. los banqueros están en pecado estructural.

Se armó la marimorena, gran algarabía, aplausos por un lado y casi pitidos por el otro. En definitiva, una tarde inolvidable, en la que al final Pujol y González quedaron tan amigos, en el mejor ambiente de lo que ya empezaba a ser la transición¹⁸.

El fragmento del que fue profesor del IBEDE, Ramón Tamames, respira el espíritu de este centro empresarial que empezó su primer curso el 8 de octubre de 1971 con setenta matriculados. En 1974, ya setecientos empresarios se habían sentado en aquellas aulas. En pocos años, el IBEDE se convirtió, gracias a su labor socioeducativa, en un escenario clave en el devenir de Baleares. Además de la formación impartida, esta escuela de negocios incentivó el trabajo en equipo y la cohesión entre los empresarios de ASIMA y de toda la región.

CANTERA DE LÍDERES

Todo comenzó cuando el empresario Manolo Bonet expuso ante la Comisión Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA, liderada entonces por Jerónimo Albertí, la necesidad de crear una institución que impulsara una cultura empresarial en Baleares. ¡Lo comunicó con tal entusiasmo que les convenció a todos! De forma natural, aquel inquieto grupo pasaría de ser promotor de polígonos a promotor y forjador de ideas.

Tanto el entonces presidente de ASIMA, Jerónimo Albertí, como el asesor jurídico, Damián Barceló, respaldaron y bendijeron aquella iniciativa. Este tándem de hombres inquietos e innovadores vio imprescindible que el empresariado balear pudiera acceder a formación especializada en su propia ciudad, sin que para ello tuviera que trasladarse cada semana a Barcelona. Una opción, sin duda, menos costosa en tiempo y en recursos.

Pero querían a los mejores y más relevantes. Al frente pusieron a un activo Jesús Monzón que puso de brazo derecho a Joaquín Molins. Desaparecido Jesús Monzón, tomó el relevo Manuel Rodríguez Casanueva que tuvo como colaborador a Pedro Morey quien, posteriormente, se haría con las riendas del Instituto. Y con Morey empezaría el cambio. Poco a poco, el IBEDE dejó de ser un Instituto preocupado exclusivamente por las enseñanzas económicas-empresariales para convertirse, hasta su desaparición en 1982, en un centro de difusión política y social.

18. Fragmento del libro *"Más que unas memorias"*, Ramón Tamames. RBA Libros, 2013. Ramón Tamames no sólo pasa revista a las sucesivas encrucijadas de su vida privada y pública, sino que ofrece, además, en este ensayo, una crónica personal de lo que ha sido la historia reciente de España.

INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA DE NEGOCIOS

Desde su presentación en sociedad, los cursos del IBEDE contaron con el respaldo de destacadas personalidades del mundo político, económico y social. Su repercusión convirtió a esta iniciativa en mucho más que una escuela de negocios.

El acto de inauguración del IBEDE fue presidido por el subcomisario del Plan de Desarrollo Económico y Social, José María Ordeix; el capitán general de Baleares, Mariano Fernández Gavarrón; el gobernador civil de la Provincia, Víctor Hellín Sol; el obispo de Mallorca, Rafael Álvarez; el alcalde de Palma de Mallorca, Gabriel Alzamora; el presidente de la Diputación, José Alcover; el presidente de la Audiencia Territorial, Carlos Álvarez Novoa; el delegado provincial del Ministerio de Educación y Ciencia, Bartolomé Pastor; el presidente de ASIMA, Jerónimo Albertí; el presidente del Patronato La Victoria (ASIMA), Damián Barceló; el presidente del Consejo de Administración del Banco Atlántico, Casimiro Molins; y el profesor del IESE y representante del claustro de profesores del IBEDE, Joaquín Molins.

Este último sería el encargado de explicar a los asistentes la metodología, estructura y contenido del curso. En total, éste se articularía en treinta y dos sesiones comprendidas entre el 8 de octubre y la última semana de mayo. Se resolverían ciento veinte casos autorizados por la Universidad de Harvard y el IESE de Barcelona; también se impartirían treinta conferencias de profesores y personalidades invitadas. Los cursos se celebrarían en las instalaciones de ASIMA.

El nacimiento del IBEDE no estuvo exento de polémica. Su creación suscitó el recelo de algunos sectores sociales palmesanos que veían a la escuela de negocios como una “fabriquita de tecnócratas neocapitalistas”. El IBEDE supuso, en la época tardo franquista, una ventana abierta a los temas públicos y políticos que no todos supieron entender. Algo que sí comprendió el empresariado mallorquín, que fue asumiendo su papel en el cambio y su función en la nueva España democrática.

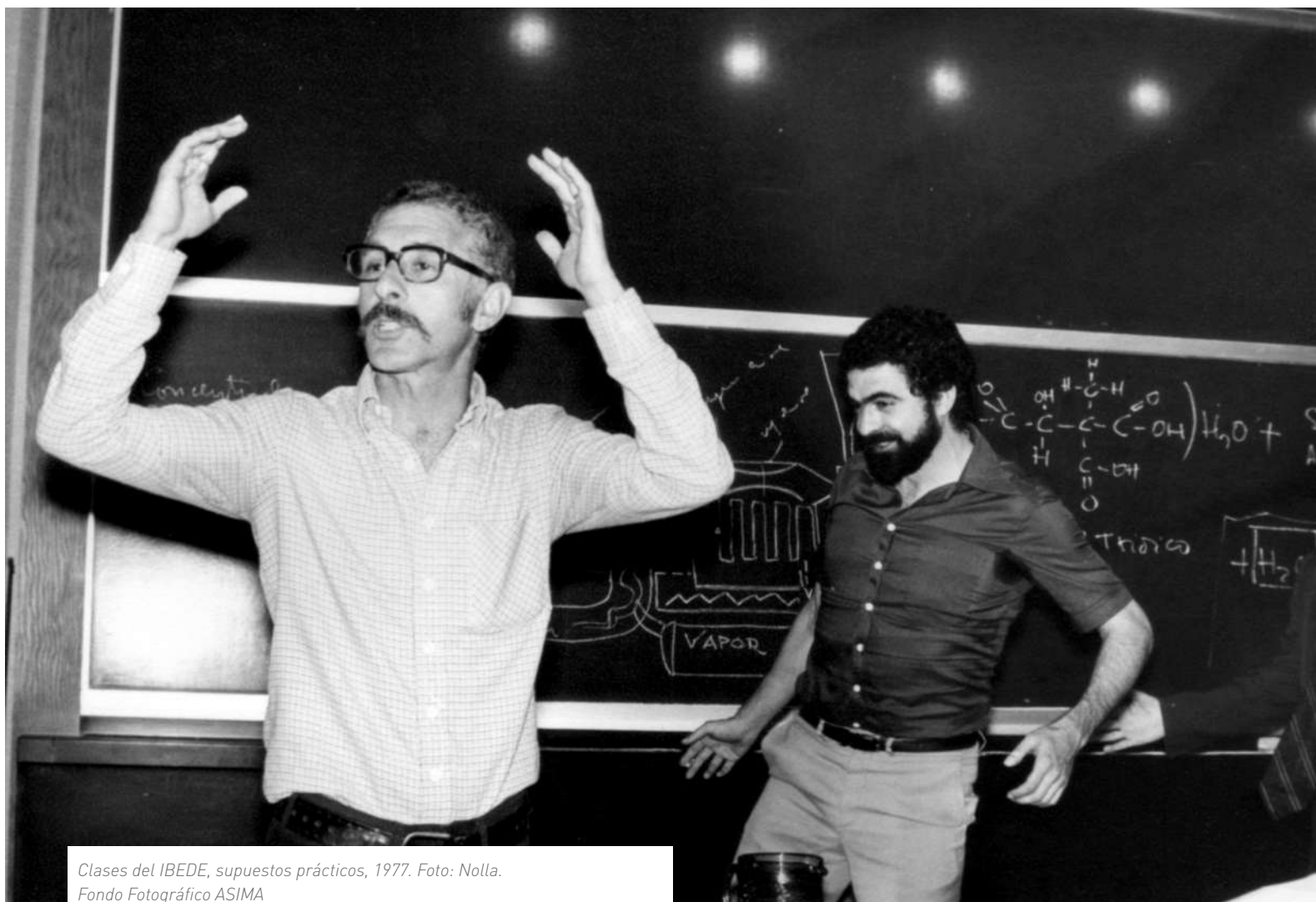
EL “IESE BALEAR”

La idea inicial fue crear una escuela de negocios en Baleares. Un Instituto que buscaba ser imagen y semejanza del IESE, la escuela de dirección de empresas de la Universidad de Navarra (UNAV).

Fundado en 1958, el IESE ofrecía a los líderes empresariales una visión holística de las empresas, resaltando la dimensión ética y humana de los negocios. Su creación supuso un hito en la formación de directivos en Europa,



Clases del IBEDE, supuestos prácticos, 1977. Foto: Nolla. Fondo Fotográfico ASIMA



en una época en el que este tipo de formación se desconocía fuera de Estados Unidos. Actualmente, el IESE se encuentra entre las principales escuelas de negocios del mundo.

Conocedores de su prestigio, el IBEDE decidió traer a los profesores del centro hasta Mallorca. Además del IESE, el IBEDE contaría con la colaboración de la Escuela de Negocios mexicana *IPADE Business School*, institución dependiente de la Universidad Panamericana.

En sus aulas se seguiría las enseñanzas del método de la Universidad de Harvard. Conocido como el “método del caso”, su pedagogía está basada en la discusión por parte de profesores y alumnos de diferentes situaciones empresariales, proponiéndose las soluciones que se consideraban más adecuadas. Esta metodología, también utilizada en las aulas del IESE, permitió a los empresarios, que ya habían modernizado sus empresas, ampliar sus conocimientos sobre la problemática empresarial.

GRANDES PERSONALIDADES

Por las aulas y la escuela de negocios balear pasaron los principales empresarios y políticos que dirigirían Mallorca en los siguientes años. El prestigio que alcanzó el diploma del IBEDE, cuya matrícula llegó a costar hasta 60.000 pesetas, estuvo ligado a la solvencia de sus conferenciantes.

Desde el estrado, y en una atmósfera de libertad de expresión difícil de encontrar en la época franquista, hombres de la talla de Ramón Tamames, Camilo José Cela, José Ramón Álvarez Rendueles, Ricardo de la Cierva, Francisco Fernández Ordóñez, Joaquín Garrigues Walker, Julián Marías, Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón, José Luis Sampedro, Luis González Seara, Jordi Pujol, Enrique Fuentes Quintana, Josep Melià y Pericás, Antonio Fontán, Fernando Aranda, Antonio Oliver, Jesús Monzón Repáraz, Joaquín Molins...

Grandes personalidades que pasaron por
el IBEDE, 1970-1975.
Fondo Fotográfico ASIMA



Eran parte de los profesores que pasaron por el IBEDE para impartir sus enseñanzas a Jerónimo Albertí, Salvador Balle, Luis Piña, José María Lafuente, Damián Barceló, Pau Seguí, Francesc Tutzó, Jeroni Sáiz, Raimundo Clar, Félix Pons, Emilio Alonso, Antoni Tarabini, Joan Casals, Alejandro Forcades, entre otros.

Presidentes, concejales, diputados, todos con la flor y nata empresarial: Carlos Blanes, Jordi Roselló, Pedro Riche, Matías Montañes, Gabriel Escarrer, Margarita Barceló...

La actual salud del empresariado balear, sus buenas relaciones con Europa y el peso de sus empresas a nivel internacional, no es sólo consecuencia de una climatología favorable. Fueron decisivas las infraestructuras industriales creadas por ASIMA y la formación de los empresarios impartida desde aquella primera escuela de negocios. El IBEDE consiguió transformar mentalidades y permitió al empresariado mallorquín encarar con éxito las nuevas reglas políticas y económicas, abonando el camino balear hacia los nuevos desafíos democráticos.

LA MUJER Y EL IBEDE

Margarita Barceló Roselló, Chelo y Consuelo Guijarro, Elisa Requesens, Manuela Ortiz, Beatriz Cryns, Ana María Jaume Escarrer, María Garau y Juana Pons fueron algunas de las primeras mujeres que pisaron por primera vez las aulas del IBEDE. A pesar de que sus clases estaban abiertas a todos, el sexo femenino sería el gran ausente.

Un hecho que se debió a la escasa incorporación de las féminas al mundo empresarial mallorquín de aquella época. Posteriormente, el centro organizaría cursillos destinados a las mujeres de los empresarios¹⁹.



Escudo del IBEDE



IBEDE, 1972. Fondo Fotográfico ASIMA

19. Suplemento *El Salmón*, marzo 1997, nº 23.

4.3. *ECONOMÍA BALEAR*, LA PRIMERA REVISTA ECONÓMICA DE LAS ISLAS

En septiembre de 1969, y bajo la dirección de Javier Macías Rodríguez, en ese momento director de ASIMA, ve la luz la cabecera *Economía Balear*, la primera publicación de información, economía, marketing y finanzas que se editaba en las Islas.

Con una tirada inicial de 3.000 ejemplares²⁰, la publicación desgranaba cada mes las principales cuestiones políticas y económicas que acaecían en Baleares. En su ideario se recogía la necesidad de tratar la información objetiva desde la libertad de prensa y con incisivo análisis, impulsando una sociedad industrial y un mayor nivel de bienestar. Temas de rabiosa actualidad en la época, tratados con lucidez por un elenco de prestigiosos columnistas.

Sus comentados editoriales y reportajes, seguidos por las principales figuras políticas, económicas y sociales de la Islas, sirvieron para afianzar la cultura empresarial y dinamizar el sector industrial en la región. *Economía Balear* plasmó magistralmente el sentir de todo un colectivo, el empresarial, ante una etapa clave en su desarrollo y proyección nacional e internacional.

Sus corresponsalías en Reino Unido, Francia e Italia mantuvieron al empresariado informado de los principales acontecimientos que transcurrían en Europa y proyectaron a Baleares fuera de sus fronteras. Información imprescindible en un momento histórico marcado por el cambio político y la crisis económica.

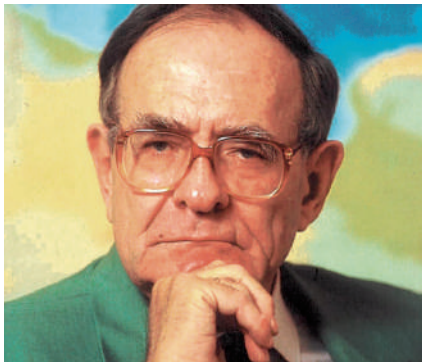
La publicación, editada por ASIMA a través de la entidad "Ediciones y Publicaciones Populares" e impresa en los talleres de Diario de Mallorca, se convirtió en una auténtica guía de la economía y la empresa en Baleares.



Maquinista comprobando la impresión del ejemplar del I Aniversario de *Economía Balear*, 1970. Fondo Fotográfico ASIMA

20. La gran acogida de la publicación llevó a que en su tercer número, correspondiente a diciembre de 1969, se duplicara la tirada de la publicación a 6.000 ejemplares.

Primer ejemplar de *Economía Balear*, 1969.
Fondo Fotográfico ASIMA



RAMÓN TAMAMES

Catedrático de Estructura Económica, Cátedra Jean Monnet y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas

“Banco de pruebas”

En mi último libro, “Más que unas Memorias”, me he referido al tema del epígrafe con cierta extensión, con el relato de algunos episodios en el IBEDE. Pero ahora, en estas breves notas, me ocuparé de señalar aspectos que no figuran en mi ensayo autobiográfico.

La verdad es que el IBEDE —en territorio ASIMA, con sus flamantes fábricas y almacenes recién construidos y con mucho terreno aún por edificar—, fue una especie de *banco de pruebas* para muchos empresarios mallorquines.

Eran tiempos en que la economía española, en su conjunto, ya se había abierto a la senda de la internacionalización desde los últimos años sesenta y primeros setenta, cuando aún continuaba el fuerte crecimiento inducido por el Plan de Estabilización; aderezado, un tanto propagandísticamente, por López Rodó y sus muchachos, con los Planes de Desarrollo.

En el Plan de Estabilización (1959-1963), tuve el honor de participar, como joven técnico comercial que era, desde 1957, al trabajar en la Secretaría General Técnica que regía el Prof. Manuel Varela Parache. Luego tuve ocasión de estar también en las negociaciones para ingresar en el GATT con nuestro flamante arancel de 1963, y de participar en la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Era, en definitiva, un proceso de modernización en conexión con el resto del mundo, que supo capitanear el ministro Alberto Ullastres.

Los efectos del Plan de Estabilización, no pudieron ser más espectaculares: en pocos meses se pasó de la autarquía al modelo que hoy concebimos como OCDE; con una vinculación ya de España a los organismos internacionales del



tipo del FMI, el Banco Mundial, la OIT, y la entonces Organización Europea de Cooperación y Desarrollo (OECE, ahora OCDE). En esos años, la entrada masiva de capitales extranjeros, la posibilidad de disponer de las últimas tecnologías, y una cierta flexibilización del mercado de trabajo, permitieron una expansión que entre 1961 y 1973 (cuando llegó el primer choque petrolero), se tradujo en un tipo de crecimiento acumulativo anual del 7,7% en el PIB.

Los empresarios, muchos de ellos muy jóvenes y simplemente en potencia, supieron aprovechar la oportunidad. Y puede decirse que España entera, y señaladamente Baleares, con especial entusiasmo, se pusieron a trabajar en la senda de una prosperidad creciente. A lo que contribuyeron de manera notable las escuelas de negocios, que ya por entonces existían, como el IESE y el ESADE en Barcelona, y el Instituto de Empresa en Madrid. Y para no ser menos, en Mallorca se constituyó el IBEDE, con el mismo propósito de reciclar empresarios y preparar ejecutivos para la fase de rápido desarrollo a que nos hemos referido.

En IBEDE se estudiaban técnicas de empresa como el marketing, la financiación, el comercio internacional, etc. Pero también había sesiones macroeconómicas, en las que yo tuve ocasión de participar en numerosas ocasiones, desde el primer momento en que me llamó Jesús Monzón, como director de Instituto, para colaborar en tales actividades.

Y de esos viajes de ida y vuelta a Palma desde Madrid, recuerdo bien algunos actos culturales del propio IBEDE, pues el director de la entidad era persona culta, con amplios conocimientos de Historia y Literatura. Y creo que en mis Memorias menciono un encuentro que tuve con Camilo José Cela, cuando ambos nos reconocimos como conferenciantes, que entonces estábamos casi en nuestros primeros pasos de discursos y alocuciones.

Al cumplirse los cincuenta años de ASIMA no sé si los empresarios de Baleares tendrán intención de recrear una institución como el IBEDE. Pero en cualquier caso, conmemorar aquellos tiempos de iniciativas e innovaciones, dará lugar a una reflexión, seguro que fructífera, sobre el futuro.



CAPÍTULO V

LAS HUELLAS DEL ALMA SOCIAL DE ASIMA



5.1. EL LEGADO SOCIAL DE ASIMA

“Si vamos a gastar cerca de ochenta millones en obras sociales, no es por caridad, sino porque queremos que realmente se haga justicia. Si queremos que se construyan viviendas es porque mientras nuestros hombres no las tengan, nosotros nos sentiremos incómodos en las nuestras. ASIMA no son 300 empresarios, sino más de 7.500 trabajadores”.

Así sentenciaba el presidente de ASIMA, Ramón Esteban Fabra, durante el discurso de inauguración de La Victoria y La Paz, pronunciado en 1967. Era evidente que las preocupaciones de aquellos primeros empresarios iban más allá del beneficio económico. Veían la empresa desde una perspectiva humana, alejada del frío capitalismo.

El legado que regalaron a Mallorca fue más profundo que la creación de los primeros polígonos de España. ASIMA nos ha dejado su alma social. Un alma que perdura en nuestros días gracias a la FUNDACIÓN ASIMA, constituida en 2010.

RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA

En pocos años, la Asociación mallorquina superó las previsiones más optimistas en número de industrias y puestos de trabajo. Sin embargo, su principal hazaña fue la de plantear el desarrollo económico y social de Mallorca como dos caras de la una misma moneda.

Desde sus inicios, ASIMA buscó una política empresarial basada en lo que hoy se conoce como responsabilidad social corporativa. Una iniciativa avanzada a su época, que se mantiene hasta nuestros días. Para ello, la Asociación debía formar a las élites empresariales; y esto no dejaba de ser una tarea costosa. ASIMA consiguió que sus empresarios no se desentendieran de los problemas sociales de la región. Es más, la Asociación logró remover las conciencias de la alta sociedad mallorquina; y es que en palabras de su asesor jurídico, Damián Barceló, había “que pensar en lo que es de justicia, o la justicia nos pediría cuentas”.

Fue esa alma social la que convirtió a ASIMA en protagonista de uno de los movimientos sociológicos más destacados de la historia reciente de Baleares.

Desde sus inicios, ASIMA ha buscado una política empresarial basada en lo que actualmente se conoce como responsabilidad social corporativa. Una iniciativa avanzada a su época que se mantiene hasta nuestros días

5.2. PATRONATO “LA VICTORIA”, LA OBRA SOCIAL DE ASIMA

Desde la creación de ASIMA, sus gestores vieron conveniente fundar una institución que canalizara sus iniciativas sociales. Mallorca demandaba patronos que quisieran ocuparse de su entorno, sin otro interés que el de cumplir con su deber.

Motivados por este espíritu, el 14 de abril de 1969 se presentó en público el Patronato la Victoria de Promociones Cívicas-Docentes. Este solemne acto tuvo lugar en la Diputación Provincial de Baleares. En el artículo primero de los Estatutos del Patronato se lee:

“El Patronato de la Victoria Fundación de Promoción Cívica y de Enseñanza se constituye con objeto de promover y fomentar, sin ánimo de lucro, el desarrollo cívico y educativo de la población de Mallorca en general, prestando en todo momento su colaboración a todas aquellas iniciativas oficiales o privadas que conduzcan, dentro del ordenamiento jurídico nacional, a la consecución de dichos fines ”.

El Patronato nacía del donativo de ASIMA, que sería el primer patrono en inscribirse. Los integrantes de la Junta de Compensación de Son Castelló aprobarían por unanimidad donar 20 millones de pesetas; cantidad a la que se sumaría 500.000 pesetas que aportó la Junta de Compensación de Can Valero.

Presentación pública del Patronato La Victoria en el salón de sesiones de la Diputación Provincial. Palma de Mallorca, 1969. Fondo Fotográfico ASIMA





“RETO ILUSIONANTE”

CRISTINA BEASCOECHEA GUAL
Directora de la FUNDACIÓN ASIMA

Dirigir la FUNDACIÓN ASIMA es un gran honor para mí y, a la vez, supone un gran reto. Cuando desde la Junta Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA se decidió crear una estructura que retomase el espíritu de aquellos hombres, los fundadores, que no concebían el proyecto “polígonos” sin todo un engranaje de acciones sociales que abarcaban diferentes vertientes, que han dejado huella en la historia de Palma, fue un gran reto ilusionante y precioso.

La idea en realidad es muy sencilla, devolverle a la sociedad lo que ella nos da y crear un tejido empresarial más humano, más comprometido por y para la ciudad.

Conciliar la vida laboral y familiar, fomentar el deporte, impulsar comedores sociales, promover viviendas sociales... Ideas innovadoras y adelantadas para su tiempo, y acertadas que se han podido ejecutar con éxito dedicando parte de nuestro patrimonio a fines públicos de interés social.

Realizar acciones que fomenten la calidad de la educación en la ESCOLETA ASIMA, ayudar y acompañar a los emprendedores del VIVE ASIMA, la primera factoría de emprendedores, colaborar activamente con

diferentes asociaciones de gran calado social o recuperar la historia de ASIMA a través de la restauración del fondo fotográfico son grandes satisfacciones que vivo en mi día a día.

Nuestro lema, no es otro que creer que juntos, somos más; y que los imposibles no existen, si se trabaja para conseguirlo, con una pirámide consolidada y sólida de valores, calidad y calidez humana. Nuestro objetivo no es otro que facilitar las vidas de esas 20.000 personas que trabajan en Son Castelló y Can Valero; y ayudar a crear un entorno más solidario y justo.

Creemos que un mundo más humano es posible, y trabajamos para conseguirlo. Nuestro pilar más importante es la educación, ya que la información unida a unos sólidos valores y a la calidad humana es capaz de cambiar el mundo, crear personas más libres y más felices y con mayor porvenir.

Solos no llegamos a ningún sitio. Todos nos necesitamos a todos, y saber que nuestra ayuda llega a personas que lo necesitan es muy gratificante y nos hace mejores como sociedad. Y aquí la FUNDACIÓN ASIMA está sabiendo responder.

UN PATRONATO ABIERTO A LA SOCIEDAD

Sin embargo, el Patronato no se limitaría a ASIMA. Las mejoras sociales perseguidas hacían imprescindible la creación de un espacio abierto a la generosidad de toda la sociedad. Nacía una institución por y para el pueblo balear. ¡Y la sociedad respondió con entusiasmo y compromiso moral! En sólo unos meses, el Patronato contaba con cincuenta nuevos socios dispuestos a colaborar con 20.000 pesetas anuales durante 19 años. Esa era, precisamente, la aportación mínima estipulada para ser miembro de la institución.

La búsqueda de apoyos para hacer posible el proyecto fue incansable. Muchos se preguntaban qué había detrás de todo aquello. Y la pequeña comisión, a remolque del tenaz Ramón Esteban Fabra, tan sólo pedía que se les creyera. En los inicios, los miembros del Patronato contaban únicamente con el aval de su palabra. Frente a la desconfianza, triunfaría la fe de ASIMA y la de todos aquellos que creyeron en ella.



*Edificio destinado a los comedores del polígono Son Castelló. 1970.
Fondo Fotográfico ASIMA*

¡BATALLA POR LA EDUCACIÓN!

La mejora de la educación en Baleares fue uno de los grandes retos del Patronato. Elevar la formación de la sociedad mallorquina era indispensable para mejorar la economía. Asimismo, habría que instruir a los líderes empresariales que iban a integrar Baleares en Europa. ¡La batalla por la mejora educativa había comenzado! Y las filas del Patronato estaban abiertas a cualquier ciudadano que quisiera alistarse en ellas.

Estas inquietudes se materializaron en varios proyectos. Entre ellos, destaca la financiación, junto con el Ministerio de Educación y Ciencia, del primer estudio sobre planificación escolar en Baleares; la creación del IFP Virgen de Lluch (hoy IES Son Pacs); la fundación del Instituto Balear de Estudios de Dirección Empresarial (IBEDE); y de la revista *Economía Balear* que, dirigida por el presidente de ASIMA Javier Macías²¹, sería la primera publicación sobre economía, turismo, marketing y finanzas que se editaba en las Islas. Todas estas iniciativas contribuirían de manera decisiva en el desarrollo de la cultura empresarial mallorquina.

OTROS PROYECTOS

Desde la Asociación de Industriales de Mallorca, se promovieron también la creación del Polideportivo Príncipes de España, viviendas sociales para trabajadores en Sa Indioteria, un Centro de Experimentación Agrícola, comedores comunales y la emblemática Torre Asima, un edificio representativo de oficinas de quince plantas. La cesión de solares y recursos económicos por parte de ASIMA permitió dotar a Son Castelló de

²¹. Javier Macías fue director de la Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA) desde 1968 hasta 1971.

un Parque de Bomberos y una Escoleta infantil que se convertiría en el primer centro de educación infantil (0 a 3 años) laboral español que abriría sus puertas dentro de un polígono industrial.

Desde la Asociación, se proyectaron la creación de un recinto ferial, un *trade center* y un *shopping center*; proyectos que, finalmente, no llegaron a materializarse.

5.3. FUNDACIÓN ASIMA, EL LADO HUMANO DE LA EMPRESA

Al desaparecer el Patronato La Victoria de Promociones Cívicos-Docentes, fue necesario crear una nueva institución que canalizara las distintas iniciativas sociales. ASIMA, desde su nacimiento, fue muy sensible a estas actividades. De esta forma, desde 2010 el alma social de la Asociación reside en la FUNDACIÓN ASIMA.

La fundación se sustenta en tres principios: la acción social, la educación y la solidaridad. Busca potenciar el lado humano de la empresa mediante una mayor cohesión y bienestar social entre sus trabajadores. La FUNDACIÓN ASIMA también colabora con otras entidades socioeducativas de Mallorca.

ACCIÓN SOCIAL

La FUNDACIÓN ASIMA colabora en diferentes proyectos que buscan promover una sociedad más justa. Entre sus líneas de actuación, destacan el apoyo a la Asociación Jovent, ubicada en el barrio de Sa Indioteria; la participación en el “Programa Incorpora”, de la Obra Social “la Caixa”; la colaboración con Proyecto Hombre Baleares; la Fundación Banco de Sangre y Tejido de las Islas Baleares; el Patronato Obrero y el Banco de Alimentos; la Cursa del Reis, entre otras.

La FUNDACIÓN ASIMA se preocupa por el bienestar de la sociedad balear, acercándose al que más lo necesita. De este modo, la FUNDACIÓN mostró su lado solidario con los damnificados del terremoto que arrasó Haití en 2010; Con el apoyo de las empresas asociadas en los polígonos, se consiguió fletar un avión de Air Berlin cargado con 1.611 kilos de ayuda humanitaria. Asimismo, lanzó en diciembre de 2003 la campaña de recogida de alimentos “Polígonos solidarios “suma y sigue”, en la que se recogieron cuatro toneladas de alimentos no perecederos y que tuvo una excelente acogida entre más de medio centenar de empresas asociadas a ASIMA.

Entre sus principales logros, se encuentra la creación de la ESCOLETA ASIMA en 2004 y la factoría de emprendedores VIVE ASIMA en 2013.



Colaboración de la FUNDACIÓN ASIMA en diferentes proyectos para promover una sociedad más justa.
Fondo Fotográfico ASIMA



RAFAEL NADAL
Deportista olímpico

“Gratos recuerdos”

Cuatro años importantes de mi época formativa los pasé en Príncipes de España, desde los once hasta los quince. Mi valoración de estos años necesariamente engloba dos aspectos distintos aunque inseparables. Por una parte, están los gratos recuerdos, la magnífica experiencia de las amistades que allí nacieron y que persisten, la relación con los entrenadores que nos instruían y que nos educaban, las anécdotas que sigo recordando y rememorando, los trayectos en coche, los viajes para disputar torneos, el personal que trabajaba en el centro y que también nos cuidaba. Y, por otra, está lo que supuso en mi formación profesional tener la oportunidad que ofrece un centro de tecnificación como el de Príncipes. Sin esa oportunidad mi desarrollo hubiera sido más complicado. Poder trabajar y aprender con otros chicos de alto nivel supuso un empuje para mi carrera del que siempre estaré agradecido.

GUARDIÁN DE LAS TRADICIONES

La FUNDACIÓN también ha defendido el legado histórico de ASIMA. Por este motivo, la Institución, en colaboración con la Universitat de les Illes Balears (UIB), está recuperando y restaurando el fondo fotográfico e histórico de la Asociación de Industriales de Mallorca, que cumple en 2014 sus cincuenta años de historia.

El compromiso por preservar el patrimonio industrial de Baleares se materializa en diversos proyectos, como la creación del Museo de la Industria y la escuela de restauradores, iniciativas que la fundación prevé desarrollar en los próximos años.

5.4. POLIDEPORTIVO PRÍNCIPES DE ESPAÑA, A LA VANGUARDIA DEL DEPORTE



Maqueta del proyecto del Polideportivo Príncipes de España, realizado por Rodolfo García-Pablos en 1968. Fondo Fotográfico ASIMA

En 1967, el deporte balear se veía en blanco y negro. Era la primera vez que se programaba en España un espacio televisivo de quince minutos dedicado a la promoción de la actividad física. Tomando como referencia la filosofía de “deporte para todos”, impulsada por el Consejo de Europa, nuestro país desarrolló la campaña “*Contamos Contigo*”, iniciativa que se convirtió en referente del deporte español.

Una vez más, la Asociación de Industriales de Mallorca se convierte en motor de cambio. Su “visión de futuro” llegaba también al deporte. Sería el 4 de septiembre de 1968 cuando la constructora Llabrés y Montaner S.A. se adjudicaría, con un presupuesto de 46 millones de pesetas, la obra del Club deportivo y social ASIMA. Nació así el Polideportivo Príncipes de España, una iniciativa social adelantada a su tiempo, que obtuvo el reconocimiento al mejor proyecto en las Olimpiadas de México de 1968, según cita la prensa de la época.

Desde sus inicios y como consecuencia de un talante emprendedor sin fisuras, el “proyecto ASIMA” sobrepasó los límites de un polígono industrial al uso, aunando en una misma ecuación desarrollo industrial, económico, político, deportivo y social. En palabras de su presidente, Ramón Esteban Fabra, “el desarrollo es un estado de ánimo”. Y fue ese espíritu el que consiguió poner en pie una de las obras de mayor envergadura que se realizarían en nuestro país durante aquellos años.

Un estado de ánimo que se extendía a todos los que conocían de cerca el proyecto. Fueron decenas los medios de comunicación que se arremolinaron frente a la maqueta del complejo deportivo. El polideportivo iba a construirse sobre un solar de 53.706 m² cedido por ASIMA y cuyo valor se cifraba en unos veinte millones de pesetas. La superficie edificada de 3.500 m² fue considerada por la opinión pública y los medios de comunicación como “una auténtica ciudad deportiva”.



Arriba: Visita del delegado nacional de Educación Física y Deportes, Juan Antonio Samaranch, 1969. Foto: Torrelló. Fondo Fotográfico ASIMA
Abajo: Fotografías del día de la inauguración del Polideportivo, con la asistencia de SS.AA.RR. Don Juan Carlos y Dña. Sofía. 1973.
Fotografías de Economía Balear, nº 51, diciembre, 1973.





XAVI TORRES
Deportista paralímpico

“¡Se puede decir que crecí allí!”

Todavía recuerdo la primera vez que pisé el Príncipes de España. Era 1990, tenía quince años y muchas ganas de nadar. Entonces, no podía imaginar que mi entusiasmo por la natación se traduciría en dieciséis medallas olímpicas (5 oros, 5 platas y 6 bronce).

Hoy, dos décadas después, sigo preparándome en sus instalaciones. ¡Se puede decir que crecí allí! En aquel polideportivo me hice persona y deportista. Fueron muchos los recuerdos de juventud, las horas de entrenamiento, las charlas con amigos... En sus instalaciones, me preparé para la alta competición. ¿Qué hubiera pasado si me hubiese tenido que trasladar a la península? No lo sé; pero sí creo que muchos jóvenes mallorquines hubieran tenido que dejar su gran pasión: el deporte.

Muchos deportistas decidimos dar el salto a la competición mientras entrenábamos en el complejo deportivo de Son Castelló. Recuerdo haber coincidido con Melani Costa, Rafael Nadal, Gabriela Ocete, Moisés y Francisco Sánchez... Actualmente, el Príncipes de España sigue nutriendo a las principales federaciones de Baleares.

En mi recuerdo quedan aquellos primeros años de juventud. Años felices y cruciales en mi trayectoria deportiva que, tiempo después, me permitirían participar en los Juegos Paralímpicos de Barcelona '92, Atlanta '96, Sydney '2000, Atenas '04, Pekín '08 y Londres '12.



Visita al Polideportivo del ministro comisario del Plan de Desarrollo, Laureano López Rodó. 1971. Fondo Fotográfico ASIMA

Se trataba de un complejo con una capacidad para 3.100 espectadores sentados; de carácter polivalente y dotado de campo de fútbol, seis pistas de atletismo, pabellón de vestuario y servicio; piscina olímpica de 50 x 21 metros con graderío para 850 espectadores.

Formaban parte del complejo seis pistas de tenis, de las cuales una, con una tribuna de 225 espectadores, era apta para competición; dos pistas de baloncesto, pista para petanca, zona deportiva infantil con mini-campo de fútbol, dos mini-campos de básquet, piscina infantil, laberinto y otros espacios de juego.

El Polideportivo Príncipes de España fue diseñado por el arquitecto Rodolfo García de Pablos y el urbanista José María García Pablos Ripoll; su coste final ascendería a 86 millones de pesetas, que serían financiados por ASIMA y por la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes.

UNA OBRA “DESDE LA DIRECTIVA PARA TODOS”

Ésta era una obra “desde la directiva para todos”, aseguró el propio Ramón Esteban Fabra. Unas instalaciones que se pusieron a disposición de los trabajadores de Mallorca, estuvieran o no integrados en las empresas radicadas en los polígonos de Asima, con una cuota anual de 25 pesetas.

Convertido en referente deportivo y social de la época, el complejo Príncipes de España ejemplificaba el desarrollo del deporte en el país. Desde sus inicios, sus obras fueron visitadas por destacadas personalidades del ámbito político, económico y social. Entre ellas, destacan la visitas, en 1969, del ministro secretario general del Movimiento, José Solís Ruiz, y el delegado nacional de Educación Física y Deportes, Juan Antonio Samaranch, político español que presidiría el Comité Olímpico Internacional (COI) desde 1980 hasta 2001.

En 1971, sería el director de la Obra Sindical de Educación y Descanso, Mariano Lázaro, quien comprobaría personalmente la evolución del proyecto. Finalmente, dos años después, y bajo la presidencia en ASIMA de Jerónimo Albertí, el Polideportivo Príncipes de España es inaugurado por SS.AA.RR. Don Juan Carlos y Doña Sofía.

SÍMBOLO DEL DEPORTE EN MALLORCA

Convertido en símbolo del deporte en la comunidad, el complejo deportivo fue cedido en 1982 por ASIMA al Instituto Social de Tiempo Libre, dependiente de la Obra Sindical de Educación y Descanso; siendo tras-pasado posteriormente a las Administraciones Públicas.

Actualmente, el Polideportivo Príncipes de España es gestionado por la Dirección General de Deportes del Govern balear. Es sede de los entrenamientos de la mayor parte de los programas de tecnificación de la Escuela Balear de Deporte (EBE) y en sus instalaciones se ubica el Centro de Tecnificación Deportiva de las Islas Baleares (IES CETEIB).

5.5. SA INDIOTERIA, UNA CIUDAD PARA LOS TRABAJADORES

En 1970, ya se hablaba del “milagro mallorquín”. Dos años y medio después de la inauguración de los Polígonos, ASIMA contaba con 430 asociados y más de un centenar de empresas construidas y afincadas en la nueva área industrial. Éste sería sólo el principio. Cada mes, abrían sus puertas una media de cinco nuevas firmas. El empresariado había encontrado el espacio, el asesoramiento y el aliento necesarios para levantar el almacén de sus industrias.

Un desarrollo empresarial sin precedentes que dispararía la mano de obra. Se contaban por miles los obreros que trabajarían en aquella zona. Además, la tecnificación y la modernización del parque empresarial atraerían a profesionales especializados desde otras comunidades españolas.

Hacía falta una iniciativa social y, de acuerdo con el Ministerio de Vivienda, se iniciaron los estudios para crear una ciudad satélite anexa a La Victoria, hoy Son Castelló, y con capacidad para albergar a miles de habitantes. Un complejo urbanístico que se levantaría sobre una superficie donada²² por ASIMA; y situada en los límites del polígono, ya entrando en la zona rústica de Sa Indioteria.

Estas viviendas sociales fueron inauguradas en 1973 por el ministro de Trabajo, Licinio de la Fuente. Durante la ceremonia, le acompañaron el Director General de Promoción Social, Efrén Borrajo, y las principales autoridades locales de la época.



Panorámica de las viviendas y las naves sociales en Sa Indioteria, 1972.
Foto. Vila Fondo Fotográfico ASIMA

22. ASIMA Libro de Actas Tomo I. Acta 122. Reunión de la Comisión Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA, 19 de noviembre de 1969. Ramón Esteban Fabra, tras su entrevista en Madrid con el ministro de la Vivienda, Vicente Mortes Alfonso, expone a la Comisión el visto bueno del proyecto de las viviendas sociales destinadas a los trabajadores de las industrias ubicadas en los polígonos. En dicha reunión se solicita la autorización de la compra de terrenos adyacentes al Polígono La Victoria (Son Castelló) por el precio de 11.500.000 pesetas. La Comisión Coordinadora y Ejecutiva aprueba la adquisición de los terrenos.



TOMEU SUAU - Sa Indioteria
Rector de Sant Josep del Terme y
presidente de la Asociación Jovent

“¡Nadie puede robar
nuestras esperanzas!”

¡Nadie puede robar nuestros sueños, ilusiones y esperanzas! Siempre he creído en la responsabilidad personal con el entorno que nos rodea. En 1980, llegué a Sa Indioteria, un barrio azotado por las drogas, las bandas juveniles, la desestructuración social... Un día tuve un sueño: veía un barrio con una realidad social diferente, vinculado a entidades y empresas, unido por la lucha común de defender a los jóvenes y que transmitiera la ilusión de que era posible un cambio. ¡Era necesario crear un refugio para que nuestros jóvenes no cayeran en la selva! Ya entonces el espíritu solidario de la clase empresarial de ASIMA apoyó diferentes iniciativas sociales, entre las que se encontró la promoción de un complejo de viviendas destinadas a los trabajadores y a sus familias.

Treinta y cuatro años después, este sueño está más vivo que nunca. Desde la Asociación Jovent apostamos cada día por “hacer” el barrio, por construir la paz. Una paz social que necesita de la colaboración activa de los empresarios e instituciones afincadas en los polígonos industriales. Sobre todo, en estos tiempos de crisis económica. Ayer como hoy, el compromiso de los empresarios es imprescindible para desarrollar las iniciativas solidarias que harán de nuestro entorno un lugar más humano, evitando la exclusión de niños y jóvenes sin recursos.

Tomeu Suau es presidente de la Asociación Jovent, rector de Sant Josep del Terme y, sobre todo, amigo de todas las familias de Sa Indioteria.

El complejo urbanístico, constituido por seiscientos cuatro viviendas, cien locales comerciales y un supermercado, fue realizado por ASIMA en régimen de cooperativa junto a la Organización Sindical, y contó con la ayuda del Ministerio, mutualidades y cajas de ahorros.

Los pisos, de 3, 4 y 5 habitaciones, estaban pensados para los trabajadores y sus familias, razón por la que se les ofreció en condiciones muy ventajosas. La nueva área residencial de Sa Indioteria estaba dotada de todos los servicios, desde los religiosos hasta los culturales, así como pequeños jardines y otras zonas verdes. Era necesario que no derivara en una ciudad dormitorio, como había ocurrido con otros núcleos de la periferia de Palma. La llegada masiva de más de 600 familias a las nuevas viviendas convirtió el proyecto en una “ciudad viva”, unida a la historia de los polígonos.

5.6. IFP VIRGEN DE LLUCH, LA EDUCACIÓN “DUAL” LLEGA A LOS POLÍGONOS

La ubicación de un centro de formación profesional en el polígono Son Castelló fue, desde el principio, un objetivo prioritario para la Asociación de Industriales de Mallorca. En la década de los setenta, la conciencia social de los hombres de ASIMA pondría las bases de una propuesta de formación “dual” adelantada a su tiempo y personificada en el actual IES Son Pacs.

Con la intención de fomentar la educación de los trabajadores y de sus hijos, ASIMA cedería en 1972 un solar de 11.000 metros cuadrados²³ en el que se proyectó construir un instituto con capacidad para 400 alumnos²⁴. Éste estaría ubicado en el kilómetro 4 de la carretera de Sóller, en la conocida como finca de Son Pacs.

En 1979, se iniciaron las obras del centro educativo, coincidiendo con las primeras elecciones democráticas que se realizaban en los ayuntamientos españoles tras el final del régimen franquista. En total, el nuevo edificio contaría con un presupuesto que superaba los cincuenta y seis millones de pesetas.

Plantilla de profesionales del IES Son Pacs, curso 2013-14. Foto. Merirous Blyton. Fondo Fotográfico ASIMA



23. Carta del 13 de agosto de 1971 de Ramón Esteban Fabra a Ricardo Díez Holchleitner, subsecretario de Educación y Ciencia. En dicho documento se informa al Ministerio de Educación de la adquisición, por parte de ASIMA, de aproximadamente 100.000 m² de terreno; de los cuales la Asociación regalaría más de 11.000 m² a la Obra Sindical de Formación Profesional para la instalación de un centro de formación profesional, hoy IES Son Pacs. (Archivo documental de ASIMA).

24. En la actualidad, en IES Son Pacs cuenta con 800 alumnos matriculados.

En 1981, abre sus puertas el nuevo edificio de formación profesional, dotado de modernas y diáfanas instalaciones; y cuyo programa educativo se adaptaba a la nueva Ley de Educación de 1970. Diseñado por el prolífero arquitecto bilbaíno Álvaro Líbano, uno de los principales exponentes en la arquitectura urbana de la época, sería inaugurado en 1982 por el alcalde de Palma de Mallorca, Ramón Aguiló; el gobernador civil de Baleares, Jacinto Ballester; el ministro de Trabajo, Santiago Rodríguez Miranda; el presidente del Consell General Interinsular (CGI), Jeroni Albertí; y el director del centro, Fernando Muñoz. Desde entonces, la escuela Virgen de Lluch no ha dejado de evolucionar, transformándose en un centro de enseñanza obligatoria (ESO) y postobligatoria (Bachillerato). Una permuta que culminaría con su cambio de nombre a “IES Son Pacs” y su adscripción al primer mapa escolar de 1996.

Tras 65 años de historia y 15 años localizados en las inmediaciones del polígono Son Castelló, el “IES Son Pacs” se ha convertido en un referente educativo en Baleares.

DE LA CASA DEL PUEBLO A SON PACS

La historia del IES Son Pacs se remonta hasta el 17 de enero de 1949. Lo que empezó como un taller escuela sindical llamado Virgen de Lluch para aprendices de carpintería, herrería y electricidad se convertiría, con los años, en uno de los institutos de educación secundaria con más prestigio en la zona norte de Mallorca.

Una evolución educativa marcada por los cambios históricos de la época y por un peregrinaje de localizaciones. Tras pasar por las calles Pere Alcàntara Penya y 31 de diciembre, la escuela dependiente del régimen franquista tendría como sede la Casa del Pueblo, uno de los edificios más emblemáticos del sindicalismo mallorquín de principios del siglo XX. Será precisamente allí donde se ampliarán los estudios con la formación en hostelería (1959), electrónica (1960) y automoción (1962). Del aula de cocina nacería la escuela de hostelería Junípero Serra en 1964, uno de los centros del ramo más importantes de España.

En 1975, la falta de acondicionamiento del histórico edificio, llevó a que el centro se trasladara, de manera provisional, a los barracones de la Feixina. Una vez más, las infraestructuras seguían siendo manifiestamente insuficientes, poniendo en peligro las matriculaciones futuras. Tendrían que pasar aún seis años para que el centro educativo se trasladara a los terrenos anexos al polígono Son Castelló, lugar en donde se ubica en la actualidad²⁵.

25. AAVV: “Son Pacs 1949-1999. De taller-escola sindical a institut d’educació secundària. Documenta Balear, Conselleria d’Educació, Cultura i Esports”. Palma de Mallorca, 1999.



ANTONI QUINTANA I TORRES
director del IES Son Pacs y co-autor del libro “Son Pacs (1949 -1999), de taller - escola sindical a institut d’educació secundària”

“Compartamos proyectos de futuro”

El IES Son Pacs, antes IFP Virgen de Lluc, ocupa un solar que fue cedido por la Asociación de Industriales de Mallorca en 1972; aunque no fue hasta 1981 cuando se inauguró el edificio que hoy ocupamos.

Este centro educativo es una muestra de la preocupación social que mostraron los industriales mallorquines de los años setenta. Quisieron un centro de formación profesional que sirviese para la formación continuada de sus trabajadores y la educación de sus hijos.

Se trata, evidentemente, de una iniciativa moderna en el sentido de querer estrechar los vínculos entre empresa y educación, tal como se propone actualmente la formación profesional dual.

En estos años, muchos de nuestros alumnos de formación profesional hicieron sus prácticas en empresas del polígono Son Castelló y algunos de los trabajadores han llevado a sus hijos al centro.

El 50º Aniversario de ASIMA es una oportunidad para retomar la idea original y ponerla al día. Nuestros profesores de formación profesional necesitan estar al día y hoy, seguramente, la formación más puntera está más en las empresas que en los centros educativos: vosotros tenéis la infraestructura y nosotros los formadores.

Además, en estos treinta años, el IES Son Pacs ha incorporado a su oferta educativa la educación obligatoria (ESO) y postobligatoria (Bachillerato) con programas de tanto prestigio como las secciones europeas, la educación ambiental, el Comenius, el Erasmus, ser centro examinador del Trinity College London y el Bachillerato internacional.

Es hora que la Asociación de Industriales de Mallorca y Son Pacs piensen en cómo pueden aprovechar la experiencia de estos años y compartir proyectos de futuro.





*ESCOLETA ASIMA, primer centro de educación infantil laboral de España.
Fondo Fotográfico ASIMA*

5.7. ESCOLETA ASIMA, UNA DÉCADA CREANDO ESCUELA

La apuesta por la conciliación laboral y familiar junto al binomio educación e infancia han constituido, desde su creación, uno de los pilares fundamentales de la política social de FUNDACIÓN ASIMA. Una responsabilidad social que ya manifestaron aquellos primeros industriales afincados en los Polígonos. Comprometida con su tiempo, la Asociación de Industriales de Mallorca crea en 2004 la ESCOLETA ASIMA, el primer centro de educación infantil (0 a 3 años) laboral de España ubicado en un polígono industrial. Un hito social convertido en un referente dentro y fuera de nuestras fronteras y, cuyo modelo educativo y laboral, ha servido de inspiración a otras iniciativas similares en el país.

¡Diez años creando escuela con el maravilloso reto de formar a las generaciones del futuro! Una década de vida, en la que la ESCOLETA ASIMA ha trabajado, incansable, en la educación en valores de los más pequeños.



*Foto izquierda: inauguración de la
ESCOLETA ASIMA, 2004.
Fondo Fotográfico ASIMA*

*Foto derecha: acto "Día de la Familia", 2012.
Fondo Fotográfico ASIMA*



*ESCOLETA ASIMA, actividad en el aula.
Fondo Fotográfico ASIMA*

Una preocupación por la infancia que siempre estuvo ligada a la vertiente social de ASIMA. Ya en la década de los setenta, y viendo el exponencial desarrollo empresarial e industrial de los polígonos industriales, la Junta Coordinadora de ASIMA manifestó la necesidad de liderar un proyecto educativo que ayudase a armonizar la vida familiar y laboral de sus trabajadores y empresarios. Empezaba a gestarse lo que es hoy la ESCOLETA ASIMA.

UN NIÑO, UNA PROFESIÓN

Lo que empezaría como una necesidad, se materializaría años después en un centro de educación infantil con capacidad para cien niños de entre 0 a 3 años. Una iniciativa solidaria que ha sido posible gracias a ASIMA, que reformó un edificio de 500 m² y lo rodeó de 200 m² de áreas ajardinadas y de recreo, así como zonas de aparcamiento. El inmueble, emplazado en una privilegiada parcela del polígono Son Castelló, está dotado con los recursos técnicos más avanzados y un equipo de profesionales orientado a la excelencia.

Ligada íntimamente al proyecto ASIMA, la distribución de las aulas en gremios constituyen un original reflejo de su historia. Desde su entrada a la ESCOLETA, cada niño desempeña una profesión. Encontramos así pescadores y músicos (aulas de 0 a 1 año); maestros, peluqueros y mecánicos (aulas de 1 a 2 años); médicos y cocineros (aulas de 2 a 3 años).

Entre tantas profesiones, en 2011 se cuela el inconfundible y colorido *Pepu*, mascota del centro y entrañable compañero de pupitre de los más pequeños. Dibujado por el reconocido ilustrador y diseñador Antonio Fernández Coca, el perro-pulpo se convierte en un compañero de juegos que transmite valores tan importantes como la lealtad y la amistad.

CONCILIACIÓN FAMILIAR, EL GRAN RETO

Y para facilitar el día a día de los padres, la ESCOLETA ASIMA se rige por el calendario laboral de sus familias. En total, doce horas diarias, de 07.00 a 19.00 horas, repartidas en cuatro turnos de entrada que se adaptan a los diferentes horarios en las empresas. ESCOLETA ASIMA mantiene abierta sus puertas también en los períodos vacacionales de Navidad, Pascua, verano y puentes.

Otra de las grandes ventajas de la ESCOLETA, certificada por AENOR con la ISO 9001, es su alimentación. Cada menú es elaborado diariamente con alimentos de primera calidad en sus propias instalaciones, siguiendo las recomendaciones de la Conselleria de Salut. Para dar respuesta a todas las necesidades, se confeccionan menús especiales para celíacos, ofreciendo alternativas a los alumnos que presenten intolerancias alimenticias y requieran de un especial cuidado.

FUNDACIÓN ASIMA, CERCA DE LAS FAMILIAS

Es, sin duda, su decidido compromiso con la familia lo que ha convertido a la ESCOLETA ASIMA en una institución única e irremplazable. Conocedora de esta realidad, la FUNDACIÓN no ha cesado de destinar recursos, tiempo y esfuerzo a este proyecto, creando y fortaleciendo nuevas alianzas institucionales y convenios de colaboración con entidades educativas, sociales y culturales.

Desde el 2011, FUNDACIÓN ASIMA se encarga directamente de la gestión de este centro educativo que se ha convertido en referencia de educación en Baleares. Las familias de empresas asociadas a ASIMA tienen unos beneficios directos y descuentos sobre las tarifas oficiales de la ESCOLETA. Un esfuerzo económico y humano que busca apoyar a las familias en la actual coyuntura económica y social.



Fiesta de Navidad en Trui Teatro, 2011. Foto. Laura Guerra. Fondo Fotográfico ASIMA

Presentación de la mascota Pepu, diseñada por Fernández-Coca para la ESCOLETA ASIMA, 2011. Fondo Fotográfico ASIMA



DAVID SANCHO
Padre de cinco hijos en la ESCOLETA ASIMA

“Modelo de educación”

Queremos agradecer a la ESCOLETA ASIMA todos estos años que nos habéis ayudado a educar a nuestros cinco hijos en la primera etapa de sus vidas.

Durante cinco años, habéis visto pasar a toda la familia, por ahora. Se iba uno y entraba otro. Siempre nos dio confianza y seguridad ver a los niños felices, contentos y con ganas de ir a la ESCOLETA. Valoramos especialmente el cultivo en las virtudes que habéis ayudado a hacer crecer en ellos como el desprendimiento, orden, limpieza, servicio a los demás y, por ello, siempre lo hemos transmitido así a nuestros amigos cuando nos preguntaban donde llevábamos a los niños.

Otro tema importante y que hemos visto, en cada uno de ellos, es que el estar en la ESCOLETA ASIMA no ha sido un guardar a los niños, sino más bien un enseñar a los niños. Anécdotas podemos contar muchas, pero la más graciosa fue en el segundo festival de Pablo, de fin de curso, cuando la clase representaba el cuento de Caperucita Roja y Pablo (el mayor de los cinco) interpretaba el personaje del lobo. Estaban todos los compañeros en el escenario cuando apareció Pablo corriendo con una máscara de lobo perfecta que causó un efecto terrorífico en el escenario pues no quedó más que el lobo.



FERNANDO MARQUÉS
Presidente de ISBA - Sociedad de
Garantía Recíproca

“Esfuerzo arduo y continuo”

Es para mí un honor, como presidente de ISBA-Sociedad de Garantía Recíproca, saludar a la Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA) en su 50º Aniversario.

Es obligatorio y de justicia valorar el importante esfuerzo, arduo y continuo, realizado desde hace medio siglo en beneficio de la empresa de Mallorca. Muchas de las empresas que hoy forman ASIMA fueron, en su día, emprendedores que juntaron capital económico y humano en pro de un sueño, que era el de dotar de un tejido industrial y empresarial a una Mallorca que, por aquel entonces, iniciaba su despegue económico.

Tiempos difíciles, pero tiempos de ilusión, en los que todo estaba por hacer. No pocos han logrado perdurar y mantener aquel sueño hasta el día de hoy, y ellos deben ser un modelo a seguir para los nuevos emprendedores que, hoy en día, más que nunca, son necesarios para mantener y regenerar el tejido empresarial mallorquín.

Este espíritu sigue presente, apoyando a los emprendedores desde el magnífico VIVE ASIMA, la factoría de emprendedores, recientemente constituida.

Desde ISBA-SGR, hemos apostado desde siempre por los emprendedores, hemos ayudado a nacer a casi 2.000 empresas, muchas de ellas se han desarrollado en “el Polígono”, y desde luego queremos seguir apoyando no sólo a los emprendedores, sino a todas aquellas empresas que necesiten de nuestro aval. Felicidades por estos cincuenta años de productividad y creación de riqueza.

5.8. VIVE ASIMA, FACTORÍA DE EMPRENDEDORES

El ser emprendedor es, ante todo, una forma de vida. Un espíritu que se encuentra en el ADN de cada uno de los empresarios que, en la década de los setenta, decidieron embarcarse en la aventura de crear el primer polígono industrial de España. Como todo hito histórico, sus orígenes no fueron fáciles. Su innovador proyecto tendría que sortear, en su camino hacia el éxito, obstáculos e incomprensiones sólo salvables por una fe infranqueable.

ASIMA veía la luz en una etapa de profundas transformaciones políticas, económicas y sociales; y entre sus retos se encontraba la formación del empresariado balear, acompañándoles en su camino hacia el Mercado Común Europeo. Fue aquel extraordinario movimiento emprendedor que se originó en los polígonos Son Castelló y Can Valero lo que facilitó el desarrollo, modernización e internacionalización del importante parque empresarial que se estaba gestando en Baleares.



Reunión con el director general del Ministerio de Industria y PYME, Manuel Valle, Madrid, 2012.

Fondo Fotográfico ASIMA



Inauguración de la Jornada “Lánzate. Vive tu sueño”, 2013. Foto. Laura Guerra. Fondo Fotográfico ASIMA

Medio siglo después, en una sociedad compleja, global y sufridora de una larga crisis económica, la FUNDACIÓN ASIMA liderara un nuevo impulso empresarial a través de la gestión de VIVE ASIMA, la primera factoría de emprendedores que se desarrolla en el Archipiélago.

En el horizonte, el mismo objetivo que hace cincuenta años: relanzar el tejido empresarial de las Islas, ofreciendo a las entidades un punto de salida y desarrollo desde los Polígonos. Y siempre con un planteamiento multisectorial y el convencimiento de que la unión hace la fuerza.

VIVERO EMPRESARIAL Y MÁSTER DE EMPRENDEDORES

VIVE ASIMA, factoría de emprendedores nace en la novena planta de la Torre Asima en 2013. Un nuevo concepto de ayuda de emprendedores para emprendedores donde el talento y las ideas encuentran una atmósfera natural para aterrizar y desarrollarse.

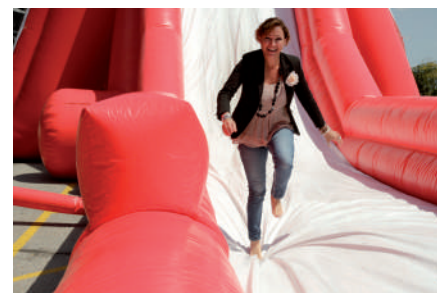
VIVE ASIMA pone a disposición del emprendedor un Plan de Desarrollo. Se busca su transformación, su crecimiento como persona y su mejora en habilidades y capacidades a través de una consultoría personal, *coaching* grupal, formación activa, charlas, talleres y jornadas anuales. Iniciativas orientadas a hacer más agradable y segura la travesía empresarial.

Asimismo, dispone de despachos para el desarrollo de la actividad empresarial, zonas comunes, sala de juntas y multifuncionales, entre otras instalaciones. Espacios que se adaptan a las distintas fases del emprendimiento, desde el nivel 0 de la incubación, hasta estadios más avanzados como son el desarrollo y comercialización del producto.

VIVE ASIMA ofrece un tutelaje continuo, gracias a una amplia red de expertos que, desde el principio, asesoran a cada empresario sobre su proyecto de manera individual. Además del valioso *know how* de líderes empresariales que, por su exitosa carrera profesional, han dejado una huella imborrable en la historia balear.

A caballo entre un vivero empresarial y un máster de emprendedores, VIVE ASIMA vuelve a retomar el compromiso social de “formar” a la esfera económica, una tarea que ya capitaneó la Asociación de Industriales de Mallorca en la década de los setenta.

VIVE ASIMA representa un nuevo modelo de escuela para emprendedores. Una semilla en la economía global que nace con la vocación de crecer y establecer sinergias con otras instituciones públicas y privadas; así como entornos pioneros como Silicon Valley (EEUU).



Firma del convenio de colaboración con Microbank para incentivar a los emprendedores de VIVE ASIMA, 2012. Fondo Fotográfico ASIMA



Actividades de VIVE ASIMA, 2013. Fondo Fotográfico ASIMA



CAPÍTULO VI

IMPULSO DE LAS INFRAESTRUCTURAS Y DEFENSA DE LOS INTERESES EMPRESARIALES



6.1. LAS PRIMERAS GASOLINERAS: “FLOR, SONRISA Y CAFÉ”

Si alguna vez tiene la oportunidad de viajar hasta Wiesloch, en Alemania, se topará con una reluciente placa conmemorativa en la que se puede leer desde 1888 la frase “*Erste Tankstelle der Welt*”, la primera gasolinera del mundo.

Fue la mujer del inventor del automóvil Carl Benz quien, en agosto de ese mismo año, decidió hacer una excursión en compañía de sus dos hijos desde Mannheim hasta la ciudad donde había nacido, Pforzheim, a bordo del Benz Patent-Motorwagen nº 3.

La aventura de la Sra. Benz es considerada como el primer viaje interurbano en automóvil de la historia, con un recorrido de 104 kilómetros a la ida y unos 90 a la vuelta. Durante este trayecto, se vieron en la necesidad de rellenar el depósito de combustible y decidieron parar en la farmacia del Sr. Willy Ockel, ubicada en Wiesloch, para comprar unos litros de un conocido producto de limpieza derivado del petróleo que recibía el nombre de “*Ligroin*”. Era la primera vez que un automóvil repostaba durante una tranquila excursión familiar.

Casi cien años después, los impulsores de ASIMA decidieron dotar a los primeros polígonos de España de estaciones de servicio. El 19 de enero de 1971 se inauguró la primera estación de servicio del polígono La Victoria, hoy Son Castelló, ubicada en la confluencia de las calles 16 de Julio y Camino Viejo de Bunyola. La publicidad en la prensa local de la época era de una extraordinaria generosidad: “El día 19 será Ud. obsequiado con una flor, una sonrisa y un café”; el eslogan y el gesto de inauguración se extendió durante el siguiente día 20 de enero, fiesta de San Sebastián en Palma.

Gasolinera en Son Castelló, Camino Viejo de Bunyola. 1971. Foto. Sergio. Fondo Fotográfico ASIMA





Inauguración de la primera gasolinera en Son Castelló. 1971. Fondo Fotográfico ASIMA

Publicidad en prensa de la época, para la inauguración de la gasolinera ASIMA. 1971. Archivo ASIMA

Actividad en la gasolinera ASIMA. 1977. Foto Vila. Fondo Fotográfico ASIMA

**el día 19 será vd.
obsequiado con
una flor*una sonrisa*
y un café**

con motivo de la inauguración de la

GASOLINERA ASIMA

otro servicio más para su comodidad ¡VISITENOS!

Proyecto **RUZ INGENIEROS INDUSTRIALES**
Paseo Luis de León, 10. Entro B. Tel. 23 73 57 - Palma

CONSTRUCCIONES METALICAS **MIGUEL SEGUI FLORIT. S.A.**
Calle de la Industria, 10. Tel. 23 73 57 - Palma

INSTALADORA **BALEAR**
Femenia, 46-A. Tel. 23 24 67 - Palma

QUE RICO ES...

Segui
JUAN MARAGALL, 41-Tel. 23 24 80 y 21 40 81 - PALMA

Cristaleria Oliver S.A.
C. Arzobispo Asensio, 48-B - Tel. 27 12 04 - Palma

ISIDRO HERREIZ
INGENIERO INDUSTRIAL
Paseo de la Industria, 10 - Tel. 23 73 57 - Palma

JAYORISTA-LUBRIFICANTES FRANCISCO SALVA QUES
Calle de la Industria, 10 - Tel. 23 73 57 - Palma





CARLOS DE DIEGO
Director Gestión Directa Red en CEPSA

“Compromiso y avance”

ASIMA cumple cincuenta años y queremos transmitir nuestra felicitación por todo el trabajo que la Asociación ha desarrollado durante estos años y al mismo tiempo un motivo más para rea-

firmar nuestro compromiso con su visión en el mundo empresarial.

CEPSA y ASIMA llevan un largo tiempo de relación profesional en la que siempre hemos orientado nuestra actividad hacia los clientes y la calidad de nuestros productos.

Las Estaciones de Mallorca I y Mallorca II las empezamos a gestionar en julio de 1980. Ambas, situadas estratégicamente, han hecho posible que diéramos un servicio al profesional de los polígonos donde se localizan. En el inicio de su actividad eran las dos únicas estaciones de servicio situadas en polígonos donde se centralizó la mayor parte de la actividad empresarial.

ASIMA ha contribuido en la construcción de una ciudad moderna, llena de vida y con una actividad comercial cada vez mayor. Desde esta realidad, ASIMA ha realizado una tarea de vertebración empresarial con una actitud de avanzar, apostando por proyectos de creación de valor para la ciudad. Hemos desarrollado actividades en la cadena de valor del petróleo para contribuir al suministro de energía segura a

los empresarios y clientes miembros de ASIMA. La contribución a la generación de valor social ha sido estos años una muy buena oportunidad de atender necesidades de los clientes del entorno de los polígonos donde estamos ubicados, empresas líderes en la Isla y que forman parte de un tejido empresarial variado que hace de Palma, uno de los principales viveros de la actividad empresarial y comercial.

Se han firmado acuerdos de colaboración con ASIMA con las tarjetas STAR y STAR DIRECT para que todas las empresas asociadas y trabajadores tengan acceso a descuentos y condiciones especiales y ello es fruto de nuestra decidida apuesta por el mercado local, aspirando a ser una compañía integrada en el mercado y de alto rendimiento orientada a nuestros clientes y a la creación de valor, respetuosa con el medio ambiente y comprometida con la sociedad.

Felicidades en este aniversario a la Junta Coordinadora y Ejecutiva y al equipo de gestión y animaros a seguir en ese proceso acertado de la asociación de sumar iniciativas.

La “gasolinera” fue otra de las indiscutibles realizaciones de ASIMA. Con ella se prestaba servicio a los industriales del polígono, a los socios, a los trabajadores y a la población, que iba notando cómo la ciudad demandaba este tipo de servicios a medida que creía. Su encargado general, Ramón Gea Martínez, disponía de tres turnos de personal, a fin de poder atender debidamente todas las necesidades. Algo más de dos años después, en noviembre de 1973, se abriría otra estación en el polígono La Paz (Can Valero).

Las gasolineras estuvieron directamente gestionadas por ASIMA hasta julio de 1980. Sería en esa fecha, y durante la presidencia de Juan Rosselló Roig, cuando se arrendaría al grupo CEPSA a través de CEDIPSA (Compañía Española Distribuidora de Petróleos S.A.).

En la actualidad, los asociados de ASIMA y sus trabajadores cuentan con una tarjeta personalizada y gratuita que les permite disfrutar de descuentos directos según su consumo.

6.2. LA SEGURIDAD CLAVE, UN PARQUE DE BOMBEROS

Contar con un Parque de Bomberos en el polígono Son Castelló se convirtió en una ventaja para las empresas que, en las décadas de los sesenta y setenta, decidieron instalarse en las nuevas áreas industriales que se estaban poniendo en marcha en Palma.

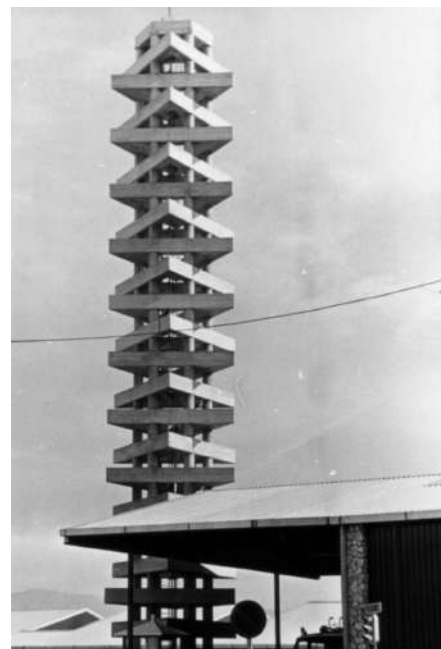
Con la construcción de esta infraestructura, los responsables de ASIMA pretendían dotar a los recién nacidos Son Castelló y Can Valero de todas las garantías de seguridad posibles. Con este fin, la Asociación mallorquina cedió una parcela de 5.600 m² para la construcción del Parque de Bomberos de Palma; según acordó su Junta Coordinadora y Ejecutiva el 30 de octubre de 1970 mediante escritura pública al Ayuntamiento de Palma. Este solar estaba situado entre las calles 16 de Julio, Gremio de Zapateros y Gremio de Albañiles (Son Castelló).

Una decisión que además facilitaría obtener de las aseguradoras descuentos importantes en el importe de las primas que cobrarían a las empresas, dada la seguridad que supondría estar ubicadas cerca del centro de operaciones del cuerpo de bomberos de Ciutat.

Un proyecto que contó desde el principio con el apoyo de los empresarios de ASIMA que donarían 500.000 pesetas para la ejecución de unas obras que otorgarían un mayor empuje a aquel incipiente movimiento empresarial.

Fue el día 4 de septiembre cuando se presentó el proyecto, redactado por el arquitecto municipal Félix Gili Juan, en el pleno del Ayuntamiento. Existía un condicionante por parte de ASIMA en el que se contemplaba que la construcción del Parque de Bomberos debería estar finalizada en un plazo máximo de tres años.

Parque de Bomberos en Son Castelló. 1973.
Foto. Vila. Fondo Fotográfico ASIMA





GUILLERMO GARCÍA POL
Ex oficial jefe del Cuerpo de Bomberos de Palma de Mallorca

“Simple estatua”

Desde enero 1987 hasta marzo de 2009 (año de mi jubilación) estuve como Oficial Jefe de Área de Bomberos. Mi incorporación al Parque de Bomberos de Son Castelló supuso un cambio radical en mi vida profesional, ya que pasé de ser funcionario del Govern balear con cometidos técnicos, a ser funcionario de un servicio básicamente operativo, con fuerte base técnica y además con responsabilidades de mando de personal. La creación del Parque de Bomberos en Son Castelló en el año 1975 supuso un avance para la seguridad de las empresas de aquella época en Son Castelló y Can Valero; avance que culminó con la apertura de los Parques Auxiliares de Playa de Palma (1986) y La Teulera (1993) al distribuir la atención a todo el Término Municipal de Palma desde tres puntos de atención.

A lo largo de más de 22 años, viví muchas y muy variadas anécdotas, sin embargo, enumeraré una puramente de carácter técnico: la gran sorpresa que me llevé cuando comprobé que la torre construida en el Parque era una simple estatua, ya que no tenía función alguna más que soportar el pararrayos, cuando lo que necesitan los bomberos es una torre de entrenamiento. Esta deficiencia quedó parcialmente subsanada con la de La Teulera y, definitivamente, con la del Parque actual de Son Malferit.



Fachada actual del antiguo Parque de Bomberos de Palma

Durante casi treinta años, Son Castelló fue la base central del Cuerpo de Bomberos de Palma²⁶, hasta que en 2011 éste fue trasladado al macroparque de Son Malferit.

Desde esta fecha, ASIMA ha mantenido contactos con los gobiernos del Ayuntamiento de Palma —Catalina Cirer (PP), Aina Calvo (Pacto de Progreso) y Mateu Isern (PP)— para que los solares volviesen a ser patrimonio de la Asociación de Industriales de Mallorca.

Sin embargo, tras infructuosas negociaciones, la Asamblea de ASIMA celebrada en marzo de 2011, acordó por unanimidad reclamar al Consistorio palmense, por vía judicial, la devolución de los terrenos con su calificación previa a la cesión (pues, evidentemente, no puede recibirse como destino único de Parque de Bomberos).

El 17 de octubre de ese mismo año, se celebró el juicio en el Juzgado de Primera Instancia nº17 en el que ASIMA dejó claro que no podían permitir que las antiguas instalaciones del Parque de Bomberos de



*Juicio contra el Ayuntamiento de Palma por el Parque de Bomberos, 2013.
Foto: Laura Guerra. Fondo Fotográfico ASIMA*

26. El Cuerpo de Bomberos de Palma fue fundado en 1855. Actualmente, Palma cuenta con un Parque Central y dos Parques auxiliares.



Diferentes miembros de ASIMA en la entrada de los juzgados de Palma de Mallorca, 2013. Foto: Laura Guerra. Fondo Fotográfico ASIMA

Palma quedasen “abandonadas, deterioradas y cerradas a cal y canto”, pues, de esta manera, se dañaría la imagen del principal pulmón económico de Baleares. Era necesario, por tanto, buscar una utilidad social al edificio del que se beneficiarían todas las empresas y sus trabajadores. Cuatro días después, el juez dictaba sentencia contra el Ayuntamiento y lo condenaba a devolver a ASIMA los terrenos y las instalaciones.

6.3. LA POLICÍA NACIONAL LLEGA A SON CASTELLÓ

En la década de los ochenta, el rápido crecimiento del número de empresas instaladas en Son Castelló y Can Valero hizo que aumentara significativamente la delincuencia común y organizada en estas áreas industriales. La inseguridad se colaba, desde entonces, en las agendas de las diferentes Juntas Coordinadoras que habían pasado por los despachos de ASIMA.

Los titulares de los periódicos se hacían eco de robos y desvalijamientos continuos que se producían en las naves de los principales polígonos empresariales de Baleares. Los empresarios demandaban una mayor seguridad a las Administraciones Públicas, pero el índice de delincuencia no descendía.

Los miembros de la Junta Coordinadora de ASIMA, encabezada por su presidente, Miguel Bordoy, aprovecharon un encuentro en la sede de la Delegación de Gobierno, el día 1 de febrero de 2012, para ofrecer al entonces delegado, José María Rodríguez, la máxima colaboración para dotar de mayor seguridad a estas áreas industriales. Entre las alternativas, Bordoy propuso instalaciones para abrir comisarías, la creación de un sistema de video-vigilancia o el aumento de la presencia policial con patrullas nocturnas. Una vez más, se aprovechaba una reunión con la Administración para poner encima de la mesa la preocupación empresarial suscitada por el incremento de robos en las naves industriales. El cobre, el cable eléctrico o las puertas de los contadores eran los materiales más sustraídos.

De este encuentro, al que asistieron el presidente de ASIMA, Miguel Bordoy; el vicepresidente primero, Francisco Martorell; la secretaria general y directora de la FUNDACIÓN ASIMA, Cristina Beascochea; los vocales, José María Ribas, Isaac Sánchez y Juan Carlos Rosselló; y el director de ASIMA, Alejandro Sáenz de San Pedro, se salió con la esperanza de poder plantar cara de una vez a este caballo de batalla.

Tres meses después, ASIMA conseguía que la Policía Nacional abriese, después de treinta años de reivindicación y lucha, la Base de la Sección I de la Brigada Provincial de Seguridad Ciudadana. La organización empresarial cedía unos locales en plena rotonda de Son Castelló, con unas excelentes comunicaciones y



Miembros de la plantilla de la Policía Nacional en la sede del polígono Son Castelló. 2012. Foto: Laura Guerra. Fondo Fotográfico ASIMA

accesos a los diferentes puntos de Palma; y realizaba las mejoras necesarias para ubicar en las nuevas instalaciones un punto de atención de denuncias para empresarios y albergar una unidad completa de radio-patrullas. Una iniciativa que, para ASIMA, supone un coste económico anual que oscila entre los 20.000 y 30.000 euros.

Las instalaciones tienen una superficie de 160 m² de ocupación útil, distribuidos en dos plantas y una zona de aparcamiento con un aforo para veinte vehículos. Las dependencias permanecen abierta las 24 horas los siete días de la semana. Los funcionarios realizan diferentes rondas para velar por la seguridad de las calles en la que se ubican más de 1.400 empresas.

Durante el acto de entrega de llaves, el presidente de ASIMA, Miguel Bordoy, dio la enhorabuena a la Delegación de Gobierno y a los miembros de la Policía Nacional por haber aceptado la propuesta de ASIMA, al dotar de mayor seguridad a los polígonos Son Castelló y Can Valero. "Desde ASIMA hemos hecho todo lo posible y hemos dirigido todos nuestros esfuerzos y trabajo en estos últimos meses para que las instalaciones de la Policía Nacional, puedan encontrarse en nuestras casas. Cerca de todos vosotros, tendréis a una plantilla de profesionales con vocación de servicio, preparación y profesionalidad", aseguró Bordoy.



ANTONIO E. JARABO DE LA PEÑA.
Jefe Superior de Policía de las Islas Baleares

“Respuesta a una justa reivindicación”

Con motivo del 50º Aniversario de la fundación ASIMA, es un honor para mí y para el Cuerpo Nacional de Policía (CNP), el poder manifestar nuestra satisfacción con la mutua colaboración entre ambas organizaciones.

Soy consciente que, desde hace más de treinta años, ASIMA venía solicitando la presencia de la Policía en los polígonos Son Castelló y Can Valero, por lo que estamos especialmente complacidos en haber podido dar respuesta a esta justa reivindicación y, de esta forma, potenciar la colaboración entre el mundo empresarial y la Policía Nacional

Desde el mes de mayo de 2012, todos los funcionarios de radiopatrullas que forman parte de esa unidad se han sentido amparados y valorados en su trabajo por esta Asociación.

Les agradecemos la facilidad dada por sus responsables y asociados, en cuanto a la sede

facilitada para realizar nuestro trabajo, la calurosa bienvenida y la continua colaboración; así como la integración de los agentes en los beneficios de ASIMA, facilitando el acceso al Polideportivo Príncipes de España y a ASIMA, ubicada en el polígono Son Castelló.

Todo esto ha redundado en que se haya podido desarrollar nuestra misión sin ninguna traba o cortapisa; viéndose reflejado en la reducción de hasta el 66% de la incidencia de los robos con fuerza en los polígonos Son Castelló y Can Valero, mejorando la seguridad tanto objetiva como subjetiva (percibida) de los asociados y usuarios de los polígonos.

Esperamos y deseamos seguir en el futuro esta colaboración tan provechosa para ambas instituciones, máxime cuando el CNP quiere ser y sentirse parte del andamiaje que el Estado utiliza para el mejor desarrollo de nuestra economía.



Para Bordoy, “la seguridad pública es una condición imprescindible para el desarrollo de la actividad empresarial y del conjunto de la sociedad. Ésta ha sido siempre una fuerte convicción de todos los miembros de la Junta de Gobierno de ASIMA, que apostaron por este objetivo hoy conseguido”.

Por su parte, el delegado de Gobierno de Baleares, José María Rodríguez, agradeció el esfuerzo realizado por ASIMA para que esta Comisaría se abriera en el polígono Son Castelló; y aseguró que con este hecho se constituía “el final de una aspiración. La seguridad la construimos todos”.

Al acto asistieron los miembros de la Junta Coordinadora de ASIMA; empresarios de los polígonos Son Castelló y Can Valero; el presidente de la CAEB, Josep Oliver; el jefe superior de Policía Nacional, Antonio E. Jarabo de la Peña; el jefe de UCOT, Miguel Guerrero Álvarez; el Comisario Provincial, Cristóbal Villalonga Tejedor; el comisario Brigada Seguridad Ciudadana, Alfonso C. Jiménez Pérez; el secretario general, Juan González Blázquez; el regidor de Seguridad Ciudadana del Ayuntamiento de Palma de Mallorca, Guillermo Navarro, entre otros.

BALANCE POSITIVO

Sólo unos meses tras la apertura de estas dependencias, los niveles de seguridad en Son Castelló y Can Valero ya habían aumentado. El director de ASIMA junto al jefe de la Brigada Provincial de Seguridad Ciudadana hacían un balance positivo de las actuaciones de las dependencias policiales. Los robos con fuerza habían descendido en más de la mitad.

El efecto disuasorio de las dependencias policiales incide de forma notable en el número de actuaciones; y es evidente que las actividades continuas de patrullaje posibilitan una mayor cercanía entre los agentes y las empresas, justo en estas zonas tan sensibles y atractivas para los delincuentes.

Acto de entrega de llaves de las instalaciones de la Policía Nacional en Son Castelló, 2012. Foto: Laura Guerra. Fondo Fotográfico ASIMA



FRANCISCO HERRERA
Coordinador Brigada ASIMA

“Una buena causa”

Nos hemos convertido en una buena causa para el empresariado. La verdad es que siento satisfacción cuando ellos están contentos con el trabajo que realizamos en las calles de los polígonos empresariales.

Es muy importante y así lo entienden que se dé celeridad a diferentes asuntos como pavimentación, arreglo de arquetas, limpieza de solares, podar algunos árboles y palmeras, y así nos reciben muchos de ellos con los brazos abiertos y nos felicitan por este servicio. A veces, un arreglo aparentemente sencillo es un asunto muy importante para sus empresas.

Les intento ayudar en todo lo que me piden, y ya son muchas las actuaciones que venimos realizando para mejorar y cuidar la imagen de estos dos grandes de la economía.

Asimismo, la actividad industrial genera un aumento de las situaciones de riesgo, por lo que la coordinación de la seguridad pública y privada se hace más que necesaria. De esta forma, la policía nacional ha logrado que nos sintamos más seguros cuando patrulla por las vías de Son Castelló y Can Valero. Además, la cercanía de los agentes con nuestros empresarios y trabajadores ha posibilitado una atención más directa y cercana.

6.4. LA BRIGADA ASIMA, EN MARCHA

ASIMA está en todo y cerca de los asociados. La Junta Coordinadora tiene claro que Son Castelló y Can Valero son los grandes dinamizadores de la economía balear y, es por esto, por lo que es imprescindible que se actúe para su mantenimiento y cuidado.

En septiembre de 2011, el director y el vicepresidente de ASIMA, Alejandro Sáenz de San Pedro y Francisco Martorell, respectivamente, mantuvieron un encuentro con el teniente de alcalde de Infraestructuras, Sebastià Sansó, en el que le expusieron que los empresarios querían crear un servicio compuesto por una brigada de mantenimiento que se ocupase de trabajos prácticos que evitarían que algunos problemas, como la limpieza o el mantenimiento, se convirtiesen en crónicos y dañasen la imagen de estas dos áreas empresariales.

Alejandro Sáenz tenía claro que este servicio-brigada era una forma más de actuar cerca de nuestro asociado; una manera de escuchar sus preocupaciones y atender a sus demandas para la conservación y mantenimiento del entorno industrial de una manera rápida.

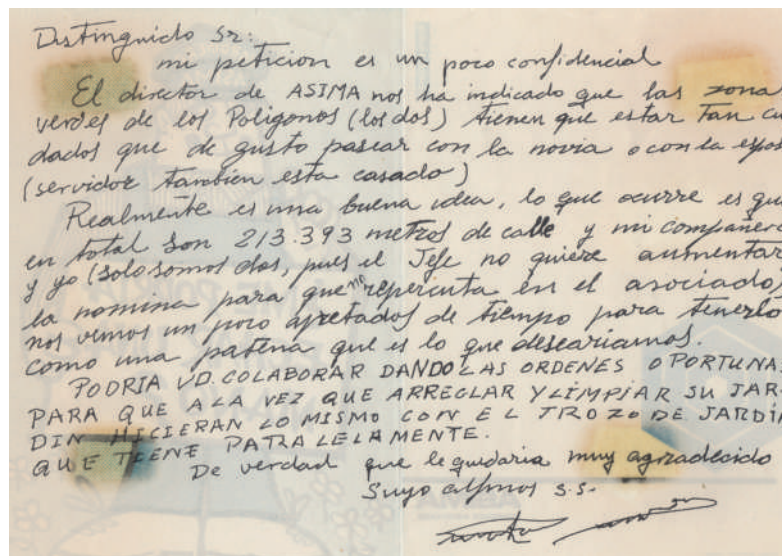
El 13 de febrero de 2012, se ponía en marcha la Brigada ASIMA, en cooperación con el Ayuntamiento de Palma. El teniente de alcalde de Infraestructuras y Coordinación Territorial, Sebastià Sansó, y el presidente de ASIMA, Miguel Bordoy, sellaban un convenio de colaboración para el mantenimiento y conservación de determinados elementos de la infraestructura urbana en los polígonos Son Castelló y Can Valero.

La Brigada ASIMA trabaja día a día en las calles de estos dos polos industriales. Desde que se puso en funcionamiento, se han realizado más de una treintena de actuaciones en diferentes vías y solares en Son Castelló y Can Valero. Los empresarios se han congratulado de esta iniciativa que vela por cuidar la imagen y arreglar con la máxima celeridad y eficacia algunos problemas de mantenimiento y conservación de estas áreas industriales.



Foto 1: Firma del convenio de colaboración entre ASIMA y el Ayuntamiento de Palma de Mallorca. Miguel Bordoy junto a Sebastià Sansó.
Fondo Fotográfico ASIMA

Fotos 2, 3 y 4: Actuaciones de la Brigada ASIMA en colaboración con el Ayuntamiento, en las calles de Son Castelló y Can Valero.
Fondo Fotográfico ASIMA



6.5. EN DEFENSA DEL ENTORNO, EL DÍA A DÍA DE ASIMA

Diariamente, ASIMA toma el pulso a Son Castelló y Can Valero. Las preocupaciones de las empresas asociadas marcan su calendario. Los problemas de infraestructuras y servicios, así como la defensa ante las administraciones e instituciones públicas de aquellos aspectos que afectan a la actividad empresarial, han sido en los últimos treinta años las tareas prioritarias de la dirección de ASIMA.

En las últimas décadas, los dirigentes de la Asociación de Industriales de Mallorca intentan resolver problemáticas que han llegado a convertirse en auténticos quebraderos de cabeza. Entre éstas se encuentra la falta de espacio para el estacionamiento de coches y vehículos pesados, una complicación recurrente que siempre está presente en la agenda del director de ASIMA; una situación que trata de ir solventando mediante la búsqueda de espacios y la adecuación de solares para evitar las quejas de los trabajadores y usuarios de unas de las áreas más transitadas de las Islas. Incluso el Ayuntamiento llegó a presentar, a principios del 2000, proyectos de construcción de aparcamientos subterráneos que, por ahora, no han podido concretarse.

Otro de los asuntos presentes en el orden del día de las Juntas Coordinadoras ha sido la lucha contra los vertederos ilegales en Son Castelló y Can Valero. La preocupación por la conservación del entorno y el

Folleto publicitario de los jardineros de ASIMA pidiendo colaboración para mantener en buen estado las zonas verdes del polígono. Años 70. Archivo ASIMA.



JERONI SÁIZ
Exconseller de Obras Públicas y exrepresentante del Ayuntamiento de Palma en ASIMA

“Información de primera mano”

Fue en la primera legislatura del popular Joan Fageda, principios de la década de los noventa, cuando empecé a asistir a las reuniones de la Junta Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA. En más de una ocasión, desde esta organización se había trasladado al Ayuntamiento de Palma la necesidad de que hubiera un representante de Cort en las reuniones de la Junta, para que fuera un enlace directo entre ambos, que conociera de primera mano y transmitiera fielmente al Ayuntamiento los problemas y las inquietudes de los empresarios de los polígonos Son Castelló y Can Valero, y a su vez informara a éstos de los proyectos municipales que pudiesen afectarles.

En los inicios de ASIMA, esta Asociación, singular, asumía de hecho funciones propias del Ayuntamiento, y con el paso del tiempo fue naciendo en ellos un sentimiento de abandono de parte de la Administración local. El alcalde Joan Fageda lo comprendió, quiso reconocerles el gran papel histórico y pionero que había y estaba desempeñado ASIMA en el crecimiento y despegue de la ciudad

de Palma, aceptó la propuesta y me encomendó la función, aprovechando mi adscripción temporal a la Gerencia de Urbanismo.

Viví con intensidad y dedicación aquellos años en los que asistía a las juntas y la verdad que fue una colaboración positiva y constructiva para ambas partes. El alcalde tenía de primera mano las reivindicaciones y las preocupaciones de un importante colectivo empresarial y éste podía aportar su positiva colaboración a los proyectos municipales. Recuerdo como asuntos clave la recogida de basuras, problemas de circulación, dificultades de aparcamiento, ocupación abusiva de aceras, normas de edificabilidad, alumbrado, pavimentación, etc, entre otros.

Como ASIMA defiende y gestiona, y muy bien, los intereses de sus empresarios asociados, a veces las reuniones eran tensas y fuertemente reivindicativas, reconozco que en general y justificadamente, pero creo que, en definitiva, el cauce establecido permitió una relación fluida entre ambas entidades con resultados positivos para ambas.



Desde hace cincuenta años, ASIMA trabaja en defensa de los intereses empresariales ante las diferentes Administraciones.
Fondo Fotográfico ASIMA



medio ambiente de los miles de metros cuadrados de estos dos polígonos se ha convertido en una acción prioritaria para el equipo de ASIMA.

Durante los últimos años, la Asociación colabora activamente con el Ayuntamiento de Palma, a través de EMAYA, para limpiar toneladas de escombros y residuos, depositados sin pudor por ciudadanos en las inmediaciones de solares y arcenes de las calles de estos grandes pulmones industriales.

EL METRO COLAPSA SON CASTELLÓ

Otro de los problemas en los que ASIMA se tuvo que emplear a fondo fueron las obras con motivo de la llegada del metro a Son Castelló y los trabajos posteriores para reparar las deficiencias estructurales detectadas. Fueron más de dos años de calles cortadas al tráfico, zanjas y excavadoras en los puntos por los que transitaría el suburbano. Una situación que suscitó un aluvión de críticas de empresarios y comerciantes de la zona. Esta situación se había dejado notar en su cuenta de resultados de final de ejercicio.

Los dirigentes de ASIMA coordinaron labores y mantuvieron reuniones con los responsables del Govern balear para ampliar los turnos de las obras del metro, con el fin de agilizar su ejecución y evitar más pérdidas a los empresarios, que vieron descender sus ventas y sus clientes.

Como compensación, el Ayuntamiento de Palma eximió a los afectados de pagar el Impuesto sobre Actividades Económicas y el Impuesto sobre Bienes Inmuebles.

En este marco, desde ASIMA volvieron a insistir en la necesidad de crear más líneas internas de autobuses dentro de los polígonos para facilitar el máximo el desplazamiento a los trabajadores y usuarios. El transporte público también era otra de las graves deficiencias que no ayudaban a solventar el problema de la saturación de coches particulares.

LAS POLÉMICAS “ZONAS M”

Por otro lado, desde ASIMA se mantuvo una pugna con el Ayuntamiento de Palma (Pacto de Progreso) entre 2008-2010 debido a la suspensión de licencias en las zonas M. Incluso informes de la propia Administración ratificaban que en Son Castelló y Can Valero (polígonos urbanos) no se había construido de forma desenfadada.

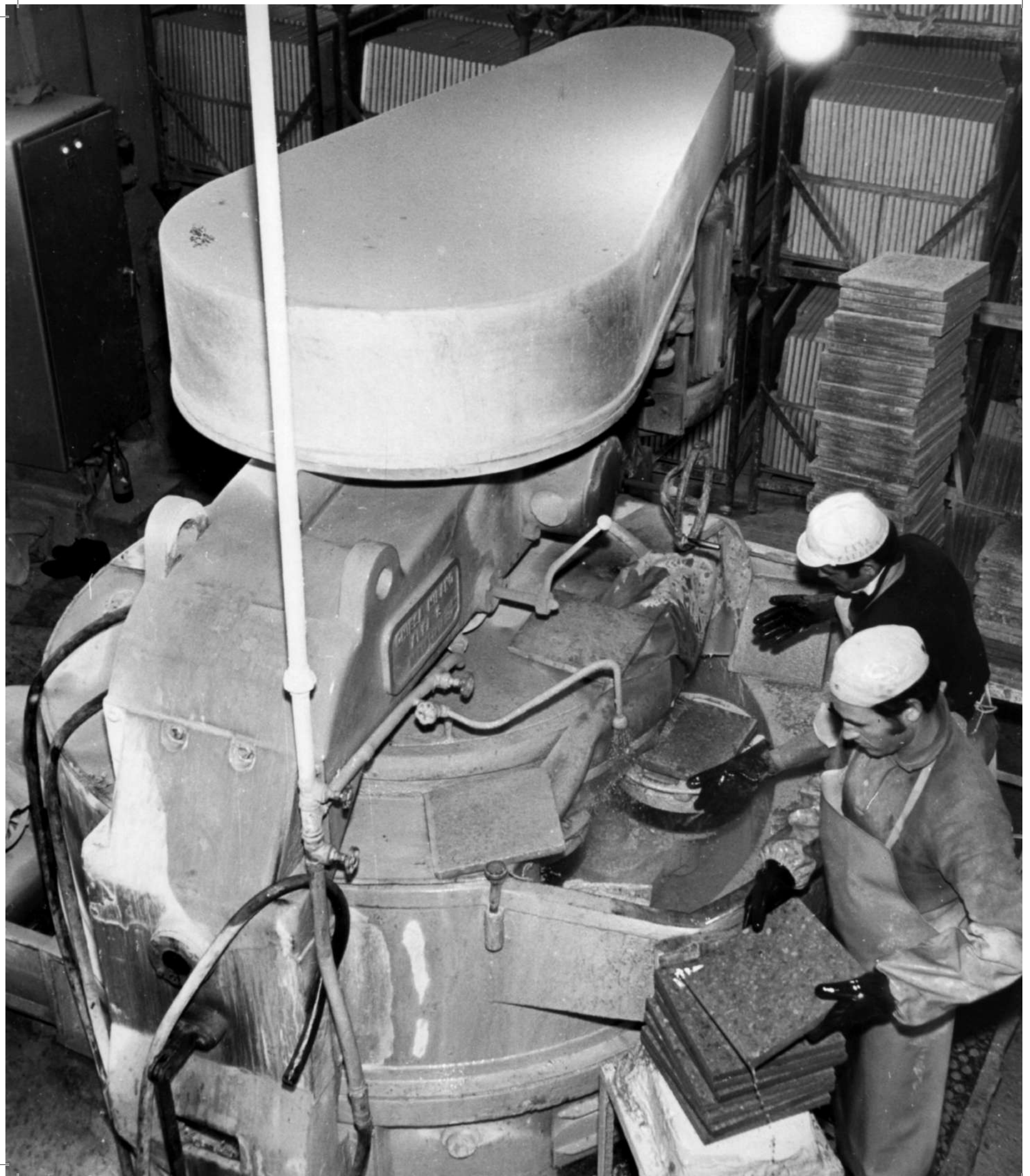
Ante este panorama, la Asociación de Industriales de Mallorca siempre defendió que la economía de Baleares está sustentada en el sector servicios y que la fisonomía que van adoptando los polígonos empresariales es la que reclama un mercado cada vez más exigente y competitivo que apuesta por la modernidad.

Además, entendía y considera hoy que las empresas necesitan mejorar sus naves (algunas cuentan ya con más de cuarenta años a sus espaldas), por lo que exigían que la normativa les permitiese construir en su interior, dentro de una seguridad jurídica que garantice unas reglas del juego claras, tal y como recoge la normativa de 2004. Al final en 2010, se levantó la suspensión gracias a la lucha y defensa que hizo ASIMA.

En diciembre de 2013, tres años después, el PP, ahora con mayoría absoluta en Cort, cambia su sentido del voto de 2010 y apoya a PSIB-PSOE en restringir la edificabilidad y los usos en los polígonos de Palma, dejando sin efecto la modificación realizada en 2004 por el Consell de Mallorca, que permitía aumentar la edificabilidad dentro del mismo volumen de la nave. ASIMA vuelve a plantar cara y batalla por evitar el cambio constante de las reglas del juego y la constante incertidumbre en las empresas.



Encuentro del presidente de ASIMA, Miguel Bordoy, con la entonces consellera de Obras Públicas, Mabel Cabrer, 2005. Fondo Fotográfico ASIMA



CAPÍTULO VII

LA TRANSFORMACIÓN Y EL PROGRESO ECONÓMICO: MIS RECUERDOS DE ASIMA



Al describir, sin benevolencia, rasgos del carácter isleño, se mencionan, casi siempre, las mismas peculiaridades de nuestro modo de ser. Esta constante coincidencia, ha convertido en tópico el calificarnos como unos seres individualistas, poco inclinados a la participación y escaso interés por los proyectos de índole colectiva.

Cautos en la gestión del dinero, recelosos de las administraciones ajenas y con preferencias financieras cortoplacistas. Si este arquetipo de comportamiento fuera cierto, no hay duda de que los promotores de ASIMA carecieron de estos atributos. Precisamente, su espíritu asociativo, su capacidad de organización, altruismo y un firme respeto por el comportamiento ético fueron los valores morales, en los que se asentó y fijó la creación del Polígono Industrial, pionero y único en su día; diseñado, organizado y dirigido por la iniciativa privada representada por un selecto grupo de empresarios e industriales mallorquines.

Este año, celebramos el cincuenta aniversario de este esfuerzo colectivo, que tuvo y mantiene una benéfica incidencia en el desarrollo de la economía isleña. El primer acto data del 1 de septiembre de 1964, día en el que se celebró la primera reunión de la Comisión Coordinadora y Ejecutiva presidida por Ramón Esteban Fabra y, en calidad de secretario, Francisco Garí Mir. Entre otros, asistieron también como vocales, Bartolomé Buades Fiol, Andrés Ferrer y Jaime Ramón Fiol.

Por esas fechas, yo había terminado mis estudios universitarios, tenía muchas ideas e ilusiones, pero ninguna realidad y nada en los bolsillos. El destino me fue favorable, pues casi sin tardanza, comencé mi andadura profesional en una de las industrias más relevantes de la Isla, puntera a nivel nacional, con la afortunada coincidencia de que fue, también, miembro del equipo de fundadores. Esta circunstancia me permitió asistir, como espectador privilegiado de los acontecimientos más relevantes que han configurado la historia de ASIMA.

Antes de introducirnos en mi visión de estos hechos, creo que es más oportuno, para la mejor comprensión de la mentalidad de aquellos empresarios creadores, dar un breve repaso a la coyuntura política-económica vigente en España por aquellos años.



LUIS MOYÀ
Economista - Abogado
Ex director general de
Casa Buades S.A.

Desde el término de la Guerra Civil hasta finales de los cincuenta, el pueblo español padeció una larga y profunda depresión que causó un gran deterioro de las condiciones de vida. A este período, en el que dominó la escasez y el aislamiento, se le conoció como la autarquía.

En 1957, con la ascensión del Almirante Carrero Blanco, se produjo un importante cambio, que supuso la pérdida de influencia política de los sectores más retrógrados, influidos por la ideología falangista. La entrada de un grupo de ministros tecnócratas, Alberto Ullastres, Mariano Rubio y los conocidos “lopeces”, López Bravo, López de Letona y López Rodó, éste último responsable de la Oficina de Coordinación y Programación econó-



Jóvenes estudiantes visitan una de las industrias del polígono. ca. 1970.
Foto: Lorenzo. Fondo Fotográfico ASIMA

mica, todos ellos miembros del Opus Dei, con una sólida preparación económica, introdujeron un cierto grado de racionalidad en la gestión pública.

Con la finalidad de sacar a España del marasmo económico, diseñaron un conjunto de medidas expansionistas, comúnmente denominadas “*Planes de Desarrollo Económico*”. Su acción más popular fue la creación de los Polos de Desarrollo Industrial en áreas económicamente deprimidas.

Es innegable que consiguieron su objetivo. Las políticas reactivadoras, favorecidas por la bondad del ciclo económico y el inicio del *boom* turístico y de la construcción, generaron un crecimiento acumulado del 7,22% anual del PIB. A este período, se le conoció como la década del desarrollismo.

Este progreso económico creó un clima favorable y un evidente optimismo entre la clase empresarial, consciente de que esta nueva ola, les convertiría en principales protagonistas del escenario económico. Plenos de ideales y de ambiciones, el empresario mallorquín manifestó pronto su deseo de participar, con su esfuerzo y capacidad, en la consolidación de esta nueva frontera.

A principios de los años sesenta, un grupo de amigos, formado principalmente por los empresarios citados, constataron que en Palma había una gran escasez de suelo industrial. Estaban convencidos de que un traslado a una nueva zona industrial alejada de la ciudad sería muy positivo para el desarrollo urbano y permitiría, con la reinversión de lo obtenido por la venta de los solares, mejorar el confort de sus naves, aumentar la capacidad de producción y modernizar sus instalaciones.

Las reuniones se eternizaban sin aportar soluciones prácticas. Finalmente, para darse a conocer, se decidió poner un anuncio bajo el título escueto “Polígono Industrial”, y además, les permitió averiguar quiénes estaban realmente interesados. Se publicó sin identificar su origen. Con la intención de financiar los primeros gastos y de apartar a los curiosos, se pidió una peseta por metro cuadrado, así un interesado en



Fábrica del Polígono, ca. 1970. Foto: Sergio. Fondo Fotográfico ASIMA

adquirir un solar de 2.000 m² debía abonar dos mil pesetas. Entre los primeros que se apuntaron, con diez mil pesetas, figuraba Manuel Salas, que precisaba terreno industrial para ubicar los vehículos destinados al transporte de los productos distribuidos por Campsa.

En un nuevo avance, se decidió informar a las autoridades locales de los objetivos de esta novel asociación de industriales. Al efecto, se creó una Comisión formada por Ramón Esteban, Francisco Garí y Antonio Buades que realizaron las oportunas visitas. Sin excepción, estos mantuvieron la misma actitud, sonrisas, palabras amables; pero sin nada concreto. Esta experiencia generó el convencimiento de la necesidad ineludible de buscar el apoyo de personas e instituciones que tuvieran influencia y facilidad de acceso a los círculos de poder del régimen franquista.

La elegida en primer lugar fue la más adecuada. La organización de sindicatos verticales cuyo delegado, Mario Jiménez de la Espada, acogió el proyecto con clara simpatía. A partir de aquel día, las reuniones de la Junta y Comisiones se celebraron mayoritariamente en los despachos de la organización sindical.

Se hizo evidente la falta de un letrado asesor. La previsible complejidad de la estructura jurídica que precisaría los trámites constitucionales, exigía la contratación de un asesor legal. Para este menester, se eligió al abogado mercantilista Damián Barceló.

El siguiente paso fue localizar el terreno idóneo. Se analizaron algunas ofertas presentadas, de las que destacó claramente la finca de "Son Castelló", perteneciente a Pepote Roses. Por razones de ubicación y diseño del proyecto, a esta finca inicial se incorporaron otras colindantes. Para coordinar el reparto de los terrenos y planificar la conversión de suelo rústico en urbano, se nombró una Junta de Compensación.

Se iniciaron los trabajos preliminares con verdadero entusiasmo y eficacia.

En palabras de Ramón Esteban, así fueron los inicios de ASIMA:

“Un grupo de seis industriales, amigos personales, se reunieron allá por el año 64, con el proyecto de construir zonas industriales. A todos nos animaba idéntica inquietud y los mismos deseos. Ponerse de acuerdo fue, pues, cosa fácil.

El año 64 fue un año de estudios y disensiones; de planificaciones y de decisión; de solicitud de permisos; y, fundamentalmente, de ilusiones compartidas. Al año siguiente, completado el proyecto con la incorporación del Polígono de Can Valero, se nos aprobó el proyecto, iniciándose los trabajos en 1966. En noviembre de 1967, el ministro Solís inauguró el complejo”.



*Los agricultores bajo techo, pero al aire libre. ca. 1970. Foto: Iñigo.
Fondo Fotográfico ASIMA*



JOAQUÍN GARCÍA
Conseller de Economía y Competitividad

“ASIMA: una huella imborrable y una referencia más vigente que nunca”

Aunque en la actualidad los polígonos industriales forman parte de casi cualquier población, hace cincuenta años el simple hecho de visualizarlos, de

proyectarlos, era visto como una utopía. Sin embargo, la determinación de los fundadores de ASIMA respecto a su proyecto superó todas las dificultades (que las hubo) y el reto se hizo realidad gracias a un planteamiento valiente, arriesgado, proyectado a largo plazo, adelantado a su tiempo y que se convirtió en referencia para el conjunto de España.

Siendo el turismo el gran motor económico de nuestra Comunidad tras el *boom* de los años sesenta, no es menos cierto que para el sector industrial y para la economía en su conjunto la creación de los polígonos Son Castelló y Can Valero, ambos en Palma, significó un punto de inflexión importantísimo. Algunas de las empresas ahí ubicadas abastecieron con sus productos y servicios a la nueva planta hotelera, pero el tejido industrial *per se*, con independencia del turismo, ganó muchos enteros en viabilidad gracias a los polígonos.

Así, desde su nacimiento y a lo largo de sus cincuenta años de existencia, el peso específico de ASIMA con relación al conjunto de la economía de Mallorca y de Baleares está fuera de toda duda.

En los tiempos que atravesamos, referencias

como la de los fundadores de ASIMA cobran más valor que nunca. Este Govern siempre defiende la plataforma de la colaboración público-privada como idónea para la reactivación económica y la creación de puestos de trabajo. En este sentido, ASIMA es —sin duda alguna— el mejor botón de muestra.

No podemos olvidar tampoco el componente social de ASIMA desde sus albores. La Asociación ha llevado a cabo iniciativas destacadas en este terreno como, en sus inicios, la promoción de viviendas sociales en Sa Indioteria o, ya más recientemente, la creación de la primera “escoleta” laboral, ésta de carácter pionero en España.

Por otra parte, todos los valores que acompañan a la figura del emprendedor y del empresario deben tenerse especialmente en cuenta en nuestros días: el talante creativo, la capacidad de innovación y de trabajo, la asunción de riesgos, la visión de futuro, el saber hacer y estar ante las dificultades, y convertir las situaciones adversas en oportunidades.

Todas estas características identificaron a los fundadores de ASIMA. Su huella es imborrable; su referencia, más vigente que nunca.

Esta obra magna, que tuvo un gran impacto social y económico, se inauguró con el nombre de **Asociación Sindical de Industriales de Mallorca**. Está formada por dos polígonos que recibieron la denominación de "La Victoria" y "La Paz". Para su realización, se adquirieron tres millones de metros cuadrados, muy lejos de los cien mil que inicialmente se pensaron, y el coste del metro cuadrado del terreno urbanizado fue de trescientas cincuenta pesetas.

En su día fue considerado como el primero de España y se le posicionaba entre los cinco polígonos más destacados de Europa. Consiguió agrupar a 350 industriales que abarcaban múltiples sectores: metalúrgico, calzado, piel, bordados, hormigón, carpintería, marmolerías, hierros, transporte, entre otros.

Hay que reconocer que la singladura no fue fácil. De modo intermitente, pero constante, siempre aparecieron escépticos que dudaban de la viabilidad del proyecto. El propio presidente del Grupo Buades, Antonio Buades Ferrer, que nunca puso limitación a sus hijos, decía: "*Això no pot anar mai bé, si ni tan sols ens posem d'acord a l'hora del café*". Los más, con cierta cicatería, justificaban tanto esfuerzo e interés en razones crematísticas. El propio Ramón Esteban contaba que, durante una visita del entonces ministro Secretario General del Movimiento, José Solís Ruiz, la sonrisa del régimen, después de haberle explicado el proyecto y las aspiraciones, mirándole fijamente, le espetó la siguiente pregunta: "*Bueno, ¿pero qué hay detrás de todo esto?*".

Mi posición de testigo mudo, pero observador de primera fila, me permite garantizar que no existió ambición por un beneficio económico, salvo el lógico de conseguir un asentamiento adecuado a sus necesidades empresariales. Si cierto es, que no hubo interés material alguno, pecaríamos de ingenuos si no creyéramos que pronto afloró en sus dirigentes un noble deseo de participar en la política u ocupar importantes puestos en la sociedad civil.

La historia confirma esta intuición. El primero fue Francisco Garí, nombrado delegado provincial del Ministerio de la Vivienda, en sustitución del falangista Canuto Boloqui. Entre otros nombramientos, recordamos a Juan Frau Tomás, presidente de la Cámara de Comercio; Armando Esteban, comodoro del Real Club Náutico de Palma; y Antonio Buades, que amigablemente recibió el apelativo de "Don Cargo", por las numerosas presidencias y vocalías de Consejo que acumulaba.

En febrero del año setenta, presentó su dimisión Ramón Esteban, y con él cesaron también los miembros fundadores Francisco Garí y Bartolomé Buades. Ramón nos dejó un recuerdo imborrable. Líder indiscutible fue la verdadera *alma mater* del proyecto. A su esfuerzo y entrega se debe gran parte de esta excelente obra en que se ha convertido ASIMA. Es posible, que en algún momento de su vida, le obnubilara el brillo del éxito, pero nunca perdió su carisma y capacidad de unir voluntades.

Con esta dimisión y en estas fechas, finalizó la etapa fundacional, y se inició un segundo tiempo liderado por Jerónimo Albertí, en su calidad de presidente. Designación acertada, porque su serenidad, prudencia y experiencia en organizar empresas fueron idóneas para dar la estabilidad al proceso de desarrollo en que se encontraba ASIMA. En esta fase, se iniciaron nuevas actividades, entre las que destaca por su importancia la creación del IBEDE.

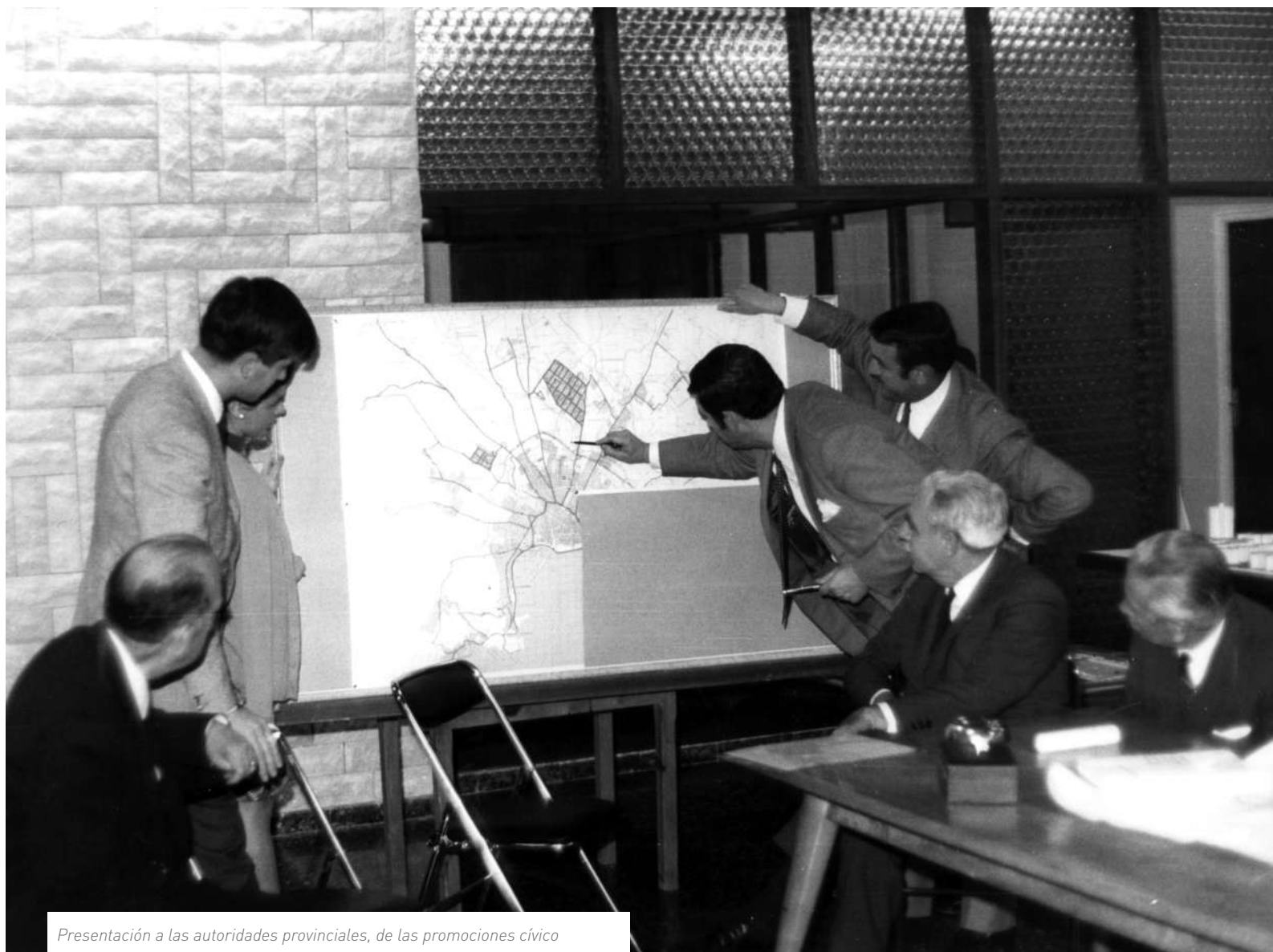
No voy a extenderme en explicaciones porque, por su relevancia merece un artículo exclusivo. Simplemente destacar que este instituto de formación empresarial realizado a semejanza del IESE y, bajo su tutela, ha sido la mejor escuela de negocios que ha existido en la Isla. En él se formaron, prácticamente, la mayoría de empresarios y directivos activos en aquellos años.

Tampoco podemos dejar en el olvido que en los primeros años de la democracia, Jerónimo Albertí, fundó el partido Unión Mallorquina (UM); y lo dirigió con estricto sentido ético.

En las escuelas de negocio, el IBEDE no era excepción. Se solía decir: "No existen buenos o malos sectores, sino buenos o malos empresarios". Aforismo que nunca me ha convencido. Reconozco su ingeniosidad,



Interior de las instalaciones de una empresa de transportes y reparto en el polígono Son Castelló. Años setenta. Fondo Fotográfico ASIMA



*Presentación a las autoridades provinciales, de las promociones cívico docentes desarrolladas por el Patronato La Victoria en los Polígonos, 1969
Foto: Nolla. Fondo Fotográfico ASIMA*

pero me parece un sin sentido. Siempre ha preferido la creencia mallorquina de “empresaris fan doblers, doblers no fan empresaris”.

Con la perspectiva que da el tiempo y la objetividad facilitada por la distancia, creo que recordar la historia de estas empresas, líderes en su momento, nos confirmará mi creencia, de que empresarios, generadores de riqueza, pueden encontrarse, en su trayectoria, dificultades insuperables que no les permitan continuar en su actividad empresarial.

El optimismo en economía se mide por ciclos. La bonanza que disfrutamos los países occidentales en los años sesenta se debió, para muchos, a la creación del Estado de bienestar. Su implantación permitió atender las demandas sociales acuciantes que surgieron después de la Segunda Guerra Mundial. Este largo período de bienestar fue súbitamente interrumpido por la denominada crisis del petróleo. A nivel nacional, esta primera crisis del Estado de bienestar, tuvo tres fases bien definidas: dos recesiones (1972-1976 y 1979-1985) y un período intermedio de respiro y ligera recuperación.

Sin embargo, la recesión de la década de los ochenta, la segunda, no hizo acto de presencia en nuestra Comunidad, debido al fuerte tirón económico proveniente de la demanda turística. Por el contrario, durante estos años, nuestra industria sufrió un severo castigo, que ocasionó el cierre de conocidas empresas, algunas asentadas en los polígonos industriales de ASIMA.

En aquel tiempo, se opinaba que no siendo el turismo un artículo de primera necesidad, sería de los primeros sacrificados por las crisis. Nada más lejos de la realidad. La evidencia que acredita la historia, es

que el ocio, el descanso que proporciona las vacaciones ha llegado a formar parte de los hábitos y costumbres de los trabajadores y las clases medias.

En la década de los ochenta, los tradicionales modelos de desarrollo económico propugnados por Keynes se convirtieron en ineficaces, inútiles para resolver los efectos negativos de la crisis. Lentamente, pero de forma firme e ininterrumpida, se fue imponiendo la tesis defendida por el neoliberalismo, cuyo objetivo básico era aumentar la competitividad productiva, mediante una disminución de la participación del Estado en la economía, compensada por el aumento de la actividad empresarial privada.

Para conseguir este fin, se impulsó el libre comercio, exigiendo la desaparición de los aranceles protectores; y en España, ante su prevista entrada en la Unión Europea, la total eliminación de la desgravación fiscal. Nos encontramos en los albores de la globalización. Esta liberación, unida a los avances tecnológicos y de los medios de comunicación, produjo un efecto “*Big Bang*” destructivo en nuestra industrial local, al no poder asumir los retos que exigían la nueva situación. La mayoría tuvo que reducir su actividad, venderse o finiquitar.



*Inicio de obras del Polideportivo Príncipes de España, 1969.
Foto: Torrelló. Fondo Fotográfico ASIMA*

La trayectoria del sector turístico, en cambio, fue totalmente dispar. La globalización resultó como agua de mayo para el sector. Nuestras Islas de nuevo dieron fe de su fuerte atractivo y nuestras empresas hoteleras confirmaron su adaptación y competitividad. Cualidades que se consolidan y patentizan con su internacionalización que se desarrolló durante el ciclo expansivo que se extendió a partir del año 1994. Con esta destacable acción, finalizó el siglo XX, con la presencia testimonial de un sector industrial que sólo aportaba el 8% del PIB y un sector turístico forjador, casi en su mayoría, de nuestra riqueza económica.

Estos son mis recuerdos de aquellos empresarios, líderes en sectores muy competitivos, que dejaron huella en nuestra sociedad, y sobre todo, una gran obra: ASIMA. Hoy convertido en un polígono de servicios y utilizado por las generaciones posteriores que siempre han sabido gestionar acertadamente la herencia recibida. Estos son mis recuerdos de aquellos hechos, que tuve la suerte de vivir.



CAPÍTULO VIII

ASIMA, A VISTA DE PÁJARO: LA AVENTURA HACIA EL URBANISMO INDUSTRIAL



Cuando se habla de ASIMA a sus cincuenta años de fundación, no podemos obviar la importante realización urbanístico-industrial en la ciudad de Palma de la que fue artífice. Los actuales polígonos industriales de ASIMA, Son Castelló y Can Valero, supusieron en su momento una importante aportación al urbanismo palmesano en dos aspectos primordiales: descongestionando el casco urbano de industrias y almacenes que creaban todo tipo de incomodidades y ofreciendo abundante suelo industrial sin estar sometido al proceso especulador que habitualmente acompañaba a toda empresa urbanizadora, lo cual era éticamente importante.

Pero la significación de ASIMA no se redujo a una simple acción urbanizadora sino que desempeñó un rol de primer orden en el proceso de modernización de las estructuras industriales y comerciales de Mallorca. La oferta del suelo industrial a precio razonable permitió que las plusvalías de los solares industriales del casco urbano se invirtieran en la reconversión de estas mismas industrias, suponiendo una recapitalización de sectores comerciales e industriales que permitió reconversiones de tecnologías y modernización de infraestructuras²⁷.

La problemática urbanística del suelo industrial apenas había estado presente en los Planes Generales de Ordenación Urbana de la ciudad de Palma. Las industrias que en su momento se habían instalado a una distancia prudente de la ciudad y cerca de vías de comunicación habían dado lugar a núcleos de población obrera. El ensanche de la ciudad de principios del siglo XX al urbanizar antiguas zonas industriales, sobre todo a partir de la gran expansión de 1955, produjo la transformación de aquellos núcleos industriales primitivos en nuevas zonas residenciales donde resultaba molesta la actividad industrial, además de suponer un uso inadecuado del suelo cuyo valor iba en aumento. Ni siquiera el *Plan General de Ordenación Urbana de 1963*, redactado por técnicos municipales, cuyos esfuerzos se centraban en planear una ciudad con rápido crecimiento turístico, consideró las necesidades industriales que se estaban poniendo de manifiesto a causa del crecimiento de la misma.

²⁷. Acta Fundacional de ASIMA, reunión del 16 de julio de 1964. Archivo ASIMA.



ANA GÓMEZ
Licenciada en Historia
del Arte y Máster en
Patrimonio Cultural



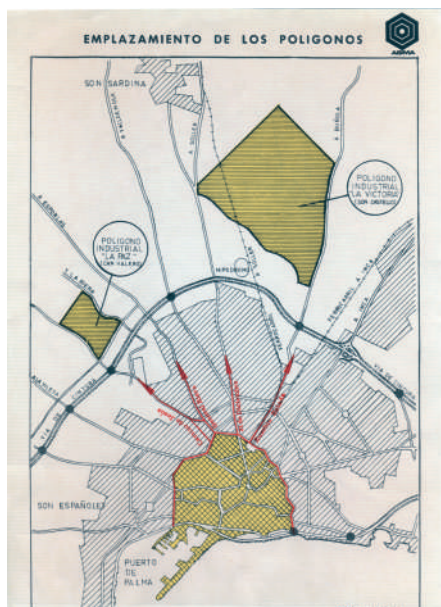
Urbanísticamente hablando, se puede considerar que el 16 de julio de 1964 se funda ASIMA como consecuencia de una dejadez municipal hacia los intereses de la industria palmesana. Es la iniciativa privada de un grupo de industriales afectados por la falta de previsión de suelo industrial que deciden asociarse para subsanar esta carencia y fundan la *Asociación de Industriales de Mallorca* con la principal finalidad de llevar a cabo la gran empresa de adquirir terrenos sobre los que realizar el gran proyecto de polígonos industriales.

La Asociación elaboró un proyecto de zona industrial como posible adición al Plan General de Palma. En éste se proponían una serie de opciones de compra de terrenos que reunían condiciones para ser suelo industrial, siempre y cuando respondiesen al criterio municipal. Se cederían los terrenos a precio de coste a cuantos industriales lo solicitasen una vez urbanizados, con la condición de ser destinados al uso para el que habían sido concebidos y no fuesen objeto de especulación.

ASIMA presentó propuestas para tres zonas de suelo industrial situadas en Son Castelló, Can Valero y Es Pil·larí, de las cuales, una vez considerada su viabilidad por los técnicos municipales, se dieron paso a las dos primeras. Son Castelló, por entonces llamado Polígono La Victoria y Can Valero, antes llamado La Paz. Respecto a Es Pil·larí, se consideró que su cercanía a zonas turísticas de la Playa de Palma pudiera interferir en el desarrollo de la misma como zona turística.

Se encarga a los arquitectos Vicente Bayo y Alejandro Villalba la Memoria y planos para el polígono industrial de Son Castelló (La Victoria), cuya justificación y descripción del emplazamiento se expresa de la siguiente manera:

La zona que se propone para el desarrollo del polígono industrial es la comprendida entre las carreteras de Sóller y Bunyola, desde la futura vía de cintura, hasta el centro rústico de la Indioteria. Su forma sensiblemente pentagonal, con una topografía prácticamente horizontal es de una superficie de 350 Ha. Es pues adecuada en extensión para cubrir las necesidades actuales y para un futuro de la industria mallorquina. La articulación del espacio elegido con el Plan General de Ordenación es evidente, pues su situación no varía, sino que se amplía y pasa al exterior del nuevo trazado de la vía de cintura. La Asociación de industriales de Mallorca, es propietaria de las zonas rayadas, y el desarrollo del Plan Parcial a ejecutar en éstas, se articulará con el resto como zonas de influencia. La proximidad al casco urbano, de la zona elegida, la califica como adecuada para el traslado de muchas de las industrias hoy ubicadas en el interior de la ciudad y al mismo tiempo al quedar en el exterior de la vía de cintura, la aísla, máxime con las zonas de influencia, para tener resueltos desde el arranque los problemas de ampliación que pueda crear el próximo y hasta lejano futuro.



Torre Asima en construcción, 1972.
Fondo Fotográfico ASIMA

Plano de emplazamiento de los Polígonos
respecto al casco urbano de la ciudad de
Palma. Archivo ASIMA

El Plan Parcial del polígono industrial de Can Valero (La Paz) se encargaría a los arquitectos Rafael y Antonio Llabrés Fuster, que actuarían sobre un área de 386.107 m² ubicada entre la carretera de Puigpunyent, el torrente de la Riera, suelos rústicos y el Camino de los Reyes.

Entre 1965 y 1966, se adquirieron los terrenos que con la aprobación del Ministerio de la Vivienda y del Ayuntamiento de Palma pasaron a ser suelo industrial; se aprobaron ambos Planes Parciales y comenzaron las obras de los polígonos industriales de ASIMA que se inaugurarían el 4 de noviembre de 1967, culminando tres años de intensas gestiones y con un balance realizado de 2.612.624 metros de superficie industrial con sus correspondientes infraestructuras. Estas áreas industriales representaron el exponente para la realización de otros polígonos del territorio nacional —como el polígono industrial de ASEGRA en Granada, polígono comercial de mayoristas de la Coruña POCOMACO, polígono industrial de Mahón POIMA, polígono de Valencia ASIVAL, polígono empresarial de Asturias ASIPO— en todos ellos, el modelo a seguir fueron los polígonos de ASIMA.



Asistentes a la inauguración de la Torre Asima, homenaje a Ramón Esteban Fabra. 1973. Foto: Casa Planas. Fondo Fotográfico ASIMA

UN EDIFICIO REPRESENTATIVO PARA ASIMA

Parece ser que cuando la Asociación Sindical de Industriales de Mallorca (ASIMA), gestó su concepción de lo que debían ser los polígonos, pensó en todo momento en un edificio singular y representativo símbolo del espíritu vanguardista de esta Asociación.

El proyecto fue realizado por los mismos arquitectos que se habían encargado de planear y llevar adelante el ambicioso proyecto urbanístico del polígono Son Castelló, Vicente Bayo García (Zaragoza, 1929 - Palma, 2001) y Alejandro Villalba Salvador (Valencia, 1925 - Palma, 2005), ambos formados como arquitectos en la Universidad Politécnica de Madrid. Juntos presentaron su proyecto fin de carrera y continuaron haciendo numerosos proyectos privados en la Isla, además de ejercer como arquitectos municipales en Calviá y Capdepera, respectivamente.

En 1967, realizan para ASIMA el *Proyecto de complejo de Edificios Comunes en el Polígono Industrial "Son Castelló"*²⁸.

El proyecto en su conjunto se subdividía en dos: un "Proyecto A", al que correspondería el Centro Representativo, y un "Proyecto B" para un Centro Comercial.

²⁸. BAYO, GARCÍA V. Y VILLALBA SALVADOR, A.: *Memoria descriptiva. Proyecto de Complejo de Edificios Comunes en el polígono industrial "Son Castelló" para ASIMA*. Palma de Mallorca, 1967. Archivo ASIMA.



JOAN MOREY
Decano del Colegio Oficial de
Arquitectos de las Islas Baleares

“Crucial en la urbanización de Palma”

En el año 1964 nace la asociación empresarial ASIMA, con la idea inicial de paliar el déficit de suelo industrial en la zona metropolitana del municipio de Palma. Fruto de esta iniciativa fue la posterior creación en 1967 de los polígonos Son Castelló y Can Valero. La importancia de este hecho, evidentemente ha sido crucial en el desarrollo y planeamiento urbanístico de Palma.

Su cercanía a la Vía de Cintura ha resuelto hasta ahora la conexión viaria con el puerto, aeropuerto y resto de la ciudad, si bien infraestructuras como los polígonos industriales, por las características de la actividad que en ellos se desarrolla, siempre condicionan las previsiones de la red viaria y obligan a soluciones no siempre compatibles con la tendencia a pacificar el tráfico rodado deseable para la ciudad del futuro. Habrá que ver cómo el transporte público puede paliar algún día parte de los desplazamientos que un polígono genera. Por lo que respecta a la arquitectura, la existencia de los polígonos ha propiciado la existencia de una serie de obras que, quizás por estar liberadas por su situación de la necesidad de ofrecer una carga representativa, han apostado por la modernidad en sus planteamientos compositivos. Buen ejemplo de ello son la misma Torre Asima, con una planta libre y fachada de *brise-soleil*, y otros cuya enumeración aquí sería necesariamente incompleta.

Cabe esperar que en los próximos cincuenta años los polígonos citados mantengan su vitalidad y consigan imbricarse de forma adecuada con el resto del trazado urbano de Palma, una ciudad que debido a su crecimiento cada vez está más cercana.

El “Proyecto A. -Centro Representativo” constaría de:

1. Edificio en altura, destinado a residencia, despachos, oficinas centrales de ASIMA, etc.
2. Edificio Pabellón de Exposiciones, oficinas varias, bar, etc. Compuesto de dos cuerpos ampliables a tres.
3. Edificio Cúpula destinado a salón de espectáculos o salón de actos.

Estos edificios irían unidos por un porche abierto de una planta, articulando el espacio urbanístico de una plaza.

El “Proyecto B. -Centro Comercial”: Se trataría de un edificio aislado de una planta ampliable en su día en otra que equilibraría los edificios bajos del “Proyecto A” respecto al edificio en altura que se tomaría como eje.

Del proyecto total sólo se realizó el edificio en altura del “Proyecto A”, popularmente conocido como Torre Asima y oficialmente Edificio Ramón Esteban Fabra, en honor al primer presidente de la Asociación (1966-1970). La construcción se desarrolló en 15 pisos, planta baja y entreplanta con un total de 53 metros de altura, lo que le convertía en una de las estructuras más altas de la isla en aquellos años sólo comparable a la Torre Mallorca. Se proyectó en estructura birreticular, con el objetivo de poder obtener mayor flexibilidad en la distribución teórica proyectada, como la que se obtuviese por uniones modulares.



Homenaje a Ramón Esteban Fabra el día de la inauguración de Torre Asima, 1973. Foto: casa Planas. Imagen cedida del álbum familiar.

Dada la estructura del edificio se proyectó un elemento rígido de hormigón armado donde se alojarían las circulaciones verticales (escalera, ascensores y montacargas), conductos para instalaciones y servicios generales de cada planta. Cada una de éstas dispone de un pasillo perimetral con la triple finalidad de protección climática, fácil limpieza y tener circulación de emergencia exterior al edificio por medio de las correspondientes escaleras contra incendios que en la planta primera dista en seis metros del suelo, contando con el sistema de huída de incendios mediante un tubo “calcetín”, por el cual con el roce de rodillas y codos se ralentiza la caída²⁹.

29. La Torre Asima, monumento a un hombre y una época, *El Día de Baleares*, 2 de julio de 1986. En el especial de ASIMA firmado por J.R., se relata una anécdota al respecto de la huída contra incendios digna de recordar: “Es curioso que a la hora de probarlo sólo se logró convencer de que saltara a Juan Tortella, el director de ASIMA, que tuvo que repetir la experiencia hasta tres veces”.

La composición de las fachadas en planta baja y entreplanta es diáfana, en gran parte abiertas y el resto acristalado, proporcionando una elevación de la masa construida respecto al nivel de la plaza. El resto de las plantas se trató perimetralmente con una galería abierta y cerrada al exterior con paneles *brie-soleil* estampados con el logotipo de ASIMA, que le confiere una característica peculiar en cuanto a iluminación, además de conseguir una unificación de las fachadas y protección climatológica de las plantas.

El remate de la cubierta se proyectó en consonancia con la cubierta del no realizado centro comercial, indicador de que el proyecto se concibió como un todo y no de manera independiente. Tanto en remate superior como la forma lenticular de la planta determinan un volumen concreto.

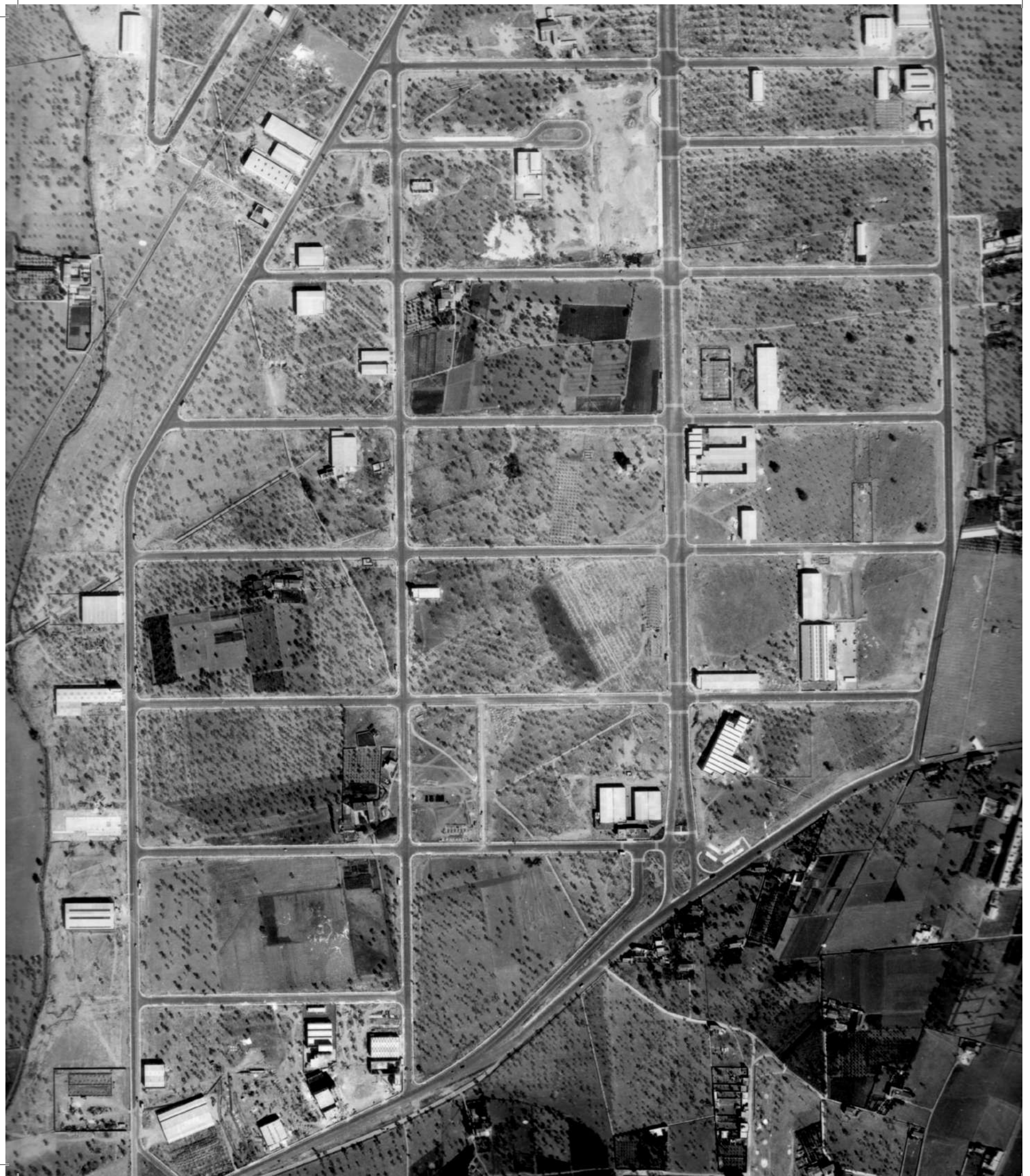
Las obras se iniciaron en 1967 y concluyeron tres años después. Cuando se comenzó a utilizar por ASIMA y el Ministerio de Industria, que ocuparon las plantas superiores, el aspecto que ofrecía el edificio era una tanto curioso, según Ramón Esteban como una “monumental sardina de hormigón y acero”, ya que las plantas se vendían diáfanas y hasta ser adquiridas sólo se veían las vigas de sujeción y el suelo.

Una vez concluido el edificio y observado en alzado y planta, encontramos reminiscencias de la Torre Pirelli de Milán realizada por Gio Ponti y el ingeniero en estructuras Pier Luigi Nervi entre 1955 y 1959. Elementos como la original planta lenticular; el alzado en el que predomina la vertical con marcada horizontalidad por cada una de las plantas; el paramento murario en diafragma de perfil estrecho configurando un edificio en pantalla; y la cubierta en la terraza superior. Son algunos de los elementos que nos recuerdan al modelo italiano y más cercano geográficamente al edificio representativo del banco Atlántico, hoy banco Sabadell, en la calle Balma de Barcelona realizado por Francesc Mitjans y Santiago Balcells entre 1965-1968, claramente inspirado en el primero.

Pero si hay un aspecto en común a destacar entre la Torre Pirelli o “Pirellone” de Milán y el edificio que corona el proyecto urbanístico industrial de ASIMA, es que se presentan a sí mismos y a la ciudad, a modo de provocación, como un gráfico eslogan de la idea industrial que representan, dejando constancia de su existencia.

Fotografía de la maqueta del Proyecto de Complejo de Edificios Comunes para el polígono Son Castelló. Foto: GIGI RUPP. Fondo Fotográfico ASIMA





CAPÍTULO IX

PASO A PASO EN EL MERCADO INMOBILIARIO



Cuando se hace balance de lo que ha realizado ASIMA en estos cincuenta años de su andadura como Asociación de Industriales de Mallorca, uno se pregunta cuál fue la evolución de venta de los solares en aquellos polígonos industriales, que con tanto empeño lograron implantar los promotores originales de aquella gran cantidad de suelo industrial, puesto de golpe en el mercado inmobiliario.

Sabemos que los fundadores de ASIMA, el 16 de julio de 1964, eran alrededor de diez empresarios, todos ellos necesitados de aportar a sus empresas nuevo espacio, para ampliar tanto su lugar físico de producción como para dotarlas de nuevas maquinarias.

A ellos y en un plazo realmente breve se unieron, dado el interés del proyecto, otros profesionales de las diferentes ramas de la industria y los servicios, contabilizándose, un año después, 203 afiliados.

INICIO DE ELECCIÓN DEL SUELO

Esta cifra marca el inicio de elección de suelo en los polígonos según las necesidades de espacio de cada cual, tarea que se llevó a cabo por orden de afiliación a ASIMA, y que se inició en septiembre de 1965.

A partir de esta fecha, fueron paulatinamente adhiriéndose nuevas empresas. En el año 1970, ya se contaba con 430 asociados y estaban funcionando en los polígonos 99 empresas, que ya habían edificado sus naves a partir del año 1967, fecha de inauguración de los mismos y puesta a disposición de los interesados de los metros cuadrados de solar solicitados.

Ante este éxito inicial, que hizo que gran cantidad de industriales quisieran instalarse en estos terrenos, cabe preguntarse cuáles eran en aquel momento las circunstancias económicas que hacían tomar este tipo de decisiones.

España en general, y las Islas Baleares como realidad más cercana, había experimentado un rápido crecimiento económico desde la puesta en marcha en 1959 del Plan de Estabilización Económica, el cual, con sus medidas liberalizadoras, había impulsado la modernización de las empresas, posibilitando la adquisición de maquinaria moderna y tecnología puntera procedente de Europa.



SENÉN DE LA MATA
MENÉNDEZ
Licenciado en Historia

Este auge económico fue debido en parte a la afluencia de capital exterior, a los ingresos por un turismo incipiente que alcanzaba cotas más altas cada año, y a las remesas enviadas a nuestro país por la gran cantidad de emigrantes españoles que estaban trabajando en Europa. Por otra parte, dentro de las medidas adoptadas por el Gobierno de entonces, se adjudicaba a las Islas Baleares la responsabilidad de aportar divisas al Estado mediante la recepción de un turismo de masas. Y este turismo necesitaba de una infraestructura consolidada para la aportación de bienes y servicios que hicieran funcionar a esta industria del ocio.

Entre 1960 y 1973, se desarrolló un proceso de fuerte dinamismo que dio lugar a una expansión económica que repercutió positivamente en la transformación industrial de España.

Mallorca no se encontraba al margen de este crecimiento, y con una afluencia turística importante, la construcción de viviendas, hoteles y apartamentos turísticos en proceso continuado hicieron que las perspectivas se mostraran favorables, potenciando la inversión.

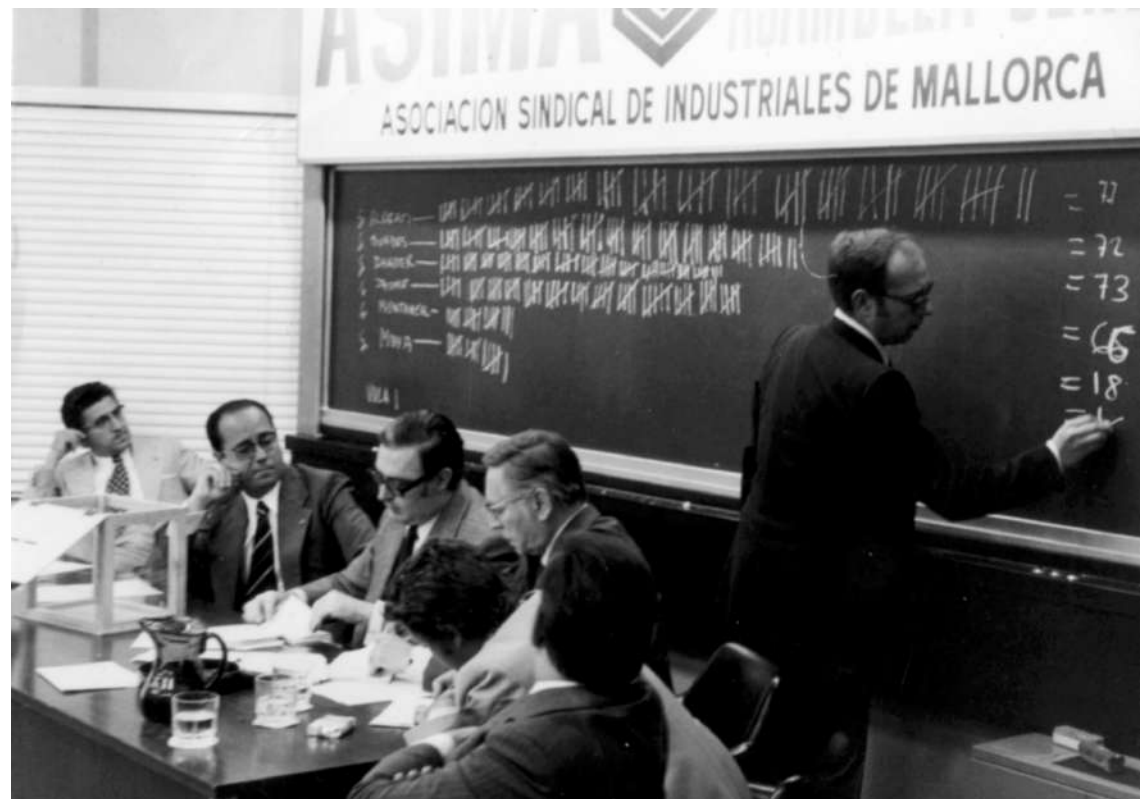
Es interesante saber cuál era la cantidad y configuración de este suelo industrial.

El polígono Can Valero contaba con una superficie útil de parcelas edificables de 257.085 m², distribuidos en XII manzanas que contenían en conjunto unas 172 parcelas. La superficie tipo de parcela en Can Valero oscilaba entre los 1.000 m² y 1.500 m². Había algunas parcelas de superficie superior, y algunas industrias las solicitaron dado su dinamismo económico. Asimismo, cabe subrayar que 23.060 m² correspondían al titular de la Junta de Compensación del Polígono.

El polígono Son Castelló se configuraba en XXVI manzanas, que agrupaban unas 450 parcelas, con una superficie total de 1.666.451 m².

Esta era la superficie estándar de parcelas (fachada x fondo):

- Superficie: 1.000 m² (20 x 50 m)
- Superficie: 1.750 m² (17,50 x 100 m)
- Superficie: 2.850 m² (28,5 x 100 m)
- Superficie: 4.750 m² (47,5 x 100 m)
- Superficie: 5.700 m² (57 x 100 m)
- Superficie: 7.150 m² (55 x 130 m)



Votación en Asamblea General de ASIMA, 1976
Fondo Fotográfico ASIMA



En ambos Polígonos, los precios por metro cuadrado, entre los años 1970 y 1973, oscilaron entre las 1.000 pesetas para parcelas grandes, o las 1.500 pesetas para parcelas entre 1.000 y 2.000 m².

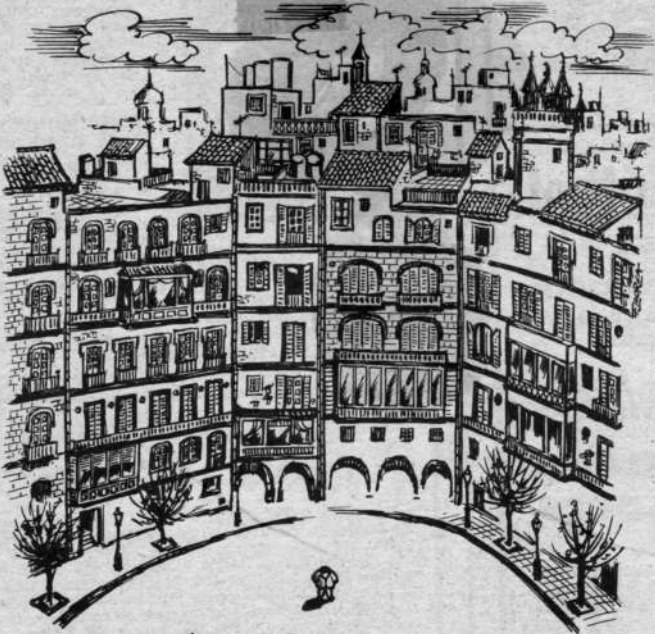
Existían algunas parcelas de considerable extensión, adjudicadas a miembros fundadores de ASIMA que, por las características de su negocio, necesitaron de una gran superficie industrial.

La Junta de Compensación de Son Castelló, que controlaba el 30% de la superficie del polígono en virtud de los acuerdos firmados para la aportación de los terrenos, estaba constituida por:

·José Roses Montis, quien se adjudicó parte de la manzana VII y la casi totalidad de la IX.

·Antonio Bibiloni Socías, que poseía la manzana XVII. En 1972, pedía por sus parcelas 2.000 pesetas por metro cuadrado.

·Bartolomé Darder, que era el titular de la manzana VII.



¡NO SE QUEDE VD. SOLO EN PALMA!

Los industriales y comerciantes de Mallorca con previsión de futuro se dan cita en los Polígonos Industriales, porque allí tendrán oficinas de Asesoría e Información de toda índole para su dinámica empresarial (Marketing, Asesoría Jurídica, etc...), Banco, Correos, Telex, Complejo Deportivo, Viviendas, Aparcamiento, y... ¡espacio para expansionarse!

Información: ASIMA - Matías Montero, 11
Tel. 21 60 64 - Palma de Mallorca

INDUSTRIAL - COMERCIANTE
HACE 30 DIAS LE OFRECIMOS 16 PARCELAS
HOY SOLO PODEMOS PRESENTARLE 7

¡Decídase ahora a ir al Polígono; luego puede ser demasiado tarde!

PARCELAS LIBRES EN LOS POLIGONOS INDUSTRIALES

MANZANA	PARCELA	SUPERFICIE	FONDO X LARGO
III	M - 15	2.727'50	27'00 x 101'00
III	M - 16	2.727'50	27'00 x 101'00
III	M - 17	2.727'50	27'00 x 101'00
V	L - 130	1.334'00	23'00 x 58'00
V	L - 131	1.334'00	23'00 x 58'00
X	M - 2	3.240'00	56'00 x 57'50
X	M - 3	2.896'00	52'00 x 55'00

A 2,7 Km. de la Plaza de Cort, parcelas de 1.000, 2.000, 3.000 y 4.000 m² con servicios, teléfono, electricidad, alcantarillado, abastecimiento de aguas y... aparcamiento pagados en plazos hasta 8 años

Si su negocio está en franca proyección ¡PONGASE EN CONTACTO URGENTE CON NOSOTROS!

A. S. I. M. A.
Matías Montero, 11
PALMA DE MALLORCA

Señores: Ruego me informen a la mayor brevedad posible de las parcelas libres de los Polígonos de ASIMA, a los precios actuales. En espera de sus prontas noticias le saluda atentamente

Fdo.

Domicilio:
Población:

21 60 64

Anuncios en prensa, 1969 y 1970.
Fondo gráfico ASIMA

Casi desde la puesta en funcionamiento de los dos polígonos industriales, se vio la necesidad de dotar de un servicio de almacenaje a ambos, ya que era importante la necesidad de espacio. Se construyó en Can Valero para este fin un complejo de naves modulares cuyas fachadas miraban a la Carretera de Puigpunyent y a la calle Poima. Se ofertaban módulos estándar de 79 m², tanto en alquiler como en venta³⁰. Por otra parte, en el Polígono de Son Castelló, el conjunto de naves de almacenaje de Mallorca Docks cumplían una función similar.

El fuerte desarrollo económico al que hemos aludido anteriormente, hizo que surgiera una fuerte inflación que obligó a tomar medidas periódicas de reajuste. Entre 1970 y 1973, los precios subieron alrededor de un nueve por ciento anual.

³⁰. En 1972, el precio del módulo de alquiler de 79 m² estaba en las 5.000 ptas. / mes. Existían módulos mayores, tanto en la planta baja como en la primera y segunda planta, a los que se accedía mediante rampas para vehículos.

Pero todo este devenir político, económico y social no tuvo una fuerte influencia en la consolidación y proyección futura de los polígonos industriales. Si bien hubo algunos períodos en los que las ventas y construcción de naves industriales mostraron una cierta retracción, es constatable que el crecimiento en la ocupación de suelo industrial fue un hecho visible de año en año. Hemos llegado al momento presente con una implantación de los polígonos de ASIMA prácticamente al cien por ciento, y con una dotación de infraestructuras y servicios suficientes. El sueño de diez empresarios con empuje se ha convertido en una realidad tangible: más de 1.400 empresarios y 20.000 trabajadores que trabajan día a día en Can Valero y Son Castelló.

Una vez se hubo formalizado la venta, el agente inmobiliario quiso saber cuál había sido el factor determinante para elegir aquel solar. Su contestación fue la siguiente:

Si un autocar recorre solamente un kilómetro de más para llegar a su garaje, esta cantidad, multiplicada por 50 vehículos, se convierte en 50 Km. diarios que no tienen ningún sentido. Y esos 50 Km. diarios multiplicados por 365 días que tiene el año, equivalen a unos 18.000 km.

Ni que decir tiene, que la compañía que actualmente dirigen los hijos de este empresario mallorquín es una de las más potentes dentro del mercado turístico.

SU OPORTUNIDAD SON:
Los últimos **40.000 m²** a la **VENTA**
EN PARCELAS DIVISIBLES
Precio 148 ptas. m² del
POLIGONO INDUSTRIAL C/AN VALERO

Zona "A" de A. S. I. M. A.
Le ofrece:
URBANIZACION, moderna e industrial

A SOLO: 2 Kms. de Avenidas
3,300 Kms. del Paseo Marítimo

Faciles accesos por carretera:

PALMA { **Puigpuñent**
Esporlas
La Vileta

A: 100 metros de la proyectada
vía de cintura de la ciudad.

Plazo Adquisición
hasta 31 julio 1965

Informes en:
A.S.I.M.A.
MARQUES FUENSANTA, 46-4.º
Teléfono 15067

*Anuncio Diario de Mallorca,
24 de julio de 1965.
Fondo gráfico ASIMA*



CAPÍTULO X

VIAJE POR LOS CAMBIOS SOCIALES DE LOS ÚLTIMOS 50 AÑOS

A la hora de analizar los cambios sociales ocurridos en el seno de cualquier pueblo o nación, suele ser un auténtico dilema decidir los hitos o indicadores que pueden señalar cualquier cambio de tendencia. Porque si por cambio entendemos un punto de inflexión inesperado, sorprendente o irreversible en las formas colectivas de pensar, sentir o actuar, entonces mantendría que los mallorquines hemos cambiado más bien poco en estos últimos cincuenta años. Pero si por cambio entendemos las pequeñas transformaciones en los usos y costumbres cotidianos, o en los pequeños pasos dados a la hora de situar a Mallorca como uno de los destinos más deseados para vivir, entonces el cambio ha sido impresionante y en muchos casos radical.

Aunque aparentemente contradictorias, es difícil negar ambas afirmaciones. La primera, porque el carácter mallorquín ha sido forjado a lo largo varios miles de años, y lo ha determinado una compleja e irrepetible interacción del clima, los recursos naturales y las guerras, por lo que una base socio-histórica tan sólida y dilatada no puede originar cambios espectaculares ni en el carácter ni en el pensamiento colectivo en apenas 50 años. Y la segunda porque, sencillamente, la Mallorca de hoy se percibe muy distinta de la que vivieron nuestros abuelos: cambios en el nivel de vida, en el tejido industrial, en la demografía, la multiculturalidad, el urbanismo, los valores sociales, las estructuras familiares, los usos tecnológicos, los movimientos sociales, el arte, la música, las modas y hasta en el entramado institucional, cuya complejidad, quizás excesiva, ha proporcionado sin embargo unos servicios públicos que se encuentran a años luz de los que había a mediados del siglo pasado.

TRADICIONAL EN SUS VALORES

Desde esta segunda perspectiva, la Mallorca de los años sesenta era tradicional en sus valores y tranquila en la actitud. Estaba pendiente y absorta entre el incipiente aperturismo de la época, las modas que traían los turistas europeos y las noticias del NO-DO, gracias al cual supimos de los Beatles, del asesinato de Kennedy, la llegada a la Luna, la muerte de Marilyn Monroe, la entronización de Pablo VI o la crisis de



GONZALO ADÁN

Psicólogo social y director del
Instituto Balear de Estudios
Sociales



Panorámica de Playa de Palma, uno de los centros neurálgicos del turismo balear. ca. 1990. Foto: Manuela Muñoz

los misiles. En clave más local, la vida giraba alrededor de la minifalda, del 600, de la compra a plazos, los guateques, el *rock and roll*, la emancipación de la mujer, cuando no de Ángel Nieto, Manolo Escobar, el Córdoba o el tenista Santana.

En Mallorca, veíamos con una mezcla de recelo, curiosidad y esperanza a los turistas de Playa de Palma, la reforma del Paseo Marítimo, la construcción de Son Dureta o el nuevo aeropuerto de Son Sant Joan. También a los hippies que campaban por Ibiza, el elitismo de la discoteca Tito's, o las victorias del ciclista Timoner, todo ello mientras se reunía la familia para ver, delante de una televisión en blanco y negro, el programa Noche de Estrellas o el Festival de Benidorm.

Hoy nada es mejor ni peor, pero dicen que nos hemos hecho más impersonales, fríos e individualistas. O relativistas, presentistas y hedonistas que dirían los expertos. La informática de código abierto sirve como paradigma de un mundo que nos llega en tiempo real, color, 3D y multicanal: las macrofiestas, el botellón, las tribus urbanas, los *after-hour*, un presidente negro, dos Papas vivos, el matrimonio homosexual, el Bosón de Higgs, la secuencia genética, las tarjetas de crédito y, en lo más alto, internet, el ordenador portátil y el teléfono móvil. El deporte y el espectáculo se llevan buena parte del interés informativo, con mallorquines internacionales como Rafa Nadal, Miguel Barceló, Llum Barrera, Rudy Fernández, Carlos Moyá, Chenoa, Jorge Lorenzo, Marta Fernández, Agustín Villaronga, o Marga Fullana, entre muchos otros.

Pero estos cambios de gustos, modas o costumbres son sólo la punta de un iceberg que esconde otros cambios sociales más profundos y consolidados, y cuyo recorrido, no por conocido, es menos espectacular. En la década de los sesenta, España salía de su aislamiento y la fama de la Isla como destino turístico traspasaba definitivamente las fronteras españolas. La venida masiva de turistas centroeuropeos ya no era



*Visita a una de las industrias del polígono Son Castelló, ca. 1970.
Foto: Sergio. Fondo Fotográfico ASIMA*

sólo por el clima, la tranquilidad, o la belleza de sus playas, sino también por sus bajos precios, surgiendo una demanda de nuevos servicios con la consiguiente necesidad de nuevos puestos de trabajo. Esta llegada convergente de turistas y trabajadores hizo que de los 393.000 habitantes que había en Mallorca en 1965, se pasara a los actuales 876.000, casi medio millón, un espectacular incremento del 123%, el mayor de toda España.

MULTICULTURAL

El efecto sociológico y multicultural de este hecho es enorme. Hoy en día, los inmigrantes representan el 52% del total de residentes, siendo la mitad españoles y la otra mitad extranjeros, los cuales la mitad son europeos y el resto repartidos entre 168 nacionalidades. Pocas regiones de nuestro entorno tienen tan elevada fragmentación y en tan poco tiempo: si en 1998 los extranjeros eran sólo un 7%, ahora son el 24%, más de 200.000, repartidos entre alemanes, ingleses, italianos, rumanos, búlgaros y franceses, en el caso de europeos, y magrebíes, ecuatorianos, argentinos, colombianos, bolivianos y chinos en el resto.

Desde el punto de vista cualitativo, esta progresiva amalgama de nacionalidades y culturas han ido originado importantes derivadas de cambio social. Por un lado, la convivencia nos ha llevado a homogeneizar usos y costumbres, pues aunque es conocida la tendencia centrípeta de cada cultura a mantener sus características, la educación obligatoria y gratuita ha integrado a los inmigrantes más jóvenes, impulsando un creciente cosmopolitismo sociocultural impensable hace cincuenta años. ¿Quién podría pensar en que nuestros jóvenes pudieran celebrar Papá Noel o *Halloween* como costumbres mallorquinas de toda la vida?



Visita a una de las industrias del polígono Son Castelló, ca. 1970.
Foto: Sergio. Fondo Fotográfico ASIMA



ANTONI TARABINI-CASTELLANI CABOT
Presidente de la Fundació Gadeso

“ASIMA, 50 años después”

Recuerdo con cariño tres colaboraciones, en aquellos momentos relevantes, con ASIMA y, en concreto con tres personas, Pedro Morey Ballester, Jeroni Albertí y Ramón Esteban. Durante un año fui director de la Organización de Escuela del Mediterráneo (ODEM), cuya iniciativa

era de los jesuitas y su sede se encontraba en Montisíón. Incluía una escuela de turismo, una de mandos intermedios, una de idiomas y unos cursos de capacitación laboral básica. Al mismo tiempo, tenía un acuerdo con ESADE para desarrollar algunos seminarios y/o conferencias orientadas a los empresarios mallorquines. En paralelo, desde ASIMA se estaba organizando una escuela de dirección empresarial. Una de sus personas relevantes era Pere Morey Ballester, recién llegado de Barcelona. Con el objetivo de no doblar iniciativas, ODEM renunció a la organización de actividades orientadas hacia los empresarios. Al mismo tiempo, a nivel personal, participé en algunos de los encuentros de los profesionales en ASIMA. Conjuntamente con Pere Morey y Jeroni Albertí, se “facilitaron” encuentros de distintas plataformas democráticas. ASIMA era su lugar de encuentro y sus reuniones se celebraban en su restaurante, dirigido por aquellos años por Juan Cabrera. De tales encuentros, surgió la iniciativa de una firma colectiva, Tramuntana, que se publicaba en el Diario de Mallorca. A su vez, con la participación activa de Jeroni

Albertí, se organizaron unos cursos de lo que ahora correspondería al certificado de estudios dirigido a hombres y mujeres, trabajadores y trabajadoras, que no contaban con su formación básica. El lugar elegido fue la escuela de Sa Indioteria. Sus resultados fueron espectaculares. Gracias a tal iniciativa, muchas personas pudieron emprender una mejora en su nivel laboral y profesional. Simultáneamente se emprendió una iniciativa centrada en la puesta en marcha de lo que entonces se denominaban guarderías laborales. De nuevo la primera se instaló en Sa Indioteria. Tales guarderías laborales fueron el germen de lo que ahora son las escoletas municipales. Ramón Esteban fue básico para conseguir que una fundación externa a Baleares financiara los costes básicos de funcionamiento de Gadeso S.L., como una sociedad que pretendía analizar y evaluar las distintas situaciones sociolaborales en Mallorca. Como ustedes comprenderán eran unos momentos difíciles porque todavía teníamos que convivir con la falta de libertades del Franquismo, así como con situaciones sociolaborales indeseables. ASIMA y sus dirigentes fueron claves para ir construyendo una sociedad más democrática y más libre.



Manifestación de hostelería en el Arenal, 1998.
Foto: Cati Cladera. Archivo personal

Este nivelamiento educativo ha reducido los recelos interculturales pero también el analfabetismo, pasando de valores increíbles hoy en día del 30% en 1960, a valores del 10% actual, si bien también es cierto que la elevada oferta de mano de obra ha hecho que casi un 60% de los menores de 18 años abandonen prematuramente sus estudios para irse a trabajar.

ESTRUCTURA FAMILIAR

Otra derivada de cambio social hace referencia a la estructura familiar. Si hasta 1960 la pirámide poblacional era un triángulo casi perfecto donde los jóvenes menores de 15 años eran el 25% y los mayores de 65 sólo el 9%, hoy en día han quedado igualados alrededor del 15%, debido a una drástica reducción de la natalidad en paralelo a una mayor esperanza de vida.

Independientemente de los retos sociales que conllevará este envejecimiento, y dando por hecho que la inmigración esencialmente joven ha ralentizado el proceso, los esquemas familiares han cambiado sustancialmente, y ante una Mallorca que podía considerarse de costumbres tradicionales más o menos en la media española, hoy en día presenta importantes singularidades muy propias de las sociedades postmodernas y volcadas en una oferta de ocio, como por ejemplo un mayor número de matrimonios civiles y de parejas de hecho, un mayor número de separaciones y divorcios, menor número de hijos por mujer, tamaños de hogar más pequeños, así como un retraso significativo en la edad de la maternidad.



Vista de una de las calles comerciales del centro de Palma de Mallorca, San Miguel. ca. 1990. Foto: Manuela Muñoz

Otra derivada es, sin duda, la socioeconómica, pues la intensa y masiva incorporación de mano de obra ha sido esencialmente femenina, equiparándose la tasa de actividad entre hombres y mujeres, ajustándose mucho mejor la oferta a la demanda, diversificando las actividades del tejido empresarial mallorquín. Y así, mientras que a principios de siglo pasado la actividad fundamental era la agrícola-ganadera, cincuenta años después Mallorca se centraba en lanzar al exterior una variada industria textil, de calzado, muebles, cerámica y bisutería entre otras, siendo a partir de este momento cuando la actividad va dirigiéndose hacia el turismo y la construcción, gracias también al apoyo de un robusto sistema bancario y financiero.

Si en 1960 más o menos la mitad de los trabajadores se dedicaban a la agricultura, hoy sólo lo hace el 2%, mientras que la construcción ha pasado del 1% al 16% y el sector servicios del 25% al 73%. Hoy en día el 85% de la riqueza proviene del turismo y la construcción, hasta el punto que las empresas turísticas más importantes de Baleares, lo sean también de España y, en muchos casos, del mundo.

CULTURA ECOLÓGICA Y CONSERVACIONISTA

Sin embargo, sería injusto terminar el bosquejo de cambios sociales sin mencionar la creciente aparición de una conciencia colectiva alrededor de la presunta sostenibilidad de todo este sistema macrosocial. Porque, por un lado, Mallorca ha disfrutado de envidiables índices de bienestar económico, con momentos en que se ha superado en más de un 15% la media española, pero hay que reconocer los elevados índices de paro en los meses de desestacionalización, o en las fases en que el turismo o la construcción sufren crisis



Representación del baile de los "Cossiers" en Montuiri. ca. 1990.

Foto: Gaspar Valero

o desaceleraciones. Y por otro lado, el deterioro paisajístico y la elevada presión humana ha llegado a situaciones que pueden considerarse extremas: un parque de viviendas residenciales que se ha multiplicado por ocho y el de hoteles por diez, así como que de 360.000 turistas que llegaron a Mallorca en 1960, hoy llegan más de 9 millones.

Como decimos, ello ha motivado una nueva cultura que podríamos denominar ecológica y conservacionista, que encabezada por la sociedad civil y articulada por las instituciones, ha llegado a instalar en el subconsciente colectivo mallorquín el concepto de desarrollo sostenible ampliando los espacios protegidos, limitando la construcción o imponiendo el reciclaje de residuos. En definitiva, ayudando a que Mallorca consolide, 50 años después, unos cambios sociales que fortalecen sus señas de identidad social y aseguren, por muchos años más, que siga siendo la Isla más deseada para vivir.



Mercado tradicional de un pueblo de Mallorca. ca. 1990.

Foto: Eduardo Miralles







ANECDOTARIO

HISTORIAS PARA RECORDAR

Hace treinta años, cuando se conmemoraba el 20º Aniversario de ASIMA, algunos protagonistas y testigos de sus inicios dejaban en la prensa numerosos acontecimientos e historias memorables³¹.

Relatos transmitidos desde la generosidad de quienes crecieron oyendo las anécdotas de los polígonos en la intimidad de su propia familia. Uno de esos testigos de excepción fue Ramón Esteban Salvá, hijo de Ramón Esteban Fabra. Gracias a su valioso testimonio hoy podemos conocer muchos sucesos que, sin su colaboración, se hubieran olvidado para siempre. A todos los que habéis hecho posible la realización de este capítulo os estaremos siempre agradecidos. Gracias por conservar este patrimonio tan humano y cargado de simbolismo.

31. Ver "Las anécdotas que nunca se contaron de ASIMA", *Diario de Mallorca*, 23 de junio de 1984.

LA EFUSIVA AUDIENCIA CON CARRERO BLANCO

Gracias a Vicente Mortes, en aquella época ministro de la Vivienda, visitamos al vicepresidente del Gobierno, el almirante Carrero Blanco, con el propósito de conseguir para los polígonos el mismo tratamiento de exenciones fiscales que, en aquellos momentos, disfrutaban los Polos de Desarrollo. Creo que nunca una persona que inspiraba tanta intimidación fue tan sorprendentemente vapuleada al moverle Ramón como una batidora a través de su antebrazo, todo porque trataba de hacerle comprender que unas ventajas impositivas para los polígonos industriales eran fundamentales para su desenvolvimiento. Aquellos ojos que la España blanca y negra conocían demasiado y a los que servían de tejadillo unas cejas marcadamente pobladas nos miraban estupefactos constatando, a velocidades de vértigo, si realmente éramos los representantes de ASIMA o unos revolucionarios disfrazados a punto de producir un atentado. Todos los que acompañábamos a Ramón lo tuvimos bastante claro, o nos daban las exenciones o nos detenían por atentado contra la autoridad superior. No pasó ni lo uno ni lo otro... ■ **Javier Macías**

EL PROTOCOLO EN LA AUDIENCIA CON FRANCO

La verdad es que nuestros empresarios conocían muy poco el protocolo. Cuando fueron a presen-

tar el proyecto a Franco, muchos de nuestros comisionados tuvieron que comprarse un frac; aunque otros, con más suerte, se lo pidieron a sus amigos, con los inconvenientes que esta medida acarrearía. A unos le sobraban las mangas; a otros, la cola del traje les llegaba casi al suelo. Sin embargo, nadie sintió la más mínima vergüenza. ASIMA les infundía el valor de la ilusión para llevar aquel disfraz. De esta reunión, Ramón Esteban volvió más contento que unas castañuelas, no sólo por haber palpado la buena disposición del jefe del Estado; sino porque los habían sacado por la televisión. Al llegar a Palma, Ramón cogió el teléfono y llamó a su tío en Barcelona: "Tiet, avui vespre sortiré per la televisió". A lo que su tío contestó: "Qué, Ramón, surts amb el mostuari". Su tío no podía relacionar la salida en la televisión más que con Bordados Mallorca. ■ **Francisco Garí**

O ANDAS MÁS DESPACIO O ME VUELVO A PALMA

En cierta ocasión fuimos Ramón Esteban y yo a entrevistarnos a Madrid con un ministro. Ramón, que es un palmo más alto que yo y anda muy rápido, me llevaba detrás echando los bofes y derrengado, porque por cada tres pasos que él daba yo debía andar cinco o caminar al trote. Así que me apoyé en la pared, le llamé, hice que mirara hacia atrás y, acto seguido, le dije textualmente: "O me juras que andarás más despacio o me vuelvo a Palma". ■ **Damián Barceló**

El 50º Aniversario de ASIMA es el momento de recopilar y plasmar en palabras la memoria colectiva que conforman las anécdotas y vivencias de esta Asociación; historias que alían y atestiguan nuestra Historia con mayúsculas.

Por esta razón, y en homenaje a la memoria y el recuerdo de todos los progenitores de nuestra Asociación, tanto presentes como ausentes, hemos querido recoger estas secuencias en "ASIMA, la historia de un sueño"; relatos que marcan el pulso humano de la Asociación y la frescura de los primeros años.

Para ti, lector; para que las conozcas; para que las disfrutes; para que te diviertas y, sobre todo, para que, a través de ellas, se siga manteniendo la viva memoria de nuestra historia, de nuestra identidad.

MEDALLAS A LAS MUJERES DE ASIMA

Para celebrar tal acontecimiento se otorgaron medallas a las mujeres de los empresarios de ASIMA. Se dieron medallas de oro a las "sufridas mujeres de ASIMA", en recompensa por las horas que se les había robado a los maridos en detrimento de la vida familiar. La medalla era grande y también su precio. —"Cristo", dijo uno al oírlo. —"Coño", dijo otro por lo bajini. Cada marido pagó la medalla de su esposa; y las mentimos, ya que les dijimos que tal obsequio era "regalo" de ASIMA por tantas y tantas anochecidas sin marido. La mía no se lo creyó. Las de los otros, no lo sé. Estos hombres también pagaron a escote las medallas a Solís, López Bravo, García de Pablos, Tomeu Tous, Jiménez de la Espada y otros... Pasaron muchos años para que de las arcas de ASIMA saliera un solo duro para estos menesteres. Y aún hoy, este capítulo daría risa, por lo parco, a cualquier entidad benéfica. ■ **Damián Barceló**

Foto 1. Inauguración de los polígonos de ASIMA, 4 de noviembre de 1967

Foto 2. Asamblea General de ASIMA, 1969. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 3, 4. ASIMA organizó un viaje de estudio por diferentes ciudades europeas visitando *shopping centers* de referencia, con el objetivo de estudiar la viabilidad que tendría realizar uno en Palma, 1969. Foto. Casa Planas. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 5. Viaje de estudio "*shopping centers*", visita al embajador español en Ámsterdam, 1969. Foto. Casa Planas. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 6. Acto inaugural del IBEDE, 1971. Foto. Casa Planas. Fondo Fotográfico ASIMA



1



2



3



4



5



6

LOS RECUERDOS DE JUAN PONS. Empresario y cofundador de ASIMA

LA CREACIÓN DEL VERBO “ASIMAR”

Recuerda Juan Pons, en una entrevista al diario *Última Hora* (30 de junio de 1984), la ayuda y apoyo que recibió del por entonces alcalde de Palma, Máximo Alomar, quien llegó a inventar un nuevo verbo más acorde con los nuevos tiempos que se abrían: “ASIMAR”.

DE CÓMO SE LOGRÓ LA FINANCIACIÓN

El proyecto que teníamos entre manos representaba la cifra, astronómica para entonces, de ciento cincuenta millones de pesetas. Había que buscar financiación; y llamamos a la puerta del Banco de Crédito Industrial de Bilbao. Se preparó una comida de negocios entre los empresarios y el director general de la entidad bancaria en un célebre restaurante de Madrid. Unos cuantos procuramos que el señor director fuera “probando” vinos, vinos y vinos... Y así llegaría el momento de “entrar al toro”. Yo mismo me levanté y, en lugar de pedir dicha financiación, me atreví a felicitar a todos porque la di por concedida; y agradecí, en nombre de los compañeros, la comprensión del director del Banco. Éste, ante el aplauso que le dedicaron, no tuvo más remedio que ratificar mis palabras. Pero eso sí, con todas las garantías. Los empresarios solicitantes respondían desde ese día con todas sus propiedades.

EL LIBRO DE HONOR DE ASIMA Y EL GOBERNADOR

El gobernador civil Carlos de Meer, que llamó “homosexual” al primer ministro sueco Olof Palme, se presentó el último día en ASIMA y nos dijo: “Me han dicho que los gobernadores firman en el Libro de Honor de ASIMA”. Tal afirmación me costó mucho digerirla, ese librito nos supuso, nada más y nada menos, que 25.000 pesetas. En verdad, ese libro ha sido la cosa más cara que he comprado en mi vida. Pues bien, yo pensé: “Aquí hay que guardar todas las hojas”. Y por eso, le dije al gobernador: “Aquí firman los gobernadores que han hecho algo por ASIMA. Usted viene a despedirse

el último día, y usted no firma”. El gobernador le pidió explicaciones a Jerónimo Albertí, y éste se excusó en mi persona como encargado del libro... “Y, naturalmente, no firmó... ¡Faltaría más!”.

EL MINISTRO LÓPEZ BRAVO TOMA LOS POLÍGONOS DE ASIMA COMO MODELO NACIONAL

Durante los años previos a la inauguración de los polígonos industriales, las idas y venidas a Madrid fueron un goteo constante. En una de las primeras embajadas del empresariado balear, llegamos a entrevistarnos con cuatro ministros en un solo día, y sin haber concertado previamente la visita. Con el ministro que más relación mantuvimos fue con López Bravo, ya que, por entonces, se encontraba al frente del Ministerio de Industria.

En una ocasión, lo trajimos nosotros a Palma y, subido en helicóptero, sobrevolamos una y otra vez la zona elegida para edificar la pionera área industrial. Son Castelló y el resto de predios que formaban lo que hoy es el Polígono eran en ese momento poco más que “almendrales”. Le dimos explicaciones. Le pormenorizamos los detalles y le hicimos ver lo que nuestro proyecto representaba para la futura Palma industrial. Al regreso a Madrid, López Bravo cursó instrucciones en su Ministerio para que los polígonos que se presentaran en adelante, si estaban inspirados en los diseñados por ASIMA, fueran automáticamente aprobados.

EL ORIGEN DEL ANCHO DE LAS CALLES

En la redacción inicial de los planos del polígono, las calles contaban justamente con la mitad de la anchura que tienen ahora. El cambio se produjo por una coincidencia curiosa. Estaba yo en un viaje de trabajo en EE.UU., en Nueva York concretamente, y en un rato libre me fui al puerto. En esta ciudad, comenzaban entonces a circular los grandes *trailers*, y me llamaron la atención, como es fácil suponer, siendo transportista. Me identifiqué ante el chófer y me dio toda clase de explicaciones sobre aquellos monstruos. Incluso me dejó conducir y maniobrar. Rápidamente me di cuenta de que

cuando aquellas moles llegaran a Palma, sería imposible que se movieran por las calles que habíamos diseñado. Me puse de inmediato en contacto con los compañeros y les expliqué lo sucedido, pidiéndoles que no entregaran en el Ministerio los planos —que debían presentarse en esos días y por eso no esperé a llegar de regreso a Palma— hasta no haber duplicado el ancho de las calles.

EL “ACCIDENTE” QUE SUPUSO LA APERTURA DE LA CALLE BALMES AL TRÁFICO

Muchos recordarán que, allá por los años sesenta, el tráfico, incluso pesado, debía cruzar la vía del tren de Inca por el Puente del Tren. Aunque los ingenieros idearon adecuadamente esta medida, se producían muchos colapsos. Nuestro abogado, Damián, había llenado tres sacos de instancias solicitando la apertura de la calle Balmes. Las contestaciones siempre eran las mismas: no podía abrirse porque estaba prohibido edificar nuevos pasos a nivel. Quiero pedir perdón a Ramón, ya que nunca se lo conté —decía Juan Pons al periodista, con una mirada perdida en el infinito— porque preparé “un embolado” con un Mercedes que me dejó José Pons, de Industrial Bordadora. El chófer era Esteban Rosselló, uno de los encargados. Ramón tenía que recoger al ministro y pasar por Eusebio Estada. Yo organicé con ciento cincuenta socios una caravana que acompañaba al ministro con el fin de que el atasco fuera de impresión. Hablé con dos compañías de seguros que estaban cansadas de pagar accidentes y

Foto 1. Viaje de estudio “shopping centers”, 1969.

Foto. Casa Planas. Fondo Fotográfico ASIMA.

Foto 2. Celebración del 12º Aniversario de ASIMA, 1976. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 3. Inauguración de los locales de Correos y Telégrafos, 1976. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 4. 20º Aniversario de ASIMA. Entrega de premio del Concurso Periodístico, 1984. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 5. Asamblea General de ASIMA, 1985. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 6. Celebración del 25º Aniversario. Imagen de los asistentes al concierto que amenizó “Mocedades” en Gran Vía ASIMA, 1989. Fondo Fotográfico ASIMA



les expliqué que provocaría un altercado con un camión para obligar a abrir la calle Balmes. Las compañías me contestaron que gastase el dinero necesario porque, aunque costase el precio de dos camiones, ellos saldrían ganando si se evitaba circular por el Puente. Algunos motoristas estaban enterados y colaboraron.

Y tal como estaba previsto, los dos camiones se encasquillaron y para separarlos se necesitó una grúa. En consecuencia, el tráfico se paró, el ministro se quedó bloqueado durante dieciocho minutos y Ramón, que no sabía nada, se puso muy nervioso. Cuando llegamos a Bordados Mallorca, el ministro me preguntó qué pasaba con estos accidentes, y yo le contesté que era culpa de Madrid.

Esto pasaba a las cinco de la tarde —recordaba Juan Pons—. A la mañana siguiente, a las ocho y cuarto, llegaba un telegrama autorizando las obras de apertura de la calle Balmes. Las obras comenzaban a las nueve.

Una semana más tarde, Solís le dijo a Juan Pons en Madrid: "Juan, te quiero hacer una pregunta". Pero Juan se adelantó y le aclaró lo sucedido. Y Solís contestó: "¡C...! Ya no puedo presumir de que no me han atracado". "Pero seguid adelante con el Polígono que con estos c... que tenéis realizaréis el polígono y los de toda España". Me preguntó Solís, recordaba Juan, si lo sabía Ramón, y le dije que no, que para eso era el presidente...

UN DÍA PASADO POR AGUA PARA EL PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN

Para el presidente de la Diputación de Palma, Rafael Villalonga, el día de la inauguración estuvo pasado por agua. Durante los actos inaugurales, se colocó en el bordillo del estanque donde está la plaza. "¡Cuidado don Rafael, que se va a caer!", le advertían. Pero él seguía haciendo equilibrios hasta que, finalmente, se cayó de lleno en el estanque. Aquel día tuvo que ir a casa y cambiarse de traje.

LA FOTO DE LOS AMERICANOS CON EL PROTAGONISTA

Aquel día el protagonista era el ministro José Solís, a quien se le agradecía su interés y su ayuda. Durante esta jornada, estaban en Palma los hermanos Mustack, dos americanos que

compraban las botas de Mulet de Lluçmajor. Le pidieron al delegado de Sindicatos, Maikel, hacerse una foto con el ministro. Éste les contestó que no se podía molestar al ministro. Pero fue Pons, el de la empresa Aerpons, quien se lo expondría directamente a Solís.

Le expliqué —recordaba Juan— que había dos americanos que habían comprado en Mallorca 120 millones de pesetas en zapatos; y que su ilusión era hacerse una foto con él. Solís dijo: "¿Ciento veinte millones de peseta? ¿Cómo quieren la foto, en calzoncillos, en traje de baño? ¡O como la quieran!".

Se hicieron la foto, y Mustack encargó tres mil diarios donde se la habían publicado. Acto seguido, envió los ejemplares a 2.700 tiendas en USA.

UN ALMUERZO MULTITUDINARIO

Aquel día, durante el almuerzo, se sirvieron 7.800 cajas de cartón que contenían el siguiente menú: bistec empanado, tortilla fría, dos panecillos, una botella de vino, un benjamín, dos frutas y un puro. El ministro también comió en caja de cartón. Al finalizar la comida, el Capitán General pidió café a uno de los directivos de ASIMA. Éste le dijo: "Por favor, mi capitán general, el primer café será para el ministro y el segundo para usted". Acto seguido —recuerda Juan Pons— se lo conté al ministro y le rogué que no pidiese café. No puedo decir lo que contestó Solís, pero más o menos dijo: "Este hijo de... no está acostumbrado a ir de excursión. Yo he disfrutado mucho. ¡Ah!, y por favor, guardadme una caja para el Caudillo que si le cuento esto no se lo va a creer".

¡Y COMIERON TODOS JUNTOS!

Aquel día comieron juntos empresarios y trabajadores de ASIMA, en contra de la opinión del Capitán General que quería que las autoridades almorzaran en el Palacio de Congresos. Al final, tanto las autoridades como un buen número de trabajadores elegidos por sorteo comieron dentro de Mallorca Docks. Los demás se conformaron con estar fuera. Por voluntad del ministro, la comida se sirvió primero a los que comían en el exterior.



Medalla de Oro a las mujeres de ASIMA.
Foto: Merirous Blyton. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 1. Celebración del 25º Aniversario, María Antonia Salvá, viuda de Ramón Esteban, imponiendo la insignia de oro de ASIMA al presidente Bartolomé Oliver Pujol. 1989, Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 2. Concierto de Mocedades, 25º Aniversario, 1989. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 3. Celebración 25º Aniversario, entrega de premios del maratón infantil de polígonos, 1989. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 4. Celebración del 25º Aniversario, maratón de Polígonos, 1989. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 5. Celebración del 25º Aniversario, maratón infantil de polígonos, 1989. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 6. Celebración del 25º Aniversario, acto homenaje en Casino Palladium, 1989. Fondo Fotográfico ASIMA



**LAS ANÉCDOTAS DE ASIMA QUE
AÚN NO SE HAN CONTADO,
por Ramón Esteban Salvá**

**LOS DOMINGOS, DE VISITA
A LAS OBRAS DE LOS POLÍGONOS**

Mi madre siempre contaba que todos los domingos, la mayor ilusión de mi padre era ir a ver las obras de los polígonos. Mi madre estaba embarazada de mí, sería 1965, las calles todavía no estaban asfaltadas, había muchos baches, mi madre pasaba pena y le decía: “Ramón no corris, no corris”.

EL CHEQUE EN BLANCO

Ramón se sentía muy orgulloso de haber fundado ASIMA, y llevaba a la organización en lo más profundo de su corazón. Quería a ASIMA como a un hijo. Afirmaba que era el proyecto que había iniciado con más ilusión en su vida. Siempre decía que no cambiaba la experiencia de haber fundado ASIMA, ni por un cheque en blanco. Puso tanto empeño y dedicación en la empresa de hacer los polígonos, que abandonó su propio negocio y su empresa, Bordados Mallorca, que terminaría resintiéndose.

LA IDEA DE FRANCISCO ROSELLÓ

La idea inicial de hacer los polígonos no fue suya. Fue de Francisco Roselló, industrial textil catalán y socio de Bordados Mallorca. Bordados Mallorca había firmado un acuerdo con la importante firma textil suiza Bishops Textiles de San Gallen que fabricaba pañuelos. Los suizos habían decidido confeccionar sus pañuelos en Mallorca porque salía más barato, igual que hoy las empresas españolas prefieren fabricar sus productos en Taiwan, Singapur o China. Bordados Mallorca estaba ubicada en la carretera de Valldemosa, al lado de la Cruz Roja, y para acometer aquel pedido necesitaba ampliar sus instalaciones y hacer una fábrica más grande. En aquellas circunstancias, Francisco Roselló le preguntó a Ramón acerca de la posibilidad de comprar una finca rústica entre unos cuantos industriales de Palma y, entre todos, pagar los gastos de urbanización y los permisos. Se trataba

de hacer un mini polígono industrial. Francisco Roselló le dio la idea, pero él la hizo suya y la llevo a cabo, involucrando a muchos más en la realización de su sueño.

GRANJAS PARA GALLINAS

En un principio, no interesaba que se supiera que los polígonos iban a edificarse sobre los terrenos comprados. A Ramón Esteban Fabra se le encargó la compra de los terrenos para hacer los polígonos y, cuando le preguntaban para qué quería tales fincas, él respondía que era para poner granjas de gallinas. Las últimas fincas se tuvieron que pagar más caras, la voz ya se había extendido rápidamente por Palma...

“EL NIN ES MORT ABANS DE NÉIXER”

Cuando en 1964 fueron a solicitar los permisos para la realización de los polígonos, en el Ayuntamiento les contestaron que el Plan de Ordenación Urbana de Palma no preveía la construcción de polígonos industriales; y que tenían que esperar a la aprobación del nuevo Plan General, el Plan Ribas Pieras, que no se aprobó hasta 1973. La frase es de Damián Barceló, asesor jurídico de la asociación, que buscó los vericuetos legales para que aprobasen el proyecto. Tal fue su empeño, que consiguió que todas las administraciones dieran el visto bueno a aquellas pioneras áreas industriales. Absolutamente todas se rindieron a la Asociación de Industriales de Mallorca, hasta el punto de que las obras se iniciaron sin contar con los permisos del propio Ayuntamiento de Palma.

“RAMÓN, PONTE LA CORBATA”

El día de la inauguración del edificio Ramón Esteban Fabra, también llamado Torre ASIMA, mi padre había decidido acudir al acto sin corbata, consideraba la corbata como un símbolo de clase. Mi madre estuvo toda la mañana diciendo: “Ramón, ponte la corbata”, pero no lo consiguió. Acudió a la inauguración del edificio que lleva su nombre, por supuesto, sin corbata.

**“AQUEL DÍA PERDISTE
A LA MITAD DE TUS AMIGOS”**

Al día siguiente a la inauguración del edificio Ramón Esteban Fabra, ASIMA organizó un homenaje a mi padre en el Hotel Son Vida en reconocimiento a su labor. Acudieron los empresarios e industriales asociados a ASIMA de aquel entonces (1973). Mi padre hizo un discurso tan liberal y progresista para ese momento, que estoy seguro que más de uno se asustaría, especialmente mi madre, que me dijo que aquel día Ramón Esteban Fabra había perdido a la mitad de sus amigos.

**VISITA DEL PRÍNCIPE JUAN CARLOS
A LOS POLÍGONOS DE ASIMA**

Durante su visita, el Príncipe conoció las instalaciones de varias industrias de los polígonos, entre ellas las de Bordados Mallorca. A la visita de la empresa familiar acudió mi madre y mi hermana Elena, que podía tener unos ocho años en aquel entonces, que preguntó cómo el Príncipe no había acudido en un caballo blanco. Al finalizar la visita, mi padre le preguntó al Príncipe Juan Carlos si no tenía ningún inconveniente en hacer unas declaraciones a la prensa local. El Príncipe le contestó que no había ninguno. Mi padre convocó una rueda de prensa y el Príncipe no acudió, sin dar ninguna explicación. Mi padre se quedó bastante decepcionado.

- Foto 1.** Asamblea General de ASIMA, 1991. Fondo Fotográfico ASIMA
- Foto 2.** Visita al presidente del Parlamento balear, 1996. Fondo Fotográfico ASIMA
- Foto 3.** Internet llega a ASIMA, 1996. Fondo Fotográfico a ASIMA
- Foto 4.** Audiencia con el rector de la Universidad de las Islas Baleares (UIB), Llorenç Huguet, 1996. Fondo Fotográfico ASIMA
- Foto 5.** Cena de despedida a Josefina Bustos, secretaria de ASIMA, 1996. Fondo Fotográfico ASIMA
- Foto 6.** Representantes de ASIMA se entrevistan con el alcalde de Palma de Mallorca, Joan Fageda, 1996. Fondo Fotográfico ASIMA



1



2



3



4



5



6

“LE PRESENTO A JAVIER MACÍAS, DIRECTOR DE ASIMA Y A LA SEÑORA ASIMA”

El alcalde de Mahón, Seguí Mercadal, se interesó enseguida por las áreas industriales de Palma y demandó a ASIMA asesoramiento para hacer un polígono en Mahón. Allí se trasladaron mi padre, mi madre, Vicente Mortes, entonces ministro de la Vivienda, Javier Macías, director de ASIMA, su mujer, y un nutrido séquito. Al bajar del avión, les recibieron en el aeropuerto Seguí Mercadal, alcalde de Mahón, y Rafael Timoner, propietario de CATISA, la industria de bisutería más importante de Menorca. Mi madre, que es un poco despistada, en el momento de presentar a Javier Macías y a su mujer al alcalde de Mahón, dijo: “Le presento a Javier Macías, director de ASIMA y a la señora ASIMA”.

EXCURSIÓN A FORMENTOR CON EL MINISTRO DE INDUSTRIA

Al día siguiente de la visita que López Bravo, ministro de Industria, efectuó en los polígonos, todos aprovechamos su estancia para realizar una excursión por la Isla, que terminó con una comida en el hotel Formentor. Cuando ya por la tarde, el ministro regresaba en coche a Palma, mi madre le comentó: “Es que mi marido no me cuenta nada, nunca me cuenta nada. Mira si no me cuenta nada, que no sé quiénes sois vosotros”.

COMO SURGIÓ CAN VALERO

Mi padre tenía como abogado en su empresa, Bordados Mallorca S.A, a Antonio Cuart, el mismo que hizo el Túnel de Sóller. Éste, al darse cuenta que Ramón Esteban Fabra y un grupo de industriales estaban proyectando realizar un polígono industrial, decidió hacer él también uno. Inmediatamente, Ramón Esteban convenció a Cuart para que se asociase a ASIMA. No hubieran tenido muchas posibilidades de vender las parcelas de su polígono, cuando al lado había otro que vendía sus parcelas a precio de coste. ASIMA era una asociación empresarial sin ánimo

de lucro, y las parcelas de Son Castelló y Can Valero se vendieron a precio de coste. Todos los industriales y empresarios de Palma pudieron vender sus almacenes y talleres situados en la ciudad y construir sus naves industriales más amplias y modernas en los nuevos polígonos. Todo eso a precio de coste, de ahí la frase que un día me dijo Francisco Garí: “Tu padre hizo rica a mucha gente”.

INDUSTRIALIZAR MALLORCA

Ramón Esteban Fabra estaba firmemente convencido de que era posible un desarrollo industrial de Mallorca aprovechando los beneficios del turismo, por si éste un día dejaba de producir divisas. Era un peligro jugárselo todo a una sola carta. Mallorca podía desarrollar una industria de productos de alto valor añadido, no contaminantes, de alta tecnología, que se pudieran exportar por avión y compatible con el turismo. Si Suiza lo había conseguido, ¿por qué Mallorca no?

Se sabía que IBM tenía intención de venir a España, hicieron gestiones para conseguir que la firma viniera a Mallorca. Hubiera sido un buen eslogan publicitario para Mallorca: “Si IBM está en Mallorca, usted, ¿por qué no?”. No lo consiguieron. Al final IBM se instaló en Valencia. Se intentó que los polígonos de Palma y Mahón fueran declarados “Zonas de preferente localización industrial”, lo que hubiera supuesto la concesión de los beneficios previstos en los Polos de Desarrollo Industrial en el segundo Plan de Desarrollo.

“EL POLIGON ESTA MASSA ENFORA, MASSA LLUNY”

Ramón Esteban Fabra le propuso a su cuñado propietario de Lubricantes, Francisco Salvá Ques S.A., que comprase un solar en Son Castelló. Francisco Salvá, que tenía un almacén en la calle Ferrería de Palma, le contestó: “Que dius Ramón, el polígon está massa enfora, massa lluny”. Al final, se decidió a comprar; y se instaló en la calle 16 de julio frente a la Citroën.

EL PALACIO DE CONGRESOS Y EXPOSICIONES

Fue un proyecto que le hubiera hecho mucha ilusión que se llevaran a cabo. El recinto ferial estaba proyectado junto a la Torre ASIMA. Se trataba de disponer de unas instalaciones donde todos los industriales de Mallorca pudieran tener un stand para exhibir sus productos de forma permanente. El recinto ferial hubiera sido un proyecto muy interesante para Mallorca, teniendo en cuenta que, cincuenta años después, Mallorca sigue sin tener un palacio de congresos y exposiciones.

EL SHOPPING CENTER O GRAN CENTRO COMERCIAL

ASIMA propuso la construcción de una gran superficie comercial al estilo de las grandes ciudades europeas, lo que sería después Carrefour o Alcampo, pero con capital mallorquín. Ramón Esteban, Damián Barceló y Josep Planas Muntanya realizaron un viaje por varias capitales europeas para fotografiar proyectos similares y poder convencer a los inversores de Mallorca. ASIMA había reservado unos terrenos para la construcción del Centro Comercial situados detrás de la torre ASIMA. Finalmente, el proyecto no se realizaría, probablemente debido a las dificultades económicas surgidas a partir de la crisis del petróleo de 1973.

Foto 1. Celebración del 25º Aniversario del IBEDE, 1997. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 2. Representantes de ASIMA y del Ayuntamiento de Palma recorren los polígonos para detectar los problemas existentes, 1997. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 3. Celebración del 25º Aniversario del IBEDE, 1997. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 4. Despedida y homenaje a Damián Barceló, asesor jurídico de ASIMA desde su fundación a 1997. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 5. Damián Barceló junto a todos los que fueron presidentes de ASIMA hasta el año de su despedida, 1997. Fondo Fotográfico ASIMA



1



2



3



5



6



1



2



3



4



5



6

Foto 1. Homenaje al que fuera presidente de ASIMA, Ramón Seijo Fernández, 2001. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 2. ASIMA presenta a los delegados del Ayuntamiento de Palma su proyecto de aparcamientos, 2001. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 3. Reunión en las oficinas de ASIMA con Pere Sampol, consejero de Economía, Industria e Innovación, 2001. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 4. Asamblea General de ASIMA, 2002. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 5. Asamblea General de CEPE, Palma de Mallorca, 2002. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 6. Reunión de la Junta Directiva de CEPE en las antiguas oficinas de ASIMA, 2002. Fondo Fotográfico ASIMA



1



2



3



4



5



6

Fotos 1 y 2. Asamblea General, 2003. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 3 y 6. Visita al Parlamento de las Islas Baleares, 2004. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 4. Gala del 40º Aniversario, Son Amar, 2004. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 5. Miembros de CEPE visitan Es Baluard, Museu d'Art Modern i Contemporani de Palma, 2004. Fondo Fotográfico ASIMA



Foto 1. Una delegación de ASIMA visita Inditex en Arteixo (La Coruña), 2012. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 2. Reinstalación del monumento "Evolución" en Gran Vía ASIMA, con la presencia del artista Rolf Schaffner, después de las obras del metro, 2005. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 3. Audiencia de la directiva de ASIMA en el Consolat de la Mar, 2007. Foto. Isaac Buj. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 4. Discurso del presidente de ASIMA en la Gala 2011. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 5. Miembros de ASIMA con el presidente de Baleares, José Ramón Bauzá, en la Gala de ASIMA, 2001. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 6. Gala ASIMA 2011, Ara Malikian con su espectáculo "Pagagnini". Fondo Fotográfico ASIMA



1



2



3



4



5



6

Foto 1. Homenaje a Miguel Bautista en la Asamblea General, 2011. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 2. En nombre de ASIMA, su presidente, Miguel Bordoy, es condecorado por la Policía Nacional, 2012. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 3. Homenaje a Bartolomé Sastre en la Asamblea General del 2013. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 4. ASIMA entregó el *maillot* al campeón de la carrera ciclista de S'Indiot en Sa Indioteria, 2013. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 5. Visita del director general de la Policía Nacional, Ignacio Cosidó, a la sede de Son Castelló. Recibido por representantes de ASIMA, 2013. Fondo Fotográfico ASIMA

Foto 6. Ana Rosa Rivero y Cheska Díaz cerrando la edición del libro "*ASIMA, la historia de un sueño (1964-2014)*", 2014. Foto: Merirous Blyton



LA HISTORIA EN NOMBRES

JUNTA COORDINADORA Y EJECUTIVA ASIMA

PRESIDENTES	FECHAS
Joaquín Marqués Bennasar	1964/1966
Ramón Esteban Fabra	1966/1970
Jerónimo Albertí Picornell	1970/1980
Juan Rosselló Roig	1980/1983
Armando Esteban Fabra	1983/1989
Bartolomé Oliver Pujol	1989/1995
Ramón Seijo Fernández	1995/2001
Miguel Bordoy Borrás	2001/...

OTROS MIEMBROS DE LA JUNTA
Alemany Alemany, Gaspar
Amer Cirer, Juan
Balaguer Arbona, Juan Carlos
Beascochea Gual, Cristina
Bonnemaison Sánchez, Juan
Bordoy García, Alejandro
Bordoy Salvá, Miguel
Borrás Llabrés, Antonio
Buadas, Bartolomé J.
Buades Fiol , Antonio
Buades Fiol, Bartolomé
Buades Fiol, José Luis
Cabrer Mas, Antonio
Cabrer Simonet, Bartolomé
Canudas Martinez, Jaime
Cañellas Llompart, Gabriel
Darder Cañellas, Andrés
Darder Hevia, Tomás
De Luque Gomila, Manuel
Escarrer Jaume, Ana
Ferrer Pons, Andrés
Frau Rosselló, Lorenzo
Frau Tomas, Juan
García Fargas, José Mª
Garí Mir, Francisco
Gual Tauler, Cristobal
Jaume Garau, Juan
Jiménez Pérez, Francisco
Martínez Beaus, Manuel
Martorell Amengual, Vicente
Martorell Esteban, Francisco
Mayol, José
Medina, Emilio
Mesquida Aguiló, Joaquín
Mora Aguiló, José
Moragón Maestre, Pascual
Oliver, Antonio
Perelló, Miguel

Pericás Ardura, Luis
Pla, Luis
Pons Jaulin De S., Rafael
Ramón Fiol, Jaime
Ribas Cantero, José Mª
Riche Rousset, Pedro
Ripoll Fiol, Lucas
Roca Vidal, Juan
Roig Salleras, José
Rosselló Reynés, Juan Carlos
Rullán Coll, Miguel
Sánchez Martín, Isaac
Sanders, Guillermo
Sastre Perpiñá, Bartolomé
Serra Arnau, Juan Manuel
Soler Deya, Miguel
Torrebella Sariego, Francisco
Valens, Damian
Verd Ferrer, Juan
Vidal Oliver, Francisco
Vives Roca, Jorge
Zaldívar Lecanda, Enrique
Zanoguera Alfaro, Juan Antonio

DIRECTORES
Gea Martínez, Juan
Gorroño Olariz, Raul
Jiménez de la Espada y Suárez, Mario
Macías Rodríguez, Javier
Palacios Vallejo, Ángel
Sáenz de San Pedro García, Alejandro
Tortella Busquets, Juan

ASESORES EXTERNOS
Barceló Obrador, Damián
Bayo, Vicente
Calafat Rotger, Juan
De Andrés, Carlos
Febrer, Joaquín
Fuster, Juan
García Nicolau, Juan
Moreno Mínguez, Raquel
Pons Llabrés, Juan
Pradel Alfaro, José
Pujol Porcel, Onofre
Rodríguez Viñals, Jaime
Sáiz Gomila, Jerónimo
Sastre Palmer, Bartolomé
Vidal, Alejandro
Villalba, Alejandro

EMPLEADOS Y OTROS COLABORADORES

Alcover, Rafael
Alcuña Lorca, Pedro
Alemaný Bosch, Bartolomé
Aleñar, Miguel
Amengual Munar, Pedro
Ayala Orell, Francisca
Ballesteros Cañas, Ángel
Barceló Suárez, Francisco
Barceló, José Mª
Bautista Fiol, Ramón
Benejam Caules, Juan
Bleda Gómez, Francisco
Bonet Taberner, Catalina
Bustos Ruiz, Josefina
Campos Garrido, Francisco
Cartón de Navarro, Jacqueline
Cerdá, Jaime
Chicón, Manuel
Cirac Murcia, Antonio
Coll Calvo, Jaime
Colón, Antonio
Company Colom, Manuel
Costa, Pedro
De Andrés Arranz, Carlos
De Lavaisiere, Chantal Valerie
De los Llanos Alcorado, Benildo
Díaz Carrillo, Cheska
Domenech, Joaquín Mª.
Facal Robles, Manuel
Femenías Ramon, Gabriel
Ferra García de Jurios, Mª Luisa
Fontanilla Vidal, Mª Carmen
Fuentes, Eduardo
Fuxá García, José
Gallego Ojeda, Gabriel
García Caravaca, Francisco
García Ruiz, Pedro
García, Juan
García, Manolo
Gea Martínez, Ramón
Giménez Mas, Manuel
Giménez Reverte, Ana Mª
Gómez Mora, Victor
Gómez, José
Guijarro Ramonet, Consuelo
Guillem Santamaria, Paulina
Iglesias Palmer, Isabel
Jaume Arrom, Jaime
Jiménez Bejarano, José Luis
Jiménez, Juan

Lambeas Hugas, Marta
Manera Comas, Jaime
Marcús Alemany, Mateo
María Gea, Bonifacio
Martínez Fernández, Joaquín
Martínez G., Gabriel
Martínez M., Gabriel
Martorell Caimari, Mª Antonia
Matas Mas, Catalina
Mateu Mateu, Jaime
Mendonza Rodríguez, Eugenio
Mendoza Quesada, Angelina
Mendoza Quesada, Carmen
Mercant Galindo, Jaime
Mestre de Colom, Marilena
Mestre Orell, Magdalena
Moragón Puche, Miguel Ángel
Moreira Covelo, Francisco Javier
Morey Ballester, Pedro Juan
Morey Pascual, Gabriel
Moya Quintero, Esperanza
Muntaner Martorell, José
Muntaner Palmer, Ana Mª
Muñoz García, José
Navarro Barceló, Joaquín
Navarro Ruiz, Escolástico
Noguera Vilanova, Antonio
O'donell Verger, Rafael
Oliva Salmeron, Ascensión
Olivas Fuentes, Francisco
Oliver Reynés, Jorge
Olivieri Callis, Juan Antonio
Ortiz Alonso, Manuela
Pascual Aguiló, Margarita
Pérez Hernández, María
Pérez Santos, Vicente
Pericás Pericás, Isabel
Pieras Sureda, Juan
Piña Homs, Alfonso
Pizá Borrás, Bartolomé
Polo Ródenas, Consuelo
Pons Pinies, Margarita
Pons Pinies, Pilar
Prieto Llull, Ricardo
Ramis de Ayreflor, Mª Luisa
Reche, Antonio
Rehhagen Cazorla, Daisy
Reynés Salleras, Antonia
Ribas Palou, José
Rodríguez, Rafael

Rodríguez, Sergio
Romera López, José Antonio
Romero Gil, Catalina
Romero Gil, Mª Carmen
Rosselló Cardona, Vicente
Rosselló Navarro, Vicente
Rovira Sabaté, Mª Luisa
Sabater, Antonio
Sainz de Baranda Serrano, Mª Pilar
Sallens Puigserver, Antonio
Santolaria, Manuel
Seguí Marí, Emilia
Segura Martínez, Martín
Serra Fuster, Martín
Serrano Casado, Luis
Simo-Orpi, Bartolomé
Soriano Torres, Antonio
Suau, Bartolomé
Timoner Moragues, Lorenzo
Tobías Carrera, Pedro
Tortella Araque, Joan
Tortella Araque, Joana Mª

ASIMA agradece a todas las personas que a lo largo de estos cincuenta años han colaborado en esta Organización que se ha convertido en un referente de la economía balear. Estos datos han sido extraídos de las Actas de la Junta Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA, el Libro de Matrícula del Personal, documentación interna y diferentes guías-directorio de ASIMA.









Son Castelló

Son Castelló

